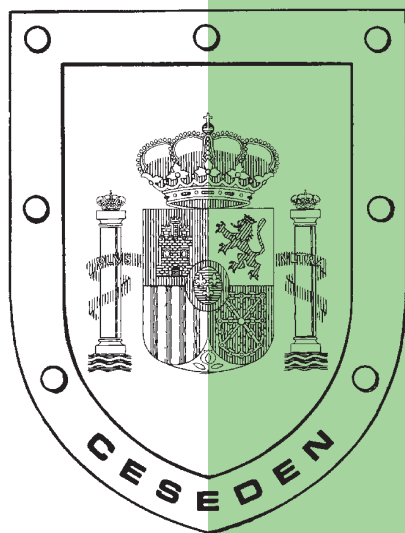


BOLETÍN DE INFORMACIÓN

núm. 318



año 2011

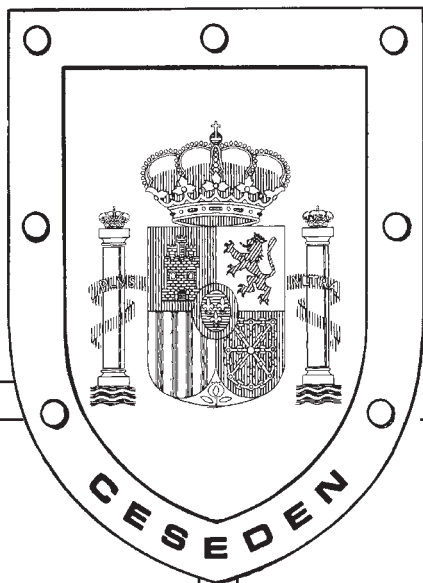
COLABORACIONES

- PRESENTACIÓN DE LA BATALLA DEL ATLÁNTICO
Julio Albert Ferrero
Vicealmirante (R).
- GUÍA COMISAF DE CONTRAINSURGENCIA
María Zaira García Domínguez
Teniente de Infantería.
- LA EVALUACIÓN DE LAS APTITUDES DEFENSIVAS.
UN CAMINO HACIA UN NUEVO SISTEMA DE PLANEAMIENTO
Federico Yaniz Velasco
General de brigada del Ejército del Aire (R).
Jesús Palomo Martínez
Profesor.
- LA INSURGENCIA AFGANA Y EL EMIRATO ISLÁMICO
DE AFGANISTÁN. ¿CONOCEMOS REALMENTE AL ENEMIGO?
David Rubio González
Comandante de Infantería.

RESEÑAS DE LIBROS Y REVISTAS

ACTIVIDADES DEL CENTRO

MINISTERIO DE DEFENSA



BOLETÍN DE INFORMACIÓN

(CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL)

SUMARIO

Colaboraciones

- Presentación de la batalla del Atlántico..... 7
- Guía COMISAF de contrainsurgencia 49
- La evaluación de las aptitudes defensivas. Un camino hacia un nuevo sistema de planeamiento 73
- La insurgencia afgana y el Emirato Islámico de Afganistán. ¿Conocemos realmente al enemigo?..... 119

Reseñas de libros y revistas

Actividades del Centro

Las ideas contenidas en estos trabajos son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del CESEDEN, que patrocina su publicación.

CORREO ELECTRÓNICO: ceseden@oc.mde.es
esfas@oc.mde.es
PÁGINA WEB: www.ceseden.es

CATÁLOGO GENERAL DE PUBLICACIONES OFICIALES
<http://www.publicacionesoficiales.boe.es>

Director

Almirante:

RAFAEL SÁNCHEZ-BARRIGA FERNÁNDEZ

Consejo de redacción

Coroneles:

JAVIER ÁLVAREZ VELOSO, JOSÉ LUIS BERZAL HERNANDO
y FRANCISCO JOSÉ VALVERDE DE OÑATE

Tenientes coroneles:

LUIS ORAÁ SÁNCHEZ-CANO y ÁNGEL GÓMEZ DE ÁGREDA

Capitán de corbeta:

FEDERICO AZNAR FERNÁNDEZ-MONTESINOS

Comandante:

GABRIEL FLORES ESCUDERO

Jefa del Centro Documentación:

MARIA LUZ LÓPEZ MARTÍNEZ

Edita:



NIPO: 075-11-068-2 (edición en papel)
ISSN: 0213-6864

Depósito Legal: M-4350-1987

Imprime: Imprenta Ministerio de Defensa

Tirada: 800 ejemplares
Fecha de edición: julio 2011

NIPO: 075-11-069-8 (edición en línea)



En esta edición se ha utilizado papel libre de cloro obtenido a partir de bosques gestionados de forma sostenible certificada.

COLABORACIONES

PRESENTACIÓN BATALLA ATLÁNTICO

Julio Albert Ferrero

Vicealmirante (R)

Se trata fundamentalmente de una apretada síntesis de la obra: *Los lobos y el almirante* escrita por Wofläng Frank, traducida por el capitán de fragata Domínguez Sotelo, publicada por la editorial Naval y cuya edición está agotada. Se pone de manifiesto el esfuerzo extraordinario alemán que construyó 1.200 submarinos, que hundió 14 millones y medio de toneladas y perdió 700 toneladas. Que a pesar de no contar con exploración aérea estuvo a punto de producir el colapso del Reino Unido. La táctica de ataque coordinado denominada de «manada de lobos» produjo innumerables pérdidas aliadas. La batalla la ganó el bando Aliado gracias a Estados Unidos que lograron superar el número de mercantes construidos al de los hundidos y a su alta tecnología que permitió contar con sensores como el radar, el sonar y con la creación de los grupos de ataque antisubmarinos. El retraso en la entrada en servicio de los nuevos submarinos de las clases XXI y XXIII fue un factor determinante de la derrota.

Entendemos por batalla del Atlántico al conjunto de operaciones submarinas y antisubmarinas relacionadas con el tráfico marítimo en el Atlántico durante la Segunda Guerra Mundial, en las que la dureza de los malos tiempos los temporales de mar y viento, las bajas temperaturas unidas las características de la lucha, tanto en los ataques de los Submarinos (SS) germanos como en las medidas antisubmarinas de los aliados imprimieron una dinámica terrorífica cuya demostración se obtiene al considerar que prácticamente ningún submarinista alemán de los que iniciaron la guerra sobrevivieron a ella. Destaca el esfuerzo de los contendientes en cuanto a la construcción de SS por parte de Alemania, cuyo número se cifra en unos 1.200 durante toda la guerra, así como la de destructores, corbetas, patrulleros antisubmarinos y aviación de patrulla marítima a cargo de los aliados.

Alemania estuvo a punto conseguir el colapso de Inglaterra ante las fuertes pérdidas de buques mercantes que proporcionaban su logística de supervivencia. La entrada de Estados Unidos en el conflicto evitó la derrota británica gracias al extraordinario esfuerzo de construcción masiva de buques mercantes clase *Liberty* y *Victory*, cuyas pérdidas fueron inferiores al ritmo de construcción. Esto unido a los avances tecnológicos antisubmarinos de los aliados, que consiguieron nuevos sensores, como el SONAR (*Sound Navigation and Ranging*) y el RADAR (*Radio Detecting Ranging*), unido a la exploración aérea, fueron las principales causas de la defección germana. El nombre de batalla del Atlántico se le atribuye al Reino Unido. Esta batalla fue la más encarnizada, más importante y más monótona de la guerra. Comenzó el mismo día que empezó la guerra y duró hasta dos días antes del armisticio, en total cinco años y ocho meses. La estrategia naval germana consistía en: el ataque al tráfico marítimo británico con SS y con grandes unidades como buques corsarios y la flota alemana como flota

potencial (*Fleet in Being*) en sus bases, para fijar a la flota inglesa y desgaste de la flota británica por acciones navales parciales y por los SS actuando con el factor sorpresa.

División de la batalla del Atlántico:

- Primera fase: desde el comienzo de la Segunda Guerra Mundial hasta la entrada de Estados Unidos en la guerra en 11 de diciembre de 1941. La lucha se desarrolló entre Alemania y el Reino Unido.
- Segunda fase: desde la entrada de Estados Unidos en la guerra diciembre de 1941 hasta junio de 1943. Predominio germano.
- Tercera fase: desde junio de 1943 hasta la finalización de la guerra en mayo de 1945. Manifiesta superioridad aliada.

Primera fase

La guerra comenzó el 3 de septiembre de 1939. Al iniciarse, Alemania sólo contaba con 10 SS aptos para operar en el Atlántico, de los 57 que tenía. A mediados de agosto de 1939 la fuerza submarina germana salió del mar del Norte y del mar Báltico para realizar el despliegue previsto. Los hundimientos comenzaron al día siguiente del comienzo de la guerra. El hundimiento del trasatlántico *Athenia* produjo estupor en todo el mundo.

En febrero de 1940 el destructor inglés *Bulldog* capturó al submarino U-33 consiguiendo la máquina descifradora de la Marina germana *Enigma* con los correspondientes códigos secretos, que proporcionaba información secreta denominada *Ultra*. Esto les permitió conocer con antelación los despliegues de los SS desviando, en ocasiones, la derrota de sus convoyes. El mando de los SS atribuía estas desviaciones a la Inteligencia británica obtenida por espionaje o a la existencia de algún nuevo sensor.

Características iniciales

El 17 de agosto de 1940 Alemania contestó al bloqueo inglés con la declaración de su contrabloqueo, con consecuencias importantes para sus SS, puesto que les autorizaba hundir sin previo aviso, en una zona cuyo cruce había sido prohibido por Estados Unidos a la navegación norteamericana desde el 4 de noviembre de 1939.

Inglaterra armó a sus buques mercantes, ante esta nueva situación, Alemania respondió con la orden de atacar a todos los mercantes armados y dirigió una nota a los países neutrales en la que advertían que sus mercantes no hiciesen uso de la radio a la vista de fuerzas navales germanas, que no navegasen en zigzag, ni con luces apagadas y que obedeciesen a parar las máquinas. Con ello el mando alemán trataba de evitar una campaña de desprestigio contra la actuación de sus SS. Hasta mes y medio después no se empezó a atacar a buques de pasaje armados.

Zona de operaciones

Los SS alemanes, en su travesía por el mar del Norte, contorneaban el archipiélago de las Shetland y arrumbaban a la zona de operaciones al suroeste de Irlanda zona por la que pasaba el tráfico de todo el mundo con destino a los puertos del Reino Unido.

En las primeras semanas de guerra había un gran tráfico marítimo por el canal de la Mancha. Los ingleses estaban trasladando a Francia su Cuerpo Expedicionario; el ataque a los buques franceses estaba prohibido por razones políticas, pero cuando navegaban de noche con las luces apagadas no se podían distinguir de los buques ingleses, por lo que grandes transportes completamente cargados consiguieron cruzar el Canal. Ante esta situación Alemania ordenó atacar a todo buque que llevase las luces apagadas en el canal de la Mancha.

A principios de diciembre de 1940 comenzó la preparación de la flota de alta mar y de los SS para un ataque decisivo contra el tráfico marítimo. Se habilitaron los puertos franceses y noruegos para que los ataques cubriesen la mayor zona posible, se enviaron al océano Atlántico pequeños mercantes con misiones de reconocimiento e información de los convoyes aliados y se organizó un complicado sistema de petroleros y de buques logísticos para evitar la entrada en puerto de las grandes unidades. Los planes de organización constituyeron un gran éxito y fueron ejecutados con gran eficacia dirigidos por los Cuarteles Generales de las distintas zonas: norte, que comprendía el Atlántico Norte, zona oeste que abarcaba el Atlántico Occidental y la zona del canal de la Mancha y el Cuartel General de los SS bajo el mando del contralmirante Doenitz, ascendido por el éxito del ataque a Scapa Flow.

Ataque a Scapa Flow

En la amanecida del 13 de octubre de 1939 el U-47 bajo el mando del teniente de navío, Gunter Prien, se encontraba a la vista de las islas Orcadas con la misión de atacar a la flota inglesa en la base naval de Scapa Flow. Después de posarse en el fondo salió a superficie a las 19:15 horas. La maniobra de entrada en la bahía fue complicada debido a fuertes corrientes, y a los obstáculos desplegados, por lo que tuvo que hacer ciaboga con cambios de rumbo rápidos, consiguiendo penetrar en la base, la noche era clara, avistando a dos acorazados fondeados y varios destructores a lo lejos. Lanzó sobre los acorazados hundiendo al *Royal Oak* y averiando al crucero de batalla *Repulse*. Los destructores reaccionaron lanzando cargas de profundidad sin llegar a localizar al submarino, que se encontró con fuertes corrientes procedentes de la marea entrante. Con el fin de conseguir la máxima velocidad acopló los motores eléctricos con los motores térmicos en demanda de la salida de la bahía logrando salir indemne del ataque, lo que produjo gran entusiasmo en el pueblo alemán. Hitler recibió al comandante y le impuso la Cruz de Hierro de primera clase.

Doenitz fue promovido a contralmirante. De no haber fallado el primer lanzamiento triple de torpedos sobre el *Royal Oak*, el submarino podría haber alcanzado otros objetivos más, dada la gran cantidad de buques de guerra que se encontraban en la bahía. El 11 de octubre un avión de reconocimiento señaló la existencia de cinco acorazados y diez cruceros en Scapa Flow, de los que probablemente la noche del ataque, el 13 de octubre, dos cruceros y varios destructores estarían en la base y el resto habría salido a la mar el 13 de octubre. El resultado, a pesar del éxito no había sido el esperado. Lo mismo ocurrió en el ataque japonés a Pearl Harbour. Ambos ataques corresponden al concepto estratégico conocido como ataques en el origen. Prien fue el primer comandante que sobre pasó el hundimiento de 200.000 toneladas y recibió las Hojas de Roble para la Cruz de Caballero.

Batalla naval del mar del Plata

Alemania empleó a su fuerza naval de combate compuesta por acorazados, cruceros, cruceros auxiliares y mercantes armados como buques corsarios de superficie para atacar al tráfico marítimo aliado. Así por ejemplo los acorazados *Scharnost* y *Gneisenau*, el acorazado de bolsillo *Sheer* y el crucero *Hipper* operaron en el Atlántico Norte y Occidental, hundieron a 37 buques con un total de 187.000 toneladas. Seis mercantes armados operaron en el Atlántico Sur y en el Índico. Los acorazados de bolsillo *Deutschland* y *Graf Spee* operaron en la costa americana.

Fue el primer combate naval entre buques de superficie británicos y alemanes. El acorazado de bolsillo alemán *Admiral Graf Spee* zarpó de Alemania 11 días antes de empezar la guerra con la misión de operar como corsario de superficie contra el tráfico marítimo. Su zona estaba entre la costa brasileña y la isla de Santa Elena, desplazándose al Índico cuando se veía acosado por los cruceros británicos. Su campaña fue un éxito, hundió nueve buques con unas 52.000 toneladas. Apresó a varios transportes haciendo muchos prisioneros, llegando a crear un problema de abastecimiento a los ingleses.

Inglaterra desplegó una formidable fuerza naval, en persecución de este buque, compuesta por las denominadas fuerzas F, G, H, I, J, K, L, y las francesas fuerzas X e Y. El 13 de diciembre de 1939 el *Graf Spee* entró en contacto con una división de cruceros inglesas compuestas por el *Ajax*, *Achilles* y *Exeter*, el combate tuvo como resultado averías graves en el *Ajax* y el *Achilles* y dejó fuera de combate al *Exeter*, a su vez sufrió un impacto que averió su dirección de tiro por lo que se refugió en Montevideo (Uruguay), como nación neutral, no le concedió todo el tiempo que necesitaba para su reparación por lo que a la vista de las unidades británicas concentradas, su comandante hundió el barco en el estuario de río de la Plata frente a Montevideo.

Invasión de Dinamarca y Noruega

Alemania necesitaba el mineral de hierro sueco, que embarcaba en Narvik, además temía la ocupación británica de Noruega y su posesión le permitiría una salida al mar del Norte con disminución del tiempo de tránsito de sus SS. Inglaterra había iniciado operaciones de minado en el norte de Noruega. El 7 de abril de 1940 se inició la invasión de Dinamarca y de Noruega. La ocupación de esta última, según la ortodoxia de la estrategia naval requería el dominio del mar, sin embargo Alemania la llevó a cabo sin contar con este dominio, concepto que fue sustituido por el del dominio relativo del mar, idea que responde al de un dominio del mar limitado en el espacio y en el tiempo, conseguido mediante el factor sorpresa. Se trata de disponer de ese dominio durante un pequeño periodo, el suficiente para que el desembarco planeado haya quedado consolidado. La ocupación de Noruega se hizo con seis Divisiones de Infantería y dos Regimientos de Infantería de Montaña. El desembarco anfibio se realizó con cinco grupos navales que desembarcaron en: Narvik, Trondheim, Bergen, Krstiansand y Oslo. A pesar de la sorpresa hubo encuentros navales sobre todo en Narvik en donde los británicos tuvieron más éxitos. La ocupación de Dinamarca se efectuó con facilidad, mientras que en Noruega encontraron resistencia, pero se consideró un éxito a pesar de que Alemania

perdió tres cruceros, diez destructores y tres SS. La ocupación completa finalizó en el mes de noviembre. Alemania tuvo 3.800 muertos y 1.600 heridos.

Rendición de Francia

La rendición de Francia el 22 de junio de 1940, junto a la ocupación de Noruega cambió la situación geopolítica de Alemania, supuso también una franca mejoría en la guerra submarina germana con la disminución de los tiempos de tránsito y con una salida franca al Atlántico. La duración de los tránsitos disminuyó, y los éxitos aumentaron. La construcción y reparación de los SS en las bases francesas, para descargar a los astilleros alemanes, sirvió para disminuir los plazos de entrega y de reparación. Alemania potenció las bases de los SS en Francia a lo largo de su costa Brest, Lorient, Saint-Nazaire construyendo túneles que eran verdaderos refugios para los SS.

Desde la ocupación de Francia, el tráfico inglés por el canal de la Mancha había disminuido y se dirigía hacia el mar del Norte, que en su parte occidental estaban desplegadas las barreras de vanguardia de los SS alemanes situadas en el suroeste de Irlanda después de contornear el archipiélago de las Shetland.

Táctica submarina y antisubmarina

Inicialmente se detenía a los mercantes para registrarlos, cuidando de la seguridad de los naufragos tras su hundimiento, con frecuencia con la caballerosidad que permitía la seguridad, sin embargo, la experiencia demostraba que tras la llamada de petición de ayuda, aparecían aviones y buques de guerra británicos que atacaban al submarino sin contemplaciones.

Inglaterra anunció el 9 de septiembre que Alemania había emprendido de nuevo la guerra submarina sin restricciones, los hundimientos sin aviso, sin ninguna consideración a los principios jurídicos. Durante la noche los SS salían a superficie para obtener y corregir su situación geográfica. Durante el primer periodo los SS germanos mantuvieron la táctica de mantener el contacto con los convoyes durante el día y atacar durante la noche en superficie en las noches oscuras y en inmersión en las noches de Luna.

La instalación del RADAR en los escoltas y en los aviones A/S fue de gran trascendencia que obligó a cambiar la modalidad de ataque que se llevaba a cabo en inmersión durante el día. Lo que limitaba las posibilidades cinemáticas para alcanzar la posición de ataque ante la reducida velocidad en inmersión.

A finales de la Primera Guerra Mundial (1918) se organizaron los convoyes aliados. En el año 1939 surgió la táctica de ataques en grupos de SS como resultado de unas maniobras en el Atlántico entre Douessant y cabo San Vicente en la que intervinieron 20 SS dirigidos por el Cuartel General de los SS, conocida como táctica de «manadas de lobos». Esta táctica fue una de las grandes innovaciones en la guerra submarina.

Desde septiembre de 1940 se estableció un cambio esencial en la guerra submarina pasando de la lucha de submarinos aislados a los ataques de SS en grupo, o sea como «las manadas de lobos». El emplazamiento de los SS en las barreras respondía a una solución de compromiso entre las distancias de exploración visual, que lógicamente tenían

que solaparse, y la extensión de las barreras cuyas unidades de los extremos quedaban alejadas y por lo tanto no podían llegar a tiempo para atacar a los buques detectados. La carencia de exploración aérea llevaba consigo la disminución de la probabilidad de localización de los convoyes conforme se alejaban las barreras hacia occidente. A pesar de ello se obtuvieron notables éxitos como los del 19 de noviembre y noches siguientes en los que los SS hundieron 40 barcos y torpedearon a otros cuatro. Conforme avanzaba la guerra aumentaba la vigilancia aérea aliada. El éxito estaba en atacar a los convoyes, el problema era encontrarlos y se vio que comenzaron a desviarse. Los SS en su táctica de ataque de «manada de lobos» efectuaban sus ataques normalmente en superficie de noche y solamente se sumergían para escapar o para atacar en inmersión durante el día. Esta forma de atacar se beneficiaba de la movilidad y de la invisibilidad provocando la sorpresa. A esta táctica respondieron los ingleses incrementando el número de escoltas y el de aviones antisubmarinos.

La cuestión principal era el problema de la búsqueda. Al cesar la navegación independiente de barcos aislados se produjo un vacío del tráfico marítimo. El almirante Doenitz estimaba la necesidad de contar con 12 aviones de gran radio de acción que operasen simultáneamente y que tras unos días de insistencia consiguió un grupo de aviones (KG-40) formado por cuatrimotores de gran radio de reacción que permitían exploraciones hasta los 20 grados de longitud oeste y finalmente sólo pudo disponer de dos aviones que diariamente efectuaban exploraciones sobre el canal del Norte, se les montó un tanque adicional para aumentar su radio de acción, volaban sobrecargados al llevar consigo armamento pesado como bombas con las que atacaban a los buques de los convoyes. Este apoyo aéreo fue insuficiente y a pesar de las órdenes del Führer, el jefe de la Aviación alemana, mariscal Goering, no permitió un apoyo mayor.

La carencia de exploración aérea llevaba consigo la disminución de la probabilidad de localización de los convoyes conforme se alejaban las barreras hacia occidente. Acorde como avanzaba la guerra aumentaba la vigilancia aérea aliada. El éxito estaba en atacar a los convoyes, el problema era encontrarlos y se vio que comenzaron a desviarse. El rápido consumo de torpedos llegó a producir un vacío de SS en la mar. Durante el primer periodo los SS germanos mantuvieron la táctica de mantener el contacto con los convoyes durante el día y atacar durante la noche en superficie. La falta de escoltas constituía una situación angustiosa para Inglaterra, esta carencia se suavizó con la cesión por parte de Estados Unidos de 50 destructores al Reino Unido.

Inglaterra creó posteriormente los grupos de ataque antisubmarinos (*Hunter Killer*), formados por un portaaviones, con su grupo aéreo de aviones antisubmarinos y una cortina de escoltas equipados con artillería, morteros, cargas de profundidad, iniciando las operaciones coordinadas buque-aeronave. El número de ataques a los convoyes era proporcional al de los hundimientos. Las cifras de hundimientos aumentaban enormemente. La edad de oro de los SS estaba en pleno florecimiento. La duración de las misiones disminuyó y el éxito aumentó. Los convoyes aliados navegaban fuertemente escoltados. Cada cuatro o cinco minutos efectuaban un cambio de rumbo como medida antisubmarina. Los SS mantenían el contacto desde larga distancia desde el límite de su visibilidad. A partir de las primeras explosiones los escoltas largaban sus cargas de profundidad. Los mercantes navegaban a rumbos inciertos con gran confusión lo que

suponía para el SS un grave riesgo de abordaje. Los ataques a buques sueltos se solía hacer en superficie empleando el cañón y solamente cuando el mercante estaba armado y escondía con su artillería es cuando el SS efectuaba inmersión. Durante días y noches mantenían el contacto con los convoyes, actuaban con las informaciones de los SS que mantenían el contacto hasta que al fin veían en el horizonte al convoy con su escolta hasta llegar a posición de lanzamiento, agotada su provisión de torpedos regresaban a sus bases en la costa francesa, como *Lorient*, regresando a la patrulla después de reaprovisionarse y de repostarse tras unos breves días en las residencias de descanso.

El hundimiento del portaaviones inglés *Courageous* de 22.000 toneladas fue el primer gran éxito germano, a pesar de ir fuertemente escoltado. En el primer año entraron 28 SS en servicio. Después de un año de guerra sólo se disponía de siete u ocho SS en las zonas de patrulla. Los SS, medianos, clase VIIC (de 871 toneladas en inmersión) y los grandes de la clase IX (1.232 toneladas) tenían libertad de caza a todos los buques ingleses. Los SS pequeños de la clase II (414 toneladas), se disponían a minar bases, puertos, fondeaderos y desembocadura de los ríos. Inicialmente las pérdidas de SS se debieron a la inexperiencia de los comandantes y a los fallos técnicos.

La disminución de SS disponibles se debió el mayor número de SS en pruebas y mayor número en escuelas. La guerra en este primer año había cosechado éxitos extraordinarios. El éxito estaba en los ataques a los convoyes, el problema, como se ha indicado anteriormente, estaba en encontrarlos dada la falta de exploración aérea alemana a pesar de las reiteradas y continuas peticiones del almirante Doenitz que provocaron enfrentamientos con el mariscal Goering, jefe de la Luftwaffe. El tamaño de los convoyes fue aumentando puesto que según la investigación operativa inglesa suponía menor riesgo en los mercantes y menor número de escoltas requeridos (puesto que el número de los escoltas crece proporcionalmente a su perímetro es decir proporcional a su radio, mientras que el número de mercantes crece con el área del círculo, o sea proporcional al cuadrado de su radio).

La falta de escoltas constituía una situación angustiosa para Inglaterra, esta carencia se suavizó con la cesión por parte de Estados Unidos de 50 destructores al Reino Unido.

Ampliación de la zona de operaciones

Los SS cada vez operaban más lejos de sus bases. Los convoyes navegaban muy al norte y los SS les siguieron hasta los 60 grados de latitud. La reacción de los escoltas permitía sospechar que los aliados contaban con nuevos medios de defensa

Los SS llegaron a operar con éxito al sur de Islandia hasta el sur de Groenlandia. El canal del Norte quedó inutilizado para los SS debido a la fuerte vigilancia aliada por lo que se desplazaron hasta los bajos de Terranova.

Alemania al contar con mayor número de SS amplió la zona de operaciones llegando ante la zona de Freetown en Sierra Leona, zona de convergencia de los convoyes procedente de África del Sur y de América del Sur, con destino al Reino Unido, zona cuya defensa era débil. Merece destacar la acción de dos SS, U-105 y U-106, que atacaron durante ocho días y ocho noches a lo largo de las 1.200 millas entre las islas de Cabo

Verde y las islas Canarias a un convoy protegido por destructores y por el acorazado *Malaya* que navegaba en medio del convoy durante el día y por la noche se separaba como medida de autoprotección. Los dos SS atacaban noche tras noche. El convoy ante sus elevadas pérdidas efectuó fuertes cambios de rumbo de 90 grados llegando a retroceder hacia el sur. Hundieron 19 barcos y siete fueron torpedeados, además del acorazado que también resultó averiado. Ante esta situación el jefe del convoy ordenó su dispersión.

Los SS se aprovisionaban de combustible, de torpedos y víveres en la mar gracias a los buques de aprovisionamiento. Se emplearon SS grandes y en mayor número en la zona de África Occidental. Desde los meses de febrero y marzo de 1941 habían conseguido un éxito extraordinario, 74 buques hundidos. Podían internarse muy al oeste en el Atlántico, navegar posteriormente hacia el sur, estar durante unas cinco semanas frente a Freetown y regresar a sus bases en la costa francesa. En el océano Atlántico Norte proseguía la lucha contra los convoyes con un número de SS en aumento. Los convoyes más alejados hacia el oeste llevaban permanentemente protección aérea.

Combates del Hood y del Bismark

En mayo de 1941 el acorazado *Bismark* de 40.000 toneladas y el crucero *Prince Eugen* salieron al Atlántico para cooperar con los SS en el ataque al tráfico marítimo. La flota inglesa recurrió a sus grandes unidades para localizarles. Los cruceros de patrulla británicos en el estrecho de Dinamarca, en la mañana del 23 de mayo avistaron a los buques alemanes el 23 de mayo por la tarde. El 24 por la mañana, el crucero de batalla *Hood*, el buque más potente de la Royal Navy, y el acorazado *Prince of Wales* entraron en contacto. El *Hood* abrió el fuego, seguido inmediatamente por el *Prince of Wales*; el *Bismark* contestó con rapidez y gran precisión, alcanzando de lleno al *Hood* en la segunda o tercera salva. Momentos después el *Hood* volaba con tremenda explosión, hundiéndose en cinco minutos. Poco después el *Prince of Wales* quedó fuera de combate. Durante los dos días siguientes los dos cruceros *Norfolk* y *Suffolk* y el acorazado averiado *Prince of Wales* mantuvieron el contacto hasta que pudieran incorporarse el grueso de la flota. Los buques ingleses usaron intensamente el RADAR a pesar de lo cual perdieron el contacto la segunda noche, el *Bismark* envió un radio informando de la situación, considerando que no era necesario mantener el silencio de la radio pues sabían que estaban detectados por los radares británicos, lo que sirvió para que fueran fácilmente localizados desde Londres, que puso a los aviones de reconocimiento en condiciones de volverlo a encontrar.

La Royal Navy «echó toda la carne en el asador» ordenando caza general, como en los tiempos de Nelson, acorazados, cruceros de batalla, cruceros, portaaviones, hidroaviones, aviones de exploración lejana destructores todos a la caza del *Bismark*. Era una cuestión de honor, destacando a todas sus fuerzas navales del océano Atlántico incluida la fuerza H basada en Gibraltar. Un caso extraordinario que demuestra la unidad de doctrina estuvo a cargo del jefe de la escolta de un convoy que sin orden concreta lo abandonó por propia iniciativa, para cooperar en la caza del acorazado alemán, teniendo la seguridad que esta decisión estaba conforme con el espíritu de la Royal Navy. El almirante Lutgens, jefe de la flota germana, a bordo del *Bismark*, propuso, el día 24 el

establecimiento de una barrera avanzada de SS al sur de cabo Farewell para interceptar a sus perseguidores. Los SS del grupo occidental se destacaron inmediatamente a toda velocidad hacia las posiciones ordenadas. Los SS que iban a la zona de patrullas o regresaban a sus bases recibieron órdenes de concentrarse a 450 millas al oeste de Saint-Nazaire con la misión principal la de prestar apoyo al *Bismark* seriamente averiado. Seis SS, de los cuales dos carecían de torpedos, con escaso combustible formaron una barrera cubriendo el rumbo probable del *Bismark*.

El tiempo era infernal, temporal del noroeste con mar gruesa. El almirante Towey, jefe de la flota inglesa tuvo el acierto de emplear a los aviones torpederos del portaaviones de la fuerza H de Gibraltar, que había recibido orden de arrumbar al noroeste con el crucero de batalla *Renown*, el portaaviones *Ark Royal* y los cruceros *Sheffield* y *Dortsetshire*, con el fin de limitar la velocidad del *Bismark* en su escapada hacia Saint-Nazaire, y por lo tanto permitir que entrase en combate con el grueso de la escuadra inglesa. Estos aviones después de haber sido lanzados y con los informes dados por el *Sheffield* encontraron al *Bismark*, lo atacaron y consiguieron un impacto decisivo que le dejó sin gobierno. Los SS recibieron la orden de dirigirse hacia el *Bismark*.

El *Bismark* se mantuvo toda la noche rechazando los ataques de la artillería de los destructores. Estaba a unas 420 millas al oeste de Brest, a escasa distancia del límite del radio de acción de la fuerza aérea alemana. Los acorazados *Rodney* y *King George V* abrieron fuego, el *Bismark* centró el fuego sobre el *Rodney* sin tocarlo. Momentos después se incorporó el *Norfolk*. El *Bismark* recibió el fuego concentrado de los tres buques, el *Dortshire* se incorporó al combate. El *Rodney* lanzó sus torpedos. A las 10:00 horas de la mañana enmudeció la artillería del *Bismark*. Había recibido gran cantidad de torpedos pero flotaba. El *Rodney* le disparó nueve andanadas desde corta distancia. El *Rodney* lanzó sus dos últimos torpedos, uno de ellos hizo blanco. El *Dortshire* lanzó sus torpedos por ambas bandas sobre los restos flotantes del *Bismark*. A las 10:40 horas se acostó silenciosamente y se hundió con la bandera flameando al viento. El combate había terminado. Dos oficiales y poco más de 100 marineros fueron recogidos por los buques ingleses.

Los convoyes de ida y vuelta entre Inglaterra y Gibraltar, así como los de Sierra Leona se desviaron hacia el oeste, lo que obligaba a la aviación de exploración germana a disponer de pocos minutos para la obtención de demoras que el Cuartel General transformaba en situaciones. Se mantenían en el límite de la visibilidad para mantenerse libres del fuego antiaéreo de los escoltas logrando una buena colaboración con los SS. Por ello los ataques eran de una duración desconocida hasta entonces, permanecían hasta ocho días en continuas maniobras de inmersión, alarmas y salidas a superficie, en las que se alternaba el ataque con la retirada para recargar los tubos lanzatorpedos. En muchas ocasiones se llegó a guiar a los SS con las demoras transmitidas. Cada vez y con mayor frecuencia los SS al aproximarse a un convoy se encontraban con destructores destacados del convoy navegando en demanda de los SS. Se había intensificado la exploración aérea y la combatividad de los destructores por ello cabía pensar si el fracaso en la búsqueda de los convoyes fuese debido a la posesión de algún nuevo sensor antisubmarino. La lucha contra los convoyes de Gibraltar, puso de manifiesto el aumento de buques y aviones de escolta y una táctica defensiva

mejor. La recién protección lejana, evitaba el reconocimiento exacto del dispositivo de protección inmediata, así pues los SS no podían durante el día penetrar dentro de la zona que quedaba entre ambas protecciones. Durante la noche la protección lejana se replegaba sobre los convoyes con el fin de reforzar su defensa. El intento de traspasar la cortina mediante el ataque simultáneo de varios SS no tuvo el éxito esperado. La lucha hizo más lenta.

Desplazamiento hacia el oeste de los SS alemanes

Se efectuaron cinco grandes búsquedas hacia el oeste, o sea hacia una zona menos vigilada, lo que ocasionó que fueran atacados varios convoyes. El primer encuentro fue el 21 de septiembre de 1941 cerca de las costas de Groenlandia hundiendo 20 buques, días después un segundo convoy fue atacado hundiendo siete barcos, posteriormente fueron hundidos nueve barcos de un tercer convoy, tras un duro combate contra una fuerte escolta y contra la protección de aviación que apareció más al oeste del meridiano de 26 grados. Los aliados, merced a la documentación hallada en un submarino germano apresado, descubrieron que los SS alemanes eran capaces de navegar a mayores cotas, por lo que la explosión de las cargas de profundidad británicas, a partir de entonces se regulaban para explotar entre cotas de 170 y 240 metros.

Los SS alemanes en el Mediterráneo

Alemania destacó al Mediterráneo una serie de SS, que resultó ser una zona muy peligrosa debido a la gran cantidad de buques y aviones antisubmarinos. Se necesitaban 10 SS en el Mediterráneo Oriental y 15 SS a cada banda del estrecho de Gibraltar. El Estrecho resultó ser un auténtico calvario para los SS, especialmente cuando intentaban cruzarlo de este hacia el oeste, además de la oposición de los nutridos medios antisubmarinos basados en el Peñón. Las pérdidas no compensaron los éxitos a pesar del hundimiento de numerosos mercantes, del acorazado *Royal Oak* y de las averías producidas al acorazado *Malaya*. Los primeros contactos con buena visibilidad se hacían entre las 20 y 25 millas del convoy divisando sus humos con el inconveniente de estar sometidos a una fuerte vigilancia aérea. Entonces se podía navegar durante poco tiempo en inmersión a cota periscópica con objeto de mantener a la vista al avión de vigilancia y tan pronto como desapareciese, salir a superficie y avanzar con los motores térmicos para alcanzar la zona de lanzamiento. Esto suponía unas 10 horas debido a la poca velocidad relativa del submarino con respecto al convoy. Pasado el medio día debía tener el convoy por el través con el fin de poder colocarse por la proa en el crepúsculo vespertino. Durante esta maniobra tenía que sortear al avión de vigilancia, a la escolta lejana y finalmente a la escolta cercana.

Balace de los años 1939 y 1940

En septiembre de 1939 se hundieron 175.000 toneladas, en octubre 125.000, en noviembre 80.000 y en diciembre 125.000. En los meses de marzo a mayo habían hundido 142 barcos con un total de 818.000 toneladas de registro bruto. Sumando los hundimientos provocados por las fuerzas de superficie, aéreas y las minas, la cifra fue de 412 barcos con un total de 1.691.499 toneladas.

Balance del año 1941

En el año 1941 se hundieron 250.000 toneladas por mes. En el primer semestre habían operado en la mar un promedio de 18 SS, y en el segundo semestre un promedio de 33. Se esperaba construir en el año 1942, 20 SS al mes y conseguir mayor tonelaje hundido.

Segunda fase

Entrada de Estados Unidos en la guerra, ampliación de la zona de operaciones

El 7 de septiembre de 1941, horas antes de declarar la guerra a Estados Unidos, Japón atacaba la base norteamericana de Pearl Harbour. El 11 de diciembre del mismo año declaró la guerra a Estados Unidos, Italia y Alemania. El centro de gravedad de la campaña submarina se trasladó al Atlántico Occidental, en donde los mercantes aliados navegaban con pocas defensas. La costa americana quedaba al alcance de los SS germanos de la clase VII, de tipo medio. Alemania retiró los SS desplegados en Gibraltar. Según las órdenes recibidas los SS debían atacar prioritariamente a buques mayores de las 10.000 toneladas. La zona entre Nueva York y cabo Hatteras resultó ser fértil hundiendo 400 buques. Estos SS medianos operaban desde Terranova hacia el oeste, a esto contribuyó la mayor autonomía alcanzada por los SS al rellenar de combustible los tanques de regulación, procedimiento debido a la iniciativa de los comandantes, en un claro exceso de celo, puesto que suponía cierto riesgo al alterar su flotabilidad.

Los comandantes trataban de ocultar sus existencias reales de combustible dando partes de consumo superiores a los verdaderos, con lo que demostraban que con abastecimiento normal disponían de una mayor autonomía, dado que hasta entonces no se había experimentado el valor de la velocidad económica, puesto que los tránsitos eran menores. De esta forma los SS medianos podían permanecer hasta tres semanas en patrulla. Los SS medianos operaron frente a Nueva York desde principios de marzo de 1942 y dos semanas después frente a cabo Hatteras. Los mercantes navegaban con independencia. La defensa americana se limitó durante varias semanas a patrullar con buques pobremente armados. Los destructores patrullaban con regularidad la zona, esto permitía a los SS predecir sus movimientos. Ante la ineficacia defensiva, los SS prodigaban sus ataques con fuego artillero.

Antes del regreso de la primera oleada de SS medianos, llegaron siete SS pequeños de la clase II a la bahía de Chesapeake, sostuvieron una dura lucha que rápidamente se extendió por toda la costa americana, en medio de grandes temporales invernales y baja visibilidad contra mercantes independientes y contra convoyes débilmente protegidos. Los SS grandes de la clase IX operaron en la zona de Trinidad y Tobago.

Durante algunos meses la defensa americana se limitaba a patrullar con regularidad con dotaciones no experimentadas con barcos débilmente armados, por ello los SS estaban envalentonados y usaron su cañón contra mercantes armados, con mayor agresividad que contra los británicos en el primer año de guerra. Este periodo fue el de mayor empleo del cañón de toda la guerra. La Aviación americana de exploración carecía de experiencia, tuvo gran actividad en las proximidades de Halifax, Nueva York y cabo

Hatteras, no pudo evitar la intrusión de los SS, que permanecían en inmersión posados en el fondo durante el día para ahorro de combustible y descanso de la dotación. Al crepúsculo vespertino salían a superficie navegando por las proximidades de la costa. El almirante Doenitz, ante los éxitos obtenidos lanzó hacia allí a toda la fuerza submarina disponible, a pesar de la orden de Hitler que exigía la incorporación frente a Noruega de todos los SS ante la posibilidad de un ataque aliado a Noruega, orden que no llegó a cumplirse debido a la insistencia del almirante Doenitz, que entre otros argumentos expuso que el hundimiento de un petrolero aliado en la costa americana contribuía en mayor medida que el cometido de un submarino explorador en la costa noruega, puesto que había que tener en cuenta que el centro de gravedad de la lucha estaba en las aguas norteamericanas. El objetivo primordial de la fuerza submarina había cambiado desde la entrada en la guerra de Estados Unidos y así en lugar de tratar de asfixiar logísticamente a Gran Bretaña, mediante el bloqueo submarino, a tratar de superar el número de SS en construcción sobre el de sus pérdidas y paralelamente conseguir el efecto contrario en los Aliados, es decir superar las pérdidas de mercantes con el incremento del número proporcionado por la construcción naval norteamericana.

No obstante a primeros de febrero de 1942 el mando supremo de la guerra naval, ordenó destacar ocho SS para explorar la zona de Islandia, islas Faroe y Escocia, seis SS para el mar del Norte con posibilidad de destacar cuatro SS en Narvik o bien en distintos puertos noruegos importantes, con lo cual no quedaba ningún submarino para operar en el Atlántico, ni en la costa americana. Los ataques contra los convoyes iban disminuyendo.

En marzo de 1942 salieron para el Caribe un grupo de SS grandes para una operación por sorpresa y otro grupo de SS pequeños para la zona de Freetown en Sierra Leona. Se hundieron un número elevado de petroleros. Quedando el tráfico interrumpido temporalmente.

Comenzaron los ataques en las zonas de Charleston, Savannah, Jacksonville y Miami, en donde el tráfico era intenso. Fue una época dorada para los SS. No se contaba con suficiente número de SS grandes y hasta el mes de abril, en que entraron en servicio los SS petroleros, no fue posible mantener el despliegue previsto en el Caribe. Erróneamente existía una carencia de SS en una zona fértil, mientras parte de ellos permanecían en una zona donde no podían hundir tantos barcos. Con las pérdidas, el ritmo de construcciones y los envíos de SS al océano Ártico y al mar Mediterráneo sólo quedaban de seis a ocho SS en aguas del teatro americano.

Ante las continuas pérdidas sufridas, los americanos reaccionaron organizando paulatinamente la defensa. Los mercantes ya no navegaban solos con independencia, sino colectivamente y con un horario preestablecido. Pasaban durante el día por el cabo Hatteras y a distintas distancias de la costa. La defensa se había intensificado con vigilancia regular de la costa con escoltas de varios tipos que proporcionaban protección cercana. La aviación norteamericana atacaba con bombas durante las noches claras.

Durante el verano los SS tuvieron éxitos y pérdidas en las Pequeñas Antillas y en las Bermudas, por lo que recibieron órdenes de apartarse de los convoyes en las zonas peligrosas. Un SS en superficie en una noche oscura recibió directamente la luz de un proyector en su vertical, lo que suponía que los aliados debían de tener un nuevo sensor que

había situado al submarino con tanta exactitud, imposible de conseguir, en aquel estado de la tecnología para pensar, que la situación del submarino hubiese sido obtenida por equipos de radio, lo que más tarde quedó comprobado que se trataba del RADAR.

Después de tres meses desde que había comenzado la segunda «edad de oro» de la guerra submarina, entró en servicio el primer submarino petrolero de 1.700 toneladas, con un relleno de 700 toneladas de las que podía suministrar entre 400 y 600 toneladas a los SS de combate. Eran capaces de suministrar a 12 SS medianos operando en el Caribe con 50 toneladas de combustible, a cinco SS grandes operando hasta la zona del cabo de Buena Esperanza con 90 toneladas. Estos SS fueron un verdadero regalo del cielo y gozaron de gran popularidad. El número de SS desplegados hasta entonces entre cabo Sable al este de Halifax y Key West en el extremo sur de Florida y el canal de las Bahamas llegó a ser hasta 18.

El centro de gravedad de la guerra submarina se trasladaba desde las aguas no profundas de la costa norte de Estados Unidos hasta el Caribe. El almirante Doenitz reiteradamente exponía al mando supremo que los SS en el Ártico no eran rentables al estar condicionada su operatividad a la claridad de las noches polares y por lo tanto que fueran trasladados al Atlántico por lo menos durante el verano. Sin embargo, el mando supremo manifestó la conveniencia de emplear los SS en el Ártico en beneficio de la Aviación germana de exploración. Esto suponía un empleo desviado y antidoctrinal de los SS cuyo fin primordial era el de hundir buques enemigos. Se requería el hundimiento de 700.000 toneladas mensuales para equilibrar las nuevas construcciones aliadas. Argumentaba que no se ayudaba al frente oriental.

El golfo de Vizcaya se convirtió en una verdadera trampa para los SS, que sufrían fuertes ataques de la Aviación aliada, por lo que el almirante Doenitz consiguió la incorporación de 24 aviones de caza para su protección, que aun cuando no eran suficientes suponían un alivio, insistiendo en que en el futuro debiera emplearse un mayor número. Pocas semanas después Alemania consiguió un sensor de contramedidas electrónicas pasivas denominado METOX (*Hitler Oxide Technologies Making*) que comenzó a instalarse en los SS con resultado positivo, en consecuencia disminuyeron las pérdidas en el golfo de Vizcaya. El METOX era un sensor pasivo que proporcionaba seguridad al submarino pero que no contribuía a mejorar las posibilidades de éxito en los ataques. Los SS captaban las señales de localización, se sumergían a tiempo y se iban a gran profundidad antes de que el avión localizador apareciese en su vertical. A pesar de ello las pérdidas aumentaban así como el número de SS operativos. A partir de agosto llegaron a tener 80 SS en la mar.

Los SS operaban también en el mar Mediterráneo, en el Ártico en la zona de Freetown, llegando a la zona del cabo de Buena Esperanza. En agosto el centro de gravedad de la lucha submarina se estableció en el Atlántico Norte y con la táctica ya experimentada de «las manadas de lobos», hundiendo 108 buques que totalizaban más de 500.000 toneladas a costa de la pérdidas de 12 SS. La lucha se hizo más dura y más peligrosa para los SS. En el año 1942 los aviones basados en: Reino Unido, Irlanda, Islandia y Terranova llegaron hasta las 800 millas reduciendo la zona en la que los SS podían atacar sin tener que defenderse de la aviación aliada. Los escoltas y los aviones aliados atacaban

mucho antes y con mayor precisión. La oscuridad nocturna, clave del éxito en los ataques nocturnos, ya no ofrecía la seguridad de antaño, era preciso dotar al submarino de una capa o malla protectora que le hiciese invisible a las radiaciones electromagnéticas. Se instaló una rejilla en la torreta capaz de absorber la radiación enemiga que atenuaba la localización pero que no llegó a eliminarla. Durante el ataque los SS se apartaban de los escoltas para concentrarlo sobre los mercantes, sin embargo, el cambio de las circunstancias hizo variar el ataque que debía incluir a los destructores que por su gran velocidad y escaso calado constituía un blanco difícilmente alcanzable.

En setiembre se hundieron 98 barcos que totalizaban 285.000 toneladas. En otoño de 1942 se instalaron una nueva clase de espoletas que se activaban por debajo de la quilla y partía en dos a su víctima. Se adquirieron los nuevos torpedos GT-A propulsados por aire y GT-E propulsados por baterías eléctricas, que sobre una trayectoria rectilínea efectuaban distintos zigzags, abarcando una extensa superficie comparable a la que cubría el convoy. Se desarrolló el torpedo acústico buscador.

Las pérdidas de los SS disminuyeron tal vez debido a las mejoras introducidas en la construcción. Contra la localización bajo del agua, disponían desde la primavera de los *bond* que consistían en un recipiente lleno de una sustancia cuya descarga se accionaba desde el submarino provocando una zona de burbujas reflectoras de los rayos acústicos del ASDIC (*Allied Submarine Deduction Investigation Committee*) proporcionando un falso contacto y por lo tanto protegiendo al propio submarino que quedaba enmascarado durante cerca de 15 minutos.

Nuevos sensores

A finales de verano y durante el otoño la lucha alcanzó una gran dureza. El submarino estaba en la cumbre de su poderío. La instalación del nuevo equipo METOX supuso contar por primera vez con un receptor pasivo, como se ha indicado, es decir discreto puesto que no transmitía señal alguna electromagnética a mayor distancia de la que el enemigo podía detectarles con el nuevo sensor activo, ya citado, conocido por el acrónimo RADAR fruto de la investigación conseguida por la Universidad Tecnológica de Boston y equipado por los buques escoltas norteamericanos, así mismo el ASDIC sensor activo ultrasonoro, en poder de los aliados fue el antecesor del SONAR cuya mejora funcional consistía en la presentación omnidireccional automática en lugar de la presentación direccional que requería la intervención directa del operador. Lo mismo sucedía con el radiotelémetro, que sólo proporcionaba distancias pero no demoras con respecto al RADAR.

La guerra naval se benefició de un método nuevo de investigación aplicada a las operaciones y a la logística, iniciado en el Reino Unido conocido por investigación operativa. Su inventor fue el investigador británico Blaket que reunió a un grupo multidisciplinar de investigadores conocido por el «Circo Blaket» que consiguió notables progresos tanto en la táctica como en el campo de la logística y de la organización de la que merece destacarse la adopción de grandes convoyes que suponía menor riesgo para los mercantes y el ahorro de escoltas.

Los SS tras unos días de navegación en tránsito por el golfo de Vizcaya y apoyados por el METOX conseguían alcanzar las zonas de patrulla incorporándose a los grupos de

búsqueda que operaban cerca de las costas enemigas a la distancia que les permitía la radiación adversaria manteniéndose al acecho en barreras avanzadas ante las derrotas de los convoyes que salían a la mar. La separación de los SS era menor a las anteriores. Por término medio se mantenían unos 15 SS dentro de las 30 millas, permaneciendo en inmersión durante el día, escuchando con sus hidrófonos los ruidos de las hélices de los convoyes. Mantenían un riguroso silencio electrónico. Cambiaban sus posiciones siguiendo las instrucciones del mando que recibían por sus receptores de radio. Sus posiciones de espera en las zonas sur y norte de Irlanda, por las que forzosamente tenían que pasar los convoyes que se dirigían al oeste, a *Halifax*, directamente cruzando el Atlántico o bien hacia Islandia, Groenlandia o Terranova subiendo hacia el norte, mientras que el tráfico desde el mar de Irlanda se dirigía al suroeste acercándose a las Azores hacia las Bermudas. Éstas eran las derrotas de los convoyes que salían hacia el oeste y aunque transportaban mercancías no llevaban los mismos cargamentos valiosos que los que procedían de Estados Unidos. Los atacaban respondiendo al concepto de ataque integral a los mercantes, tanto si iban cargados como sino, siendo el objetivo primordial la disminución de la capacidad de transporte del enemigo.

Con frecuencia permanecían días enteros esperando y acechando en sus puestos. Los hidroaviones aliados patrullando muy por delante de los convoyes servían a los SS de primera información de la presencia de los convoyes, progresivamente se incrementaba la presencia de aviones de exploración que indicaban la aproximación del convoy y finalmente uno de los SS de la barrera veía los humos del convoy o los topes de los palos de los escoltas de protección exterior. Entonces se rompía el silencio radiotelegráfico emitiendo una señal corta con la que el mando recibía la posición y el rumbo del convoy, seguidamente el submarino que había informado al convoy recibía la orden de mantener el contacto y de continuar informando. Los demás recibían la información procediendo a ocupar posiciones de ataque. La cacería había comenzando, empezando los ataques individuales durante días y noches, con maniobras de evasión, sucesivas alarmas que obligaban a pérdidas de tiempo hasta alcanzar una nueva posición de ataque.

Alrededor de cada convoy en esta época estaban de 10 a 20 SS por término medio. Con frecuencia se rompía el contacto. Cuando durante dos o tres horas no se recibía información procedente del submarino encargado de mantener el contacto, entonces y de un modo automático el submarino que tuviese contacto en ese momento y tras él los que tuvieran contacto sucesivamente. Al aproximarse al convoy la localización de los SS ya no era por la aviación antisubmarina sino por los escoltas. Algunos comandantes acostumbraban a desconectar el METOX al aproximarse al convoy para evitar el nerviosismo de la dotación ante los constantes chirridos de localización procedentes de las emisiones adversarias.

La batalla continuaba durante días y noches. Los mantenedores del contacto cambiaban. Cuando el contacto se rompía durante largo tiempo los SS formaban una barrera de descubierta. La sombrilla aérea enemiga hacía inviable la vieja regla de mantener el contacto al límite de la visibilidad, ya no resultaba válido esperar la noche para atacar, en esta época la caza se efectuaba de día y en inmersión en el caso de que el submarino se encontrase por la proa del convoy en posición de lanzamiento, y en superficie durante la noche y a gran distancia, contra objetivos sin determinar sus parámetros, lanzando haces de torpedos acústicos con distintos ángulos de giróscopo.

Los SS transmitían los resultados de la ataques lo más pronto posible dando la situación para que pudiese aprovecharse con posteriores ataques. En el caso de romperse el contacto comenzaba una nueva búsqueda tras describir un amplio círculo para situarse nuevamente por la proa del convoy. Estos convoyes navegaban protegidos por corbetas, fragatas, destructores y aviones formando un doble anillo e incluso un tercer anillo alrededor del convoy que constituía la protección próxima. De este modo se establecía un dispositivo de defensa en profundidad, con el fin de localizar a los SS cuando penetraban estas formaciones lineales durante la noche en superficie. Los Aliados en sus incipientes Centros de Información y Combate recién creados a bordo de los escoltas establecieron las denominadas pantallas de superficie en donde punteaban la posición de todos los buques del convoy y de sus escoltas obtenidas por el RADAR y de esta forma localizar al submarino que aparecía en puesto no previsto en la formación protectora. Los escoltas contaban con equipos de localización submarina, como se ha indicado anteriormente, y de superficie y de escucha, artillería, cañones automáticos de tiro rápido, cañones antiaéreos, ametralladoras múltiples, cargas de profundidad para diferentes profundidades y lanza cargas, los conocidos como *Hedehog*, que lanzaban docenas de proyectiles graduados a distintas profundidades.

Los SS seguían atacando con éxito, dando preferencia a la noche al día, y en aquellos meses de otoño de 1942 las pérdidas de SS eran escasas. El ataque diurno exigía al finalizar alejarse por la popa a una 30 o 40 millas antes de poder salir a superficie, por el contrario durante la noche no existía la necesidad ni de tomar tanta ventaja por la proa del convoy, ni de alejarse tanto por la popa del convoy. La batalla contra un convoy resultaba muy dura y así durante los seis u ocho días que duraba la cacería los comandantes no podían dormir una sola noche, ni unas pocas horas seguidas.

En el mes de septiembre se dirigieron un cierto número de SS grandes hacia el sur con objeto de patrullar en las antiguas zonas de combate en las costas de Sierra Leona y Costa de Marfil y por primera vez avanzar hacia la Ciudad del Cabo.

Caso del torpedeamiento del Laconia

El submarino U-156 junto con otros dos germanos y un submarino italiano formaron grupo de ataque en la zona de Freetown. Otro grupo constituido por otros tres SS y un submarino petrolero se dirigían hacia el sur en demanda de un convoy. A las 11:37 horas el U-156 avistó unos humos que posteriormente comprobaron se trataba del buque británico de pasaje *Laconia* de 19.695 toneladas. Durante toda la tarde el U-156 navegó manteniendo el contacto. A2207 efectuó un lanzamiento doble que hizo impacto. El barco disminuyó velocidad, se paró, echó los botes salvavidas al agua y metió la proa en el agua. Dos minutos después el buque radió el torpedeamiento. El U-156 se aproximó al buque que se estaba hundiendo comprobando que en el agua había junto a los botes salvavidas gran cantidad de náufragos que hablaban italiano, eran prisioneros guerra tomados en África del Norte. El *Laconia* llevaba entre 1.200 y 1.800 prisioneros italianos. A las 22:23 horas se hundió de proa el submarino recogió a toda clase de supervivientes. Minutos más tarde llegaron a bordo los primeros náufragos, italianos británicos y polacos un total de 90 hombres quedando en el agua gran cantidad de náufragos. El comandante consultó con el mando, puesto que dejaba en el agua a unos cientos de

náufragos. En el mismo instante informaron por radio que en las proximidades había un barco radiando el mensaje del *Laconia*. Según las declaraciones de los italianos tras el torpedeamiento se había iniciado una lucha a bordo del *Laconia*, los ingleses cerraron los compartimentos donde estaban los prisioneros italianos, condenándoles a morir ahogados a todos los que estaban encerrados y con armas que habían conseguido llegar a cubierta les habían prohibido embarcar en los botes salvavidas.

El submarino U-156 al cabo de hora y media informando de la situación y esperando recibir órdenes. El almirante Doenitz recibió el radio pocos minutos después, se trataba de una situación comprometida puesto que iban 1.500 prisioneros de una nación aliada lanzados al agua por los torpedos de un submarino amigo a 600 millas de la costa, sin posibilidades de ayudarles. Tenía al grupo compuesto por tres SS de ataque enviados hacia el sur, referido anteriormente, empeñado en una operación que prometía éxito y al grupo, también referido, que operaba en la zona de Freetown. No lo dudó y en un momento tomó una decisión. Interrumpió las operaciones en curso ordenando el desplazamiento hacia la zona del hundimiento a los dos grupos es decir a seis SS de ataque con el fin de salvar a los náufragos. Esta orden llegó a las 3:45 horas del 13 de septiembre. El U-156 no podía salvar a más gente y llevaba a bordo a 193 náufragos, el máximo que podía admitir para seguir estando listo para inmersiones de gran duración.

A 4:00 horas recibió otro radio del almirante en el que se pedía la situación y si el buque hundido había emitido señal de auxilio por radio y si los náufragos estaban a bordo de los botes salvavidas o nadando. La contestación inmediata fue que el *Laconia* había radiado la situación del hundimiento, y que en las proximidades había un barco desconocido; que llevaba 193 náufragos entre ellos 21 ingleses y que cientos de náufragos nadaban en el agua con chalecos salvavidas, proponiendo neutralización diplomática del lugar del hundimiento. Antes del amanecer hizo inmersión de trimado, volvió a superficie y permaneció parado. A las 6:00 horas decidió obrar por su cuenta radiando por dos veces en inglés informando que si algún barco quería auxiliar a la dotación del *Laconia* que se aproximase comprometiéndose a no atacarle siempre que no fuera atacado. A las 7:20 horas y a las 7:55 se recibieron dos radios del mando en los que se indicaba que permaneciese en el lugar del hundimiento, listo para hacer inmersión y que respecto a la neutralización recibiría instrucciones. Los seis SS germanos componentes de los dos grupos y un submarino italiano se dirigieron a alta velocidad. El U-156 pasó todo el día distribuyendo a otros 100 náufragos entre los botes salvavidas y suspendió sus trabajos de salvamento al llegar la noche. A las 22:30 horas recibió un radio con las instrucciones siguientes:

1. Transbordar a todos sus náufragos al primer submarino que llegase.
2. El submarino que se hiciese cargo de los náufragos los debía repartir entre los SS que fuesen llegando.
3. Entregar a los náufragos a los buques franceses que los trasladarían a los puertos previstos.

El grupo más lejano se encontraba a unas 700 millas y tardarían dos días en llegar. El mando supremo de la guerra naval estableció contacto con el Gobierno francés del mariscal Petain que se mostró dispuesto a enviar un crucero y varios avisos coloniales. El Cuartel General del Führer señaló que no debía sufrir menoscabo la operación del grupo sur a

causa de la operación de salvamento, «es mucho lo que arriesgamos». Se trataba de que en aquel momento navegaba un gran convoy de tropas enemigas, vía al cabo de Buena Esperanza a reforzar el frente del África del Norte contra el ejército de Rommel. Cada hombre que llegase al África del Norte podría costar la vida a un soldado germano. Los SS recibieron nuevas instrucciones en la madrugada del 14 de septiembre. Al grupo sur «caso de que no tuviesen naufragos a bordo suspender el salvamento y dirigirse hacia el sur. Caso de que tuviesen a bordo naufragos debían notificar su número». A todos los SS se les ordenaba que sólo podían llevar el número de naufragos que les permitiera navegar en inmersión en condiciones normales. Al grupo de Freetown se les ordenaba dirigirse a una cuadrícula para trasbordo de naufragos. El grupo sur al recibir la orden de suspender el salvamento arrumbaron al sur en demanda del convoy, con resultado negativo ante la ventaja en distancia que había conseguido con la interrupción de la operación.

El U-156 transmitió a las 2:00 horas un mensaje en el que daba cifras aproximadas de 1.500 supervivientes de los que había recogido 400 y repartido 200 a los 22 botes grandes y en muchas balsas pequeñas. El U-156 pasó todo el día 14 remolcando los botes para reunirlos, los aprovisionó de agua dulce, les dejó solos y continuó buscando. A mediodía del 14 de septiembre el U-507, uno de los SS del grupo sur, encontró a cuatro botes navegando a vela con naufragos italianos ingleses, polacos y con mujeres proporcionándoles víveres y ropas, cogiéndoles a remolque, formando un grupo con los botes e hizo las pruebas de inmersión con 153 naufragos a bordo.

Al anoecer el U-506, uno de los del grupo sur transmitió un mensaje informando que llevaba 152 naufragos italianos procedentes del U-156. Según las declaraciones de los ingleses a bordo del *Laconia* iban unos 3.000 hombres, de ellos 1.800 prisioneros de guerra italianos, 160 prisioneros de guerra polacos como personal de guardia, 463 miembros de la dotación 268 hombres de la Royal Navy, del Ejército y de la Aviación que iban con permiso y 80 mujeres y niños por lo tanto se deducía que habían perecido 1.300 italianos. Las declaraciones sobre el trato a bordo resultaron contradictorias. Los SS a pesar de haber variado las órdenes recibidas seguían en la zona del hundimiento esperando la llegada de los buques franceses que habían salido de Dakar y de Binger-ville el 13 de septiembre. El 16 de septiembre resultaba cada vez más difícil el mantener reunidos a los botes. Se había aprovechado las horas nocturnas de inactividad para llevar a cabo interrogatorios especialmente la de los aviadores averiguando el sistema de protección aérea del Atlántico Sur. El U-156 informó por radio que la aviación militar estaba basada en Freetown y la aviación de vigilancia en Takoradi, que en la isla de Ascensión no había aviación y que en Santa Elena era muy improbable.

Según lo ordenado por el mando, el 16 de septiembre tenían que remolcar a los botes hasta el punto de encuentro con los franceses. A bordo del U-156 se encontraban en aquel momento 55 italianos, 50 ingleses y cinco mujeres inglesas. En esta situación apareció un cuatrimotor americano *Liberador*, que a pesar de que el U-156 mostraba claramente la bandera de la Cruz Roja, atacó lanzando cuatro bombas que le produjeron averías bastantes graves que fueron controladas, el comandante indignado desembarcó a los ingleses. El U-156 informó de lo ocurrido recibiendo la orden de abandonar el salvamento y que bajo ningún concepto pusiese en peligro la seguridad del submarino.

El grupo sur continuaba en demanda de la zona de transferencia de los naufragos y sufrió también un ataque aéreo recibiendo la orden de no mostrar la bandera de la Cruz Roja y no esperar consideraciones en ningún caso y mucho menos de la defensa inglesa así como de no estar prevista la internacionalización de la zona. Los naufragos entre ellos mujeres y niños habían recibido víveres y ropas en cantidad suficiente. A las 23:10 horas del 17 de septiembre se hizo el primer trasbordo de naufragos al aviso colonial francés *Anamite*. Se comunicó al crucero la existencia de botes en la zona para efectuar su búsqueda. El U-507 fue el único submarino no atacado. Recibió una reprimenda su comandante en la que se decía:

«Modo de obrar conforme a su radio del 17 de septiembre ha sido erróneo. El submarino fue enviado para salvar a nuestros aliados los italianos, pero no para tener consideraciones con ingleses ni con polacos».

Estaba claro que para el comandante capitán de corbeta Schacht, hombre de honor fiel a la tradición naval todos los naufragos eran seres desvalidos. Al anochecer del 7 de septiembre se recibió una orden trascendental se prohibía el salvamento de naufragos excepto de aquellos en el caso de que sean importantes sus declaraciones.

En el mes de octubre los aliados cifraron sus pérdidas en 93 buques que totalizaban 600.000 toneladas.

La campaña en el Ártico

Los 20 SS de la flotilla del océano Ártico operaban con independencia desde que habían sido separados del mando operativo del almirante jefe de los submarinos. Basados en Bergen, Dronttheim, Narvik y Kirkenes, su zona de operaciones comprendía el alto norte, el océano Ártico, entre Spitbergen y el cabo Norte, Nova Zembla y el límite sur de los hielos sin noches en verano y sin días en invierno, buscaban sus presas junto a Jan Mayen y Spitbergen, lugares tradicionales de lucha internacional por la pesca de ballenas. Los SS, atacaban a los convoyes que Estados Unidos enviaban a los puertos del norte de Rusia, a Murmansk y Arcángel, que se mantenían libres de hielos durante todo el año. Entre el mar Blanco y el Báltico, el canal Stalin permitía el abastecimiento con barcos de pequeño calado. La lucha no era sólo contra el enemigo sino contra la Naturaleza con grandes tempestades con sus nieblas y con sus hielos, en pocos minutos se pasaba de la espesa niebla a fuertes vientos helados.

Los SS sin ninguna ayuda andaban a tientas con visibilidad nula, a veces se sumergían para localizar al enemigo a mayor distancia, subían a superficie avanzaban a ciegas para encontrarse en cualquier momento con las fuerzas de protección o con el propio convoy. Su enemigo era la claridad puesto que le impedía la aproximación invisible ante la presencia de la aviación de los portaaviones. Como los SS del mar Mediterráneo operaban en combinación con la Luftwaffe protectora. En la oscuridad de las interminables noches era cuando podían atacar conducidos por la aviación cuando se perdía el contacto. Al igual que en los otros teatros de la guerra también allí cambiaron los procedimientos tácticos, aumentaron las dificultades y los ataques crecieron en dureza y en dificultades para conseguir éxitos ante los convoyes cada vez mas fuertemente protegidos. Las pérdidas aumentaron pero el espíritu combativo no decayó, y así duró hasta la fatídica orden de capitulación en la que se ordenaba taxativamente:

«No hundir ni destruir SS en Noruega porque solamente de esa forma podrán ser salvadas cientos de millares de vidas alemanas en el este».

Bajo el mando del jefe de los SS para el Ártico fueron trasladados desde Narvik a Drontheim, de allí salieron a la mar convoyados por destructores ingleses y marcharon directamente al Reino Unido para el cautiverio.

Dstrucción de los convoyes PQ-17 y PQ-18

En el Ártico, durante la primavera y verano del año 1942 demostró la eficacia que se conseguía cuando existía una clara colaboración de la Aviación con la Marina germana, que incorporó el grueso de su fuerza naval de superficie, enviada previamente a defender las costas de Noruega, a intervenir en la lucha de los convoyes del Ártico. El convoy PQ-17 fue dispersado tras perder 23 de los 34 mercantes que llevaba, por ataques de aviones y submarinos. El siguiente convoy el PQ-18 sufrió un fuerte ataque a finales de julio de 1942 perdiendo 13 de un total de 39 mercantes. Como consecuencia de estas dos acciones los Aliados suspendieron sus envíos a Rusia hasta el mes de septiembre y no pudieron organizar convoyes de la categoría de los precedentes hasta el mes de diciembre del mismo año. Se pueden apreciar varias fases en los convoyes del Ártico: hasta septiembre de 1942 existió una gran actividad; desde el mes de octubre hasta mediados de diciembre de ese mismo año disminuyeron debido a los desembarcos en África del Norte, después se renovaron con gran intensidad hasta el verano del año siguiente, época en la que se suspendieron, debido a la necesidad de escoltas y de Aviación aliada por la ofensiva contra los SS en el Atlántico.

Necesidad de contar con SS más rápidos

Desde la aparición de los sensores localizadores especialmente en los aviones ambas características estaban en peligro. La invisibilidad del submarino había sido vulnerada. La movilidad se había resentido al quedar obligado a permanecer en inmersión casi estacionario con evidente pérdida de tiempo en la que el convoy puede cambiar de rumbo, retrasando el ataque e incluso frustrándose el ataque. En las zonas fuertemente vigiladas desde el aire, como el golfo de Vizcaya, el submarino quedaba en peligro durante las tres o cuatro horas que necesitaba permanecer en superficie para cargar las baterías. Los SS operaban la mayoría del tiempo en superficie. Los alemanes eran conscientes de que pronto el submarino tendría que desaparecer de la superficie quedando reducido a un simple elemento de ataque casi estacionario, lo cual suponía renunciar a la concentración propia de la táctica de «las manadas de lobos» en la que consigue estar en el momento oportuno y en el lugar requerido.

Aún cuando en aquellos momentos todavía los ataques tenían un gran éxito, era preciso anteponerse a la tendencia del fortalecimiento de las defensas antisubmarinas aliadas, se requerían unos SS rápidos bajo el agua y con mayor radio de acción en inmersión y que por supuesto también pudieran atacar en superficie. Por entonces se encontraba en construcción como prototipo experimental la nueva versión del submarino *Walter*, con propulsión independiente de la atmósfera equipado con la turbina *Walter* y como propulsante el peróxido de hidrógeno que al unirse con oxígeno producía gran energía

que le permitía desarrollar hasta 23 nudos en inmersión, frente a la máxima de ocho o nueve de los actuales SS. El inconveniente para su desarrollo era la inestabilidad del hidrógeno a bordo que había dado lugar a incendios por ello puede decirse que aún no estaba completamente logrado. Era la gran esperanza del almirante, aunque se consideraba que los primeros SS no estarían listos hasta finales del año 1943; era una carrera contra el tiempo. El resultado de la guerra dependería de contar a su debido tiempo de SS rápidos en cantidad suficiente. Como alternativa a los nuevos SS *Walter* podían construirse SS con baterías más grandes lo que les permitiría mayor velocidad en inmersión y mayor autonomía, esto requería mayor cantidad de acero y construir menor número de SS, presentando el inconveniente que aumentaría la indiscreción del submarino al exigir mayor tiempo de carga.

Desembarcos aliados en Casablanca y en el norte de África

El 8 de noviembre de 1942 los norteamericanos llevaron a cabo la operación *Torch* desembarcando en Casablanca, Orán y Argel. Los Aliados cruzaron el Atlántico en siete grandes convoyes con unos 800 barcos que transportaban al Cuerpo Expedicionario, sin ser detectados por la aviación de exploración alemana carente de radio de acción suficiente. Los alemanes creyeron que se trataba un gran convoy para el abastecimiento de Malta efectuando el despliegue conveniente de sus SS, sin embargo, cuando detectaron al gigantesco convoy después de dividirse fueron enviados con urgencia todos los SS del Mediterráneo disponibles y la mayor parte de los SS del Atlántico a la zona occidental de Gibraltar. Los SS del Mediterráneo trataban de atacar a la flota adversaria de desembarco, obteniendo éxitos aislados destruyendo buques de guerra y transportes, entorpeciendo la invasión pero no evitándola.

Los éxitos en el Atlántico Norte demostraban la necesidad de no retirar de sus misiones propias de los SS atacantes de convoyes más que el tiempo imprescindible: los SS, a pesar del aumento a 800 millas del radio de acción de los aviones aliados habían hundido en agosto 108 barcos con más de medio millón de toneladas y en septiembre 98 buques con 485.000 toneladas, además en septiembre los ingleses habían empleado por vez primera un portaaviones en la protección de convoyes y en ese mismo mes habían utilizado nueve grupos antisubmarinos en colaboración con aviones, consiguiendo los primeros éxitos, a pesar de ello los alemanes consiguieron hundir en octubre 93 barcos con más de 600.000 toneladas y en noviembre la cifra alcanzó la de 117 buques con unas 700.000 toneladas. En diciembre las pérdidas fueron 61 barcos con 336.000 toneladas, entre ellos una manada de 20 SS hundió a 14 barcos de un convoy de Terranova después de una acción de cuatro días de duración.

En el año 1942 la cifra de hundimientos totalizaba seis millones y cuarto lo que suponía el triple de 1941, por el contrario las pérdidas de SS no habían sufrido la misma proporción. En esta época los SS alemanes hundían más buques de los que los aliados podían construir. Esto significaba que para los ingleses la lucha contra los SS tenía preferencia sobre todo lo demás.

En el norte de las islas Británicas y en el golfo de Vizcaya los grupos especiales antisubmarinos presionaban duramente a los SS, todos los aviones disponían de sensores de localización. Los radios de acción de los aviones iban aumentando dejando una estrecha

faja en el Atlántico Central sin cubrir en la que los SS podían navegar y combatir sin ser hostigados y en los últimos tiempo los Aliados emplearon allí a sus portaaviones auxiliares que tomaban la protección aérea de los convoyes. El problema de la búsqueda había dejado paso al problema del combate. La aproximación al convoy para ocupar posición de lanzamiento se complicaba ya que el convoy navegaba protegido ininterrumpidamente por una cobertura aérea y de superficie formando dispositivos que presentaban una defensa en profundidad. Esto obligaba a hacer inmersión con la consiguiente pérdida de movilidad y que ocasionaba un cambio de rumbo del convoy complicando, dada la pequeña velocidad en inmersión, la maniobra de alcanzar el punto de lanzamiento. Los aviones marcaban la posición de inmersión, se destacaba una formación de escoltas que iniciaban sus planes de búsqueda y de posterior ataque. De esta forma los SS sufrían constantes alarmas aéreas. Destruidores y corbetas equipados con sensores de localización aparecían por sorpresa de noche y con niebla. También habían hecho su aparición en las zonas apartadas como la de Freetown. En octubre operó ante Ciudad del Cabo un grupo de seis SS al que se incorporó otro grupo que llevó la guerra submarina al mar Arábigo al océano Índico llegando a Australia tuvieron éxito como en los viejos tiempos y otro grupo que llegó a operar en las costas de Brasil.

Hasta el 24 de agosto de 1942 se habían perdido 304 SS esto representaba una pérdida del 38% anual del personal que se encontraba operando.

El gran almirante Raeder solicitó el cese por desacuerdo con Hitler que había criticado la actuación de las grandes unidades, fue sustituido por Doenitz lo que suponía la importancia de la guerra submarina. Tomó el mando el 30 de enero de 1943.

En el mes de enero de 1943 se produjeron 200.000 toneladas de hundimientos procedentes de 37 buques, dándose el caso de la pérdida de ocho petroleros que formaban parte de un convoy que sólo transportaba nueve y por lo tanto con la práctica desaparición del convoy, consecuencia del ataque llevado a cabo durante siete días entre las islas Canarias y la isla de Trinidad.

El comportamiento de algunos convoyes británicos en el Atlántico Norte hizo pensar al mando de submarinos que, a pesar de que conocían los datos de los convoyes, composición, fecha de salida, velocidad, puerto de llegada y de que colocaban a los SS en barreras de interceptación, los convoyes variaban de rumbo al estar en las cercanías de las barreras, demostrando de esta forma que conocían la situación de ellas. Ante estas circunstancias suponía que este conocimiento pudiera deberse a espionaje o traición en el seno del Estado Mayor de SS, o bien a la acción exploradora eficaz de la Aviación aliada. Como contramedida se ordenó ensanchar las barreras con el fin de cubrir un mayor arco de interceptación. También cabía suponer que los aviones exploradores aliados hubiesen pasado inadvertidos ante la furia de los temporales o bien debido a alguna indiscreción radiotelegráfica.

Los SS fueron advertidos de nuevo para guardar un riguroso silencio radiotelegráfico y a pesar de todo ello seguía ocurriendo una y otra vez, el enemigo rodeaba a los grupos de SS, sabía cuando y como debía de cambiar el rumbo para esquivarlo, pero de lo que cabía duda alguna de la carencia de aviones navales de exploración con gran radio de acción que volasen permanentemente. El ya gran almirante Doenitz requirió con insisten-

cia ante el mariscal del Reich Goering, jefe de las fuerzas aéreas germanas un sensible refuerzo de la aviación de caza en el golfo de Vizcaya y también bombardeos insistentes en las bases aéreas del Coastal Command, señalando que cuantos más aviones de exploración naval tuviese más buques enemigos serían hundidos, asimismo señaló que el deseado segundo frente demandado reiteradamente por Stalin sólo podría conseguirse dominando a los SS alemanes. A pesar de ello nada se consiguió en la práctica y por lo tanto para cubrir los huecos que producía la falta de exploración aérea se tenía que aumentar el número de SS.

La serie de temporales no cesaba y los SS no obtenían presas, además se notaba un fortalecimiento en la defensa antisubmarina británica. En las salidas del mar del Norte, en el golfo de Vizcaya y en la línea Shetland-Faroe-Islandia volaban aviones de exploración de gran radio de acción, aviones y bombarderos de gran alcance, entre ellos los *Liberador* norteamericanos, hidroaviones y aviones procedentes de los portaaviones que operaban conjuntamente con los destructores fragatas y corbetas, obligando a sumergirse, atacándoles con bombas y cargas y señalando con humos su posición. Las bajas de los SS durante los tránsitos excedían a las que se producían durante los ataques. Desde enero de ese mismo año 1943 se habían cedido más de 30 SS de la clase VIIC para la lucha contra los convoyes de Mursmanks en el Ártico y desde febrero existían indicios de que los Aliados proyectaban un gran desembarco en Europa, de modo que también resultaba necesario tomar precauciones para este supuesto.

Previsoriamente el mando de SS ordenó que unos 20 SS pasasen a Noruega para cubrir la invasión en Jutlandia y a 15 SS de la clase VIIC en el golfo de Vizcaya que posteriormente fueron reforzados por los que transitaban o salían de reparación.

El snorkel

Por entonces estuvieron listos los primeros SS equipados con el *snorkel* que les permitía navegar con los diesel a cota periscópica, recargar sus baterías y renovar su provisión de aire. Esta nueva instalación produjo una gran sensación en todas las Marinas del mundo con el se había conseguido eliminar el tiempo de navegación en superficie tan peligroso. Su instalación sufrió inevitables retrasos y al principio su empleo fue controvertido al haberse perdido los primeros SS que los llevaron, sin embargo, se creó una escuela de *snorkel* en el Fjord de Oslo por donde preceptivamente tenían que para todos los SS antes de salir al Atlántico. Posteriormente la cabeza del *snorkel* se recubrió con una capa de goma esponjosa que absorbía las radiaciones localizadoras y a su vez equipado con una antena que permitía localizar al enemigo. Al principio el navegar con *snorkel* no era ningún placer pues al quedar la cabeza por debajo del agua por pérdida involuntaria de cota, los diesel seguían funcionando produciendo un vacío de aire en el interior del submarino en el que a veces perecía.

Al haberse suprimido la táctica de «las manadas de lobos», los SS actuaban en solitario y completamente desperdigados. Los Aliados lograron un nuevo equipo de detección que operaba en la banda de tres centímetros, a su vez los germanos respondieron con otro nuevo equipo a partir de marzo de 1944, resultaba imponente la colección de sensores que se habían montado en las estrechas torretas de los SS.

Conferencia de Casablanca

En enero de 1943 los Aliados en la Conferencia de Casablanca habían declarado a los SS alemanes como el enemigo número uno y decidieron llevar la guerra antisubmarina como la misión principal de sus fuerzas navales y aéreas. Consideraban por lo tanto que sin vencer a los SS adversarios no podrían lograr la victoria.

A finales de febrero se hundieron 63 barcos con unas 300.000 toneladas. Esto era poco comparado con el mes de noviembre pero suponía 100.00 toneladas más que en enero.

El mayor éxito fue el del mes de marzo de 1943 en el que se hundieron alrededor de un millón de toneladas. En aquel mes se obtuvieron los primeros síntomas de que la causa del conocimiento de la situación geográfica de los SS radicaba en la existencia de radiolocalizadores. El 10 de marzo un grupo de SS contactó con un convoy procedente de Halifax y tras tres días de duración consiguió hundir a cinco buques con 50.000 toneladas navegaba en la situación de 30 grados oeste y 51 grados norte en pleno agujero negro única zona a la que no llegaba la defensa aérea enemiga. El tiempo era muy duro con chubascos.

Entre el 10 y el 13 de marzo hubo un doble ataque contra los convoyes SC-121 y HX-228 con los SS que contaban con combustible y torpedos, el almirante de los SS formó dos grupos de SS para atacar a otro convoy el HS-229 que navegaba en la noche del 13 de marzo en medio del Atlántico Norte con rumbo este. Otro grupo de SS previa orden se dirigía al encuentro de este nuevo enemigo

Dstrucción del convoy aliado SC-122

El 14 de marzo el Servicio de Información comunicó al almirante de los SS la existencia de otro convoy, el SC-122, que se componía de 50 barcos y que recibió la orden de gobernar al noroeste a partir de un determinado punto en medio del Atlántico. Ordenó a otro grupo de SS interceptara a toda velocidad a este convoy, del que conocía todos los datos. A partir del 14 de marzo los SS de este grupo marchaban en amplia descubierta hacia las nuevas posiciones de espera, en la anochecida del día 15, uno de los SS del ala sur de la barrera avistó a un destructor navegando al rumbo noroeste ignorando en que posición respecto al convoy se encontraba. El almirante jefe de los SS a la luz de esta información ordenó a los tres SS de más al sur continuar la búsqueda y al resto continuar hacia el este. En la mañana del día siguiente, el 16 de marzo, un submarino que ante preocupación de haberse alejado muy al este viró y avistó al convoy. El almirante al mismo tiempo de recibir esta información recibió otra procedente del Servicio d Información, la situación táctica había cambiado por completo uno de los primeros grupos se había posicionado frente al el convoy de Halifax, que ya no navegaba al este, como se había anunciado, sino que había arrumbado hacia la costa oriental de Terranova con toda seguridad para rodear y esquivar la zona de los SS y por lo tanto este grupo quedaba libre para actuar contra el convoy SC-122 que acababa de ser detectado. De esta forma los tres grupos, que formaban un conjunto de no menos de 40 SS recibieron la orden de navegar a toda velocidad en demanda del convoy SC-122.

A mediodía del día 16 se había establecido contacto con el convoy. Hasta la anochecida no se lanzaron los primeros ocho SS contra el convoy la Luna dificultaba el ataque faltaban pocos días para ser Luna llena, situación adversa para ambos contendientes. En la mañana del 17 de marzo el convoy había perdido 14 barcos con 90.000 toneladas y otros seis quedaban torpedeados los éxitos fueron proporcionados por seis SS. El segundo día resultó una impresionante cacería a pesar de que los ataques fueron en condiciones de baja visibilidad, y de que el convoy efectuaba grandes zigzages para tratar de zafarse de sus cazadores y ello a pesar de los aviones aliados incorporados en auxilio y del aumento de la defensa por medio del relevo de escoltas antisubmarinos que se incorporaron al convoy durante la operación. De los restantes grupos sólo seis SS lograron un éxito, a pesar del gran riesgo que existía ante la poderosa defensa del convoy. Se hundieron ocho buques de los que cuatro habían sido torpedeados la noche anterior. Asimismo otros cuatro quedaron torpedeados. Cinco SS comunicaron el hundimiento de 41.000 toneladas. Quedaba comprobado la vieja experiencia que las oportunidades de la segunda y tercera noche del ataque no fueron tan buenas como la primera, así pues mientras en la primera noche de ocho SS, seis habían hundido a 14 barcos y torpedeado a seis, en las restantes noches en las que llegó a haber entre 25 y 30 SS, solamente llegaron tres a atacar y a conseguir el éxito.

El mando de submarinos recibió la información de que a 120 millas por la proa del convoy SC-122 navegaba otro convoy con rumbo noreste y con el que la distancia iba disminuyendo. Las SS recibieron la orden de operar según se presentase la situación táctica. Los SS informaban casi continuamente de las alarmas por aviación y de efectuar inmersión ante la presencia de un destructor. Al anochecer del segundo día se perdió el contacto con ambos convoyes. Sólo tuvo éxito un submarino. Todos se lanzaron inútilmente a través de la oscuridad para restablecer el contacto después de la retirada de los aviones durante la noche. En el transcurso del 18 de marzo nueve SS establecieron contacto y unos 24 SS merodeaban alrededor tenazmente y obligados a navegar en inmersión ante la fuerte presión de los destructores fragatas y corbetas, y por la protección aérea que describía amplios círculos bombardeados, perseguidos y atormentados por cientos de cargas de profundidad, y cuando por limitaciones de aire para el soplado de los lastres tenían, que salir a superficie se veían sometidos a un fuego graneado de cañones y ametralladoras de los destructores y de los cañones de los aviones.

Cuando llegó la noche algunos volvieron para atacar nuevamente al convoy dos, al convoy principal y tres al descubierto posteriormente, consiguiendo entre aquella noche y el día siguiente hundir ocho mercantes y un destructor. El día 20 terminó la batalla, hasta entonces la más dura sostenida por los convoyes. Los radios recibidos indicaban que no tenía objeto el continuarla.

Durante las noches la Luna llena impedía la posibilidad de acercarse al convoy durante el día la escasa visibilidad y la protección aérea que les impedía colocarse por la proa del convoy. El resultado de la batalla fue 32 buques hundidos con 186.000 toneladas, un destructor y nueve buques torpedeados. Fue el mayor éxito logrado hasta entonces, un submarino perdido y más del 50% de los SS participaron activamente en el ataque. Al terminar marzo se habían perdido 15 SS frente a los 19 del mes anterior, esto suponía

el 13,4% de los submarinos que estaban en la mar. Lo que estaba por encima de las pérdidas previsibles consideradas como inevitables y normales.

Al terminar el mes de marzo se habían perdido 15 SS, frente a los 19 del mes anterior esto suponía el 13.4% de los SS que estaban en la mar. Lo que estaba por encima de las pérdidas previsibles consideradas como inevitables y normales. Nuevamente apareció la sospecha de los últimos tiempos, SS desaparecidos sin dejar rastro, otros habían sido sorprendidos y bombardeados durante la noche y con niebla, otros sobrevolados durante el día apareciendo repentinamente encima y tanto los equipos METOX como el equipo de observación de localización no habían detectado nada, se trataba de cientos de casos no de casos aislados y cabía atribuir las causas a que el enemigo emplease un nuevo método de localización. A partir de mayo de 1943, más del 35% de los SS salidos a la mar no habían vuelto.

Desde el otoño de 1943 se habían enviado al mar Mediterráneo un gran número de SS de la clase VIIC, uno de los cuales entró en Cartagena averiado por una bomba lanzada desde un avión, su dotación fue enviada a Alemania y España lo adquirió por seis millones de pesetas abanderándolo con el nombre del G-7, permaneciendo en la Armada durante muchos años dando un gran juego, finalmente fue bautizado como el S-01 (pertenece a su dotación durante varios años). En el mes de mayo de 1943 se hundieron 265.000 toneladas, casi la tercera parte de los de marzo a costa de la pérdida de 38 SS, es decir un número superior a los construidos en ese mes, casi tres veces más que en abril y unos 2.000 submarinistas desaparecidos. El gran aumento de las fuerzas aéreas enemigas era la causa de la crisis de la guerra submarina además del empleo de portaaviones en los convoyes del Atlántico Norte.

Los Aliados después de su victoria en el mar Mediterráneo todas sus rutas comerciales estaban permanentemente bajo vigilancia aérea, sin embargo, este incremento de la aviación no era por sí mismo el factor decisivo del aumento de las pérdidas de SS sino el nuevo equipo de detección que también montaban los destructores y mediante el cual los aviones podían localizar a los SS sin advertirlos de noche o con niebla con nubes bajas, sin embargo, los escoltas no habían conseguido ningún gran éxito. El 65% de las pérdidas se habían producido en los tránsitos y en los periodos tranquilos de las patrullas, y solo el 35% durante los ataques. Los SS pasaron a patrullar la zona occidental de las Azores abandonando el Atlántico Norte, con la esperanza de no encontrar allí aviación enemiga.

Tercera fase

El 1 de junio de 1943 y bajo la impresión de las graves pérdidas del mes de mayo, los SS recibieron la orden de atravesar el golfo de Vizcaya en grupos de cinco, con el fin de hacer más eficaz su defensa mediante el empleo conjunto de su fuego antiaéreo, y en grupos de dos o tres a los que regresasen en a sus bases. Describiendo zigzags a máxima velocidad y disparando con toda su artillería antiaérea. Como contramedida los pilotos ingleses se mantenían fuera del alcance de la artillería antiaérea adversaria, pedían ayuda y atacaban simultáneamente desde distintos azimutes con su armas y

bombas. Se produjeron bajas humanas y se perdieron algunos SS, cuyos náufragos con suerte pudieron ser salvados por los SS del grupo. Se dieron verdaderos combates contra los cazabombarderos de los portaaviones de escolta. Cuando empezó el mes de junio estaban dos grupos de SS en la zona de las Azores para operar nuevamente contra los convoyes de Estados Unidos a Gibraltar. Pero a pesar de la meticulosidad con que se planeó la operación no tuvo ningún éxito. Los aviones volando a gran altura descubrían las barreras de los SS. No fue detectado ningún mercante. Se perdieron dos SS durante la operación y tres durante el regreso. Con esta operación:

«Finalizó la táctica de “las manadas de lobos” en las zonas occidental y meridional de las Azores».

Salieron 13 SS en los diez primeros días de junio de sus bases francesas y noruegas. Dos se perdieron en el paso de Islandia debido a la poderosa vigilancia, otros en la zona de patrulla y finalmente otros dos consiguieron con gran dificultad, ante las averías sufridas las bases francesas del el golfo de Vizcaya. A su vez los SS petroleros sufrieron graves pérdidas.

Hasta el mes de junio los SS petroleros de las clases X y XIV habían suministrado combustible y pertrechos a unos 1.140 SS en las zonas meridional y septentrional de las patrullas, perdiéndose uno, proporcionándoles la cantidad indispensable para llegar al canal de la Florida y los que seguían hacia el sur de Río de Janeiro, o a los que operaban en la costa occidental de África hasta el golfo de Guinea. El 12 de junio sólo quedó uno de los cuatro SS petroleros y el mando de SS se vio precisado a utilizar los SS grandes de ataque como petroleros auxiliares. Se esperaba que como hacía tiempo que no operaban allí, se consiguiese el éxito proporcionado por la sorpresa. En las semanas siguientes continuó la destrucción de los SS petroleros. En agosto sólo quedaban tres SS de 12. A pesar de todos estos reveses la situación mejoró a finales de junio, sólo se perdieron 16 SS. El 18,5% de los que estaban en la mar frente al 30% de los que se habían perdido en mayo.

A finales de junio se puso de manifiesto que la navegación en superficie y por grupos no había dado el resultado esperado y ni siquiera podía atravesar el golfo de Vizcaya un solo submarino sin ser localizado.

El problema de personal se agravaba puesto que las pérdidas sobrepasaban a los reemplazos, se había alcanzado el límite inferior tolerable, además con el aumento adicional del plan de construcciones de SS que pasó de 30 a 40 mensuales y el de las construcciones de unidades ligeras adicionales, como lanchas rápidas, dragaminas, etc. Los aspirantes del año 1939 eran actualmente los comandantes de los SS. A pesar de que la solución parecía difícil ya que entre otras demandas el Ejército pedía más tropa para reforzar el frente oriental. Hitler prometió al gran almirante Doenitz nombrado jefe supremo de la Marina de Guerra alemana en relevo del gran almirante Raeder, suministrar el personal indispensable con arreglo a las disponibilidades.

A finales de junio se demostró que la navegación de SS en grupos y en superficie no había dado el resultado esperado. La gran cantidad de aviones británicos que operaban en el golfo de Vizcaya no permitía, que no sólo los grupos de SS navegando en con-

serva, sino que ni siquiera un solo submarino transitase por el golfo de Vizcaya sin ser descubierto.

En esas mismas fechas salieron para el océano Índico 11 SS, parte de ellos eran SS petroleros y parte grandes SS de crucero. Se perdieron cinco SS de ataque y dos de los SS petroleros de forma que tuvieron que vaciarse de combustible dos SS de ataque para trasvasarlo a sus compañeros, dándoles de baja en la operación, y regresando a la base.

En el golfo de Vizcaya patrullaban continuamente aviones ingleses, norteamericanos, canadienses y australianos repletos de armas. Al localizar a los SS se juntaban describiendo grandes círculos permaneciendo a distancia segura hasta que se juntaban los suficientes y atacaban simultáneamente, como se ha indicado anteriormente desde varias demoras, al mismo tiempo avisaban a los grupos antisubmarinos compuestos por destructores, fragatas y corbetas estacionados en los límites del golfo de Vizcaya y en las proximidades de las derrotas seguidas por los SS que rápidamente se dirigían a la zona de encuentro atacando con todas sus armas a los SS que quedaban atrapados y consiguiendo con frecuencia éxitos. Estos grupos antisubmarinos completados con portaaviones constituían los referidos grupos *Hunter-Killer* muy temidos por los submarinistas germanos.

A pesar de todas las dificultades durante el mes de julio de 1943 se hundieron 45 buques que totalizaban 244.000 toneladas y las pérdidas de SS se cifraban en 33, cifras altas a pesar de que todos los SS iban provistos de montajes cuádruples antiaéreos. Esto demostraba que ya no era suficiente el refuerzo de armamento antiaéreo para cruzar el golfo de Vizcaya. La lucha alcanzó el punto culminante. De los 17 SS salidos a la mar después del 20 de julio, 10 no regresaron. El 8 de julio el gran almirante Doenitz anunció la finalización del proyecto del nuevo submarino de la clase XXI y que se iniciaban los trabajos para su construcción. Este nuevo submarino podía acercarse y alejarse rápidamente al convoy. La defensa antisubmarina del adversario resultaría ineficaz ante un submarino capaz de mantener una velocidad de 19 nudos en inmersión, puesto que los convoyes no podían alcanzar velocidades superiores a los 10 nudos. Esta nueva clase de SS ofrecía grandes ventajas tanto en la ofensiva como en la defensiva, su rapidez en conseguir la inmersión consiguiendo una mayor seguridad ante los ataques de aviones y destructores.

El 10 de julio de 1943 tuvo lugar el desembarco norteamericano en Sicilia y no en Cerdeña o en Grecia como se esperaba. La moral de la Marina italiana se había venido a bajo, su operabilidad era insegura. La situación de Italia se había agravado nuevamente.

La investigación germana sobre el empleo del METOX obtuvo una conclusión gravísima, este sensor proyectado para localizar las radiaciones electrónicas, y por consiguiente para proteger a los SS, se convertía en un delator de la presencia del submarino al producir una radiación tan intensa que podía llegar a conducir como el rayo de un radiofaro a un avión que volase a 500 metros de altura a 12 millas de distancia, a 1.000 metros de altura a 18 millas de distancia y con 23.000 metros de altura incluso a 25 millas de distancia y según declaraciones de un piloto inglés prisionero sus aviones no usaban sus sensores localizadores SS sino que aprovechaban ya que volando

entre los 250 y los 1.000 metros de altura captaban las emisiones de los receptores submarinos a 90 millas guiándoles hacia sus objetivos. Inmediatamente se ordenó la prohibición del empleo del METOX. Por fin se había encontrado las causas de las graves pérdidas y de las desviaciones de los convoyes rodeando a las barreras de interceptación. Como se ha indicado anteriormente se cambió el METOX por un nuevo equipo superheterodino, el WANCE, cuyo oscilador local sólo radiaba la quinta parte de la del METOX. Se montaron los nuevos torpedos T-5 contra los destructores atacantes. Se desarrollaron con intensidad nuevos cursos de instrucción sobre las nuevas armas y sensores.

El 15 de agosto salieron de Lorient los primeros SS grandes y pocos días después los SS de ataque de los convoyes, cada uno de ellos con cuatro tubos lanzatorpedos del tipo T-5. Existía una gran ansiedad por conocer su eficacia. La Aviación alemana del Atlántico había desplegado una gran actividad en ayuda de los SS. Por vez primera se empleó una nueva arma contra las fuerzas navales antisubmarinas, la bomba planeadora, hundiendo un destructor y averiando a otro. Los británicos reaccionaron prontamente haciendo retroceder hacia el oeste su zona de bloqueo. Disminuyeron las pérdidas durante el último tercio del mes de agosto. Esta disminución se atribuía al WANCE el nuevo sensor de localización, pero pronto se demostró que tampoco el WANCE proporcionaba una protección segura y hasta la adopción del NAXOS, que aún no estaba instalado en el año 1943, no se supieron las causas de sus limitaciones. Las pérdidas de SS fueron a partir de entonces normales, a los 15 SS perdidos en junio sucedieron la pérdida de dos mensuales hasta mayo de 1944. El 8 de septiembre de 1943 Italia se rindió.

Se podía esperar una mejora para el otoño con un aumento de hundimientos de mercantes. Los SS transitaban individualmente y muy separados por el golfo de Vizcaya. Se dirigían a las zonas de operaciones más alejadas y abandonadas. Sembraban las entradas de los puertos con nuevos tipos de minas y atacaban posteriormente al tráfico marítimo.

En el océano Índico en la zona de Madagascar se hundieron 20 barcos y durante el mes de agosto regresaron a Burdeos, junto con un grupo de SS, que había operado en la costa occidental de África, dos de los que habían operado en el Lejano Oriente, ante éstos el U-181 que había llevado acabo la patrulla de mayor duración de la Segunda Guerra Mundial, 220 días.

Cambio de estrategia germana. Prioridad de ataque a los escoltas

Mientras tanto en el Atlántico Norte se concentraban los SS atacantes de convoyes. En la noche del 10 de septiembre cuatro SS entraron en contacto con un convoy con fuerte protección aérea y naval. Los SS atacaron a los escoltas con el nuevo torpedo T-5. Hasta entonces habían sufrido los ataques de los escoltas ahora por el contrario eran:

«Los SS los que pasaban a la ofensiva contra los destructores, las fragatas y las corbetas».

Los lanzamientos contra los destructores con los torpedos antiguos, habían tenido éxito muy contadas veces. La batalla duró tres días se hundieron siete destructores y otros tres probables todos ellos víctimas de los nuevos torpedos T-5; un submarino quedó ave-

riado pero la realidad es que el convoy propiamente dicho se mantuvo intacto porque los SS no llegaron a posición de lanzamiento ante la presencia de las cortinas antisubmarinas de protección inmediata. Sin embargo, a partir del cuarto día la situación cambió ya que los SS habían podido situarse por la proa del convoy para lanzarse desde allí al ataque con sus T-5 contra los destructores que intentaban interceptarles y sus salvas a bulto contra los mercantes, logrando aquella noche el hundimiento de cinco mercantes y de cinco destructores. Se cerró en niebla y el almirante de los SS ordenó el cese de los ataques que habían durado 90 horas y mantenían las dotaciones al límite de sus posibilidades de resistencia humana.

Las pérdidas totales se cifraban en 12 destructores y nueve mercantes con 46.000 toneladas y tres destructores averiados frente a la pérdida de dos SS. En los ataques el fuego antiaéreo de ocho cañones ahuyentaba a la aviación enemiga y le impedía efectuar bombardeo preciso. Un riesgo adicional para el submarino ante la adquisición del torpedo T-5 acústico pasivo es decir torpedo buscador que se dirige hacia las hélices del blanco es que cuando el lanzamiento era a poca distancia, como puede ser debido a la niebla, el submarino después de lanzar contra el destructor debía apartarse rápidamente para no atraer con el ruido de sus hélices al torpedo. En la maniobra de evasión necesitaba aumentar velocidad es decir aumentar el ruido propio y además debía aumentar rápidamente de cota hasta alcanzar, una cota de seguridad del orden de los 200 metros de profundidad.

Los ataques habían sufrido una gran transformación ante el dispositivo antisubmarino en profundidad iniciándose con el ataque y la lucha contra la aviación seguida de la acción contra los escoltas con el lanzamiento sobre el escolta que intentaba interceptarlo para pasar al lanzamiento contra los buques del convoy que en vez de realizarse torpedo a torpedo con los datos precisos del blanco, ahora el submarino se ve precisado a efectuar el lanzamiento en salva y a bulto sobre los buques más próximos dentro de la formación del convoy.

La guerra naval iba evolucionando de acuerdo con las mejoras tecnológicas del armamento y de los sensores, así pues, según los comandantes los proyectiles de los montajes cuádruples ya no ofrecían protección contra los cuatrimotores blindados, a pesar de ello los SS siguieron en la brecha. A partir de noviembre se instalaron cañones automáticos de 3,7 centímetros. Después de haberse instalado diversos tipos de receptores de contramedidas pasivas que mejoraron su discrecionalidad, a finales de octubre los alemanes supieron con certeza que el enemigo localizaba a los SS con radiaciones centimétricas. El éxito o fracaso de una operación ya no dependía del valor y del arrojo del comandante, ni de la tenacidad y el temple de la dotación sino de los impulsos eléctricos de las ondas radioeléctricas centimétricas transmitidas y de los ecos percibidos en las pantallas del RADAR.

Cambio de la estrategia aliada. Los grupos Hunter-Killer

Los aliados pasaron de una estrategia defensiva a una estrategia ofensiva materializada fundamentalmente por proliferación de los grupos antisubmarinos *Hunter-Killer* compuestos por un portaaviones, con aviones de exploración y de ataque con bombas,

torpedos, sonoboyas y equipos pasivos de guerra electrónica y varios destructores de gran movilidad que operaban con independencia de los convoyes y suponían un gran peligro para los SS.

Batalla naval del cabo Norte

El 26 de diciembre de 1943 un convoy escoltado por los cruceros británicos *Belfast*, *Norfolk* y *Sheffield* con su cortina de destructores, navegaba al sureste de la isla de los Osos en el Ártico en demanda de Murmansk. Los cruceros de la escolta detectaron al acorazado germano *Scharnhorst* que desde el sur se dirigía a toda velocidad a interceptar al convoy. Los cruceros eran inferiores al acorazado, pero debido a la falta de visibilidad el acorazado creyó que se trataba de buques de clase superior y viró en redondo rompiendo el contacto después de haber intercambiado varios cañonazos perseguido por los cruceros. A mediodía se reanudó el contacto y tras un breve combate artillero escapó de nuevo hacia el sur, mientras tanto la fuerza de cobertura formada por el acorazado *Duke of York* y crucero *Jamaica* y varios destructores arrumbaron para cortar la retirada del acorazado alemán consiguiendo establecer contacto de noche. El acorazado inglés empleando su dirección de tiro por RADAR disparando en el límite de su alcance artillero, consiguió un impacto sobre el buque alemán que arrumbó al este perseguido por toda la fuerza británica cuyos destructores con mayor velocidad, llegando a estar a 2.000 yardas, le atacaron haciendo impacto tres torpedos que le hicieron perder velocidad. El *Duke of York* llegó rápidamente consiguiendo hacer blanco con varias salvas. El *Scharnhorst* envuelto en llamas se detuvo, siendo rematado por un torpedo lanzado por el crucero *Jamaica*. La victoria se debió a la audacia británica y a la superioridad de los radares británicos. Al comenzar el año 1944 las pérdidas bajaron hasta el 20%.

En febrero de 1944 el mando de SS abandonó la lucha contra los convoyes al oeste del Reino Unido. Todos los esfuerzos para hacer de los SS antiguos un arma eficaz habían fracasado. La última operación en el Atlántico había fracasado, por ello se establecieron nuevas directrices, en las que se exhortaba a evitar riesgos inútiles prevaleciendo la conservación de los SS sobre los éxitos a alcanzar. La triste realidad era que todas las mejoras en el armamento y sensores no habían logrado devolver a los SS su antigua fuerza de ataque. Los SS debían seguir navegando por razones de continuidad hasta que entrasen en servicio los nuevos tipos que producirían un cambio revolucionario en la guerra submarina, tal y como prometían los de la clase XXI y XXIII y el submarino *Walter*.

Las últimas operaciones contra los convoyes efectuadas en febrero de 1944 habían fracasado, los SS estaban ampliamente desplegados en el Atlántico, las oportunidades de ataque eran escasas incluso se llegó a prohibir atravesar las zonas en las que se observaba mucha vigilancia.

En las zonas lejanas de operaciones continuaban operando algunos SS que lograban algunos éxitos, se hundieron cinco mercantes en el golfo de Guinea y a ocho barcos en el océano Índico, sin embargo posteriormente cuando se enviaron a tres SS encontraron la zona vacía. Desde que los aliados habían abierto el camino del Mediterráneo,

la ruta alrededor del cabo de Buena Esperanza había perdido importancia. Los Aliados consiguieron instalar sonoboyas activas que emitían señales ultrasónicas y conseguían proporcionar demoras y distancias de los SS en inmersión. Estos datos se transmitían automáticamente a los aviones antisubmarinos que a continuación atacaban al submarino con cargas de profundidad, bombas o cohetes. Los Aliados habían conseguido cubrir todas las zonas marítimas con una tupida red de vigilancia que en ocasiones conseguía interrumpir los abastecimientos en la mar a los SS a pesar del secreto de la operación de haberse establecido en zonas muy alejadas de las rutas marítimas. En el Atlántico Norte habían vuelto a operar SS ante la costa británica. Desde hacía más de un año nadie había estado por allí, donde hacía pocos años los grandes ases submarinistas libraban sus combates nocturnos contra los convoyes.

A veces había hasta cuatro o cinco SS en la zona a pesar de que apenas podían sostenerse sin ser acosados o atacados por la fuerte vigilancia aliada. El número de hundimientos al terminar el mes de mayo de 1944 era muy pobre: 13 barcos con 93.000 toneladas en enero; 18 barcos con 93.000 toneladas en febrero; 23 barcos con 143.000 en marzo; en abril nueve barcos con 62.000 toneladas y en el mes de mayo sólo cuatro barcos con 24.000 toneladas; en total 67 buques con 414.000 toneladas entre todas las zona de operaciones desde el cabo Norte hasta el océano Índico, el golfo de Vizcaya y el Caribe, lo cual hacía un promedio de 13 barcos al mes con algo más de 80.000 toneladas de registro bruto y esto quería decir que desde el mes de diciembre sólo se hundía un barco cada dos días y no cabía duda que el enemigo había conseguido una gran ventaja en la carrera entre construcciones navales y pérdidas de mercantes y por el contrario las pérdidas de SS aunque menores que en el verano de 1943 continuaban aumentando incesantemente. Las pérdidas de los buques se redujeron debido a la suspensión de la guerra de cruceros y de cruceros auxiliares, y de los pocos ataques de la Aviación alemana contra objetivos navales, además del refuerzo de la fuerza antisubmarina en calidad y en cantidad con la evolución tecnológica en tanto en armas como en sensores.

Mientras tanto los astilleros norteamericanos llevaban a cabo un intenso plan de construcciones de mercantes de las clases *Liberty* y *Victory* así como en proceso de construcción de una poderosa flota de embarcaciones de desembarco. No cabía la menor duda que la pérdida de mercantes había quedado superada por las construcciones navales norteamericanas a partir el mes de mayo de 1943, que les permitía trasladar paulatinamente a Europa grandes cantidades de armas, municiones, equipos de todas clases, combustibles, hombres, gasolina de aviación, carros blindados, camiones, *jeeps*, automóviles, aviones, planeadores, hospitales y abastecimientos que necesitaban concentrar en Inglaterra para poder desembarcar en el continente tal y como venía exigiendo Stalin desde hacía más de un año. Desde febrero de 1943 el mando alemán había percibido los preparativos aliados para desembarcar en el transcurso del año en el oeste europeo, en caso de que se confirmarse sería de extrema gravedad para Alemania debido a la gran longitud de la fachada atlántica a defender, la necesidad de hombres, de aviones, de carros de combate, de armamento, de combustible, la necesidad de ser fuerte en todos los frentes y a la relativa debilidad de las fuerzas propias.

En junio de 1944 los SS estaban desplegados por grupos por la costa atlántica así por ejemplo frente a Bergen, Stvanger y Christiandsand había un grupo de 22 SS sin *snorkel*. Otro grupo de 36 SS se hallaba dividido entre las bases del golfo de Vizcaya algunos con *snorkel* y otros sin él. Estaban listos para seis horas completamente abastecidos y protegidos bajo los refugios, los permisos suprimidos.

Plan de construcciones de SS clases XXI y XXIII

Alemania consideraba que los Aliados no podrían soportar una pérdida mensual entre las 100.000 y las 200.000 toneladas en el conjunto de todos sus teatros marítimos. Ello requería aumentar el plan de construcción de SS o sea aumentar los cupos de acero necesario para llevar a cabo el plan, en la práctica era como desnudar a un santo para vestir a otro, ya que tenía que sacrificar los planes de armamento pesado del Ejército de Tierra, además estaba en marcha el plan de construcciones de los nuevos SS de la clase XXI y XXIII, que se esperaba estuviesen listos a finales de 1944. El nuevo plan aprobado por Hitler llevaba a los 30 SS mensuales, o sea un submarino diario hasta el año 1945 y pensaba que esto debiera haberse hecho desde el año 1939. El primer prototipo fue entregado el 1 de abril de 1944 se desarrolló a buen ritmo la construcción de los nuevos SS construidos por secciones en instalaciones dentro de Alemania y transportados a la costa del golfo de Vizcaya en donde se habían construidos refugios de hormigón.

El programa requería un gran esfuerzo de la industria de guerra germana, consumía el 50% de la capacidad de acero de todo el país, significaba la multiplicación de la fabricación de motores eléctricos y de grandes baterías de acumuladores. Éstos a este ritmo tuvo la máxima prioridad de la industria alemana y todo ello teniendo que soportar los terribles ataques aéreos casi diario. A partir del 1 de abril se incorporarían 20 mensuales. El programa de construcciones progresaba tanto que incluso en los meses de enero, febrero y marzo de 1945, cuando ya gran parte de Alemania estaba ocupada por el adversario, en medio de constantes ataques aéreos y de ruinas fueron construidas más de 28.000 toneladas de SS por mes, frente a las poco más de 30.000 toneladas en todo el año 1941. Los incesantes bombardeos consiguieron retrasar el plan previsto de construcciones de SS. A partir de julio debía seguirle una serie de 30 SS de la clase XXIII submarino pequeño de 200 toneladas En octubre de 1944 entraron en servicio 30 SS grandes y 15 pequeños.

Entre tanto en el mar Báltico se había experimentado la nueva táctica de combate aplicada a estos nuevos SS. Hasta entonces y para tener movilidad se había atacado en superficie amparándose en la noche cuando era posible y en inmersión cuando había luz. En la nueva táctica esto estaba ya superado. En vez de la luz directa proporcionada por los ojos, gracias a sensores de gran sensibilidad se podía conseguir desde las profundidades los datos del enemigo necesarios para el ataque. Hasta entonces el comandante era el único que calculaba, basándose en su percepción y experiencia personal los datos del enemigo. El centro neurálgico del ataque había dejado de ser la torreta durante la noche y el periscopio durante el día, sino que era un conjunto de miembros de la dotación que constituían el verdadero cerebro extraído de la información procedente de los sensores como los hidrófobos, el ASDIC o los detectores radio-

eléctricos obteniendo el rumbo, la velocidad, la distancia y la composición de la fuerza. Se obtenía la localización hasta unas 50 millas de distancia de los convoyes, utilizando las demoras acústicas efectuaban la aproximación hasta llegar a una distancia entre las cinco o las ocho millas. A partir de esta distancia entraría en funciones la localización submarina propia que proporcionaba una información exacta sobre el número, y clases del objetivo, rumbo y velocidad del enemigo, con cuyos datos el comandante efectuaba el ataque.

Los torpedos eran mucho más avanzados que los de antes, por eso podían ser lanzados siguiendo una trayectoria rectilínea o en tiro con ángulo de giróscopo, sin ver nada desde 50 o 60 metros de profundidad. Se lanzaban unos seis torpedos simultáneamente que describían amplios zigzags que se cruzaban entre sí por delante y a través del rumbo del convoy logrando gran cantidad de impactos. El nuevo torpedo T-11 ya no reaccionaba ante las sonoboyas productoras de ruidos, que el adversario había proyectado contra los torpedos T-5, sino que acudía solamente a los ruidos de las hélices y caso de que se parasen a los producidos por las máquinas auxiliares de los buques enemigos. Desde mayo de 1944 estaba en construcción una gran serie de 100 SS de la clase XXVI que con 850 toneladas de desplazamiento podía dar 25 nudos en inmersión durante 19 o 12 horas, con lo cual podrían escapar con toda tranquilidad de los escoltas. Estos SS debían estar disponibles en serie a partir del otoño de 1945 debiendo entonces sustituir al programa en curso a los de la clase XXI y tras ellos se esperaba la construcción de una nueva clase que cubriese las capacidades de las clases XXI y XXVI.

Desembarco en Normandía

Hacia las 1:00 horas del 6 de junio de 1944 llegaron al mando alemán las primeras noticias, provenían de la zona de Calais de la desembocadura del Sena, del Havre, y de la península de Contentín informaban de desembarcos aislados de paracaidistas al oeste de Caen, en la desembocadura del río Orne, en Saint-Maree Hélice, al norte de Carenan en la parte oriental de Contentín en la desembocadura del Vire. El Cuartel General del Führer creía que el punto fuerte sería Calais. Poco después empezó el primer gran ataque, se trataba de la mayor flota salida de los puertos ingleses entre la desembocadura del río Támesis y la isla de Wight acompañada por 5.000 cazas, 3.000 bombarderos, 250 fortalezas volantes, un nutrido grupo de aviones de transporte llevando a remolque planeadores sin motor, las fuerzas de superficie compuestas por innumerables dragaminas, seguidos por cientos de destructores detrás de ellos buques mercantes, cruceros, buques especiales de desembarco, transportes de tropas y en la retaguardia los acorazados.

Poco después empezó el primer gran ataque con fuego de artillería de todos los calibres, con bombas de aviación contra las posiciones y fortalezas de la bahía de Carenan en la desembocadura del río Orne e inmediatamente el desembarco anfibio en cinco puntos de la playa de Carenan, SST Mere Hélice, Biervilla, Romanches y Courcelles con numerosos paracaidistas y tropas en planeadores en la parte occidental de Normandía. Cinco minutos después el almirante de los SS lanzaba la orden de alarma al grupo de SS destacado en Noruega. Media hora después informó al grupo destacado en golfo de Vizcaya. Pocos minutos después ordenó regresar y esperar órdenes al grupo de Noruega. Dos horas después ordenó a cinco SS con *snorkel* que estaban en el Atlántico que se

dirigiesen a toda velocidad al oeste de Francia para reaprovisionarse y salir rápidamente a la mar designó a ocho SS con *snorkel* de Brest y a un noveno de Lorient para atacar al norte de Cherburgo y a los SS de Brest sin *snorkel* a las zonas de ataque en el mar de Irlanda en el extremo suroeste de Inglaterra para atacar a los convoyes británicos de reaprovisionamiento.

El resto de SS sin *snorkel*, salieron de Lorient, Saint-Nazaire y La Pallice para vigilancia en el golfo de Vizcaya y otro grupo permaneció en espera en el oeste y en el sur de Noruega. La orden del almirante de SS especificaba «empleo a fondo, navegar en superficie a toda velocidad y defenderse de los aviones atacantes». Los SS del golfo de Vizcaya navegaban a toda velocidad. Desde Inglaterra salieron 100 aviones *Sunderlands* y *Liberators* contra los SS del golfo de Vizcaya.

Se sucedieron múltiples ataques de la Aviación aliada en el golfo de Vizcaya y en el canal de la Mancha, que averiaron a varios SS y hundieron a dos. El mando de SS recibió en un plazo de 24 horas más de 50 informes sobre los ataques sufridos, ante esta situación y a pesar de la orden de emplearse a fondo se ordenó libertad a los comandantes, a partir de la mañana del 7 de junio, para navegar en superficie sólo de noche, aunque esto suponía retrasar la llegada a sus zonas de ataque. Se trataba de evitar pérdidas inútiles. Hasta la mañana del 8 de junio se perdieron otros dos SS y otros dos sufrieron averías graves por bombas, lo que les obligó a regresar a su base y el 10 de junio estaban en los refugios de Brest 10 SS sin *snorkel*, Quedaba demostrado claramente que no se podía ir al canal de la Mancha sin *snorkel*. Los dos últimos SS que quedaban a los que se les había dejado en libertad para regresar, no contes-
taron más.

Los SS sin *snorkel* basados en la parte meridional del golfo de Vizcaya formaron mientras tanto una débil cortina de exploración durante algunos días entre Brest y Burdeos para atacar en el caso de que el enemigo intentase un segundo desembarco, sin embargo el 12 de junio ante la certeza de que no iba a producirse un segundo desembarco recibieron orden de regreso, no obstante el grupo de Noruega continuó en la mar hasta finales de junio ante la posibilidad de un desembarco aliado entre Drontheim y Lindesnes. A partir de finales de junio, al comprobar que ya no habría desembarco en Noruega, dejó allí únicamente seis SS y el resto recibió la orden de regresar para ser puestos fuera de servicio y para que sus dotaciones tripulasen los nuevos SS de las clases XXI. De los 75 SS preparados para hacer frente a las fuerzas de invasión sólo quedaban 12 que contaban con *snorkel*, en el canal de la Mancha, que hicieron un derroche de valor y de decisión ante la enorme fuerza de defensa enemiga. Su mayor dificultad residía en la falta de experiencia con el *snorkel* que les impidió llegar a distancia de lanzamiento de sus torpedos ante los valiosos objetivos de la fuerza adversaria que desplegaba al norte de Cherburgo. Aun cuando se consiguieron algunos éxitos como el hundimiento de un destructor y de una embarcación blindada de desembarco, se comprobó que los Aliados podían detectar la cabeza del *snorkel*. Se consiguieron lanzar minas en el gran puente del Clyde en el Firth of Forth.

Cuando terminó la operación, los SS con *snorkel* habían hundido cinco barcos con 30.000 toneladas y dos fragatas además de un barco averiado y una tercera fraga-

ta averiada. Los convoyes ingleses navegaban por la derrota entre el Reino Unido y los puertos de invasión, flanqueada por poderosas fuerzas de protección. Durante la noche no había ningún tráfico, durante el día era casi imposible el acercarse, se localizaba a los SS rápidamente. Los SS permanecían gran parte del tiempo posados en el fondo. Las dotaciones estaban sometidas a los ruidos de hélices, a las bombas de aviación y a las explosiones de las cargas de profundidad, el *snorkel* no se podía emplear tranquilamente porque era detectado. Los informes de los SS resultaban espeluznantes al estar sometidos a casi continuos ataques con cargas de profundidad, a veces la persecución duraba 30 horas y durante ese tiempo el submarino no podía obtener ninguna situación además con las corrientes y las mareas quedaba sometido a una serie de errores incontrolados.

Durante el mes de julio en el centro del canal de la Mancha operaron de tres a cuatro SS con *snorkel*, que hundieron a tres barcos de un convoy al norte de Barfleur en total 21.550 toneladas, a una fragata y torpedearon a un mercante de 7.000 toneladas. En las zonas de lucha lejana también se obtuvieron algunos éxitos.

Terminando el mes con 63.000 toneladas de pérdidas. Un nuevo peligro se cernía sobre los SS, los aliados habían sembrado de minas las entradas a las bases y las había vuelto a emplear en las aguas poco profundas del canal de la Mancha. Las bases de los SS de la costa francesa fueron intensamente bombardeados sin éxito alguno, debido a las magníficas defensas de hormigón que la organización Todt había construido en el año 1941. Se perdieron siete de los 15 que allí estaban.

La ruptura del frente de Avranches supuso la pérdida de las bases de Brest, Lorient y Saint-Nazaire. Los SS que estaban en condiciones de navegar fueron trasladados al sur, las otras dotaciones se incorporarían en Alemania a los nuevos SS de la clase XXI. Los SS basados en Burdeos y en La Pallice que tenían *snorkel* iban con preferencia a operar a la costa occidental de Inglaterra, al canal de Bristol y al canal del Norte para atacar al tráfico marítimo del Atlántico. Algunos SS de Noruega se fueron para entrar en el Báltico y operar contra Rusia.

Cuando terminó el mes de agosto de 1944, 30 SS con *snorkel* habían desempeñado 45 misiones en las que hundieron 12 buques de vigilancia y a 20 barcos mercantes con 112.800 toneladas, torpedearon a un buque de escolta y a siete mercantes con 44.000 toneladas. Como consecuencia docenas de trenes con material de guerra no habrían podido llegar a los campos de batalla, pero en el campo adversario se perdieron los dos tercios de los SS del Canal, y de los 100 hombres de sus dotaciones se salvaron una cuarta parte. Los SS del golfo de Vizcaya se fueron trasladando poco a poco a Noruega y cuando las tropas americanas amenazaron desde Avranches hasta La Pallice y Burdeos, los últimos SS abandonaron sus guaridas en el golfo de Vizcaya. El 25 de agosto salió de Burdeos el último submarino.

La acción en el canal de la Mancha terminó a mediados de septiembre de 1944 contra la flota de invasión. Días después abandonó el último submarino en Saint-Nazaire. Por la misma época el U-48 informaba desde el canal del Norte del hundimiento de cuatro buques mercantes con 23.000 toneladas y de un destructor. El ciclo se cerraba y «los lobos» volvían a las antiguas zonas de combate de los primeros tiempos de la guerra,

sin embargo, no eran los mismos de antes, la guerra había empezado ante las costas inglesas y a las costas inglesas volvía de nuevo. Los nuevos SS que estaban saliendo de un modo creciente volverían ser enviados a las zonas marítimas profundas. La realidad era que se había terminado la guerra de «los lobos» en las zonas lejanas ante Nueva Escocia, Caribe, Dakar, Freetown y golfo de Guinea.

Los SS seguían su lucha ante Terranova, ante las costas de Estados Unidos y ante la desembocadura del río San Lorenzo. Los VIIC ante la costa de Inglaterra, en el Firth of Moray, en el Finch. En el canal del Norte y ante Reykjavik. conservaron estas posiciones más o menos ocupadas hasta la rendición en el mes de mayo de 1945.

Mientras tanto el frente alemán en Francia seguía retrocediendo, los nudos de comunicaciones terrestres estaban eliminados, los mandos de las tropas que estaban sitiadas lo esperaban todo de los SS. Constantemente se solicitaba apoyo de los SS como transportes o como protección de convoyes militares, peticiones que excedían las posibilidades de arma submarina, que prioritariamente debía emplearse ofensivamente. En todos los frentes las armas alemanas se mantenían a la defensiva, los SS eran los únicos que seguían actuando ofensivamente.

Los antiguos SS del golfo de Vizcaya pasaron a Noruega formando la XIII flotilla de Drontheim y la XI flotilla de Bergen. De ellos a primeros de octubre había 28 SS de regreso y tres de ida a la zona de patrulla y solo seis en las zonas de operaciones. Desde hacía tres años no había vuelto a darse tal escasez de SS y por lo tanto el almirante de los SS envió seis SS para reforzar el grupo operativo. De ellos uno se hundió, otro sufrió averías graves por cargas de profundidad y otro alcanzó el canal de la Mancha e informó del hundimiento de tres mercantes.

En el mar Mediterráneo después del hundimiento de los tres últimos SS se había terminado la guerra submarina. Durante el otoño y el invierno sorprendentemente aumentaron los éxitos de los SS con *snorkel*. En noviembre se hundieron seis barcos con 30.000 toneladas y en diciembre nueve barcos con 59.000 toneladas, por el contrario el *Coastal Command* no consiguió los éxitos esperados. Los SS ya habían desaparecido de la superficie. Buscaban la protección de las costas, de las aguas poco profundas, o se arrastraban por las profundidades a lo largo de las costas, se trasladaban siempre observando y escuchando, hasta que conseguían alcanzar los puntos favorables para atacar de día a los convoyes tratando de dificultar su localización del ASDIC adversario. El *snorkel* proporcionó un renacer al arma submarina germana. La curva de pérdidas de SS bajó repentinamente al 10,5% de los que se encontraban en la mar, 18 SS en cuatro meses, era la cifra más baja que se había registrado y no superaba a las pérdidas del año 1942 con la ventaja de que la proporción de lo que un submarino podía hundir por día de mar volvía a ser tan alta como en otros tiempos. Parecía superado el punto más bajo de la crisis y los comandantes y las dotaciones salían a la mar con confianza en las misiones.

En las zonas de operaciones más lejanas no se había extinguido la guerra submarina. Por el mismo tiempo operaban por término medio dos SS grandes al sur de Terranova, en Nueva Escocia y en el golfo de Maine, hundiendo a seis barcos de dos convoyes, un destructor, a cuatro buques de vigilancia y torpedearon a varios mercantes.

En aguas de Suráfrica bastó que se hundiese un buque para que se movilizase a una fuerza antisubmarina compuesta por dos portaaviones, cuatro fragatas, dos cazasubmarinos indios, a un inglés, a dos corbetas y a una fuerza aérea basada en tierra que tras emprender una navegación demás de 1.000 millas y durante unas 871 horas de vuelo consiguiesen destruir a un crucero-submarino.

Mientras tanto en el norte, los SS con *snorkel*, alentados por sus éxitos atacaban decididamente. A primeros de marzo de 1945 deberían salir a la mar los primeros SS de la clase XXI y ya en febrero los pequeños de la clase XXIII.

La guerra en su conjunto había empeorado, había fracasado la ofensiva en las Ardenas. En enero los rusos rompieron el frente en Baranow, terminando por establecer una cabeza de puente en Wriezen. La estrategia aliada consistía en intensísimos ataques aéreos desarrollados en serie sobre las bases y astilleros. Un cierto número de SS de la clase XXI fueron destruidos o averiados en los astilleros. Los obreros y los ingenieros lograron lo que nadie hubiera creído posible: el seguir trabajando bajo la presión de los bombardeos y en medio de ruinas, de montañas de escombros y en astilleros sin techos ni ventanas.

En febrero de 1945 salieron los primeros SS de la clase XXIII hacia la costa inglesa. Simultáneamente se enviaron unos 50 SS con *snorkel* contra Cherburgo, Portsmouth, Ouessant y la costa sureste de Inglaterra, a la isla de Man, ante Liverpool, a las Skerries, al canal de San Jorge y al canal de Bristol, a la derrota *Inglaterra-Escalda*, al canal del Norte y al Firth of Clyde, al Nord Minch, al Pentland Firth y a la costa oriental inglesa en el Firth of Forth. Acechaban de nuevo ante las costas británicas. Se rumoreaba la instalación de nuevos campos de minas en las costas inglesas. Por fin aparecieron las minas que provocaron la pérdida de un submarino. Pronto empezaron subir de nuevo las cifras de pérdidas de SS, ante lo cual éstos fueron retirados de las costas británicas, se les señalaron nuevas zonas de ataque más al oeste y se les dejó en libertad de regresar en el caso de que considerasen que la defensa era demasiado fuerte.

También empezaron a actuar los minisubmarinos tripulados por dos hombres armados con dos torpedos. Salieron 18 de las bases holandesas. En su primera acción fueron sorprendidos por un fuerte temporal que puso a prueba la resistencia física de sus tripulantes y la experiencia que se obtuvo era que no eran vistos ni por los aviones ni por los buques de vigilancia y que tampoco habían sido localizados en superficie y además que eran inasequibles a las cargas de profundidad. Eran tan pequeños que las explosiones de las cargas de profundidad los lanzaban hacia un lado sin producirles averías. Al lado de estos minisubmarinos existieron los de un solo tripulante en los que éste no disponía de autonomía para regresar del enemigo es decir que se trataba de unos pseudos *kamikazes*.

En aquellas semanas se concentraron seis SS grandes por última vez como «manada de lobos», extendiéndose en un gran arco hacia el oeste con la esperanza de sorprender a los convoyes que tras la pausa tan larga en los ataques se suponía que hubiesen debilitado su defensa:

«El rendimiento por submarino en la mar fue en diciembre de 9.000 toneladas, en enero de 1945 de 11.000 toneladas. Esto era tanto como en los mejores tiempos

de la guerra, pero el número de SS era demasiado pequeño y los tránsitos de ida y vuelta demasiado largos».

Había 237 SS en preparación: 111 antiguos, 84 de la clase XXI y 42 de la clase XXIII. Mensualmente entraban en servicio 60 SS, esto daba una cifra total de 450 SS (la cifra más alta hasta entonces conocida). Se rumoreaba la instalación de nuevos campos de minas en las costas inglesas. Por fin aparecieron las minas que provocaron la pérdida de un submarino. Pronto empezaron subir de nuevo las cifras de pérdidas de SS, ante lo cual éstos fueron retirados de las costas británicas, se les señalaron nuevas zonas de ataque más al oeste y se les dejó en libertad de regresar en el caso de que considerasen que la defensa era demasiado fuerte. Desde el 30 de marzo habían sido destruidos en los astilleros, por ataques aéreos, 24 SS; otros 12 habían sido averiados.

Los SS de la clase XXIII eran ideales para misiones de corta duración en el canal de la Mancha. Eran rápidos, 13 nudos de velocidad máxima, sencillos en el manejo, maniobrables, especialmente en el gobierno en profundidad y pocos sensibles a la localización y a las cargas de profundidad. El U-2336 hundió el 7 de mayo, tres días después de darse la orden prohibiendo los lanzamientos a dos barcos al sur de May Island. La clase XXIII podía considerarse totalmente lograda. No se perdió ninguno de los que se emplearon, y se comprobó que podían permanecer en la mar de cuatro a cinco semanas, en vez de dos o tres como se había previsto.

El 30 de abril de 1945 murió Hitler. Le sucedió el gran almirante Doenitz, que demostró su capacidad para ejercer con rapidez su alta responsabilidad, trató de hacer la paz en el oeste y continuar la guerra en el este, el tiempo necesario para recuperar a los soldados alemanes del Ejército del Este y posiblemente a muchos refugiados que serían traídos a la zona occidental, tomó como misión principal el atender al salvamento de los hombres, arrancar de las garras del Ejército Rojo en avance a los millones de fugitivos, soldados y heridos.

El primer submarino de la clase XXI el U-2511 estaba aquellos días al oeste del Paso de Islandia. Durante su primer viaje de ida y regreso había pasado sin ser detectado. Sin embargo, dos días después de la segunda salida en medio del mar del Norte, había registrado cuatro marcaciones de ASDIC simultáneas, se zafó de la fuerza adversaria mediante un cambio de 30 grados en el rumbo y un aumento de la velocidad a 16 nudos. Esta velocidad de 16 nudos era la máxima velocidad operativa de las corbetas, en la que el ASDIC quedaba degradado por el ruido de las hélices propias que enmascaraban el contacto del submarino. La mantuvo durante una hora sin que las baterías dieran señales de agotamiento. Se puso de manifiesto la bondad del nuevo programa de construcción de SS. El submarino podía deshacerse sin esfuerzo de sus perseguidores. El submarino arrumbó a Bergen a las pocas horas de haber recibido la orden de alto el fuego y de repente se encontró con un crucero de 10.000 toneladas protegido por cuatro destructores, un magnífico botín para un comandante y por supuesto fue una verdadera tentación para el comandante que se conformó con efectuar un ataque simulado sin que fuese descubierto. Éste fue el primero, único y último ataque que un XXI realizó en la Segunda Guerra Mundial.

Rendición de Alemania

El 4 de mayo los SS recibieron la orden de alto el fuego. El general Eisenhower exigía la capitulación inmediata en todos los frentes y sin condiciones, detención de todas las tropas, prohibición de daños y destrucción de armamentos, aviones, buques y garantía del mando supremo del cumplimiento de estos preceptos. El 7 de mayo de 1945 tuvo lugar la firma del armisticio. La guerra había terminado. El 9 de mayo el gran almirante Doenitz se dirigía por última vez a los submarinistas, en la que se decía que después de una heroica lucha sin igual, habían depuesto las armas pidiéndoles el mayor sacrificio para cumplir las instrucciones a las que se debían atenerse los que se encontraban en la mar y a los que se le habían dado la orden de salir para los puertos ingleses y norteamericanos. El comandante más antiguo, de los que se encontraban en la mar, transmitió un radio que esperaba que fuese aprobado por todos los demás:

«En mi última misión, de 46 días de duración, navegando con *snorkel*, he hundido a un barco de 8.000 toneladas y a un destructor de un convoy. Además he torpedeado a un gran barco de 10.000 toneladas. He tenido tres fallos. Agotados los torpedos. Llenos de fe y de confianza en V.E, gran almirante, nos disponemos a cumplir la orden más difícil de todas las que hemos recibido. Schroteler U-2023».

Y después salió a superficie y corrió con su submarino a la amargura de la entrega, al envilecimiento y a la humillación de los interrogatorios y a los consiguientes años detrás de las alambradas. Como había previsto los demás siguieron su ejemplo. Pero antes de entrar en los puertos enemigos, y entregar para siempre a sus SS a las cadenas, enviaron su último radio con el parte definitivo despidiéndose para siempre de su gran almirante.

En el momento de la capitulación 43 SS estaban en la mar, 23 fueron a puertos ingleses, tres a los norteamericanos, cuatro a los canadienses, siete a Noruega y a Kiel. Un submarino varó en Hamrun, otro tocó con una mina en el Elba, un tercero y un cuarto vararon o se perdieron ante las costas portuguesas y dos se refugiaron en la Argentina. El comandante del U-1277, alférez de navío Steever que hundió a su buque ante Oporto, fue llevado ante un Consejo de Guerra británico y castigado severamente por los jueces de la misma nación cuya tradición marinera no prescribe otra cosa que lo que hizo Steever.

A últimos del mes de mayo llegó la orden de salir a los SS con base en Noruega. Los ingleses habían asegurado que las dotaciones serían desembarcadas después de la entrega de los SS y transportadas a Alemania desde Escocia. De todas las bases de Noruega salieron «los lobos» para su último viaje a Inglaterra. Los SS de las flotillas del Ártico que navegaban hacia el sur, fueron detenidos en alta mar por un grupo de destructores ingleses que se hicieron cargo de los SS y los condujeron directamente a Escocia.

En agosto de 1945, juristas y altos funcionarios de Justicia de los países aliados (norteamericanos, rusos, ingleses y franceses) redactaron el Estatuto del nuevo Código de Justicia que tenía que aplicarse para enjuiciar a los altos mandos germanos responsables de los horrores cometidos en paz y en guerra durante los años del nacionalsocialismo. Fue un instrumento que sentaría los principios de la futura política de los vencedores frente a los vencidos. Se apoyaron en los preceptos del Derecho y de los acuerdos internacionales. Se introdujeron conceptos no incluidos hasta entonces en el Derecho

Internacional, tales como el crimen contra la paz, actos de guerra y de agresión, el crimen de guerra contra las reglas y costumbres de la guerra, y el crimen contra la humanidad. El Estatuto creaba el derecho a castigar con efectos retroactivos. No sólo se consideraba como acusados a los 21 hombres elegidos como una especie de muestrario de directivos nacionalsocialistas, sino que también reacusaba, a las Fuerzas Armadas. Poco antes de conocer el veredicto, el gran almirante Doenitz comentó:

«Sea lo que sea, lo que pase me da lo mismo si el Arma Submarina sale de aquí limpia y absuelta».

Como así fue. Las medidas tomadas en la guerra submarina no habían podido ser condenadas. Se reconoció jurídicamente en el Derecho Internacional la legalidad de la guerra submarina en contra del concepto anglosajón mantenido hasta entonces.

Conclusiones

Insuficiencia de submarinos a principios de la guerra. Buena coordinación a lo largo de la guerra entre Estados Unidos, Canadá y Reino Unido en la lucha antisubmarina del Atlántico, proporcionando un apoyo casi total en sus rutas marítimas pasando de una estrategia defensiva a una estrategia ofensiva llevada a cabo por sus grupos *Hunter-Killer*.

La batalla del Atlántico fue ganada por la intervención de Estados Unidos cuyo esfuerzo extraordinario de construcción naval superó a las pérdidas de mercantes hundidos por los SS germanos, que estuvieron apunto de conseguir el colapso de Inglaterra, antes de la entrada de Estados Unidos en la guerra.

Los avances tecnológicos aliados, su aportación a las nuevas tácticas empleadas y el empleo de los grupos *Hunter-Killer*, fueron factores determinantes de la disminución de la eficacia de los submarinos.

El esfuerzo alemán en la construcción de 1.200 submarinos fue una hazaña extraordinaria. El retraso de la entrada en servicio de los nuevos submarinos de la clase XXI y XXIII fue fatal para Alemania.

Los SS germanos hasta mediados de la guerra atacaron a los intereses antes que a las fuerzas. El Arma Submarina alemana fue vencida en la batalla del Atlántico. Falta de cooperación aeronaval en Alemania

Los resultados de la batalla fueron:

- Buques mercantes aliados hundidos 5.150.
- Tonelaje aliado hundido 21,6 millones de toneladas de registro bruto.
- Buques mercantes aliados hundidos por los SS 2.848.
- Tonelaje hundido por los SS germanos 14.687.251 toneladas de registro bruto. Submarinos alemanes perdidos 700.

Los submarinistas alemanes dieron un ejemplo de patriotismo, valor y eficacia.

GUÍA COMISAF DE CONTRAINSURGENCIA

María Zaira García Domínguez

Teniente de Infantería

Siguiendo la línea de su antecesor el general Stanley A. McChrystal, el actual general David Petraeus establece, como COMISAF, una *Guía contra la insurgencia* en la que analiza la interacción de los diversos factores en zona de operaciones para establecer las líneas de actuación a sus tropas.

La idea fuerza que persiste en la *Guía* es la de que únicamente colaborando con el pueblo afgano, haciéndoles entender los procedimientos y propósitos marcados por ISAF a la par que entendiendo sus costumbres y modo de vida, se logrará una cooperación *sine qua non* es posible derrocar a la insurgencia que arraiga en este pueblo impidiendo su desarrollo.

Introducción

En este trabajo expongo la última *Guía COIN* del Comandante de la Fuerza Internacional de Asistencia y Seguridad (COMISAF), de manera que se hace patente el comportamiento esperado de nuestras tropas en Afganistán. Entre las fuentes utilizadas citar periódicos (como *El País*, *ABC*, la revista de *El Cano*) e información de Internet (como de la Universidad Complutense de Madrid). El trabajo consta de una introducción a la *Guía* original (traducida), el escaneado en español de la misma, y un resumen de su esencia esclareciendo sus máximas, pp. 50-53.

La *Guía* aparece cuando la guerra afgana atraviesa un periodo muy conflictivo: julio fue el mes con más bajas estadounidenses: 66 y junio fue el más sangriento para el conjunto de las fuerzas internacionales: 102 desde la invasión del país, en el año 2001.

En el mes de agosto, la llegada de refuerzos decidida por el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, y sus aliados, pondrá el número total de soldados en el país en unos 150.000, a la espera de revertir la pujanza de los insurgentes talibanes, cada vez más asentados en el país.

En palabras de J. L. H. Eikelboom, introductorias a la *Guía*:

- El COMISAF ha elaborado recientemente su *Guía COIN*, con el objetivo de alentar a las naciones a incluir esta nueva *Guía* en su fase de adiestramiento previa a la proyección en zona.
- Proporciona una *Guía* clara a la Fuerza Internacional de Asistencia y Seguridad (ISAF), para vencer a la insurgencia que está amenazando a la República Islámica de Afganistán, mediante la seguridad y el servicio a su población y ganando su confianza y confidencia.
- El COMISAF actualizará su *Guía COIN* periódicamente para conservar la máxima de «aprende y adáptate».

202 362 3993



HEADQUARTERS
International Security Assistance Force/
United States Forces – Afghanistan
Kabul, Afghanistan
APO AE 09356



COMISAF/CDR USFOR-A

Dirigido a los Soldados del Ejército de Tierra, Marineros, Soldados del Ejército del Aire, Cuerpo de Marines y personal civil de OTAN ISAF y Fuerzas de los Estados Unidos en Afganistán.

ASUNTO: Guías de Contrainsurgencia dictadas por el Mando de ISAF.

"Equipo", aquí ofrezco las guías de actuación en las operaciones de contrainsurgencia en Afganistán. Con el propósito de mantener latente la idea de "aprender y adaptarse", actualizaré de forma periódica estas líneas de actuación en los meses venideros. De hecho, esta primera actualización que realizo, basada en los informes iniciales realizados por nuestros aliados, así como los consejos recibidos de los jefes locales y de los Equipos de Fuerzas Especiales desplegadas en el Valle de Zericho, provincia de Herat. Cualquiera información al respecto será bienvenida.

Como dije en mi discurso de toma de posesión, es para mí un privilegio servir con cada uno de vosotros en este importante empeño. Y aprecio todos los esfuerzos que se realicen por llevar al terreno las guías y consejos que ofrezco.

Dar seguridad y servir a la población. El terreno a batir es el factor humano. La población constituye el centro de gravedad. Solo ofreciendo seguridad y ganando su confianza podrá el Gobierno afgano y la ISAF vencer.

Vivir entre la población. No podemos dedicarnos a realizar traslados a la zona de acción, como si del trabajo se tratase. Debemos establecer las bases y puestos tan cerca de los centros de población como sea posible. Establecer los enclaves en base a los aliados, y después de consultas con las autoridades locales y los informes de inteligencia y seguridad recibidos.

Apoyar la lucha contra la cultura de la impunidad. Los Talibanes no son el único enemigo de la población civil. Los Afganos tomen el abuso de gobiernos incompetentes, corruptos y el abuso de poder. El Presidente Karzai ha manifestado su compromiso de luchar contra estas amenazas. Tenemos que trabajar con nuestros aliados afganos para que estos deseos se hagan realidad y ayudar a las fuerzas de seguridad afganas para que protejan a los ciudadanos contra los difamadores y los terroristas.

Ayudar al establecimiento de gobiernos responsables. Afganistán ha contado, a lo largo de la historia, con autogobiernos a todos los niveles, desde la aldea (shura), hasta el gobierno central de Kabul. Ayudemos al Gobierno y a su población a reactivar esas tradiciones políticas, así como a establecer las medidas de control que eviten los abusos.

Perseguir al enemigo implacablemente. Juntos, con las fuerzas afganas, asegurar la captura de los insurgentes. Cuando los extremistas ataquen, hagámosles que lo paguen. Tratar de encontrar y anular a todos aquellos que amenacen a la población.

202 362 3993

Pelear duro y luchar con disciplina. Luchar de forma agresiva, pero utilizando la fuerza necesaria para vencer en el enfrentamiento. Es imposible ganar sin luchar, pero debemos evitar perder nuestro camino a la victoria. Además, si causamos bajas civiles o destruimos sus propiedades en el curso de nuestras operaciones, crearemos más enemigos que los que eliminen nuestros ataques. Es eso lo que buscan los Talibanes. No caigamos en su trampa. Debemos continuar nuestros esfuerzos en evitar las bajas civiles al máximo.

Identificación de los funcionarios corruptos. El presidente Karzai ha declarado "Mi Gobierno está comprometido en la lucha contra la corrupción utilizando todos los medios posibles". Ayudémosles a conseguir su objetivo. Asegurémonos de que la gente con la que trabajamos se preocupa por la población. En caso contrario, apoyar a las autoridades para que actúen o, por el contrario, apareceremos como parte del problema. Denunciar las redes de corrupción ante las autoridades competentes y de confianza, así como notificar a la cadena de mando. Actuar con las fuerzas y autoridades afganas para enfrentarse, aislar, presionar y cortar las vías de financiación de la insurgencia y, cuando se considere necesario, procesar los responsables.

Mantener lo que se ha conseguido asegurar. Junto con las autoridades afganas, desarrollar planes que mantengan la seguridad de las zonas controladas. La población necesita saber que no están abandonados. Priorizar la seguridad de la población antes de realizar operaciones que puedan constituir ulteriores trastornos. Y cuando se comience a realizar la entrega de responsabilidades a las autoridades afganas, habrá que hacerlo de forma paulatina, evitando una retirada que fomente una posible sensación de desamparo, para lo que se mantendrán los cuarteles generales aún cuando las fuerzas de combate hayan realizado el repliegue.

Fomentar soluciones que perduren. Ayudar a nuestros aliados afganos a crear un ambiente de gobernabilidad y de seguridad sostenida. Evitar acuerdos con aquellos que solo garanticen objetivos a corto plazo que eviten los propuestos a más largo plazo. Evaluar antes de perseguir la consecución de iniciativas que no ofrezcan a la larga una sostenibilidad garantizada.

El dinero es munición; no lo pongamos en malas manos. Adoptar el "COIN contracting". Poner mucha atención en el impacto que supone nuestros gastos y reconocer a quién beneficia. Recordar que somos lo que financiamos. El cómo y en qué gastemos el dinero es a veces más importante que la cantidad gastada.

Ser buenos invitados. Tratar a la población afgana y sus propiedades con respeto. Cuidar las formas cuando conducimos, cuando patrullamos, cuando nos dirigimos a la gente y cuando ayudamos a la comunidad. Observar nuestras acciones bajo el punto de vista afgano y, junto con las fuerzas afganas, consultar a los ancianos antes de llevar a cabo cualquier tipo de iniciativa u operación.

Consultar y establecer vínculos y relaciones, pero no solo con aquellos que nos las ofrecen. Ganarse la confianza de la población, hablar con ellos, preguntar y aprender de sus costumbres. Informarse de la dinámica social, fricciones, acontecimientos locales y quejas. Escuchar lo que dicen. Ser conscientes de las personas presentes durante las entrevistas, comprobando si la información aportada depende de su influencia. Corroborar la veracidad de las noticias y asegurarse contar con la información completa. Evitar respuestas viscerales basadas en una primera impresión. No nos convirtamos en peones del juego de otros. Invertir tiempo, escuchar, consultar y beber muchos té.

202 362 3993

Caminar. Detenerse, no pasar de largo. Patrullar a pie, siempre que sea posible y entablar conversación con la población. Quitarse las gafas de sol. Para tomar conciencia de la situación en al que nos encontramos, solamente se puede obtener a base de relacionarse cara a cara y no tras la barrera de unas gafas.

Actuar como un solo equipo. Trabajar de forma conjunta con las fuerzas afganas, tanto civiles como militares. Tratarlos como compañeros de armas. La unidad de esfuerzos y la cooperación no son consideradas opciones.

Cooperar con las Fuerzas de Seguridad Afganas, ANSF. Junto con las fuerzas afganas, identificar y separar los reconciliadores de los que no los son. Identificar e informar de las trabas a la reintegración. Apoyarles con las quejas que registren de la población y a luchar por integrar a los individuos que manifiestan su conciliación con el sistema, aunque sigamos ayudándoles en la identificación, captura y muerte de aquellos que no apoyen esa conciliación.

Ser los primeros con la verdad. Ganarles la partida a los insurgentes en las primeras páginas de los periódicos. Adelantarse a los rumores. Conseguir la información más veraz posible para transmitirla a la cadena de mando, a los líderes afganos, a la población y a la prensa lo antes posible. La integridad es pieza clave en esta lucha. Evitar liar la situación y no tratar de disfrazar una situación embarazosa. Reconocer los contratiempos y los fallos, incluyendo las bajas civiles, y decidir como responderemos y qué hemos aprendido.

Enfrentarse a la guerra de información de forma agresiva. Desafiar la desinformación. Volver contra el enemigo ideologías extremistas, prácticas opresivas y la violencia indiscriminada. Colgories del cuello, como ruedas de molino, todas sus acciones.

Dirigir y manejar las expectativas. Evitar declaraciones prematuras de éxito. Tomar nota de los que se ha conseguido y de lo que todavía queda por conseguir. Luchar por conseguir lo prometido y evitar los pronunciamientos anticipados.

Vivir nuestros valores. Mantenerse en los valores que profesamos. Es eso lo que nos diferencia de nuestros enemigos. Estamos inmersos en un duro empeño. A veces brutal, físicamente exigente y frustrante. Todos nosotros experimentamos momentos de rabia, pero no debemos dejarnos llevar por esos impulsos o tolerar acciones inaceptables cometidas por otros.

Mantener la continuidad durante los relevos. Desde el primer día, comenzar a preparar la información que se facilitará a nuestro sucesor. Compartir la información y los conocimientos en los meses previos a la transición. Luchar por mantener el ritmo operacional y las relaciones con la población durante la transición evitando dar respiro a los insurgentes.

Otorgar autoridad a los subordinados. Establecer recursos para favorecer la descentralización. Dar autoridad a todos aquellos que la necesiten y puedan hacer un uso debido de ella. Rebajar de nivel las cadenas de información, siempre que se mantengan las cadenas jerárquicas de decisión. Recordemos que son los que se encuentran a nivel táctico (los denominados Sargentos estratégicos y los Capitanes estratégicos) los que transforman las grandes ideas en operaciones de contrainsurgencia en acciones reales sobre el terreno.

202 362 3993

Ganar la batalla del ingenio. Aprender y adaptarse más rápido de lo que lo hace el enemigo. Seamos astutos. Burlemos a los insurgentes. Compartamos las lecciones aprendidas y la experiencia. Creemos y exploremos todas las posibles oportunidades.

Fomentar la iniciativa. En ausencia de instrucciones o de órdenes, adivinar cuáles serían esas órdenes y ejecutarlos con dinamismo.

David H. Petraeus.
General.
Comandante en Jefe de ISAF
Fuerzas de los Estados Unidos en Afganistán

- Mediante la comprensión de la *Guía COIN* del COMISAF, cada miembro de ISAF será capaz de tener una conducta acorde con la requerida por el COMISAF en la fase de adiestramiento predespliegue.

El terreno a batir es el factor humano.

Siguiendo la línea de su predecesor el general McChrystal

Barak Obama envió a Afganistán a uno de sus mejores generales, Stanley A. McChrystal, quien ya en su primer informe solicitó al presidente el envío de más tropas para proporcionar seguridad pero, sobre todo, un cambio de rumbo en la estrategia que tenga en cuenta el «entorno humano».

El análisis de las recientes operaciones militares internacionales ha puesto de relieve la falta de un conocimiento suficiente del «entorno humano» y de sus principales características socioculturales. Al evaluar la misión de ISAF en Afganistán, el mando aliado ha subrayado que la situación es grave y que, a pesar de ciertos progresos, muchos indicadores sugieren que la situación general se está deteriorando, con un aumento de las acciones de los insurgentes y una crisis de confianza de los afganos en sus instituciones y en la comunidad internacional. Se señala, por consiguiente, la necesidad de «redefinir el combate» y se propone una nueva estrategia que ponga el acento en la población. Este análisis describe como el mando aliado pretende desplazar el centro de gravedad de la operación militar, que hasta ahora había sido desarticular el movimiento talibán y en adelante será ganarse a la población local mediante una mayor interacción cultural, y se plantea qué puede aportar España, presente en la ISAF, al nuevo enfoque estratégico.

La estrategia seguida en los últimos años tanto por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) como por Estados Unidos en la operación *Libertad Duradera*, ha dado frutos en la estabilización del país, en la mejora de la calidad de vida y en la formación de Fuerzas Armadas y de Seguridad que tuvieran un valor significativo para la población, pero ha dejado mucho que desear en otros aspectos como son la protección de la propia población local, su confianza en las instituciones y su percepción de las fuerzas extranjeras que operan en el país.

Con la llegada del general McChrystal al mando de ambas operaciones –ISAF y *Libertad Duradera*– en junio de 2009, se decidió dar un cambio de timón en los planteamientos básicos una vez estudiados en detalle los resultados de las misiones realizadas durante los últimos años. En Afganistán, y a pesar de los reveses sufridos por los talibán, éstos han alcanzado mayores cotas de poder territorial y han redoblado su actividad, amenazando el éxito de la misión de estabilización y reconstrucción. El diagnóstico del general McChrystal en su informe inicial como COMISAF de junio de 2009 es que el éxito es posible, pero no simplemente aportando más recursos sino adoptando una nueva estrategia que tenga credibilidad y sea sostenible para los afganos.

Un elemento central en esta nueva estrategia es la población. El objetivo exclusivo no es ya ocupar terreno y vencer a las fuerzas insurgentes, sino también y sobre todo la

población civil. Es preciso ganarse el apoyo de la sociedad afgana, lo que requiere «un mejor entendimiento de las aspiraciones y necesidades de la gente». Para ello es necesario proteger a la población y aumentar la confianza en su Gobierno y en la coalición internacional, pero también cambiar la «cultura operacional» de los aliados para conectar con la gente:

«Interactuar más estrechamente con la población y concentrarse en operaciones que le proporcionen estabilidad y protección de la violencia insurgente, la corrupción y la coacción». ISAF es una fuerza convencional «sin experiencia en lenguas y culturas locales.»

Y concentrada en resolver los problemas inherentes a una coalición. Preocupada por la seguridad de sus propias fuerzas, la coalición ha actuado de forma que ha aumentado la distancia, física y psicológica, con la gente a la que debía proteger. Al adoptar tácticas en las que los daños colaterales se tomaban como algo inevitable, como parte del riesgo habitual, se ha puesto en peligro el éxito estratégico de la misión:

«Los insurgentes no pueden vencernos militarmente, pero nosotros podemos derrotarnos a nosotros mismos.»

Las fuerzas aliadas deberán entender mejor la forma en la que viven y se comunican las diferentes etnias que habitan en la zona y en qué medida afecta esto a las operaciones. Para ello, tiene mucho camino que recorrer en el conocimiento de Afganistán. Debe incorporar personal especializado que conozca las lenguas locales. El personal de la coalición deberá ser instruido en el respeto a las tradiciones locales y demostrar curiosidad intelectual por los afganos y su cultura. Además, debe cultivar las relaciones con la población local:

«Para obtener la necesaria información e inteligencia sobre el entorno, ISAF debe estar el mayor tiempo posible con la gente y el menor tiempo posible encerrada en vehículos blindados o tras los muros de las bases.»

Es difícil proporcionar una mayor seguridad a los afganos si las fuerzas que les han de proteger no transmiten seguridad. Es inevitable, por tanto, compartir en alguna medida los riesgos con la población local. Un mayor acercamiento a la población civil implica, sin duda, un aumento de los riesgos para las fuerzas de la coalición.

La primera premisa: conocer la cultura

No es extraño que el diagnóstico del general McChrystal apunte a objetivos como mejorar el conocimiento y comprensión de Afganistán, cultivar relaciones con la población o proyectar confianza sobre ella, como parte de una nueva estrategia general. La de Afganistán no es la única operación a gran escala en la que se han detectado insuficiencias y fallos derivados de la falta de integración y coordinación entre los distintos actores en presencia. Entre las fuerzas aliadas se han desarrollado, en consecuencia, conceptos tendentes a suplir estas carencias. Uno de ellos es el «enfoque integral» (*Comprehensive Approach*), que pretende encontrar pautas comunes que permitan una mejor cooperación entre los distintos actores en presencia, que a menudo responden a objetivos, intereses y culturas organizativas diferentes.

Según Íñigo Pareja y Guillem Colom, el concepto de «enfoque integral» surge de la insatisfacción por los resultados obtenidos en la gestión de las crisis recientes. Las lecciones aprendidas muestran que:

«Cualquier solución estable y duradera sólo puede alcanzarse si se combinan acciones y efectos procedentes del ámbito diplomático, informativo, militar, económico, político o civil. El enfoque integral pretende que todos los actores participantes concierten sus estrategias y acciones desde el primer momento y al más alto nivel, compartiendo objetivos y planeamiento para evitar que la gestión de la crisis pueda verse afectada por factores como la divergencia de prioridades, la falta de realismo en los objetivos, la duplicación en las actividades o el enfrentamiento entre estrategias.»

El concepto de Sensibilización o Concienciación Transcultural, CCA (*Cross-Cultural Awareness*), surge también de aquella insatisfacción. Mientras el concepto de enfoque integral fue desarrollado mediante el Experimento Multinacional (MNE-5), el de concienciación cultural es parte integrante del MNE-6, en el que participan 18 países. España es la encargada de dirigir el objetivo del experimento cuyo fin es desarrollar el concepto de CCA, que ya ha empezado a ser incorporado ampliamente por la Doctrina Militar Aliada (*Joint Operating Environment 2008, US Joint Forces Command*) y la nacional (La Fuerza Conjunta ante los retos del futuro 2009, Unidad de Transformación de las Fuerzas Armadas).

La necesidad de conocer el entorno sociocultural siempre ha sido un factor clave en cualquier estrategia militar. En recientes operaciones internacionales, se considera que este factor se ha ignorado o dejado de lado. En un *paper* firmado por Sheila Miyoshi para el Instituto de Estudios Estratégicos del Ejército de Estados Unidos sobre «Los usos del conocimiento cultural» (noviembre de 2007) se afirma que el análisis de lo que fue mal en Irak ha llevado a la conclusión de que los planificadores de la ocupación adolecieron de una patente falta de conocimiento sobre las dinámicas culturales de la sociedad iraquí, en referencia no sólo a las creencias y costumbres de un país predominantemente musulmán, sino también y sobre todo al legado del colonialismo, a las persecuciones contra kurdos y chiíes, o al sustrato tribal que afloró después de la desmilitarización y la disolución del Partido Baaz. Como consecuencia de aquella falta de lo que podríamos llamar «planeamiento cultural», las fuerzas de ocupación hubieron de trabajar en un vacío cultural e histórico.

Se diría que la importancia de conocer el entorno humano y de tener la capacidad de interactuar con él aumenta cuanto más diversa es la sociedad que lo compone y más lejana se encuentra de una coalición a su vez heterogénea. Los informes procedentes de Afganistán resaltan la complejidad social y cultural de la población afgana y cómo la pluralidad de lealtades y relaciones de dependencia que existen según la adscripción a provincias, religiones, etnias, tribus o señores de la guerra, obliga a acercarse a cada grupo humano de forma diferente. Añádanse a estas divisiones, para complicar aún más el cuadro, elementos más recientes como la soviétización introducida durante la ocupación rusa, la incipiente urbanización en una sociedad predominantemente rural y el surgimiento del movimiento islamista radical de los talibán. El 95% de la población se reparte en siete etnias diferentes. Sólo la etnia pastún, la dominante en Afganistán,

se compone de más de 60 tribus y 400 subtribus, que forman un intrincado sistema tribal. La mayoría musulmana es sobre todo de pertenencia suní el 80%, con una considerable minoría chií el 19%. Además de las dos lenguas oficiales (dari o farsi afgano y pastún) se hablan más de otras 40 lenguas y dialectos.

Informes de los comandantes de las Unidades Provinciales de Reconstrucción (PRT por sus siglas en inglés) en Afganistán indican que su labor sería mucho más eficaz si hubieran estado entrenados en *Cultural Awareness* y conocieran mejor la lengua del área donde están desplegados. No hay ninguna duda de que, en cualquier circunstancia, conocer la cultura de la zona donde se desarrollan las operaciones y ser capaces al menos de decir unas palabras en la lengua nativa de la misma son factores que pueden tener un impacto positivo en el desarrollo de las operaciones y derribar barreras para conseguir una mayor interacción con la población local. No se trata únicamente, por tanto, de conocer al adversario en todas sus facetas, sino de facilitar la interacción con la población civil que constituye el entorno humano en el que se desarrolla la lucha contra la insurgencia y que, al optar por uno u otro bando de la contienda, puede ser con su actitud un factor determinante para el éxito de la misión. La concienciación intercultural es esencial si se pretende tener relación con personas que pertenecen a otras culturas. Determinados gestos, posturas o actos son interpretados de forma diferente según la cultura a la que pertenezcan estas personas, y lo que para uno puede ser apropiado para otro puede ser considerado inconveniente, inaceptable o insultante. Arrestar a un sospechoso a la salida de la oración en la mezquita es no solo irrespetuoso o insultante para el arrestado sino también para el *mulá*, que es el responsable de la seguridad antes, durante y después de la ceremonia.

Hay que tener en cuenta, además, que aunque el conflicto en Afganistán exige un esfuerzo de concentración de recursos comparable al de una guerra convencional, en el aspecto operacional la insurgencia se comporta como un adversario no convencional. Parece ahora importante que para contrarrestar eficazmente las actividades de un adversario irregular es necesario tener, con más motivo, un conocimiento amplio y profundo de la sociedad y la cultura donde éste actúa, de su estructura social, tribal y religiosa, y de sus usos y costumbres, así como de sus intereses y aspiraciones.

En línea con el *Comprehensive Approach*, la sensibilización cultural responde al convencimiento de que los conflictos no pueden ser solucionados sólo con medios militares, sino que hace falta, además, una conjunción de medidas económicas, sociales y políticas. En este nuevo enfoque cultural esto tiene una gran importancia puesto que las crisis se solucionan creando alianzas, obteniendo ventajas de carácter no militar, creando confianza en la población local, revertiendo opiniones y manejando percepciones. Para llevar a cabo estos cometidos con eficacia se debe ser capaz de comprender a la población, su cultura y sus motivaciones.

Significado y uso de la cultura para las Fuerzas Armadas

La importancia de un profundo conocimiento de una sociedad tiene cabida en los tres niveles de conducción de conflictos: estratégico, operacional y táctico. En el nivel estratégico, el apoyo a determinados líderes, etnias o religiones determinadas podrían producir

rechazos en la sociedad en general y alargar la solución de la crisis. A nivel operacional, la falta de apreciación de los aspectos culturales podrían conducir a implementar líneas de acción que podrían exacerbar la insurgencia; y a nivel táctico si se desconocen los usos y las costumbres las consecuencias podrían acarrear la afiliación de la población a grupos terroristas, el odio a todo lo occidental, la pérdida de confianza y la frustración entre los ciudadanos. Pero no sólo este aspecto cultural es relevante en operaciones militares; es también significativo a la hora de interaccionar con otras agencias y organizaciones internacionales presentes en el teatro de operaciones y con las instituciones locales. La conciencia intercultural y la comunicación son de vital importancia para las agencias a la hora de coordinarse y de llegar a metas comunes.

La aplicación concreta de estos objetivos en el nivel de las operaciones no es tarea sencilla, dado el nivel de amenaza existente sobre el terreno. Existen algunas iniciativas de aplicación concreta del enfoque cultural en las operaciones de Irak y Afganistán. Se está considerando la incorporación a los estados mayores de un equipo permanente de «asesores culturales» (*Cultural Advisers*) que conviertan el conocimiento cultural en elementos útiles para el planeamiento, al igual que en el pasado se hizo con los asesores políticos y jurídicos. Varios países aliados han comenzado a introducir equipos para el Contacto con el Terreno Humano, HTS (*Human Terrain System*). Esta iniciativa consiste en incorporar a científicos sociales o antropólogos en las unidades militares sobre el terreno, que faciliten la relación con la población civil y contribuyan a un mejor conocimiento del entorno cultural por parte del mando operacional, gracias a la información recogida por estos equipos. Aunque los resultados de estas experiencias aún están siendo sometidas a evaluación, se argumenta que están teniendo un impacto positivo no sólo en el acercamiento a la población y en la obtención de información valiosa, sino también en la seguridad de las tropas gracias a una mayor colaboración por parte de la población local. España está también en este camino y está preparando su primera célula HTS para ser desplegada próximamente.

Una nota de doctrina elaborada por el Ministerio de Defensa británico, publicada en enero de 2009, proporciona algunas directrices básicas sobre el significado y uso de la Cultura para las Fuerzas Armadas, JDN, 1/09 (*The Significance of Culture to the Military*). Aprender a interactuar con interlocutores de culturas diferentes, adquiriendo las técnicas de comunicación necesarias para ello y dejando a un lado el etnocentrismo innato, es un elemento clave en la aplicación del enfoque cultural. Una sección relevante de la nota está dedicada al modo de reforzar las capacidades culturales del dispositivo militar, lo que exige tanto la recogida de información como la formación y el entrenamiento especializado del personal. Al comparar las operaciones internacionales actuales con las del pasado colonial, la nota advierte que los funcionarios coloniales, civiles y militares, pasaban años, a veces toda una carrera profesional, en un único país, en contacto cotidiano con la población local y aprendiendo a menudo su lengua y sus costumbres. Este nivel de inmersión es raro en el personal destinado actualmente en misiones internacionales, lo que explica que el propio general McChrystal promoviera la formación (incluyendo entrenamiento cultural y aprendizaje de lenguas) de personal especializado en un área geocultural (*Pool of Regional Expertise*) y con continuidad en ella, cosa que al parecer no está resultando sencilla (*Slow Start for Military Corps in Afganistán*) *New York Times*, 6 de enero de 2010.

Cooperación cultural y operaciones de paz

Hasta aquí se ha venido tratando del enfoque cultural en referencia a un concepto amplio de «cultura», como el conjunto de manifestaciones materiales o inmateriales de las sociedades humanas: lenguas, ideas, creencias, costumbres, tradiciones, ritos, objetos, imágenes, etc. Es un concepto extenso, pues engloba todas las manifestaciones del espíritu humano, pero también profundo, porque llega hasta el grado de la inconsciencia, de modo que sólo nos damos cuenta plenamente de que pertenecemos a una cultura concreta cuando nos sacan de ella. Así, por «enfoque cultural» nos referíamos a la conveniencia de crear una «conciencia transcultural» (*Cross-Cultural Awareness*) que habría de permitir a los distintos actores participantes en la gestión de la crisis (que pueden tener culturas nacionales e institucionales diferentes, como los contingentes nacionales o las distintas instituciones, civiles o militares, que se encuentran en el teatro de operaciones) concertarse entre sí y a su vez con la población civil local, evitando o mitigando el choque cultural, con el fin de facilitar el cumplimiento de la misión.

En el plano geopolítico, hay una tendencia creciente a interpretar las rivalidades y los conflictos internacionales en clave «cultural», dando una creciente importancia a factores intangibles como la identidad, las diferencias culturales y lingüísticas, las creencias religiosas, las imágenes o las percepciones del otro. Esta tendencia, de hecho, está inspirando los nuevos esfuerzos diplomáticos de Estados Unidos, que buscan ganarse «los corazones y las mentes», no sólo en el mundo musulmán sino en otras áreas del mundo donde existen conflictos potenciales. Hemos visto como, en el plano operacional, el concepto de sensibilización transcultural se está ensayando no sólo con fines de conciliación con la población sino como una capacidad de combate más.

Pero además de esta acepción amplia, antropológica, existe otra forma más concreta de entender el término «cultura» que se refiere a las manifestaciones de carácter puramente artístico, producto de la creatividad humana, que también deberían tenerse en cuenta en una visión a más largo plazo de la gestión de crisis y de la reconstrucción posbélica. Una de ellas se refiere al patrimonio artístico. Las convenciones internacionales, tanto las de Ginebra sobre Conflictos Armados como las de Protección del Patrimonio de la Organización de Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO), prohíben expresamente los actos contra el patrimonio cultural o espiritual, así como su uso para apoyar el esfuerzo militar.

Las situaciones de conflicto no sólo producen destrucción del patrimonio sino que además son propicias al expolio y al contrabando. Tanto Irak como Afganistán han sufrido masivamente el saqueo y la venta ilegal de artefactos artísticos. Se calcula que en Afganistán han sido sacadas del país más de 50.000 piezas desde los años ochenta. En Irak, donde existen 10.000 lugares de valor arqueológico mal guardados, las piezas robadas podrían ser más de 100.000, empezando desde antes de la invasión aliada. Recordemos el asalto en abril de 2003 al Museo Nacional de Bagdad, reabierto parcialmente en febrero de 2009 después de seis años. La prensa occidental se llenó de denuncias no sólo por la pasividad de las fuerzas aliadas ante los saqueos, sino también por la conversión de sitios protegidos en instalaciones militares e incluso por complicidad en el expolio. El destino de la legendaria Babilonia, primero groseramente restaurada por Sadam Hus-

sein y luego convertida en una base militar por los aliados, es sólo un botón en un largo muestrario de daños causados por el conflicto armado.

La destrucción y el expolio del patrimonio cultural tienen un impacto considerable en la opinión, si nos atenemos a la repercusión que han tenido los saqueos en los medios de comunicación. En un artículo aparecido en el *New York Times* en el año 2007, Matthew Bogdanos, coronel de *marines* en la reserva y autor del libro: *Los ladrones de Bagdad*, señalaba que el saqueo en Irak, cuna de una de las civilizaciones más antiguas de la humanidad, ayudaba a financiar a la insurgencia y que la pasividad de las fuerzas aliadas enviaba a la población iraquí el mensaje de que sólo nos importa nuestra propia cultura. Bogdanos sugiere que en futuras misiones se asigne a determinadas unidades la misión de proteger los lugares de valor cultural. Y cita al general Eisenhower antes del *D-Day*:

«Inevitablemente, en nuestro avance encontraremos monumentos históricos y centros culturales que simbolizan el mundo por cuya preservación luchamos. Es responsabilidad de cada mando militar proteger y respetar estos símbolos siempre que sea posible.»

Estos efectos negativos en la opinión han empezado a paliarse con proyectos de cooperación cultural y de recuperación del patrimonio. En junio de 2009, por ejemplo, se inauguraba en el Metropolitan Museum de Nueva York una exposición que estuvo antes en París y que muestra los tesoros de Afganistán salvados de la iconoclastia talibán y recuperados después de la ocupación aliada. *Los Budas de Bamiyan* destruidos en 2001 y declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en el año 2003 están en proceso de restauración con el apoyo de las autoridades locales, que albergan la esperanza de convertirlos en un foco de atracción turística. Muchos objetos de arte robados del Museo Nacional iraquí han sido recuperados con la ayuda aliada y también gracias a la colaboración de las autoridades sirias y jordanas. Las autoridades iraquíes tienen prisa por reabrir los lugares históricos y los museos, para atraer el turismo, pero también como prueba de la estabilización y el progreso alcanzados. En el Acuerdo de Seguridad con Estados Unidos que entró en vigor en enero de 2009 se incluyeron referencias a la devolución del control de lugares de interés patrimonial o histórico, así como a posibles hallazgos culturales.

Hay muchos otros ejemplos de la cooperación retomada de las potencias ocupantes, sobre todo en materia arqueológica, con las autoridades iraquíes. Lo que se desprende de ellos es que mostrar respeto e interés por el patrimonio cultural del área ocupada, además de ser un medio de conciliar a las fuerzas ocupantes con la población y formar parte, por lo tanto, de la *Cultural Awareness*, puede contribuir a la reconstrucción de la economía si se traduce en protección efectiva de monumentos, bibliotecas u otras infraestructuras culturales para convertirlos en lugares de interés turístico.

El último elemento al que cabría referirse, tras el enfoque antropológico y la atención al patrimonio cultural, es el de la diplomacia cultural. Se considera la cooperación cultural como un instrumento idóneo para hacer amigos, para ganar *Hearts and Minds*. Si se trata de introducir el enfoque cultural en el planeamiento estratégico, con una visión a largo plazo en la estabilización y la reconstrucción, conviene también tener en cuenta la acción cultural. La cuestión es cómo hacerlo en situaciones de conflicto o posbélicas

sin incurrir en la banalidad o sin provocar efectos contraproducentes que provoquen el rechazo en la población.

Quienes trabajan en la diplomacia cultural saben que no da rendimientos inmediatos, que formar expertos y mediadores lleva años, que se trata de crear relaciones personales y de confianza no sólo mediante la promoción de la cultura propia sino a través de los intercambios, aprovechando para darse a conocer pero también para conocer mejor al otro y fomentar su cultura, hacer que la cultura sea un medio de recuperación de la autoestima e incluso de desarrollo social y económico para las poblaciones afectadas por la crisis. Se trata genuinamente de una inversión estratégica, a largo plazo.

Parece coherente que España, que ha hecho de la promoción de su cultura un elemento clave de su proyección exterior, incorpore también la cooperación cultural (en sentido concreto: lengua y artes) al enfoque cultural (en sentido amplio: antropológico) en la actuación de sus Fuerzas Armadas en el extranjero. Ha tenido no poca repercusión el Programa Cervantes, puesto en marcha en el año 2007, por el que los militares destacados en el sur del Líbano organizaron clases de español en colegios de la zona. Con reserva de la evaluación de los resultados del programa, esta iniciativa constituye una buena muestra de las posibilidades de la cooperación cultural en las relaciones de las Fuerzas Armadas con la población civil y, a más largo plazo, para sentar las bases de una relación duradera.

Un reportaje «Rebuilding Iraq, One Poem at a Time», *Boston Globe*, 8 de marzo de 2009, describía otro caso de cooperación cultural integrada en la actuación de las Fuerzas Armadas: la reconstrucción del distrito de Rashid en Bagdad por parte de un equipo formado dentro de una unidad militar estadounidense, en este caso la base de *marines* Falcon. El equipo lo dirige un funcionario militar y está compuesto por diplomáticos y expertos en desarrollo cultural y comunitario. Describen su misión como de *Community Stabilisation*: cómo hacer que la gente sienta que vive en una ciudad normal mediante la revitalización de la expresión artística; en este caso, se puso el acento en el empleo de la poesía, al parecer una forma de expresión muy importante en Irak.

Cuando el general británico Allenby tomó la ciudad de Jerusalén a los otomanos en el año 1917, antes de entrar en la ciudad se bajó de su caballo y entró a pie. Este gesto fue percibido por todos como una muestra de respeto a la Ciudad Santa y a la importancia que para las tres religiones había tenido hasta ese momento. El general Allenby cortó con ese gesto cualquier veleidad de convertir la toma en una cruzada y su gesto ha sido objeto de comparación con todas las demás.

La sensibilidad cultural, algo de lo que la historia militar ha dado tan ilustres ejemplos y que podría parecer tan obvio, por momentos parece un conocimiento semiolvidado en las Fuerzas Armadas y no es algo que haya que dar por automáticamente incorporado a las actuales misiones internacionales de estabilización y reconstrucción. Si en el plano estratégico se ha extendido la idea de que la intervención militar no basta por sí sola para combatir la insurgencia y el terrorismo y necesita tanto del apoyo de la opinión en retaguardia como el de la población más directamente afectada por la violencia, es necesario dar un paso más allá y asegurarse de que el enfoque cultural se incorpora a los niveles operativos.

Los Aliados han puesto en marcha experiencias y grupos de reflexión en el nivel doctrinal, dirigidos a desarrollar el concepto de «sensibilización cultural» (*Cross-Cultural Awareness*) y su aplicación en el nivel operativo. Se trata de conocer los valores, los intereses y las necesidades de la población local, no sólo como medio para lograr una mejor aceptación de la presencia de fuerzas extranjeras, sino como capacidad de combate, para aumentar la seguridad de la población y de las tropas aliadas y mejorar la eficacia de sus acciones.

Las Fuerzas Armadas españolas empiezan ya a tener una trayectoria muy apreciable en misiones en el exterior y un historial de buenas prácticas en materia de interacción con la población civil reconocido internacionalmente, y tiene mucho que aportar al esfuerzo aliado en este terreno. Además, España ha hecho de la cooperación cultural un elemento clave de su proyección exterior. Si queremos incorporar a la actuación exterior de las Fuerzas Armadas el enfoque cultural, tanto en su sentido amplio como en el sentido más concreto de la lengua, las artes o el patrimonio, es importante el trabajo de campo y la evaluación de resultados, incorporando en lo posible a expertos en las unidades militares, pero también es crucial fomentar en España los estudios sobre la Historia, la Antropología, la Etnografía, la Sociología y los idiomas de las áreas de conflicto.

Vivir entre la población y establecer vínculos:

«Comer, dormir y trabajar juntos», resumía el general McChrystal.

Cooperar para terminar con la corrupción

Esta máxima es encabezada por el presidente Barack Obama, que en marzo de este año voló desde la base de Bagram en helicóptero hasta la residencia oficial del presidente Hamid Karzai, con quien se reunió a solas y a quien invitó a acudir a Washington en mayo.

Durante su entrevista, le pidió a su homólogo afgano que intensifique las medidas contra la corrupción y el tráfico de drogas en Afganistán.

El mandatario estadounidense alabó, asimismo, el progreso militar logrado hasta ahora en Afganistán, pero añadió a Karzai que Estados Unidos también quiere ver que se siguen «haciendo progresos en el proceso civil», para mencionar áreas como la gobernanación, la corrupción y el imperio de la ley.

Dos meses antes Karzai, intervino en la Conferencia Internacional para Afganistán inaugurada en Londres, y dijo que la lucha contra la corrupción sería la tarea prioritaria de su segundo mandato:

«La lucha contra la corrupción será la prioridad clave de mi segundo mandato presidencial.»

Karzai prometió otorgar facultades adicionales a los organismos de Estado encargados de realizar tal tarea, añadiendo que serán castigados los que cometan actos corruptos.

Según la Organización de Naciones Unidas (ONU), la corrupción tiene un costo para los afganos de 2.500 millones de dólares al año, no sólo en comercio del opio. La Oficina de

Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) precisó que los afganos están más preocupados por los fraudes públicos. Según UNODC la corrupción supone un cuarto de la producción económica del país.

Perseguir al enemigo implacablemente

Aportando un margen de maniobra mayor que su antecesor, ya que elimina las restricciones para solicitar apoyo aéreo y fuegos de artillería.

En palabras del general Petraeus:

«Habrà que seguir capturando, matando y persiguiendo a los enemigos. No podemos retroceder. Tendremos que limpiar áreas, pero también asegurarnos de poderlas mantener. Necesitamos que la población sepa que lo haremos, que no la abandonaremos. Y tenemos que asegurarnos de que la población participe de los éxitos.»

Lo prometió al tomar posesión como nuevo jefe militar de los 140.000 soldados de la OTAN en Afganistán, y lo ha cumplido. El general Petraeus, dentro de su propia revisión del conflicto iniciado hace nueve años y sin final a la vista, ha decidido otorgar mayor margen de maniobra para el uso de la fuerza en combate. A partir de ahora, las tropas podrán solicitar bombardeos aéreos y salvas de artillería contra insurgentes escondidos en construcciones abandonadas o en ruinas.

Evitar daños colaterales

Sólo durante el año 2009, las víctimas civiles en el conflicto de Afganistán fueron más de 2.000, según un informe de la ONU. Además, la ONU denuncia que 131 de los 346 niños que murieron el pasado año como consecuencia de la guerra fueron víctima de los ataques aéreos que efectúan regularmente las tropas internacionales, lo cual supone casi un 38% del total.

Los datos los dio a conocer la misión de la ONU en Afganistán, UNAMA, que a los 131 niños muertos por ataques aéreos sumó otros 22 niños fallecidos en redadas nocturnas, sin especificar si son las fuerzas extranjeras las que realizan estas acciones.

Ya en el año 2008 Karzai recordaba a Obama la necesidad de evitar bajas entre la población civil en las operaciones militares:

«La lucha contra el terrorismo no se puede llevar a cabo en nuestros pueblos. Nuestro país es una víctima del terrorismo y pedimos el cese de las víctimas civiles.»

Priorizar la seguridad de la población de forma sostenida y realizar una transferencia de autoridad progresiva

El 28 de enero de 2010 tuvo lugar en Londres la VI Conferencia sobre Afganistán, donde los donantes de la comunidad internacional se reunieron para coordinar su asistencia de seguridad y desarrollo al Gobierno afgano.

Esta Conferencia se convocó en medio de la creciente inseguridad de esos últimos meses, tras la controvertida reelección del presidente Karzai, sin un gobierno fuerte que le respalde y mientras proliferan las estrategias de salida por falta de avances en la seguridad y el desarrollo del país. Para hacer frente a esta «tormenta perfecta» en el ámbito militar, Estados Unidos revisó su estrategia de intervención en diciembre de 2009 y, junto con la OTAN, ha puesto en marcha un incremento significativo de fuerzas para contener el avance de la insurgencia.

En conjunto, las medidas adoptadas pretenden impulsar el traspaso de responsabilidades hacia el Gobierno afgano. Para ello, la comunidad de donantes se comprometen a acelerar la progresiva «afganización» de la seguridad, las finanzas y la coordinación de los programas de desarrollo, así como a respaldar la reintegración de los insurgentes que decidan romper sus vínculos con Al Qaeda.

La reconstrucción de Afganistán está directamente ligada al sistema de conferencias internacionales donde se reúne la comunidad de donantes. El conocido como Proceso de Bonn, año 2001 marcó el inicio para la creación de un Estado sólido y estable, empezando por la redacción de la Constitución, la creación del Ejército Nacional afgano y de la Policía Nacional afgana y el establecimiento de las prioridades en el plano de la reconstrucción física, política y económica del país. La asistencia internacional se ha subordinado al principio de «afganización» por el que corresponde al Gobierno de Afganistán definir sus estrategias de actuación e ir asumiendo progresivamente sus propias responsabilidades. El reto del Proceso de Bonn consistía en adecuar los objetivos y estrategias utilizados por la comunidad internacional y coordinarlos con las prioridades del Gobierno afgano.

La I Conferencia Internacional auspiciada por Naciones Unidas tuvo lugar en Bonn en diciembre de 2001, donde la comunidad de donantes proporcionó ayudas a la reconstrucción del país que oscilaron en una horquilla estimada entre 22.000 y 45.000 millones de dólares. Naciones Unidas, el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo elaboraron un proyecto conjunto para identificar las necesidades de Afganistán, que desembocó en la Conferencia de Donantes para el país centroasiático, celebrada en la ciudad de Tokio en enero de 2002. A esta Conferencia, la primera de carácter ministerial, acudieron 66 países y 22 organizaciones internacionales, comprometiéndose a desembolsar aproximadamente 15.000 millones de dólares durante un periodo de 10 años para conseguir los objetivos identificados. A la Conferencia de Tokio siguieron las celebradas en Oslo, Bruselas y Berlín, donde se asentaron las bases de lo que habría que hacer una vez concluida la transición política. Pero, sin duda, la principal Conferencia celebrada, tanto por recaudación económica como por el número de participantes, fue la Conferencia Internacional para la Reconstrucción de Afganistán celebrada en Londres en febrero de 2006, donde la asistencia se orientó hacia el desarrollo y la estabilidad del país, una vez que las reformas institucionales y políticas básicas entraron en funcionamiento. Para ello, la comunidad de donantes se comprometió a apoyar al Gobierno afgano para conseguir los objetivos que éste se había fijado en materia de seguridad, gobierno, Estado de Derecho, derechos humanos y desarrollo socioeconómico (*Afghanistan Millenium Development Goals Country Report Vision 2020*), dentro del calendario y programas contenidos en la Estrategia de Desarrollo Nacional, ANDS (*Afghan National Development*

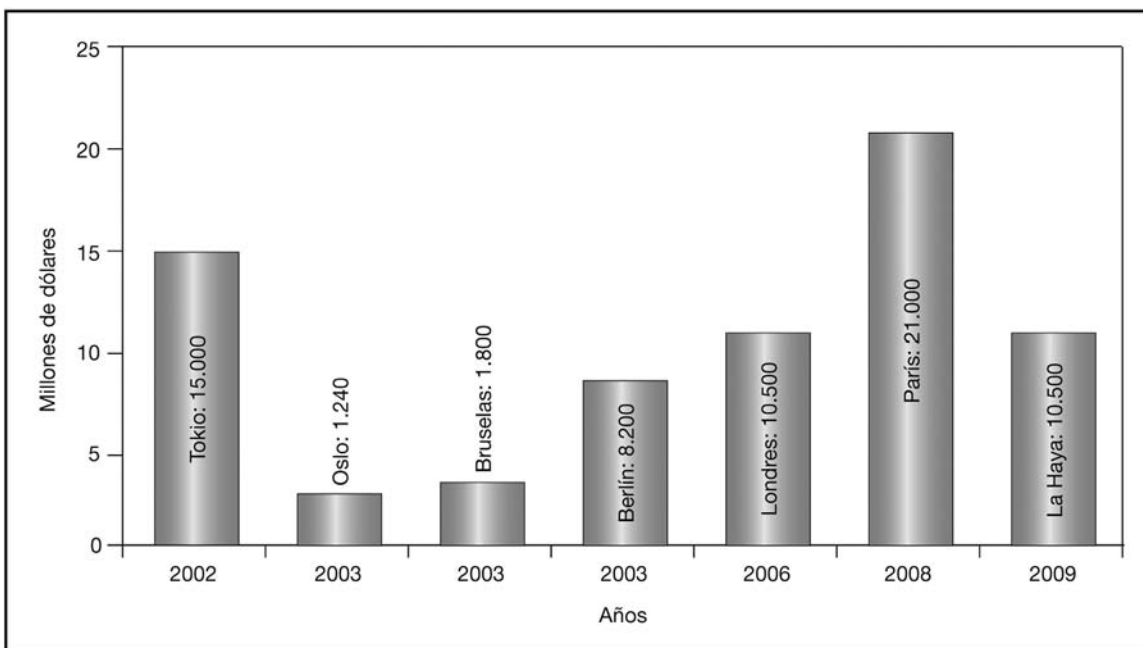


Figura 1. — Donaciones de las conferencias internacionales para Afganistán.

Strategy), una estrategia decidida por el Gobierno afgano y respaldada por la comunidad de donantes mediante el denominado *Afghanistan Compact*.

A esta Conferencia Internacional siguieron las de París, año 2008 y La Haya año 2009, elevándose el total de la suma de fondos de asistencia comprometidos a 68.240 millones de dólares para el periodo 2001-2015, tal y como indica la figura 1. Sin embargo, la asistencia internacional sólo ha conseguido hasta la fecha parte de los objetivos esperados debido a tres razones principales: la debilidad en cuanto a compromisos adquiridos por los actores internacionales, las dificultades del Gobierno afgano para controlar el país y el progresivo deterioro de la seguridad.

La debilidad de los compromisos internacionales se manifiesta en el desfase entre los fondos comprometidos y los efectivamente desembolsados. Aunque son apreciables los logros conseguidos en materia de desarrollo hasta la actualidad, máxime porque se partía de unos niveles excesivamente bajos, el tema de la seguridad se ha convertido en el más deficitario porque no sólo no ha progresado sino que ha ido empeorando en los dos últimos años (entre otros, el informe del secretario general de Naciones Unidas, S/2009/674 de 28 de diciembre, hace referencia a una media de 1.244 incidentes de seguridad mensuales en el año 2009, un 65% de incremento respecto al año anterior). También se han producido avances en materia de infraestructuras, educación, sanidad, crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) y administración pero el desarrollo afgano depende de la asistencia internacional, una dependencia que, según la mayoría de analistas, puede durar entre 25 y 50 años.

En estas circunstancias, la Conferencia de Londres, año 2010 para Afganistán se convirtió en una nueva oportunidad para este país –quizá la última–, en un contexto marcado por la complejidad de la misión, a la que se suman la estrechez del margen temporal fija-

do por parte de algunos gobiernos en cuanto a retirada de sus tropas, y la impaciencia y escepticismo de la opinión pública internacional ante la falta de los resultados previstos. Casi una década después de la caída del régimen talibán, la situación del país es cada vez más incierta y tanto desde fuera como desde dentro del país se percibe un escenario de seguridad deteriorado, al que se unen la corrupción generalizada y el descrédito del reelegido presidente Hamid Karzai. Por tanto, la situación exigía un enfoque político integral que contemplara mejoras en cuanto a seguridad, gobierno, reinserción de miembros de la insurgencia, reconstrucción, desarrollo humano y económico, además de la cooperación regional y avances en el proceso de transferencias.

Nos encontramos ante una nueva fase en el conflicto afgano, en la que había que redefinir objetivos y estrategias, lo que supone mucho más que el envío de fuerzas militares (en la actualidad hay desplegados aproximadamente 84.000 militares de 43 países, tanto en el marco de la ISAF bajo la cobertura de la OTAN, como de la operación *Liberdad Duradera* liderada por Estados Unidos). El futuro de Afganistán ha de replantearse mediante un enfoque global en el que el incremento de tropas facilite la formación de las fuerzas militares y policiales afganas para que puedan encargarse de la seguridad mientras que el nuevo impulso civil lleva a cabo proyectos de desarrollo y asistencia al país que puedan ofrecer más servicios públicos y bienestar a la población y permitir al Gobierno afgano aumentar su protagonismo y responsabilidades de gobierno, así como luchar contra la corrupción para que la comunidad de donantes transfiera la gestión y los fondos de la asistencia al Gobierno de Kabul en lugar de encargarse directamente como hasta ahora (sólo un tercio de la ayuda internacional a la reconstrucción se gestiona por las autoridades afganas).

Después de ocho años, Afganistán necesitaba una estrategia diferente para lograr, en palabras del presidente Obama, «acabar el trabajo» con la colaboración de los demás socios de la ISAF, haciendo frente a los costes políticos y en términos de opinión pública que comporta la estabilización del país en los planos de la seguridad y el desarrollo. Su discurso proponía un esfuerzo militar y civil adicional, aunque con un horizonte de salida, que no de abandono. En este sentido, la Conferencia de Londres ha representado un impulso determinante en el plano de la reconstrucción de Afganistán, renovando el compromiso de la comunidad internacional con el país para que aproveche la oportunidad de desarrollo y estabilidad que se le presenta tras décadas de inestabilidad y estancamiento.

Capítulos de cooperación en la agenda de Londres del año 2010

La Conferencia de Londres para Afganistán de 28 de enero de 2010 reunió a más de 70 países y organizaciones internacionales junto con las autoridades afganas bajo la presidencia del primer ministro británico, el presidente de Afganistán y el secretario general de Naciones Unidas. A pesar de los mensajes lanzados por Washington en cuanto a introducir un giro en la estrategia para Afganistán, respecto a ayuda militar y civil, además de un horizonte de salida, en esta nueva cita internacional de Londres año 2010 los puntos consensuados por los actores participantes permiten entrever continuidad en la actuación, subrayando ciertas cuestiones en relación con el establecimiento de un calendario de salida, disfrazado de transición. La comunidad internacional ha manifes-

tado su compromiso con Afganistán, pero ante la encrucijada en la que se encuentra el país centroasiático se reafirma en el traspaso de competencias al Gobierno afgano, especialmente las de seguridad, tratando de responder así a las inquietudes de la opinión pública internacional y dando cabida a las demandas veladas de algunos socios fuertes de la coalición internacional.

Las medidas de seguridad adoptadas pretenden asegurar y acelerar el traspaso de la responsabilidad de la seguridad al Gobierno de Kabul, para lo que se apoyará el objetivo afgano de contar con 171.000 soldados y 134.000 policías en octubre de 2011 y se iniciará un programa de traspaso, provincia a provincia, a medida que se formen y desplieguen. La «afganización» de la seguridad se complementa con un programa de reintegración de combatientes de la insurgencia y un esfuerzo de las fuerzas internacionales para reducir los daños colaterales sobre la población civil.

Dentro del capítulo economía, la Conferencia ha apostado por la agricultura como sector clave de desarrollo legal del país. En Afganistán, el 80% de la población vive directamente del sector agrícola y los ingresos suponen el 55% del PIB pero aún no ha alcanzado los niveles de producción que tenía antes de que los enfrentamientos armados de las últimas décadas destrozaran las infraestructuras de irrigación. Aunque se ha trabajado de forma eficaz en este ámbito, las técnicas de cultivo continúan siendo medievales y la productividad legal de los cultivos es muy baja. Por eso el núcleo central de esta nueva estrategia debe de ser garantizar la seguridad alimentaria de la población, pasar de una agricultura de subsistencia a una de producción y, a largo plazo, de exportación. Así, se conseguirá reducir la malnutrición de la población –con unas tasas de fertilidad superiores al 6%– y contribuir al desarrollo exportando los excedentes a los países limítrofes como se venía haciendo tradicionalmente.

En esta misma línea, la erradicación de los cultivos de opiáceos continúa en la agenda. La búsqueda de cultivos alternativos a la amapola con un valor añadido de similares características debe ser fundamental en un terreno árido como el afgano. Los agricultores que en la actualidad se dedican a la producción de opiáceos no cambiarán este cultivo por otros que no les supongan la misma rentabilidad. Por esto, se deben desarrollar esfuerzos considerables en materia de mejora de cultivos y sostenibilidad productiva, porque las políticas hasta ahora practicadas basan su estrategia en la sustitución por otros productos clásicos de la orografía afgana, que suponen la reducción de beneficios para los agricultores. Además de abordar los beneficios económicos para los agricultores, no se debe de olvidar la ligazón entre inseguridad y narcotráfico. Cabe resaltar que en Londres se ha llegado al acuerdo verbal por parte de los donantes de poner fin al apoyo que se produce en el propio territorio afgano y Estados vecinos en relación con la financiación ilegal de los grupos terroristas, principalmente a través de los opiáceos. Para ello es fundamental la cooperación regional, fundamentalmente con Irán y Pakistán.

Respecto al tema del Gobierno, la Conferencia ha reconocido los progresos en materia de transparencia presupuestaria y coordinación de los programas de desarrollo, por lo que se permitirá que el Gobierno afgano aumente su porcentaje en la gestión directa de la asistencia hasta el 50%, siempre y cuando muestre también avances en la lucha contra la corrupción e ingresos por impuestos. Unos objetivos que serán

difíciles de llevar a cabo si no se desarrollan los recursos de capital humano que resultan escasos y críticos para el desarrollo y la reconstrucción. También será difícil evitar que el dinero del narcotráfico y el clientelismo político socaven los programas contra la corrupción que se han presentado en Londres. Finalmente, se ha vuelto a resaltar –sin medidas concretas– la importancia que representa la implicación de los países y organizaciones de la región para el desarrollo y la estabilidad de Afganistán (regionalización).

Disociar el movimiento talibán

El tema abordado en la Conferencia de Londres que ha tenido más repercusión mediática, acaparando la mayor parte del debate entre los distintos actores participantes, ha sido el plan de paz para la reintegración de combatientes, con el objetivo de aislar y desactivar la resistencia en Afganistán. La mano tendida por Karzai a:

«Todos los compatriotas, especialmente a todos los hermanos desencantados que no tengan vínculos con Al Qaeda ni con otros grupos terroristas.»

Que renuncien a la violencia y acepten la Constitución, ha sido avalada por los actores internacionales involucrados en el proceso de reconstrucción. Los considerados actualmente como combatientes ocasionales encuentran, con esta propuesta, una vía de inserción en la desestructurada sociedad afgana, permitiendo encauzar sus reivindicaciones a través de vías pacíficas. Esta estrategia de paz y reintegración se asienta en disociar el movimiento talibán de Al Qaeda y restar apoyo social a la organización terrorista y achicar su zona de actuación, además de proporcionar una salida, mediante un modo de vida alternativo, a quienes participaban en la insurgencia por razones económicas de subsistencia.

De la Conferencia de Londres nace un plan de reintegración de excombatientes, que tiene como objetivo atraerse a las corrientes más moderadas de la insurgencia a cambio de contraprestaciones económicas. En este sentido, se ha creado un Fondo Fiduciario de Reintegración de Combatientes, previsto para cinco años, liderado por Arabia Saudí –uno de los pocos Estados junto con Pakistán y Emiratos Árabes Unidos que reconoció al régimen talibán de los años noventa–, financiado por una fatigada comunidad de donantes, con el fin de cimentar un proceso de transición política donde las corrientes más radicales queden marginadas. Tanto el rey Abdulá Abdulaziz de Arabia Saudí como su país están abocados a jugar un papel determinante en el programa de pacificación, reconciliación y reintegración, respaldados por el consenso internacional. El llamamiento expresado a la contribución de todos aquellos actores gubernamentales que quieran contribuir a través de este Fondo a los esfuerzos de pacificación para Afganistán, se ha concretado en una propuesta *de facto*. Alemania y Japón están comprometidos a financiar el Fondo con 50 millones de euros en un periodo de cinco años, y España aportará 10 millones de euros adicionales para los próximos tres años. Estados Unidos descarta su participación porque, tal y como señaló la secretaria de Estado, su país ya financia objetivos parecidos con fondos del Pentágono. A expensas de valorar la aceptación por parte de la población insurgente afgana, se corre el riesgo de convertirse en una fórmula para captar dinero fácil por parte de los talibán de base.

La seguridad como telón de fondo

El general McChrystal tuvo que tener en cuenta el clásico proverbio afgano de que:

«Yo y mi país contra el mundo, yo y mi tribu contra mi país, yo y mi familia contra mi tribu, mi hermano y yo contra mi familia y yo contra mi hermano.»

A la hora de elaborar su informe. En él calificó a la situación afgana como «grave» y la misión como:

«Realizable aunque el éxito requiere un enfoque nuevo que esté dotado de medios suficientes y apoyados por una unidad de esfuerzo mayor.»

La decisión de aumentar el contingente militar en 30.000 soldados estadounidenses, junto con 7.000 soldados adicionales de Estados miembros de la OTAN, dan impulso a esta nueva estrategia liderada por el presidente Obama. Un incremento coyuntural orientado a potenciar los programas de formación de las Fuerzas de Seguridad afganas –Ejército Nacional afgano y Policía Nacional afgana– de forma que pueda realizarse el traspaso de la responsabilidad de seguridad al Gobierno afgano a la mayor brevedad posible, una de las ideas principales de la Conferencia de Londres año 2010.

Dentro de esta nueva estrategia, las tropas adicionales enviadas al teatro de operaciones afgano deberán cumplir con los importantes objetivos de luchar contra la insurgencia y proteger a la población civil. Para que estos dos objetivos se cumplan los ejércitos occidentales deben cambiar las normas de enfrentamiento (la lucha contra la insurgencia no entra en las normas de ISAF) y adaptarlas a la situación actual del conflicto donde la insurgencia actúa cada vez con mayor libertad en amplias zonas del territorio. Al combatirlos de forma decidida o al entrenar a las fuerzas afganas para que lo hagan, aumentarán los enfrentamientos e inevitablemente el número de bajas, con lo que al principio se resentirá el apoyo de las opiniones públicas internacionales a las nuevas operaciones hasta que se consiga la retirada de la insurgencia.

A pesar de que los participantes han tratado de evitar transmitir la sensación de abandono, y han renovado sus compromisos, todo hace entender que los Estados implicados están dispuestos a hacer un esfuerzo adicional considerable a corto plazo si éste les permite abandonar el país lo antes posible. De ahí que la comunidad internacional implicada en el proceso de reconstrucción del país centroasiático haya puesto deberes a la débil administración de Hamid Karzai para que asuma cuanto antes la responsabilidad y los costes del relevo militar y policial que se le trasfieren.

Por tanto, con independencia del resultado y a expensas de su materialización, el hecho de la celebración de la Conferencia de Londres año 2010 en condiciones tan negativas como las señaladas ha sido ya un éxito en sí misma. El gobierno del presidente Karzai obtuvo el respaldo de la comunidad de donantes para aumentar su autonomía de gobierno, reforzar la coordinación entre los distintos niveles de la administración para recuperar la confianza de la ciudadanía afgana y de la comunidad de donantes.

La Conferencia ha propuesto un paquete de medidas civiles que complementan el esfuerzo militar adicional realizado por los países que aportan contingentes de fuerzas. Pero este esfuerzo no puede ser sólo militar puesto que una mayor presencia militar no

garantiza el cambio en los problemas no militares y, además, reforzará el rechazo en la opinión pública occidental. La estrategia para la salida de Afganistán pasa, dentro de un enfoque político integral de la situación, por combinar el esfuerzo militar con el esfuerzo civil para poner en marcha un proceso irreversible hacia el autogobierno y autosuficiencia del país centroasiático, aunque sea a largo plazo y dependiente de la asistencia internacional. La Conferencia ofrece al Gobierno afgano mayor margen y medios de actuación a cambio de progresos en los problemas de corrupción, inseguridad y desgobierno que han estancado la estabilización y reconstrucción del país pese a la masiva asistencia internacional recibida.

Por lo demás, los acuerdos de Londres arrojan pocas sorpresas a excepción del punto más polémico, es decir, la creación de un fondo para reintegrar a los talibán menos comprometidos con la violencia terrorista. Como en Conferencias anteriores, se ha progresado por la línea de mínimos debido a las divergencias de los participantes sobre las prioridades, plazo y contribuciones. En Londres año 2010 se ha conseguido prorrogar el compromiso internacional con la seguridad, el gobierno y el desarrollo afganos, pero no está seguro de si las contribuciones adicionales, civiles y militares, servirán para garantizar la sostenibilidad de las instituciones afganas o para acelerar la retirada de las fuerzas internacionales desplegadas en número creciente desde el año 2001. Las autoridades afganas han podido retornar a su país con el apoyo internacional, pero tendrán que explicar cómo lo van a administrar en una conferencia prevista para antes de fin de año en Kabul. Entonces se comprobará si el Gobierno afgano puede asumir la responsabilidad de su seguridad, mejorar los servicios prestados a su población y reintegrar a los afganos que decidan abandonar la lucha armada. Pero si lo hacen, será la comunidad de donantes la que tendrá que demostrar que es capaz de entregar toda la asistencia militar, financiera y para el desarrollo prometida en Londres año 2010.

Evitar financiar a los terroristas

El periodista norteamericano Aram Roston, en un artículo publicado en *The Nation* pone el ejemplo de que el Ejército norteamericano ha privatizado algunos servicios de avituallamiento de sus tropas en puestos avanzados de modo que el Pentágono paga a compañías privadas de transporte para que hagan llegar desde papel higiénico hasta municiones a las unidades distribuidas en territorio afgano. Estas compañías pagan a los líderes tribales alineados con los talibán para que no ataquen los convoyes. Aquellas compañías que se niegan a pagar –hasta ahora sólo una, Four Horsemen International– han sufrido bajas en prácticamente todos sus servicios. De esta manera se calcula que aproximadamente el 10% del dinero del Pentágono que va a parar a las compañías de transporte, se utiliza para combatir a los propios soldados norteamericanos.

Roston realizó un estudio pormenorizados de estas compañías, algunas de las cuales están vinculadas a la familia Karzai como el Grupo Watan Risk Management propiedad de Rashid Popal, primo del presidente.

La estructura tribal de Afganistán favorece este modelo de corrupción. Cada líder tribal controla una zona del país y si un convoy de aprovisionamiento de tro-

pas quiere pasar por ahí, deberá pagar el peaje, de lo contrario será atacado. Las mismas fuentes del Gobierno afgano entrevistadas por *The Nation* reconocieron que parte de los ingresos de los talibán procede de esta fuente de financiación.

Guerra de la información

Para tal fin se llevan a cabo las Operaciones Psicológicas, de manera que se acerque a la población afgana información veraz.

Evitar los actos inmorales

En palabras del general:

«Tenemos que vivir nuestros valores. Esto es, después de todo, un elemento importante que nos distingue a nosotros del enemigo.»

No bajar la guardia en los relevos

Uno de los momentos más vulnerables de toda operación es el relevo. Durante el relevo los posibles momentos críticos se multiplican, dado que se producen momentos de exceso o defecto de personal (según las oleadas) y paralización de las actividades para realizar el traspaso de autoridad al nuevo contingente (que no está familiarizado con el actual estado de la misión).

Evolución de los PRT

La premisa «aprender y adaptarse» se plasma en la continua evolución de las tácticas, técnicas y procedimientos a utilizar, tratando de anticiparse al enemigo.

Iniciativa

Promulga la importancia de la iniciativa a nivel táctico, dado que hay un sinnúmero de situaciones cotidianas que no están contempladas explícitamente en ningún manual.

El general concluye la *Guía* en su original con la siguiente anotación a mano:

«It is, again, a privilege to serve with you in Afghanistan.» «Es, de nuevo, un privilegio servir con vosotros en Afganistán.»

LA EVALUACIÓN DE LAS APTITUDES DEFENSIVAS. UN CAMINO HACIA UN NUEVO SISTEMA DE PLANEAMIENTO

Federico Yaniz Velasco
General del Ejército del Aire (R)

Jesús Palomo Martin
Profesor

Los cambios ocurridos en el panorama estratégico mundial desde la caída del muro de Berlín y la presente crisis económica, han hecho que los presupuestos de Defensa se hayan visto sometidos a reducciones significativas. Por ello, es muy importante buscar la eficiencia en los gastos de Defensa para conseguir, con unos presupuestos limitados, la capacidad defensiva precisa para poder responder tanto a las amenazas tradicionales como a las nuevas contra nuestros intereses. En este artículo se presenta un nuevo método objetivo de evaluación de las aptitudes o capacidades defensivas y se hacen consideraciones sobre la aplicación de esas evaluaciones al planeamiento de Defensa. En efecto utilizando esa evaluación se puede mejorar el sistema de planeamiento para conseguir la aptitud defensiva precisa al menor coste posible. Si esto ha sido siempre deseable, ahora es una necesidad acuciante.

Introducción

El escenario estratégico mundial cambió radicalmente al final de la década de los años ochenta del pasado siglo. En efecto, con la caída del muro de Berlín en el año 1989, la disolución del Pacto de Varsovia y la desaparición de la Unión Soviética, el orden mundial establecido tras el final de la Segunda Guerra Mundial terminó su vigencia. Las consecuencias de ese cambio de escenario fueron especialmente acusadas en Europa donde muchos se aferraron a la idea de que había llegado la paz definitiva. La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) reconoció los cambios producidos y como veremos adaptó su doctrina a la nueva situación estratégica. Por su parte los gobiernos de los países occidentales, respondiendo a la presión de la opinión pública, se aprestaron a reducir los presupuestos de Defensa e incluso a recortar gastos ya presupuestados. Las reducciones en esos presupuestos se justificaron como un mal llamado *dividendo de la paz* que en ocasiones no conllevó un transvase de fondos a otros capítulos presupuestarios. Sin embargo, lo que sí se produjo, en la mayoría de los países de nuestro entorno, fue una reducción de los presupuestos de Defensa. Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 (11-S), dichos presupuestos tuvieron un repunte pero sin cambiar la tendencia general a la baja.

Los jefes de Estado y de Gobierno de la OTAN reunidos en Bruselas el 30 de mayo de 1989 con motivo del cuadragésimo aniversario de la Alianza, manifestaron la voluntad

aliada de establecer «un nuevo marco de relaciones entre los países del Este y del Oeste». La Declaración de Londres, publicada tras la Cumbre celebrada en esa ciudad el 6 de julio de 1990, profundizaba en esa idea y en el punto sexto se proponía a los miembros del Pacto de Varsovia y de la OTAN una declaración conjunta proclamando que no eran ya adversarios (1). Un año más tarde, el Documento titulado «Asociación con los Países de Europa Central y Oriental» aprobado tras la reunión ministerial del Consejo del Atlántico Norte (CAN) de Copenhague el 7 de junio de 1991 está lleno de ideas para fortalecer las relaciones con esos países y en él se menciona «el compromiso con una asociación de seguridad» que se desarrollaría mediante una serie de iniciativas diversas. Posteriormente, el Concepto Estratégico acordado en la Cumbre de Roma de 8 de noviembre de 1991, señaló que una de las funciones fundamentales de la Alianza era proveer un entorno de seguridad estable en Europa, para lo que definió una «aproximación amplia a la seguridad» en la que se incluye la cooperación y el diálogo junto a la protección de la paz en una nueva Europa, la defensa colectiva y el manejo de crisis. La OTAN entró en un periodo de transformación que todavía se está desarrollando. Como consecuencia de los cambios en su doctrina, las iniciativas de cooperación y las sucesivas ampliaciones –de 16 miembros en el año 1989 a 28 en el año 2010– la Alianza Atlántica es hoy una organización muy diferente a la de hace 20 años. El nuevo Concepto Estratégico, en proceso de redacción, tendrá que recoger esa nueva realidad.

Los conflictos de la década de los años noventa –guerra del Golfo, el conflicto en los Balcanes, etc.– llamaron la atención sobre la aparición de nuevos tipos de enfrentamientos civiles, religiosos y étnicos que se creían olvidados para siempre. La frecuencia de este nuevo tipo de conflictos y la violencia que conllevan, han obligado a intervenir a la comunidad internacional directamente bajo la bandera de la Organización de Naciones Unidas (ONU) o con mandato de esta Organización y bajo la bandera de la OTAN, la Unión Europea, la Unión Africana y otras organizaciones internacionales. Sin embargo, cuando saltaron todas las alarmas fue con motivo de los atentados del 11-S en Estados Unidos, seguidos pocos años después por los atentados en Madrid y Londres.

Estos atentados y muchos otros en diversas partes del globo y singularmente en Afganistán y Pakistán son una muestra de que la amenaza terrorista de carácter fundamentalista islámico sigue viva. Esta grave amenaza unida al peligro de proliferación de armas de destrucción masiva, a la vulnerabilidad de las líneas de transporte de energía, a la posibilidad de ataques cibernéticos y biológicos y a otros riesgos, han llevado a los países de nuestro entorno a una reconsideración de sus gastos de Defensa. Todo ello ha tenido como consecuencia que en los primeros años de este siglo se observase un ligero aumento en algunos presupuestos de Defensa. Esa tendencia se ha visto contrarrestada por la crisis económica mundial que afecta a la mayoría de los países desde el año 2007. Una de las consecuencias más significativas de la percepción de las nuevas amenazas es una fuerte corriente de opinión entre los expertos que aboga por una nueva distribución de las partidas de los presupuestos de Defensa. En efecto, muchos análisis

(1) Declaración de Londres, punto sexto: «The member states of the North Atlantic Alliance propose to the member states of the Warsaw Treaty organization a joint declaration in which we solemnly state that we are no longer adversaries...».

tas han señalado que la superioridad militar clásica no es eficiente ni adecuada ante las amenazas y riesgos mencionados anteriormente.

La reciente y aún presente crisis económica mundial y la falta de una percepción de los riesgos citados por parte de la opinión pública de muchos países, han hecho que los presupuestos de Defensa se hayan visto de nuevo sometidos a reducciones más o menos significativas en los dos últimos años. Esa situación se produce también en nuestra Patria donde, tras un periodo de repunte relativo de unos presupuestos de Defensa siempre muy ajustados, las medidas económicas recientemente adoptadas van a obligar a reducciones muy dolorosas. Por esas circunstancias, que no parece vayan a cambiar en un futuro previsible, es hoy más importante que nunca buscar la eficiencia en los gastos dedicados a Defensa y conseguir con unos presupuestos limitados la Aptitud o Capacidad Defensiva (ADH) precisa para poder responder a las amenazas y riesgos contra nuestros intereses. En muchos casos esas amenazas y riesgos serán comunes a los de nuestros aliados y por ello la búsqueda de esa eficiencia en el gasto debe hacerse extensiva a la Alianza Atlántica y a sus países miembros.

Por todo ello, un instrumento que nos dé la medida de las ADH nos ayudará a planear mejor nuestros gastos defensivos y por ende a elaborar mejor el presupuesto de Defensa. En este artículo se propone un método de evaluación de las capacidades defensivas que nos dé la medida de la Aptitud Defensiva (AD) de los países. Igualmente se hacen consideraciones sobre el uso de ese método para mejorar el planeamiento de Defensa. En efecto, si se dispone de un método para medir la AD, sería posible comparar las AD de diversos países y conocidos sus presupuestos determinar la eficiencia del gasto dedicado a Defensa. Por otra parte, el conocimiento de las AD de los distintos países tiene un indudable valor estratégico pues nos permite conocer de forma efectiva e imparcial la realidad defensiva de un país más allá del conocimiento del número de efectivos de sus Fuerzas Armadas y del montante del presupuesto dedicado a Defensa. El proceso de planeamiento de Defensa tanto nacional como OTAN podría replantearse introduciendo el concepto de AD. Los presupuestos elaborados siguiendo ese concepto harían posible conseguir la mayor AD al menor coste posible, meta que si siempre ha sido conveniente es ahora una necesidad acuciante.

Al final del primer decenio del siglo XXI y pese a los esfuerzos de muchas naciones y de numerosos organismos internacionales encabezados por Naciones Unidas, los países siguen teniendo que enfrentarse a amenazas diversas que obligan a un esfuerzo defensivo que origina un gasto. En la mayoría de los países ese gasto se contempla en los presupuestos dedicados a Defensa dentro de los Presupuestos Generales del Estado. Aunque en nuestro entorno geoestratégico la necesidad de responder contra la agresión de tipo tradicional de terceros países parece remota, esta contingencia está todavía contemplada por la casi totalidad de los países del mundo. Sin embargo, son las ya mencionadas nuevas amenazas, de carácter muy diferente a las tradicionalmente consideradas, las que obligan a mantener un esfuerzo defensivo adicional difícilmente cuantificable. En este trabajo se describe el sistema de planeamiento en vigor tanto en España como en la OTAN y se presentan los presupuestos que derivan de ese planeamiento. Sin embargo, el núcleo de este artículo está dedicado a presentar un nuevo método para la evaluación de las ADH y su aplicación a los países de la OTAN y la Unión Europea para el año 2007.

Finalmente, se hacen unas consideraciones sobre la posibilidad de un planeamiento de Defensa basado en esas AD con las consecuencias positivas que su uso supondría en los presupuestos de Defensa de los países de la OTAN y de la Unión Europea.

El sistema de planeamiento de Defensa hoy

Algunas consideraciones

El planeamiento de Defensa es un proceso mediante el cual los expertos responsables calculan la dirección que deben tomar los gastos defensivos y los presupuestos de Defensa. Esta definición de carácter general se traduce en diferentes países de forma diversa de acuerdo con la normativa nacional vigente. En España el planeamiento de Defensa materializa los principios recogidos en la Directiva de Defensa Nacional (DDN) 1/2008 y se realiza a través del ciclo de planeamiento de la Defensa, regulado por la Orden Ministerial 37/2005 de 30 de marzo. El proceso comienza cada cuatro años y tiene una ejecución de dos años con revisión en los otros dos, acomodándose de esta manera al ciclo de planeamiento de la OTAN. Los resultados de cada ciclo de planeamiento y el estado de ejecución de los planes de recursos derivados son una referencia y sirven de realimentación del siguiente proceso de planeamiento. Una vez introducido el concepto de AD, el planeamiento de Defensa se puede beneficiar de tener en cuenta el objetivo de lograr la mejor AD posible con el mínimo coste.

El planeamiento de Defensa de la OTAN es un elemento fundamental del conjunto de medidas que permiten a los países miembros disfrutar de las ventajas políticas, militares y de recursos de una defensa colectiva y de otros esfuerzos militares comunes para mejorar la seguridad y la estabilidad. El proceso de planeamiento de la Alianza previene la renacionalización de las políticas de defensa, reconociendo al mismo tiempo la soberanía nacional. El objetivo del planeamiento de defensa OTAN es proporcionar el marco dentro del cual el planeamiento de Defensa Nacional y el planeamiento OTAN puedan armonizarse de forma que se alcancen los requisitos de la forma más efectiva. La aplicación del concepto de AD también puede aplicarse en el planeamiento de defensa OTAN.

El planeamiento de Defensa en la Alianza Atlántica

El planeamiento de Defensa en la OTAN abarca siete disciplinas de planeamiento. De ellas tres son de carácter primario:

1. Planeamiento de fuerzas.
2. Planeamiento de recursos.
3. Planeamiento de armamentos.

Cuatro son disciplinas de apoyo incluyendo el planeamiento:

4. Logístico.
5. Nuclear.
6. Consultas, Mando y Control (C3).
7. Civil de emergencias.

El planeamiento de Defensa está también relacionado con otras disciplinas como el planeamiento de defensa aérea, normalización, inteligencia, planeamiento operativo y

generación de fuerzas. La mayoría de estas disciplinas de planeamiento se realizan con la participación de todos los aliados, bajo la dirección del CAN y el Comité de Planes de Defensa. Sin embargo, hasta la fecha el planeamiento nuclear se hace sin Francia bajo la autoridad del Grupo de Planeamiento Nuclear. Todo el proceso de planeamiento de Defensa está siendo revisado para hacerlo más flexible, integrado y comprehensivo. El objetivo de la revisión es optimizar sinergias entre todas las actividades relacionadas con el desarrollo y entrega de capacidades, evitar duplicaciones y asegurar la completa efectividad y eficiencia.

El planeamiento de fuerzas trata específicamente de proporcionar a la OTAN con las fuerzas y capacidades que necesita para ejecutar toda la serie de misiones contempladas en el Concepto Estratégico de la OTAN. En esencia, el planeamiento de fuerzas trata de asegurar que los aliados desarrollan fuerzas modernas, desplegables, sostenibles e interoperables, que pueden operar fuera de los países OTAN sin apoyo o con apoyo limitado del país de destino. El planeamiento de fuerzas está basado en tres elementos secuenciales principales conocidos como guía política, objetivos de planeamiento y exámenes de la defensa. La «guía política» (*political guidance*) marca los objetivos generales que se deben alcanzar, incluyendo el Nivel de Ambición (LOA) OTAN que establece en términos militares el número, escala y naturaleza de las operaciones que la Alianza debería ser capaz de realizar. Los «objetivos de planeamiento» (*planning targets*) incluyen tanto una determinación de los requisitos de la Alianza como el escenario de «implementación de objetivos» (*implementation targets*) para cumplir estos requisitos. Los exámenes de la Defensa proporcionan el instrumento para medir el grado en que se han cumplido los objetivos de planeamiento. No se debe confundir el planeamiento de fuerzas con el mucho más amplio planeamiento de Defensa ni con el planeamiento operativo que se realiza para específicas operaciones acordadas de la OTAN.

En la Alianza la mayoría de los recursos son nacionales. Sin embargo, en los casos en que no es así, *el planeamiento de recursos* tiene por objetivo proveer a la OTAN con las capacidades que necesita aunque se centra en aquellos elementos que están unidos por financiación común. Es decir, en el caso en que los países miembros mancomunan sus recursos. El planeamiento de recursos está muy unido al planeamiento operativo que tiene por objeto asegurar que la Alianza pueda responder a compromisos operativos presentes y futuros y luchar contra las nuevas amenazas como el terrorismo y las armas de destrucción masiva. En el apartado «Los presupuestos de Defensa en la OTAN», p. 81, se consideran algunos elementos con financiación común.

El planeamiento de armamentos es uno de los principales elementos de consulta del proceso de planeamiento de Defensa. Tiene por objeto apoyar los objetivos políticos y militares de la Alianza así como la obtención de las capacidades necesarias. Está enfocado en el desarrollo de programas multinacionales, no con financiación común. Funciona promoviendo adquisiciones eficientes (*cost-effective*), el desarrollo y la producción cooperativa de armamentos. También favorece la interoperabilidad y la cooperación tecnológica e industrial entre socios y aliados. La Conferencia de Directores Nacionales de Armamentos (CNAD), que supervisa los esfuerzos cooperativos en el campo de armamentos, ha creado una serie de herramientas para su seguimiento. La CNAD, junto a sus más importantes grupos subordinados, tiene un plan administrativo que se actualiza

cada año. Estos planes trasladan los objetivos estratégicos de la OTAN en objetivos para la comunidad de armamentos con las prioridades definidas. Hay que buscar un equilibrio entre los requisitos nacionales y de la OTAN dado que la adquisición de armamento ha continuado siendo principalmente una responsabilidad nacional. La CNAD está actualmente concentrada en diferentes áreas como son:

1. El proceso de transformación OTAN en particular en los esfuerzos para conseguir rápidamente capacidades en las áreas en que se observen carencias.
2. Un marco de planeamiento para pasar de los requisitos de capacidades a largo plazo, según los formulan los jefes de los mandos estratégicos (2), a objetivos de armamento y la identificación de órganos de dirección y apoyo.
3. Medidas contra el terrorismo y las armas de destrucción masiva y sus medios de lanzamiento, incluyendo un conjunto de siete áreas de defensa contra el terrorismo.
4. Apoyo activo a varias asociaciones OTAN y la apertura a la participación de los socios.

El planeamiento logístico en la OTAN –como ocurre en el ámbito nacional– es una parte integral del planeamiento de Defensa y operativo. Su objeto es identificar las capacidades logísticas que necesitan ser adquiridas por los miembros de la Alianza para apoyar el LOA OTAN incluido en la Directiva Ministerial de Planeamiento de Defensa, y asegurar que estas capacidades están disponibles para ser usadas por los mandos estratégicos en operaciones lideradas por la Alianza. El planeamiento logístico sirve de base para el cálculo de esfuerzo logístico cooperativo en la OTAN, con el objetivo de mejorar la integración de los procesos de planeamiento logístico nacional y OTAN en tiempo de paz, crisis y guerra. La SNLC (*Senior NATO Logisticians Conference*) –el órgano de más alto nivel de la OTAN para asuntos logísticos– desarrolla el Documento «Visión y Objetivos Logísticos de la OTAN» (*NATO V&O*) para identificar los datos logísticos requeridos por el Nivel de Ambición OTAN (*NATO LOA*) e incluirlos en la Directiva Ministerial para el Planeamiento de Defensa. El *V&O* abarca el mismo periodo que el proceso de planeamiento de Defensa y pretende integrar totalmente el planeamiento logístico con otras disciplinas de planeamiento de Defensa OTAN, así como con otras disciplina como la normalización y el planeamiento operativo.

En el nivel de planeamiento de fuerzas, *el planeamiento logístico* consiste en la identificación de las diferentes capacidades civiles y militares que se acuerdan adquirir y proporcionar a la OTAN para su uso en operaciones lideradas por la Alianza. La administración de estas capacidades en el teatro de operaciones es asumida por los mandos estratégicos en el marco del proceso de planeamiento operativo.

La Alianza mantiene y mantendrá en el futuro próximo una mezcla adecuada de fuerzas convencionales y nucleares estacionadas. Pese a que algunos países aliados son partidarios de que las armas nucleares abandonen el continente no parece que esto vaya a suceder a corto plazo. Aunque no se considera el armamento nuclear en este trabajo, si es conveniente conocer que el mantenimiento del control político en todas las circunstancias de las armas nucleares es el primer y más importante principio del *planeamiento nuclear*.

(2) El término mando estratégico usado en la OTAN para referirse a los mandos principales OTAN o *NATO Major Commands* en la actualidad el mando de operaciones y el mando de transformación.

Un *planeamiento C3* debidamente coordinado es una actividad esencial para el logro de una capacidad C3 eficiente, interoperable, segura y cohesionada que pueda responder a los requisitos políticos y militares actuales y proyectados.

El *planeamiento civil de emergencias* es una actividad de amplio espectro que toca diferentes aspectos del planeamiento civil y militar y de las operaciones. Sus tareas principales son el apoyo civil a las operaciones militares y de respuesta a crisis, el apoyo a las autoridades nacionales en caso de emergencias civiles y la protección de poblaciones. También presta atención a mejorar la preparación de la población en caso de ataques con agentes químicos, biológicos o radiológicos.

Estos tres últimos planeamientos, el nuclear, el C3 y el de emergencia civil completan las disciplinas de planeamiento OTAN en sus áreas respectivas.

En la práctica, no existe un proceso normalizado de planeamiento de Defensa o ciclo de planeamiento de Defensa. Cada una de las siete disciplinas de planeamiento mencionadas es gestionada por un órgano diferente de la Alianza con sus propios procedimientos. Esos órganos contribuyen también de forma diferente al objetivo general de proporcionar a la Alianza fuerzas y capacidades para afrontar el completo abanico de sus misiones.

Con las diferencias existentes entre los varios componentes del proceso de planeamiento de Defensa y otras disciplinas interrelacionadas, la necesidad de armonización y coordinación es esencial. Aunque el planeamiento de fuerzas ha proporcionado, hasta cierto punto, una base para armonización y coordinación, los jefes de Estado y de Gobierno aliados decidieron en Estambul que era necesario avanzar más en este campo. Por lo tanto, los reunidos encargaron al CAN en sesión permanente que preparase una *comprehensive political guidance* en apoyo al Concepto Estratégico para todos los temas relativos a capacidades, disciplinas de planeamiento e inteligencia, que den respuesta a las necesidades de la OTAN. También acordaron que la relación entre las distintas disciplinas de planeamiento incluyendo el planeamiento operativo debería analizarse con más detalle.

El esfuerzo por coordinar y mejorar el planeamiento de Defensa no se limita al ámbito de la Alianza. La OTAN y la Unión Europea discuten sobre el tema en el *Grupo de Capacidades OTAN-Unión Europea* que pretende desarrollar los requisitos de capacidades comunes a ambas Organizaciones.

El planeamiento de Defensa español

La Ley Orgánica 5/2005, de 17 de noviembre, de la Defensa Nacional establece que la política de defensa tiene por finalidad la protección del conjunto de la sociedad española, de su Constitución, de los valores superiores, principios e instituciones que en ésta se consagran, del Estado Social y Democrático de Derecho, del pleno ejercicio de los derechos y libertades y de la soberanía, independencia e integridad territorial de España. Asimismo, tiene por objetivo contribuir a la preservación de la paz y seguridad internacionales en el marco de los compromisos contraídos por España.

Corresponde al presidente del Gobierno formular la DDN, en la que se establecen las líneas generales de la política de defensa y las directrices para su desarrollo. Esas directrices constituyen la base que orienta el proceso de planeamiento de la Defensa.

La DDN 1/2008, primera que se aprueba bajo la vigencia de la Ley Orgánica 5/2005 de la Defensa Nacional, fue sancionada por el presidente del Gobierno el 30 de diciembre de 2008. Tiene por objeto establecer las líneas generales de la política de defensa y las directrices para su desarrollo, con el fin de garantizar la defensa de España, colaborar a la seguridad de los españoles y contribuir a preservar la paz y la seguridad internacionales.

La materialización de los principios recogidos en la DDN se realiza a través del ciclo de planeamiento de la Defensa, regulado en la Orden Ministerial 37/2005 de 30 de marzo. A lo largo de ese ciclo cristalizan aquellas decisiones e iniciativas que afectan al diseño de nuestra seguridad. El proceso comienza cada cuatro años y tendrá una ejecución de dos años con revisión en los otros dos. De esta forma se acomoda al ciclo de planeamiento en la OTAN. Los resultados de cada ciclo de planeamiento y el estado de ejecución de los planes de recursos que de él se deriven constituirán un elemento de referencia y realimentación para el siguiente proceso. Este ciclo se desarrolla a lo largo de dos procesos paralelos uno de planeamiento *militar* que incluye el planeamiento de *fuerza* y *el planeamiento operativo* y otro de *planeamiento de recursos* que incluye el planeamiento de *recursos financieros, de recursos humanos y de recursos materiales*. El jefe del Estado Mayor de la Defensa es el responsable del planeamiento militar. El secretario de Estado de Defensa es el responsable de los planeamientos de recursos financieros y materiales. El subsecretario de Defensa es el responsable del planeamiento de recursos humanos.

La Directiva de Política de Defensa 1/2009 de 5 de mayo de 2009, marcó el comienzo de un nuevo ciclo de planeamiento. La Directiva 1/2009 se elaboró en cumplimiento de lo establecido en la Orden Ministerial 37/2005 y tiene como finalidad la determinación de las líneas generales de actuación y el establecimiento de las directrices precisas para el planeamiento de la Defensa. En la Directiva quedan reflejados los compromisos adquiridos con las organizaciones internacionales en las que España participa y en ella se establecen las líneas maestras que han de orientar el ciclo de planeamiento. La Directiva establece que el ciclo debe desarrollarse en el marco de profundización de la acción conjunta de las Fuerzas Armadas en un escenario de necesaria cooperación multinacional que exige la realización de operaciones que agrupen de forma integrada instrumentos militares y civiles. El ciclo de planeamiento se adaptará a la coyuntura económica en un modelo presupuestario basado en los principios de la economía, la racionalidad y la coherencia para optimizar los recursos asignado a las Fuerzas Armadas para lo que han de propiciarse las necesarias sinergias y economías de escala, otorgándose la máxima prioridad a la protección y seguridad de la fuerza. Por último, el ciclo deberá integrar en el planeamiento nacional nuestra participación en el planeamiento de la OTAN y en el de la Unión Europea.

Los presupuestos de Defensa

Algunas consideraciones iniciales

En la situación económica actual, los gobiernos tienden cada vez más a recortar gastos e invertir en aquellos sectores que reactiven la economía lo más rápido posible. El gasto de Defensa, siguiendo la definición OTAN, representa los pagos realizados o que se realizarán a lo largo del año fiscal. Éstos pueden ser distintos de los inicialmente presu-

puestados por los distintos gobiernos nacionales. La OTAN adoptó esta definición en el año 2004 por acuerdo de sus miembros. Los gastos de Defensa totales usados en este estudio incluyen los gastos de capital y los costes de operaciones.

El gasto de Defensa de los países aliados se ha reducido progresivamente desde el final de la guerra fría y así se refleja en varios estudios realizados por expertos. Se han buscado múltiples justificaciones para este fenómeno y especialmente para explicar por qué los Estados europeos de la OTAN han dedicado tradicionalmente mucho menos esfuerzo económico a Defensa que, por ejemplo, Estados Unidos cuando éste se encontraba más lejos de los países miembros del Pacto de Varsovia, donde se encontraría la posible *fuerza enemiga*.

En esta sección mostraremos la evolución que ha tenido el gasto de Defensa en los distintos países objeto de estudio en el periodo 1998-2007. Además, proporcionaremos la relación que ha mantenido el gasto de Defensa con la capacidad económica que tiene un estado, medido por su Producto Interior Bruto (PIB). Con el objeto de aislar el efecto de la inflación en el periodo observado, los datos del PIB se han corregido usando la Paridad del Poder Adquisitivo (*Purchase Parity Power*) de un dólar americano en el año 2005.

Los presupuestos de Defensa en la OTAN

Desde el final de la guerra fría, la OTAN ha ido adaptando su doctrina y estructuras a la cambiante situación estratégica. El Concepto Estratégico del año 1991 incluyó la cooperación y el diálogo en su nueva aproximación a la seguridad. Esta nueva visión de la seguridad dio sus frutos con la creación del Consejo de Cooperación del Atlántico Norte y el lanzamiento de las iniciativas de cooperación como la Asociación para la Paz (APP) y el Diálogo Mediterráneo. Tras la intervención de la OTAN en los Balcanes y el éxito de la APP, en abril de 1999 en Washington se celebró una cumbre coincidiendo con el quincuagésimo aniversario del Tratado del Atlántico Norte. Fue un momento de euforia por los logros conseguidos en los Balcanes y por la invitación a tres países del extinto Pacto de Varsovia: Hungría, Polonia y la República Checa, a unirse a la Alianza. En el Concepto Estratégico aprobado también en esa Cumbre se amplía el concepto de seguridad hacia el control de armamentos, el desarme, la no-prolifерación, asociación, cooperación y diálogo. Pero además de profundizar en lo señalado en el anterior Concepto Estratégico, se añaden principios como el reparto equitativo de costes, responsabilidades, riesgos y beneficios además del apoyo aliado a la Identidad Europea de Seguridad y Defensa dentro de la OTAN. El impacto causado por los ya mencionados atentados de Nueva York, Madrid y Londres ha hecho pensar a muchos que el Concepto Estratégico de 1999 se había quedado viejo con sólo dos años y medio de vida. Sin embargo, hasta la Cumbre del sexagésimo aniversario en Estrasburgo-Kehl no ha sido posible empezar el proceso de redactar un nuevo Concepto Estratégico que se espera pueda aprobarse en la Cumbre de Lisboa en noviembre del año 2010.

La OTAN es una organización intergubernamental a la cual los países miembros aportan los recursos necesarios para que pueda desarrollar sus funciones día a día y proporcionarles las facilidades necesarias para realizar consultas, tomar decisiones e implementar

las políticas que se hayan acordado. Los países miembros hacen contribuciones directas a los presupuestos manejados directamente por la OTAN, de acuerdo con una fórmula acordada de «reparto de costes» (*cost-sharing*). Estas contribuciones representan un pequeño porcentaje (3) de los presupuestos de Defensa de los países miembros y sirven para financiar el funcionamiento de las partes de la estructura de la Alianza en que cada país participa. Como se ha mencionado antes, la mayoría de los recursos defensivos de los países aliados son nacionales. En efecto, con pocas excepciones la financiación OTAN no cubre los gastos inherentes a las fuerzas militares ni la adquisición de buques, aeronaves, carros, cañones ni otros sistemas de armas. Una importante excepción es la *NATO Airborne Early Warning and Control Force* una flota de aviones equipados con radar adquirida, mantenida y operada conjuntamente por países miembros de la OTAN y propiedad de esos países.

Las contribuciones en el marco de la OTAN, se hacen frecuentemente sobre la base del principio de *financiación común* aunque en algunos casos se emplea la *financiación conjunta*. Como se indicó en el apartado «El sistema de planeamiento de Defensa hoy», p. 76, el *planeamiento de recursos* tiene por objetivo proveer a la Alianza con las capacidades que necesita. Cuando se identifica la necesidad de un gasto se procede a analizarla entre los países potencialmente contribuyentes para determinar si se debe aplicar el principio de financiación común. En otras palabras si la nueva necesidad sirve los intereses de todos los países contribuyentes y por ello debe ser sostenido colectivamente. *La financiación común* cubre tres presupuestos diferentes de la OTAN:

1. El presupuesto civil que cubre los gastos de funcionamiento del Cuartel General de la OTAN.
2. El presupuesto militar que esencialmente cubre los gastos de la estructura militar integrada y los de las de comunicaciones y de defensa aérea de la Alianza.
3. El presupuesto del *NATO Security Investment Programme* que cubre las necesidades de inversiones para los sistemas de comunicaciones, Sistemas de Defensa Aérea, y una red básica de aeródromos, abastecimiento de combustibles y estructuras de mando. El presupuesto militar y el *Security Investment Programme* también financian los elementos de cuartel general de teatro en las operaciones de respuesta a crisis.

La financiación conjunta cubre actividades administradas por agencias OTAN, tales como los aviones del Sistema de Alerta y Control (AWACS) de la OTAN mencionados anteriormente y la red de oleoductos OTAN.

El presupuesto de Defensa español

En la actualidad y desde hace varios años el proceso del planeamiento de Defensa y como consecuencia la preparación de los presupuestos de Defensa se encuentran en nuestro país en un proceso de cambio y transformación. España es miembro de la OTAN y la Unión Europea y por ello nuestra defensa está ligada a la de nuestros aliados en esas organizaciones que también se encuentran en un proceso de transformación. Por otra parte, el modelo de Fuerzas Armadas totalmente profesionales adaptado por España

(3) El presupuesto militar de financiación común representa el 0,3% de los presupuestos combinados de Defensa de los países miembros pero es clave para la cohesión de la Alianza.

hace más de 10 años ha supuesto un cambio trascendental en nuestra aptitud defensiva basada ahora en la calidad y preparación del personal y en la eficacia de los sistemas de armas de que están dotadas nuestras unidades militares. La participación de nuestros soldados en misiones internacionales bajo mandato de la ONU y generalmente en el marco de la OTAN y/o la Unión Europea es otro aspecto destacado de nuestro esfuerzo defensivo. Además de la necesidad de tener en cuenta nuestras alianzas, la nueva Legislación Orgánica de la Defensa, presentada en el mes de diciembre de 2009 se recoge la actitud para combatir el peligro que amenaza a nuestra sociedad como es el terrorismo transnacional. Por otra parte, teniendo en cuenta lo mencionado sobre la supresión del servicio militar obligatorio se destaca el derecho y el deber que tienen los españoles de defender España de acuerdo con el artículo 30 de la Constitución.

El presupuesto de Defensa español sigue siendo uno de los más bajos entre los aliados europeos de la OTAN. En efecto, el presupuesto de Defensa español es la quinta parte del británico o francés, una cuarta parte del alemán y un tercio del italiano. Esta realidad choca con nuestra ambición estratégica y con nuestra realidad económica. España tiene una renta *per cápita* superior a la media de nuestros socios europeos pero gastamos en Defensa un 80% de lo que ellos gastan. Esta situación obliga a un esfuerzo extraordinario para conseguir una AD lo más alta posible con los presupuestos disponibles que además han sido recortados por causa de la crisis económica actual.

La situación económica

Para obtener una mejor visión global sobre la situación económica de diversos países europeos pertenecientes a la OTAN, se presentan mediante gráficos la evolución de los datos correspondientes al PIB, al PIB *per cápita*, al empleo, a la población y al porcentaje de desempleo. Los datos de este apartado proceden de fuente OTAN (4) y se refieren a los 21 países pertenecientes a la Unión Europea y a la OTAN (Unión Europea-OTAN): Alemania, Bélgica, Bulgaria, Dinamarca, España, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Francia, Grecia, Hungría, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Países Bajos, Portugal, Polonia, Reino Unido, República Checa y Rumania y a los 23 países europeos de la OTAN (Europa-OTAN): los 21 países enumerados anteriormente (Unión Europea-OTAN): más Noruega y Turquía.

Las ampliaciones tanto de la OTAN (5) como de la Unión Europea han cambiado el carácter de ambas Organizaciones. En efecto, muchos de los nuevos miembros tienen un nivel económico sensiblemente inferior al de los socios más antiguos. Esta diferente capacidad económica, unida a la distinta sensibilidad política de esos países con respecto a terceros, se refleja de forma notable en la vida de ambas Organizaciones. En las figuras que se presentan a continuación en este apartado se puede apreciar la evolución de la situación económica de los países considerados: los 21 Unión Europea-OTAN y los 23 Europa-OTAN desde el año 1996 hasta el año 2007.

(4) En este apartado los datos son únicamente fuente OTAN en los demás se han utilizado datos procedentes del *Military Balance* del año 2007.

(5) Para interpretar correctamente los gráficos de las figuras es necesario tener en cuenta que: Hungría, Polonia y la República Checa se unieron a la OTAN en el año 1999 y Bulgaria, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Letonia, Lituania y Rumania lo hicieron el año 2004.

En la figura 1 se observa que el PIB de los 23 países europeos se mantiene por encima de los 21 que son de la Unión Europea y la OTAN si bien en ambos casos se puede apreciar una disminución en ese crecimiento coincidiendo con las ampliaciones de la OTAN y la Unión Europea. En esas ampliaciones se unieron a ambas Organizaciones países con un nivel económico más bajo. Una vez incorporados esos países, su rápido crecimiento económico hace que la pendiente del crecimiento se acentúe.

En la figura 2 se tiene la evolución del PIB *per cápita* para los países considerados en la figura anterior. La primera consideración es que el PIB *per cápita* de los países Europa-OTAN se mantiene consistentemente más bajo que el PIB de los países Unión Europea-OTAN. Esto puede explicarse por la presencia de Turquía país con mucha población y que en los años considerados tenía un PIB *per cápita* relativamente bajo. También se observan nodos que señalan la entrada en ambas organizaciones de países con nivel de vida más bajo que los países ya miembros de ambas Organizaciones.

En la figura 3, p. 86, precedente se puede apreciar que la masa laboral de los 23 países europeos de la OTAN es siempre superior en el periodo considerado de la de los 21 países pertenecientes a las dos Organizaciones. La explicación es clara al ser también superior la población de los 23. Por otra parte e independientemente de la incorporación de nuevos países, la masa laboral aumenta constantemente durante el periodo en ambos grupos de países bien el ritmo de crecimiento es distinto.

La figura 4, p. 86, señala un crecimiento de la población en ambos grupos de países si bien la población de los 23 países europeos de la OTAN es notablemente superior debido a la presencia de Turquía en este grupo. La incorporación de los nuevos miem-

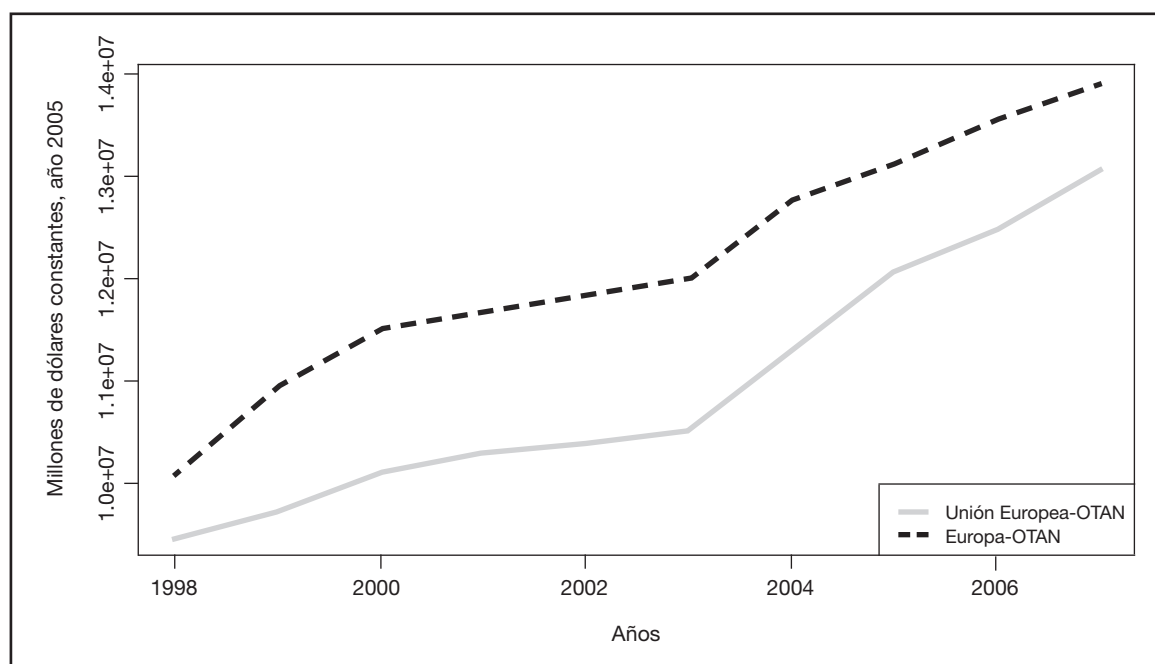


Figura 1.— PIB para los 23 países europeos de la OTAN (Europa-OTAN) y para los 21 pertenecientes a la Unión Europea y la OTAN.

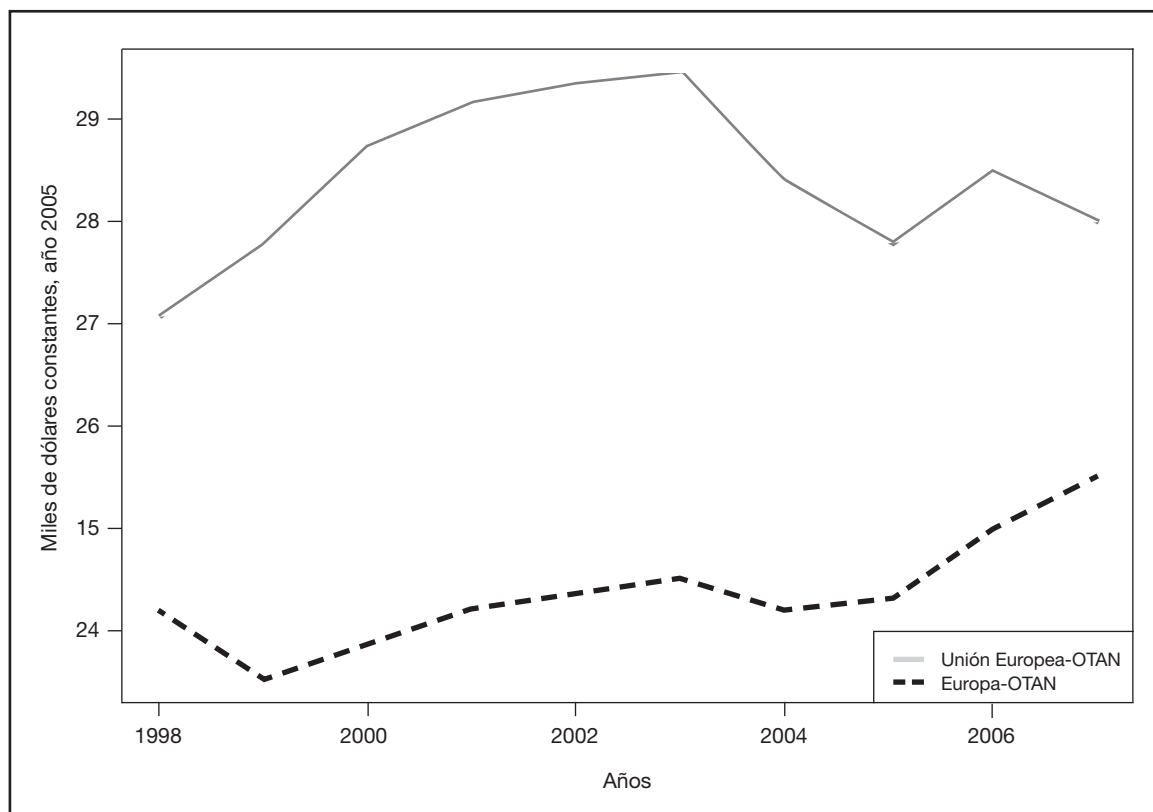


Figura 2. — PIB per cápita para los 23 países europeos de la OTAN (Europa-OTAN) y para los 21 pertenecientes a la Unión Europea y la OTAN.

bro hace que la pendiente del crecimiento de la población aumente notablemente en el momento de su incorporación.

La figura 5, p. 87, nos indica que el empleo se ha mantenido algo más estable en los 23 países europeos de la OTAN que en el otro grupo. Sin embargo, la tasa de desempleo ha llegado a niveles más bajos en los 21 países pertenecientes a la Unión Europea y la OTAN.

Evolución de los gastos de Defensa

El gasto mundial en defensa en el año 2006 se estimó (6) en 1.158 billones (7) de dólares americanos (constantes del año 2005), representando más del 3,5% de variación real respecto a 2005, y más del 37% respecto al año 1997. El gasto de Defensa *per cápita* se ha incrementado, en media de 2005 a 2006, un 2,3% hasta 177 dólares americanos (constantes en el año 2005) en 2006. Sobre la evolución del gasto de Defensa en los países de la OTAN, son varios los autores que señalan que:

1. Los países ricos, en términos de su PIB, dedican mayor parte del mismo al presupuesto de Defensa. Además, destacan el fenómeno del *free riding* dentro de organizaciones como la OTAN.

(6) Fuente: OTAN.

(7) En este contexto nos referimos a billones norteamericanos.

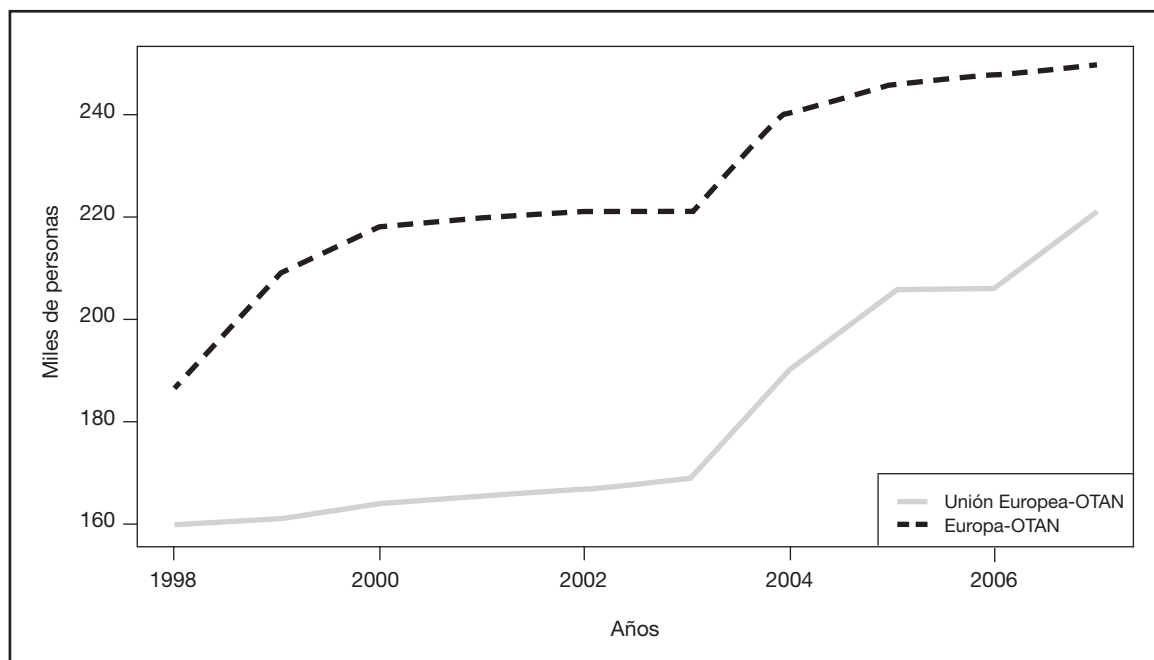


Figura 3.—Empleo para los 23 países europeos de la OTAN (Europa-OTAN) y para los 21 pertenecientes a la Unión Europea y la OTAN.

2. Se ha reducido la diferencia en cuanto a porcentaje del gasto de Defensa entre los países ricos y pobres.
3. El actual sistema de planeamiento y de recomendaciones sobre gastos de Defensa no evita que los países pequeños tengan la tendencia a permanecer neutrales o pasi-

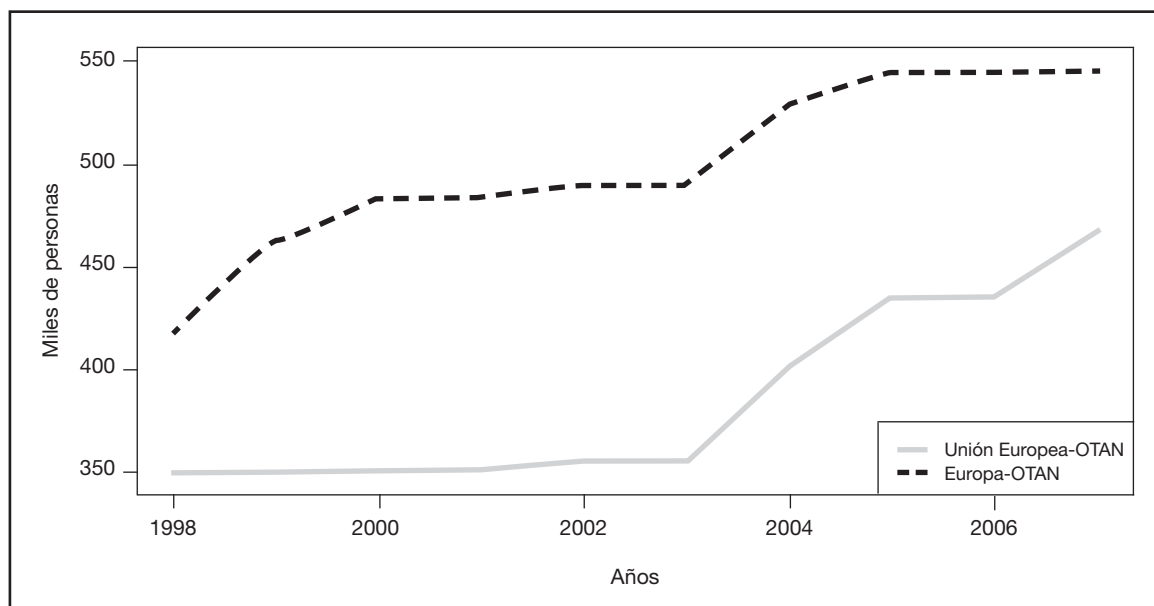


Figura 4.—Población para los 23 países europeos de la OTAN (Europa-OTAN) y para los 21 pertenecientes a la Unión Europea y la OTAN.

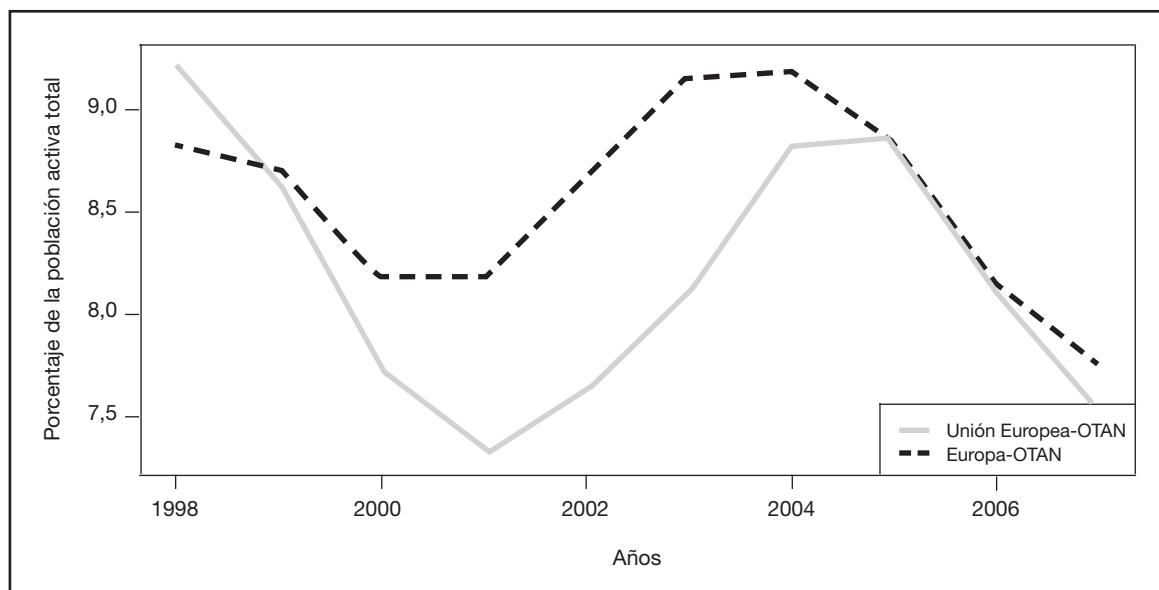


Figura 5.—Desempleo para los 23 países europeos de la OTAN (Europa-OTAN) y para los 21 pertenecientes a la Unión Europea y la OTAN.

vos ante determinadas decisiones sobre el esfuerzo defensivo en la OTAN. Dada la limitada dimensión de las Fuerzas Armadas de esos países, aunque hicieran un gran esfuerzo, su impacto sería muy pequeño en el esfuerzo defensivo total de la Alianza. Por esa razón parece que existe una resignación ante esa situación, aceptándose como una realidad que resultaría muy difícil de cambiar.

En las siguientes figuras se presentan gráficos sobre la evolución de los gastos de Defensa.

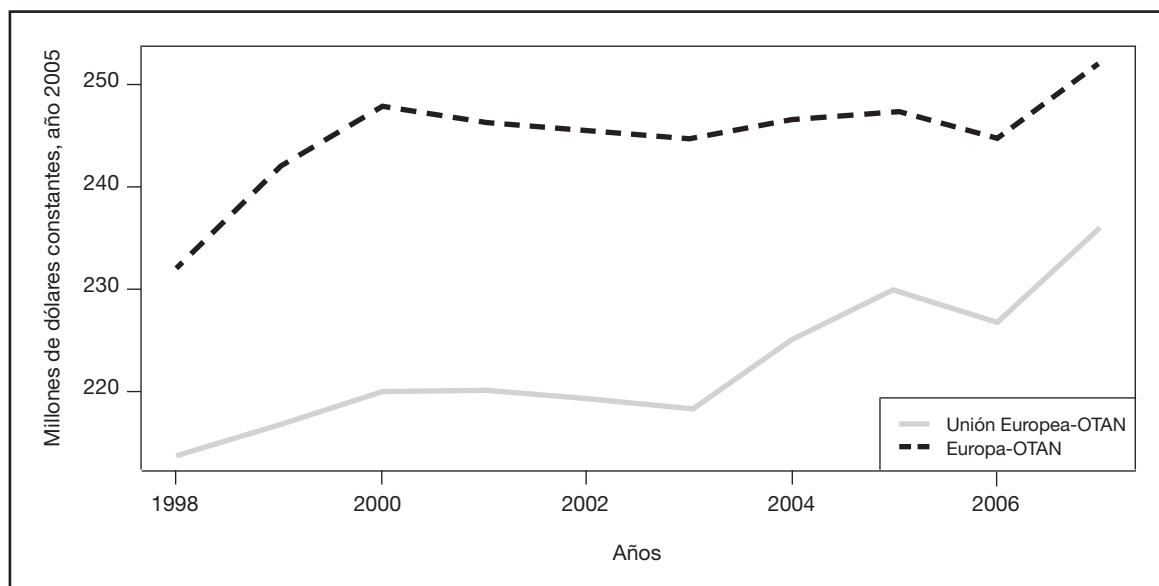


Figura 6.—Gastos de Defensa para los 23 países europeos de la OTAN (Europa-OTAN) y para los 21 países pertenecientes a la Unión Europea y la OTAN.

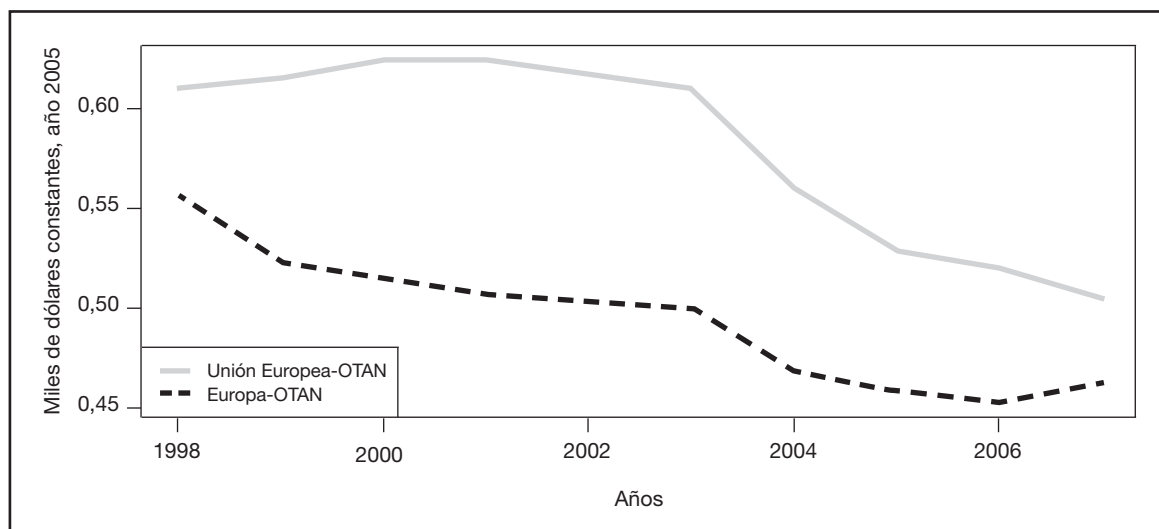


Figura 7. — Gastos de Defensa per cápita para los 23 países europeos de la OTAN (Europa-OTAN) y para los 21 países pertenecientes a la Unión Europea y la OTAN.

En la figura 6 se observa la notable diferencia en los gastos de Defensa entre los 23 países Europa-OTAN por la presencia de Turquía en ese grupo. Sin embargo esa diferencia se acorta en los últimos años del periodo. Las figuras 6 y 7 presentan, en dólares americanos constantes del año 2005, la evolución del gasto de Defensa y el gasto de Defensa *per cápita* respectivamente. La figura 8 presenta el porcentaje del PIB dedicado a gasto de Defensa.

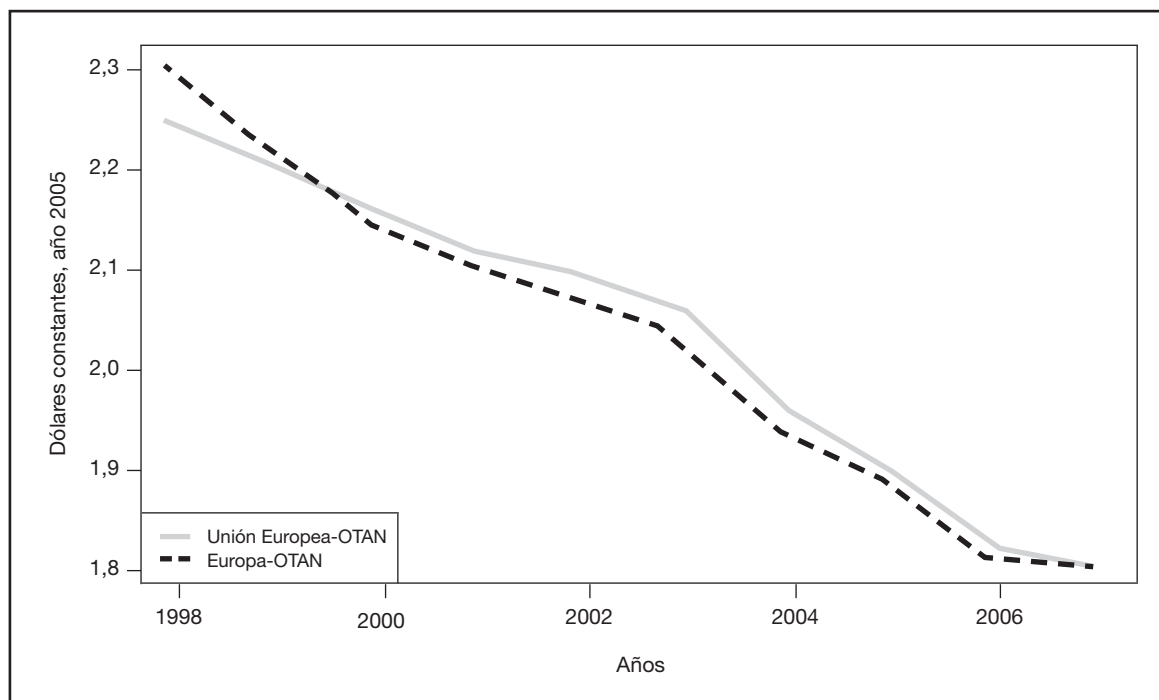


Figura 8. — Porcentaje del PIB dedicado a gastos de Defensa para los 23 países europeos de la OTAN (Europa-OTAN) y para los 21 países pertenecientes a la Unión Europea y la OTAN.

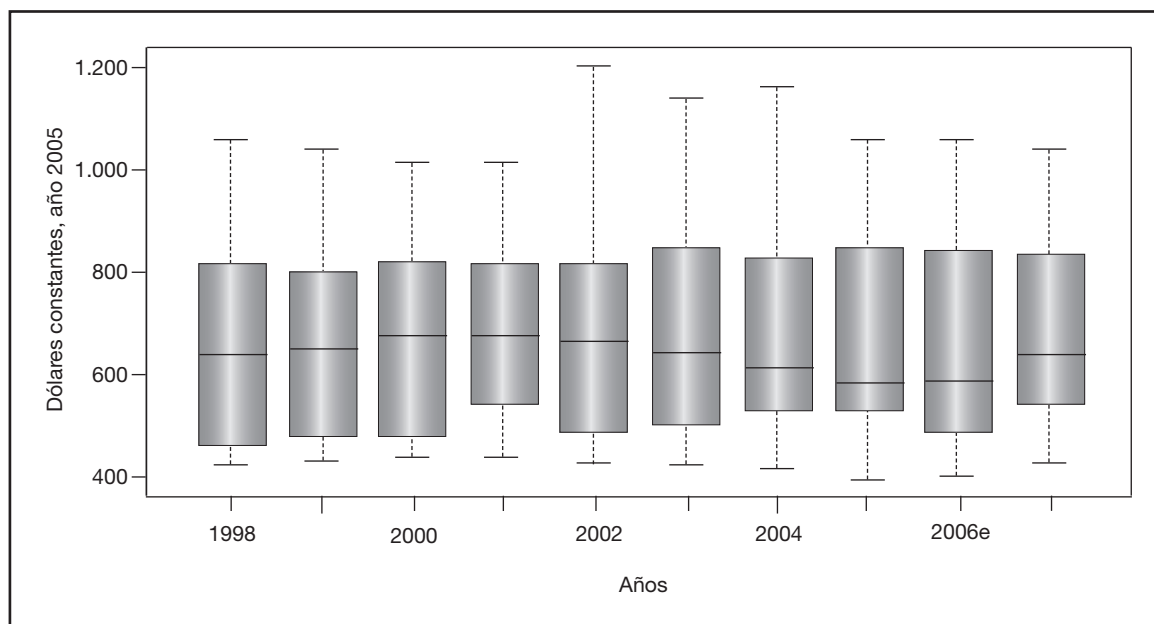


Figura 9.— Gastos de Defensa per cápita para los países con PIB superior a 27.000 dólares.

En la figura 8 se observa el constante decrecimiento del porcentaje del PIB dedicado a gastos de Defensa en ambos grupos de países. La incorporación de nuevos países ha hecho acentuar la pendiente del descenso del porcentaje del PIB gastado. Para tener un conocimiento más exhaustivo de la evolución del gasto de Defensa hemos realizado tres clasificaciones de los países objeto de estudio:

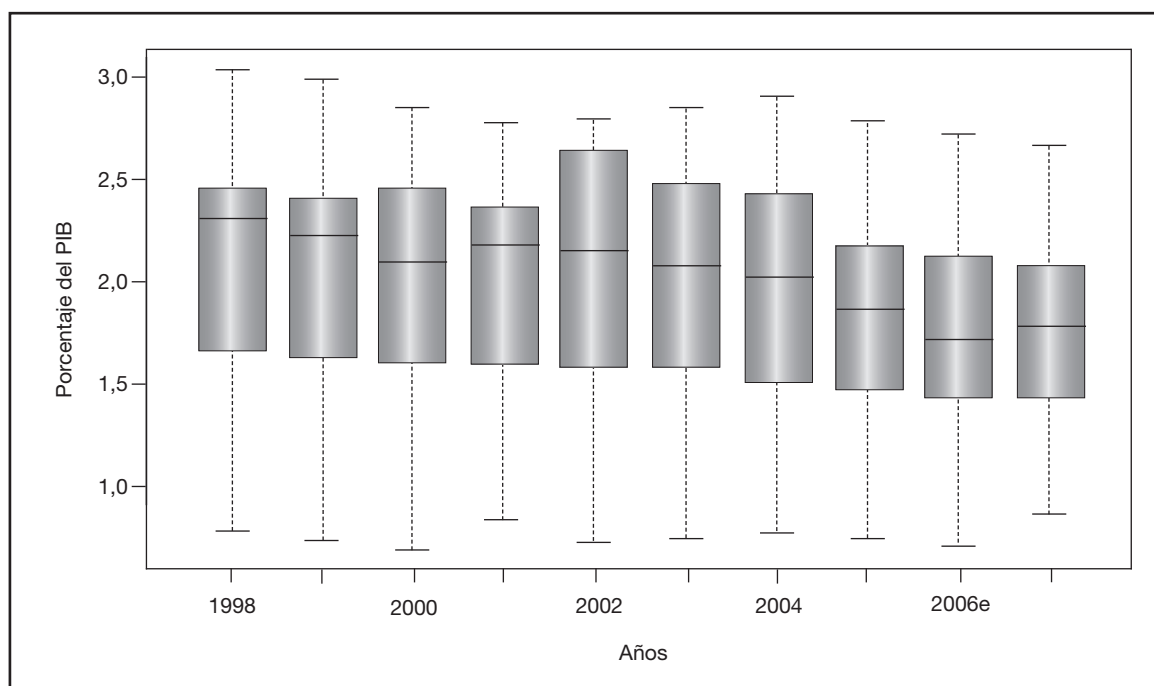


Figura 10.— Dedicado a gastos de Defensa para los países con PIB per cápita superior a 27.000 dólares.

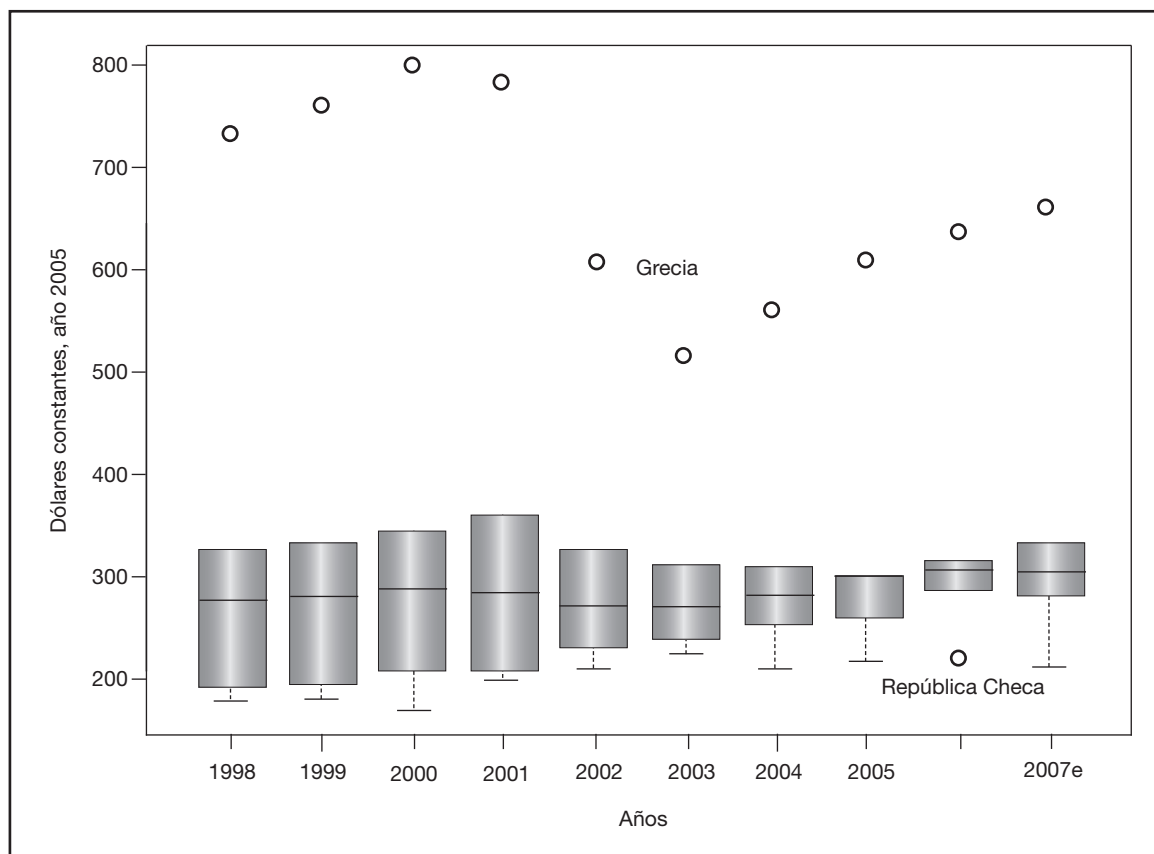


Figura 11.— Gastos de Defensa per cápita para los países con PIB per cápita entre 17.000 y 27.000 dólares.

1. Atendiendo al gasto de Defensa *per cápita*, identificamos a los países del siguiente modo:
 - Con gasto de Defensa superior a 600 dólares americanos, constantes del año 2005: Dinamarca, Francia, Grecia, Italia, Noruega y Reino Unido.
 - Con gasto entre 300 y 600 dólares, constantes 2005: Bélgica, Alemania, Luxemburgo, Países Bajos y España.
 - Con gasto menor de 270 dólares, constantes del año 2005: resto de países objeto de estudio.

NOTA: Cuando considera sólo el periodo 2006-2007 observamos que pasan al grupo (300, 600): Italia, Portugal y Eslovenia.

2. Atendiendo al porcentaje del PIB dedicado a gastos de Defensa identificamos los siguientes tres grupos:
 - Países que dedican más de un 2%: Dinamarca, Francia, Grecia, Italia, Noruega, Turquía y Reino Unido.
 - Países que dedican entre un 1,3% y 2%: Bélgica, Alemania, Países Bajos y Portugal.
 - Países que dedican menos del 1,3%: resto de países objeto de estudio.

NOTA: sin embargo, cuando consideramos sólo el periodo 2006-2007: Dinamarca, Italia y Turquía pasan el segundo grupo y Bélgica pasa al tercer grupo.

3. Atendiendo al PIB *per cápita* identificamos los siguientes tres grupos:

- Países con PIB *per cápita* superior a 27.000 dólares americanos: Bélgica, Dinamarca, Francia, Alemania, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Noruega y Reino Unido.
- Países con PIB *per cápita* entre 17.000 y 27.000 dólares americanos: República Checa, Grecia, Portugal, Eslovenia y España.
- Países con PIB *per cápita* inferior a 17.000 dólares americanos: Turquía, resto de países.

NOTA: cuando consideramos sólo el periodo 2006-2007: España y Grecia pasan al primer grupo, y Estonia, Hungría y Eslovaquia pasan al segundo grupo.

Las naciones que pertenecen a los primeros grupos en las tres clasificaciones que hemos realizado (excluyendo Estados Unidos) son: Dinamarca, Francia, Italia, Noruega y Reino Unido.

Centrándonos en esta última clasificación, hemos analizado la evolución del gasto de Defensa *per cápita* en el periodo 1998-2007. En la figura 9 se muestra los diagramas de cajas correspondientes al gasto de Defensa *per cápita* para los países con un PIB superior a 27.000 dólares americanos.

Para el grupo de países «ricos» observamos una evolución positiva incrementando la mediana y reduciendo la varianza del gasto de Defensa hasta el año 2001. A partir de este año el comportamiento es bastante errático, finalizando con 643,3 (mediana) en el año 2007. En la figura 10 se muestra la evolución del porcentaje del PIB dedicado a gastos de Defensa para este grupo de países.

El grupo correspondiente a países con PIB *per cápita* entre 17.000 y 27.000 observamos en la figura 11 una cierta convergencia hacia los 300 dólares (constantes año 2005) de

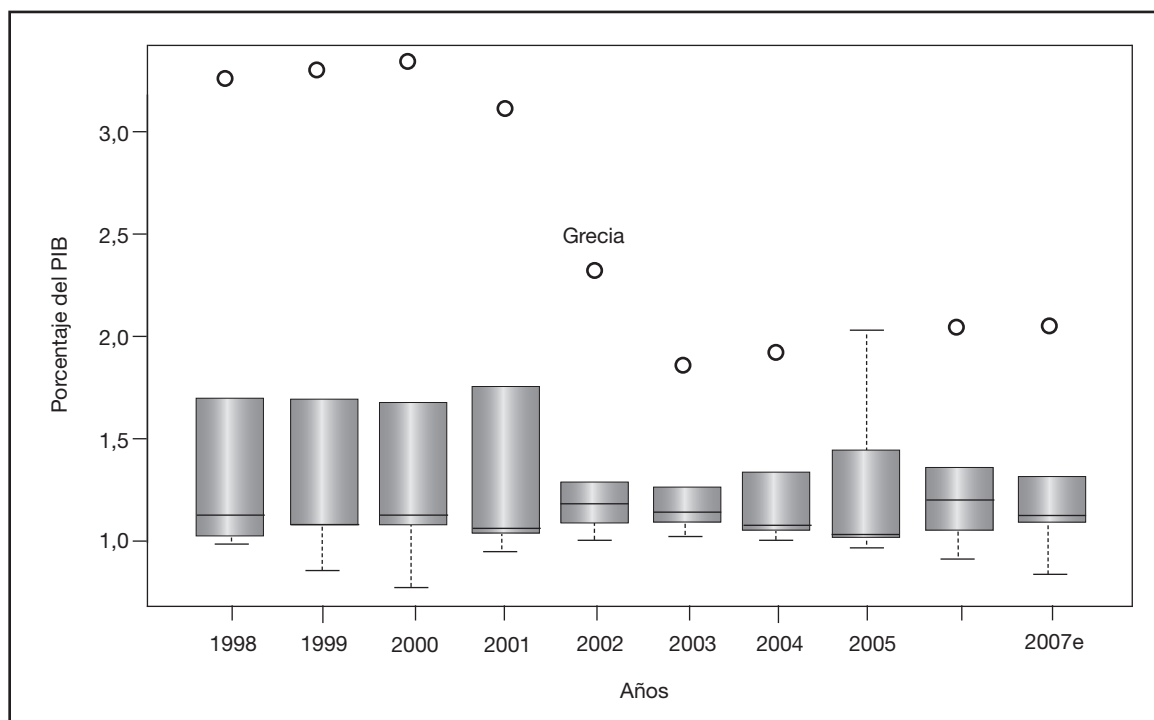


Figura 12.— Dedicado a gastos de Defensa para los países con PIB *per cápita* entre 17.000 y 27.000 dólares.

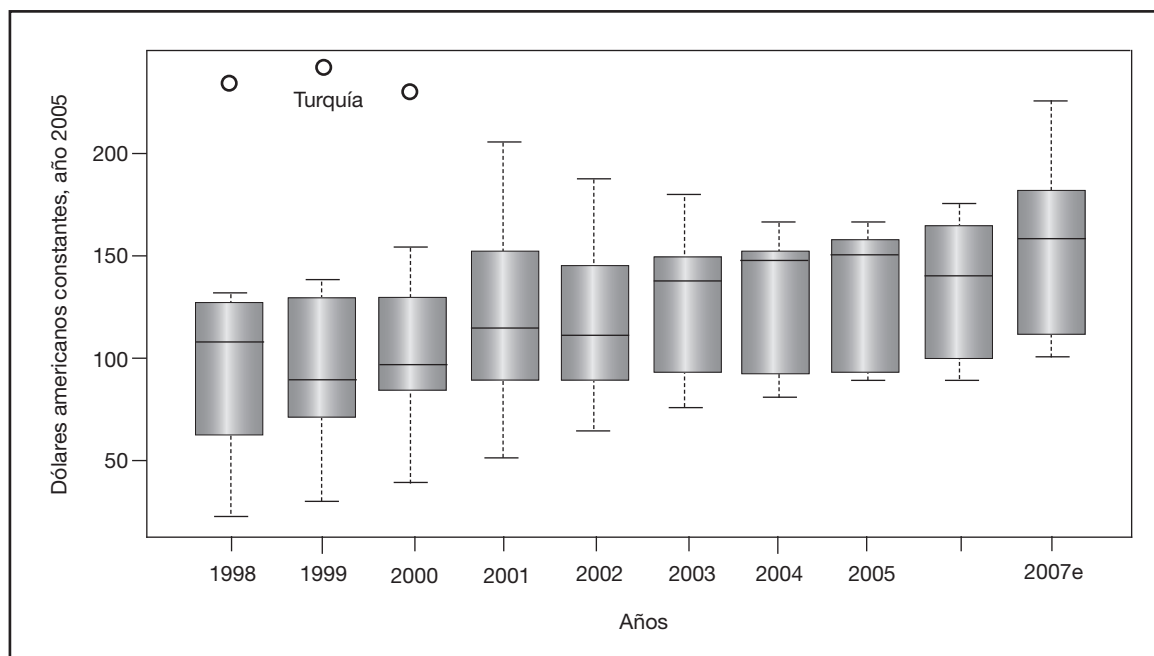


Figura 13.— Gastos de Defensa per cápita para los países con PIB per cápita menor de 17.000 dólares.

gasto de Defensa *per cápita* de mediana y donde se observa una reducción de la varianza. El país que aparece en todo el periodo por encima del resto es Grecia y República Checa en el año 2006. Así, el patrón de gasto de Defensa *per cápita* de Grecia es más similar al del grupo anterior de países con más PIB *per cápita*. Respecto al porcentaje del PIB dedicado a gasto de Defensa, en la figura 12 se observa una mediana casi constante en todo el periodo entre 1,11% y 1,24%. Al igual que antes, Grecia asigna mayor porcentaje que el resto de países de su grupo. Finalmente, en la figura 13 observamos que el grupo con PIB *per cápita* menor a 17.000 dólares americanos muestra un incremento en el gasto de Defensa, hasta alcanzar los 151,58 (mediana) en 2007. Turquía manifiesta un comportamiento que correspondería a los países del grupo anterior. En cuanto al porcentaje del PIB dedicado al gasto de Defensa, observamos en la figura 14 un comportamiento constante en el periodo de estudio, variando entre 0,88 en el año 2006 y 1,06% en el año 2001. En el año 2007 alcanza como mediana 0,92%. Destacamos el comportamiento de Letonia, Lituania y Hungría que dedican un porcentaje notablemente inferior al resto de países del grupo.

Aptitudes defensivas

Consideraciones iniciales

La mayor parte del esfuerzo defensivo que realizan los países desarrollados se gestiona a través de un presupuesto de Defensa (8) y se materializa en gastos dedicado

(8) En otras partidas de los presupuestos nacionales pueden haber partidas de diversa cuantía dedicadas directa o indirectamente a la defensa. Los gastos que son sufragados con esas partidas suelen estar dedicados a actividades de carácter reservado.

al esfuerzo defensivo que deben dar como resultado una capacidad militar o defensiva determinada que en este trabajo llamaremos AD. La medida de esa AD posibilita valorar la eficiencia de los gastos efectuados y por ello de los presupuestos (9). Es decir, para un indeterminado país, la medida de su AD, conocida tradicionalmente como capacidad militar o defensiva, nos permitiría conocer la eficiencia del gasto dedicado a la Defensa en dicho país.

Por otra parte, nuestro país y los de su entorno geoestratégico pertenecen a alianzas de carácter defensivo que piden a sus miembros una contribución apropiada al esfuerzo defensivo común. Como es conocido una parte de esa contribución se hace mediante una aportación al presupuesto de la Alianza. Sin embargo, la mayoría de los gastos de defensa se produce en el ámbito nacional y la OTAN aconseja que se dedique un tanto por ciento del PIB a gastos de Defensa.

En términos generales, se puede decir que la aportación de los distintos países aliados a la defensa común se ha medido hasta ahora por la cuantía en términos relativos

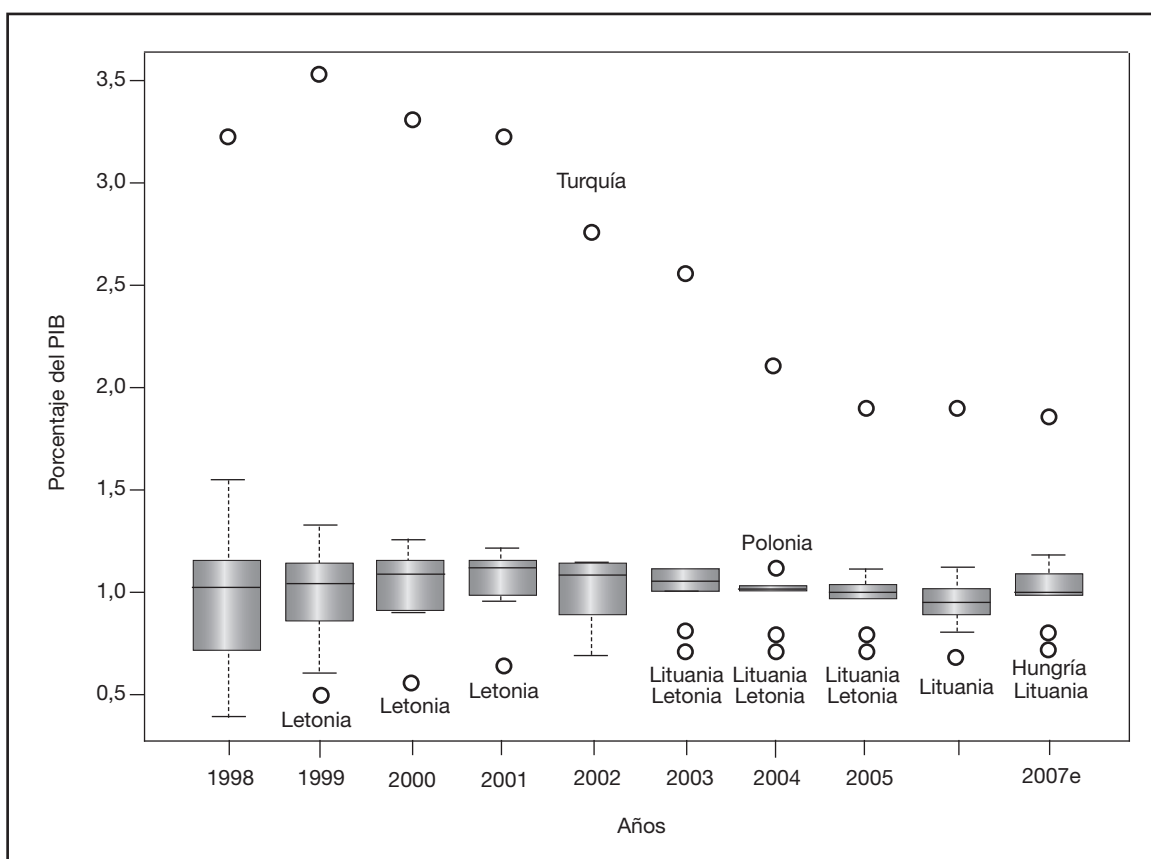


Figura 14.— Dedicado a gastos de Defensa para los países con PIB per cápita menor de 17.000 dólares.

(9) Los gastos efectuados no siempre coinciden con los presupuestados aunque el objetivo de los órganos responsables de los gastos ejecutar el presupuesto en su totalidad. Véase Anexo X sobre la ejecución del presupuesto de gastos del Ministerio de Defensa, Liquidación del Presupuesto del Estado de 2007.

del presupuesto de Defensa. Sin embargo, manejar esa cantidad como única medida del esfuerzo defensivo da por supuesto que independientemente de cualquier consideración, no se contempla la mejor o peor administración de los presupuestos disponibles ni la mejor o peor calidad del sistema de planeamiento nacional. Al no contemplarse esas circunstancias no se favorece un planeamiento de defensa que sirva para la preparación de presupuestos que racionalicen al máximo el gasto.

Por todo lo anterior, tanto en el plano nacional como en la OTAN se considera que la medida de la AD no es sólo la forma adecuada de valorar el esfuerzo defensivo sino también una manera justa y avanzada de hacerlo. De esa forma no sólo se considera lo gastado sino que se tiene en cuenta la eficiencia con que se ha gastado, favoreciendo de esa forma una gestión eficaz de los recursos dedicados a Defensa en los distintos presupuestos nacionales. No parece razonable valorar igual la contribución a una alianza de un miembro que tiene una AD más alta que la de otro miembro que tiene una AD más baja aunque los dos aliados hayan gastado lo mismo.

Las aptitudes defensivas

La medida independiente de la AD de un determinado país no es fácil de conseguir y es quizás por ello que no se ha abordado en el pasado. Las valoraciones sobre capacidades defensivas o militares de los posibles adversarios se dejaban a los Servicios de Inteligencia. En sus informes estos Servicios hacían valoraciones más o menos exactas de esas aptitudes defensivas. Por otra parte, los datos que facilitan determinadas publicaciones sobre los efectivos de las Fuerzas Armadas de los distintos países y sobre los sistemas de armas de que están dotadas, nos dan simplemente una idea del esfuerzo defensivo de los distintos países en términos cuantitativos sin ningún tipo de ponderación. En este estudio se propugna una tercera vía en la cual partiendo de los datos disponibles, como los mencionados en el punto anterior, se llegue a alcanzar una medida objetiva e independiente de la AD empleando métodos estadísticos.

En la AD intervienen muchos factores. Entre los que tienen más peso y son generalmente considerados figuran: el material o equipos disponibles, la infraestructura de carácter militar, los recursos humanos, el adiestramiento, la doctrina y la organización que se recogen en el conocido acrónimo MIRADO. Para obtener la AD de una forma independiente y objetiva es preciso poder cuantificar los elementos o factores considerados para determinar esa aptitud. Es evidente la importancia y al mismo tiempo la dificultad de obtener un indicador que de forma independiente y objetiva nos dé una medida fiable de la AD. Por ello, se tienen que elegir para el estudio aquellos elementos que son más determinantes y discriminatorios y a la vez directamente observables y medibles. Estos elementos son: los recursos humanos y los equipos o sistemas de armas disponibles por cada país. En una primera aproximación llamaremos ADH a la capacidad defensiva que nos dan los recursos humanos. Del mismo modo llamaremos Aptitud Defensiva Equipos (ADE) a la capacidad defensiva derivada de los equipos disponibles. Parece evidente que considerando sólo los dos elementos mencionados para obtener la AD se pierde información que podría influir en conseguir una medida más precisa de la AD. Por otra parte, es obvio que factores difícilmente mesurables como el entrenamiento y la moral

de las Fuerzas Armadas de una determinada nación así como la posición de la población ante los conflictos, son factores importantes en el desenlace de éstos y por supuesto en el resultado de las guerras.

Esos factores morales, el grado de entrenamiento y la disposición de los habitantes de un país a asumir los esfuerzos que exigen los conflictos se podrían contemplar dentro de un concepto que se podría llamar AD. Conviene recordar que en esa AD nacional influyen también aspectos históricos y geopolíticos muy variados. La valoración del concepto de AD y su introducción cómo un componente de la AD daría mayor precisión a la medida de la AD y podría ser una interesante ampliación del estudio que se está abordando.

Actualmente existen indicadores que miden de un modo parcial la AD de un país. Entre ellos se encuentran los indicadores empleados por la OTAN para medir la sostenibilidad de determinadas fuerzas aliadas. Sin embargo, su limitación a ciertas unidades y su carácter clasificado con las consiguientes dificultades para su difusión han desaconsejado utilizar esas fuentes. Por todo ello, resulta conveniente la elaboración de un indicador de la AD a partir también de datos provenientes de fuentes abiertas de fiabilidad acreditada.

En la mayoría de las fuentes consultadas –SIPRI (*Stockholm International Peace Research Institute*), *Military Balance*, *The Armed Conflict Database*, etc.– la información no se encuentra normalizada y la precisión de algunos de sus datos puede ser objeto de discusión entre los expertos. Sin embargo, asumiremos que el sesgo de la información disponible en su conjunto afecta del mismo modo a los países objeto de este estudio y no influirá en el resultado general. El criterio seguido ha sido usar una única fuente sin excluir la posibilidad de utilizar otras fuentes en el futuro.

Cuadro 1.— *Reparto del personal de las Fuerzas Armadas por servicios, en porcentaje.*

Países	Fuerzas terrestres	Fuerzas marítimas	Fuerzas aéreas	Países	Fuerzas terrestres	Fuerzas marítimas	Fuerzas aéreas
Chipre	100	–	–	Polonia	67	11	23
Luxemburgo	100	–	–	Alemania	65	10	25
Eslovenia	91	1	8	Dinamarca	65	16	19
Estonia	88	7	5	Noruega	63	16	21
Lituania	84	6	10	Eslovaquia	62	–	38
Austria	83	–	17	Portugal	61	23	16
Irlanda	81	11	8	Bulgaria	59	10	31
Turquía	78	10	12	Italia	59	18	24
Hungría	76	–	24	Bélgica	58	7	35
Croacia	75	13	12	Reino Unido	55	21	24
Chequia	74	–	26	Francia	54	19	27
Albania	72	13	16	Letonia	51	32	17
Finlandia	70	14	16	Suecia	50	29	21
Rumania	70	12	18	Países Bajos	50	26	24
España	69	14	17	Canadá	47	22	30
Grecia	69	14	17	Estados Unidos	40	37	23

El estudio realizado se centra en los 27 países de la Unión Europea y los 28 de la OTAN, incluyendo Albania y Croacia miembros de la Alianza desde el 1 de abril de 2009. De todos los Estados considerados, 21 pertenecen a ambas Organizaciones. Como se ha mencionado, para medir la ADH se ha considerado habitualmente el número de efectivos de sus Fuerzas Armadas. La simple observación de estos datos correspondientes a los países considerados permite extraer conclusiones interesantes sobre la orientación del esfuerzo defensivo. En el cuadro 1 se representa el porcentaje que los países dedican en cada servicios, se muestran los porcentajes dentro las Fuerzas Armadas. Esto permite obtener una primera visión sobre el esfuerzo humano en defensa de un país y la mayor atención, al menos en cuanto a personal, que se dedica a los distintos servicios (10).

En la figura 15 se muestran los porcentajes de fuerzas asignados a cada servicio para aquellos países que pertenecen a la Unión Europea y no a la OTAN, para los que pertenecen a la Unión Europea y a la OTAN, el total para la Unión Europea, el total para la OTAN y para todos los países considerados en el estudio.

De la observación en esta figura 15 se pueden sacar muchas conclusiones. El notable mayor peso dado a las fuerzas aéreas en los países de la OTAN es quizás una de las más significativas.

Sin embargo, estas medidas del esfuerzo defensivo humano no consideran elementos relacionados con las características de las Fuerzas Armadas, con la realidad del país ni la existencia de fuerzas paramilitares y otras que pueden influir notablemente en la ADH de un país. Para obtener una medida global de la ADH de un país que permita la compara-

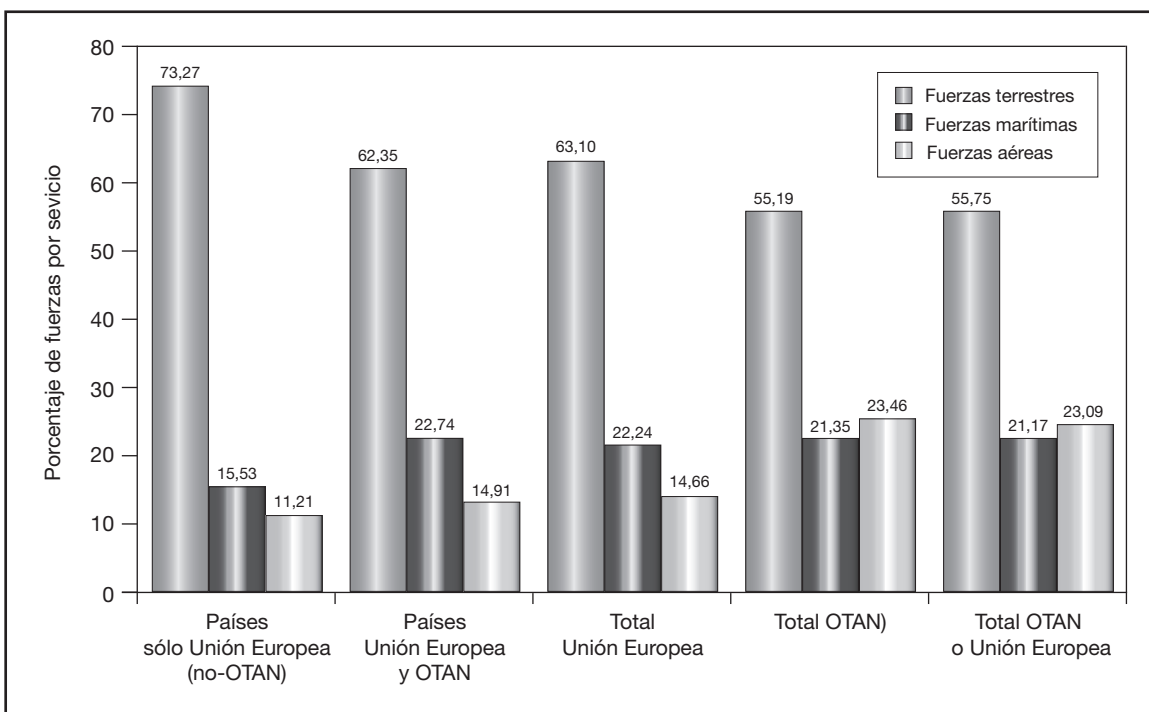


Figura 15.— *Reparto del personal de las Fuerzas Armadas por servicios y por grupos de países.*

(10) No olvidar que algunos países por carecer de salida al mar no tienen fuerzas marítimas.

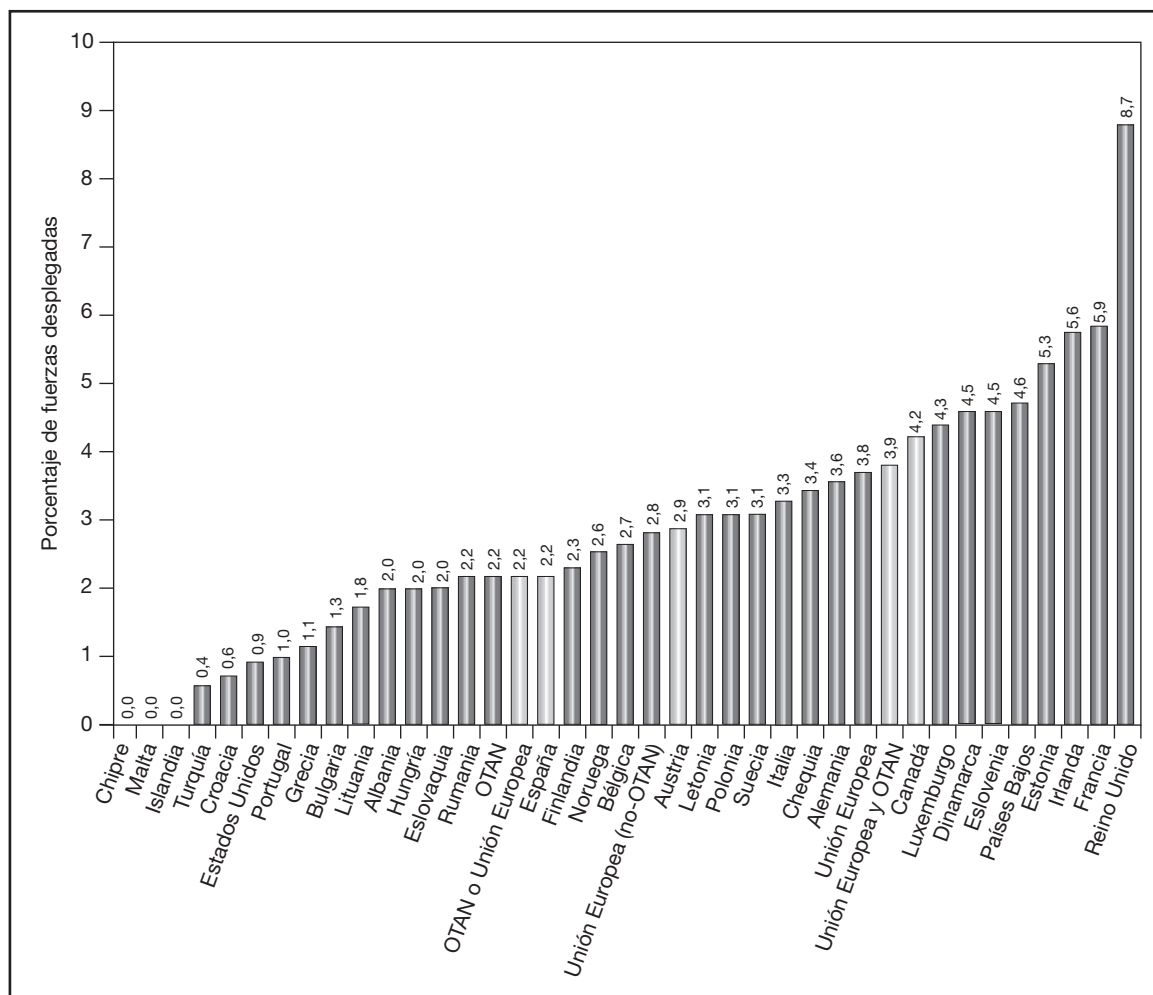


Figura 16.— Bajo bandera de la ONU, OTAN o Unión Europea.

ción entre Estados es necesario considerar elementos como la población y la existencia de las mencionadas fuerzas auxiliares. En caso de guerra se puede recurrir a la población para reclutar personal que cubra las necesidades del esfuerzo defensivo, dando una garantía de sustitución de las bajas de las Fuerzas Armadas en activo y proporcionando una continuidad a ese esfuerzo defensivo. Del mismo modo, la existencia de reservas y fuerzas paramilitares proporcionan recursos humanos con cierta preparación que pueden apoyar, en ocasiones sustituir, a los elementos en activo de las Fuerzas Armadas.

La existencia de fuerzas desplegadas en misiones internacionales bajo control de la ONU, la OTAN, la Unión Europea y otras organizaciones multinacionales muestra una capacidad de despliegue que, a priori, es un factor que influye positivamente en la ADH. La existencia o no de servicios conjuntos es también una muestra del grado de evolución de las Fuerzas Armadas hacia estructuras más modernas que prestan especial atención a la acción conjunta. Parece también razonable diferenciar el tipo de Fuerzas Armadas, ya que existe una diferencia notable entre unas Fuerzas Armadas profesionales, unas Fuerzas Armadas formadas por tropa de recluta forzosa y unas Fuerzas Armadas que

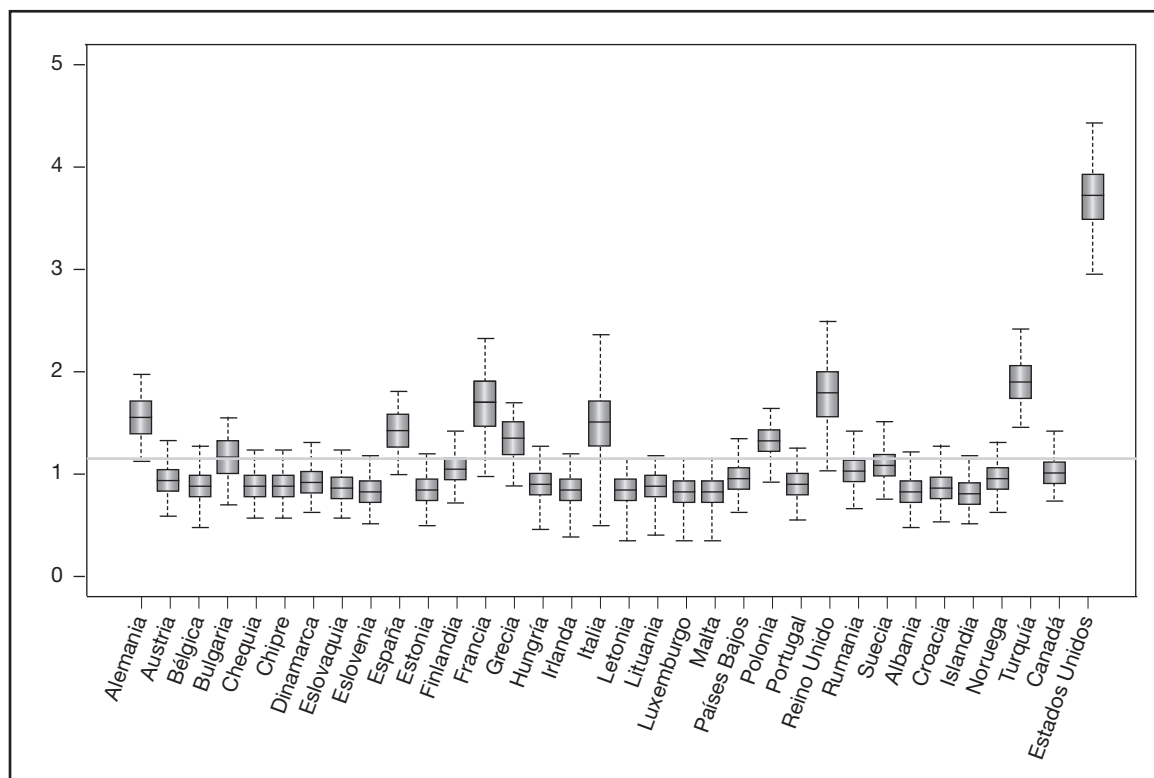


Figura 17.— Diagrama de cajas del iADH para todos los países objeto de estudio. La media se representa con una línea horizontal.

tienen un modelo mixto. Esta información de carácter técnico militar y de población se ha tomado del *Military Balance* del año 2007.

En la figura 16 se muestra el porcentaje de Fuerzas Armadas desplegadas como indicador de la orientación de la AD de cada Estado. Además se incluye el porcentaje total que despliega cada una de las alianzas consideradas en este apartado.

Medidas de la AD

Es relativamente sencillo conocer en publicaciones de carácter abierto los recursos humanos de que disponen las Fuerzas Armadas de los distintos países, distribuidos entre los distintos servicios: Ejército de Tierra, Armada y Ejército del Aire. También es posible conseguir información de fuentes abiertas sobre el tipo y número de sistemas de armas de que disponen dichas Fuerzas Armadas y su distribución en dichos servicios. Utilizando esa información es posible conseguir una aproximación objetiva bastante fidedigna a la AD de un país.

Al conjunto ponderado de los recursos humanos disponibles en las Fuerzas Armadas de un país (incluyendo el peso que tienen la existencia de reservas, de fuerzas paramilitares así como la población del país y otros parámetros) distribuidos entre los distintos servicios, lo llamaremos ADH de ese país. Es importante señalar que se trata de un conjunto ponderado y no la simple suma aritmética de los componentes de los distintos servicios

y otro personal involucrado directamente o indirectamente en el esfuerzo defensivo. De forma semejante, al conjunto ponderado de los equipos y sistemas de armas disponibles en las Fuerzas Armadas de un país distribuidos entre los distintos servicios, lo llamaremos ADE de ese país. De acuerdo con las premisas establecidas una medida muy aproximada de la AD de un país vendría dada por un indicador de AD o iAD. Siguiendo el razonamiento del párrafo anterior, para obtener ese iAD se partirá de los indicadores que miden la ADH y la ADE. Esos indicadores son el ADH o iADH y el indicador de ADE o iADE. Dada la gran variedad de sistemas de armas en el inventario de los distintos países y la gran diferencia en la capacidad operativa de unos equipos y otros, sería incorrecto darles a todos el mismo valor. Esta realidad obligaría a ponderar los distintos sistemas de armas en el inventario de los países lo que aumentaría grandemente la complejidad del estudio. Por ello, la consideración de la ADE no se aborda en este trabajo.

En una primera fase de este estudio se va a tratar de medir la ADH de los países objeto mediante el ADH o iADH de cada país considerado. Este indicador será utilizado como medida no sólo de la ADH de esos países sino también como una primera aproximación de su AD. Para obtener una mejor aproximación a la AD, el iADH obtenido podría ser refinado considerando la calidad y cantidad de los principales sistemas de armas en servicio en cada país es decir la ADE.

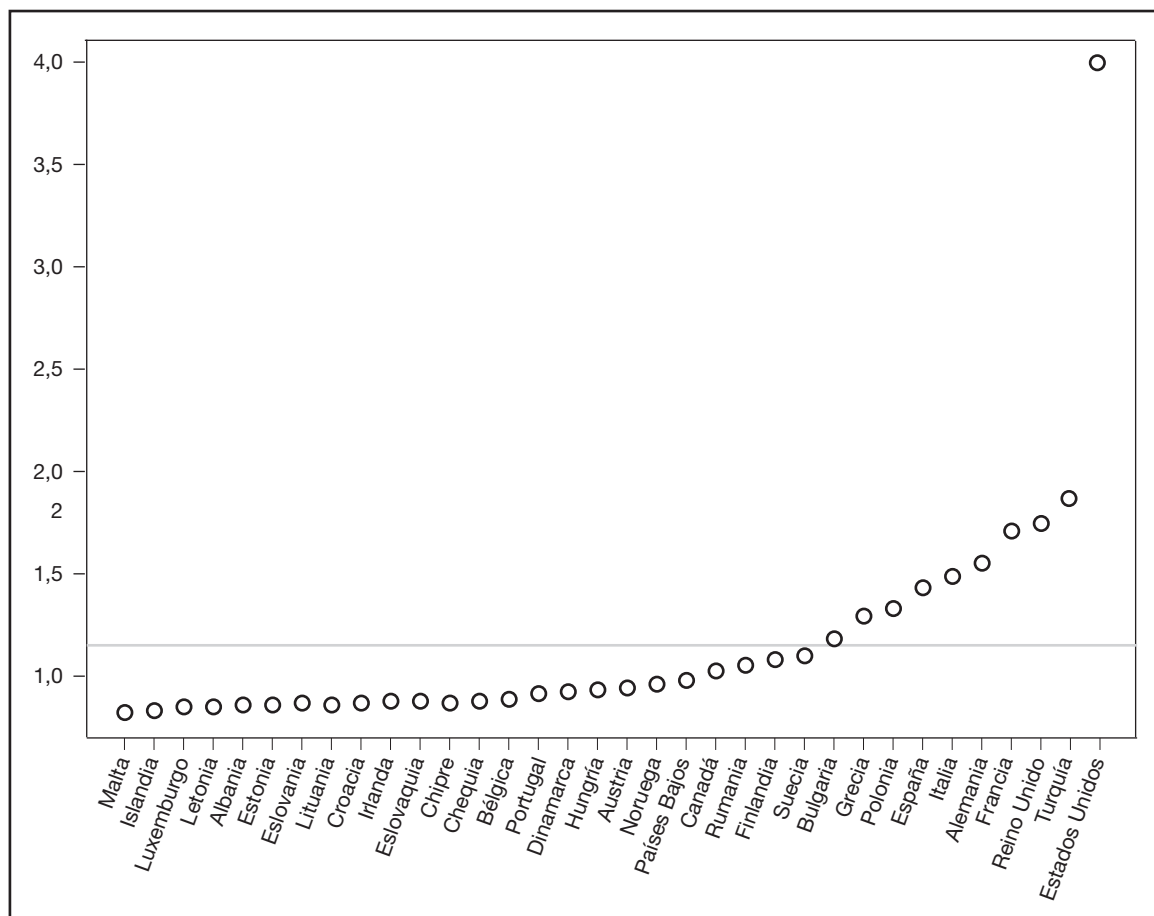


Figura 18.— Gráfico del iADH medio ordenado de forma creciente.

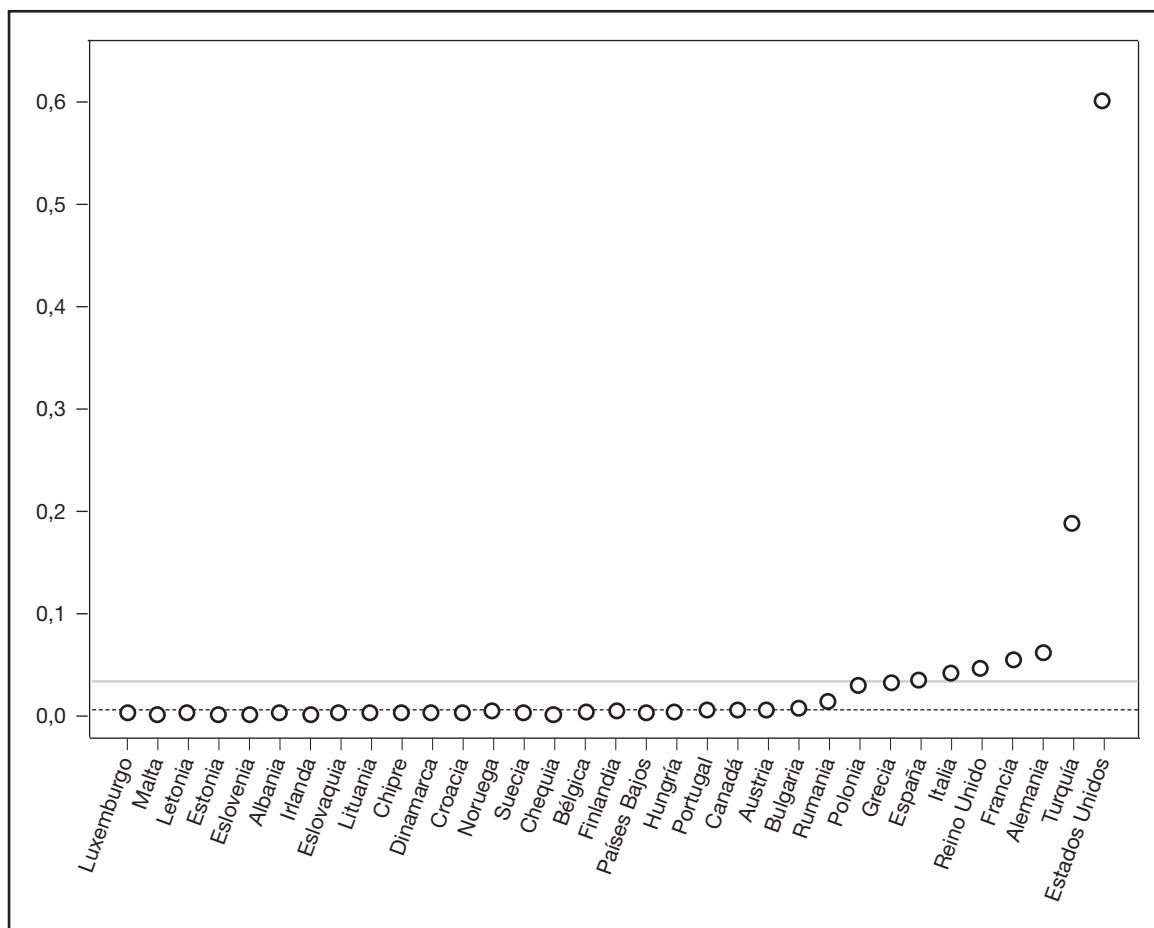


Figura 19.— Gráfico del iADHT representado en orden creciente.

La ADH de un país tiene una extraordinaria importancia por sí misma con independencia de que su medida por un indicador de ADH o iADH sea una buena aproximación a la medida de la AD o iAD de ese país. La ADH es mucho más que la suma de los contingentes existentes en activo en los servicios que componen las Fuerzas Armadas de esos países (11).

En efecto, el recurso humano es siempre un elemento fundamental en cualquier organización y muy especialmente en las Fuerzas Armadas, dado el especial carácter de las mismas y el entrenamiento específico que necesita su personal. Determinados puestos en las unidades de los distintos servicios sólo pueden ser cubiertos por personal muy especializado que para alcanzar el estatus de «listo para el combate» tiene que recibir un entrenamiento muy duro durante un largo periodo de tiempo.

Este tiempo puede ser de varios años para pilotos de caza, submarinistas y determinado personal de Inteligencia y unidades especiales. Unas Fuerzas Armadas con personal

(11) No obstante y pese a su clara limitación, esta suma de contingentes se utiliza frecuentemente para medir la AD de un país.

bien preparado y entrenado pueden adaptarse en un periodo de tiempo relativamente corto a un material más moderno, que en la mayoría de los casos supone una evolución del material disponible. Sin embargo, esos sistemas de armas más modernos no podrán ser utilizados por personal no familiarizado con material del mismo tipo, aunque sea menos avanzado, sin muchos meses de largo y costoso entrenamiento.

Por ejemplo, un carrista del modelo M-47 podrá en pocas semanas estar en condiciones de manejar un carro *Leopard*. Llevaría varios meses conseguir los mismos resultados con un recluta sin entrenamiento alguno en ese tipo de armamento.

Dada la diferencia de entrenamiento que precisan sus miembros y el distinto tipo de material que manejan los distintos servicios resulta muy conveniente poder obtener una medida de la Aptitud Defensiva Humana Terrestre (ADHT), la Aptitud Defensiva Humana Naval (ADHN) y la Aptitud Defensiva Humana Aérea (ADHA). Las medidas de estas capacidades mediante los indicadores correspondientes, iADHT, iADHN e iADHA, proporcionan una información muy relevante sobre el tipo de estrategia dominante en un determinado país y sobre el esfuerzo dedicado a cada servicio.

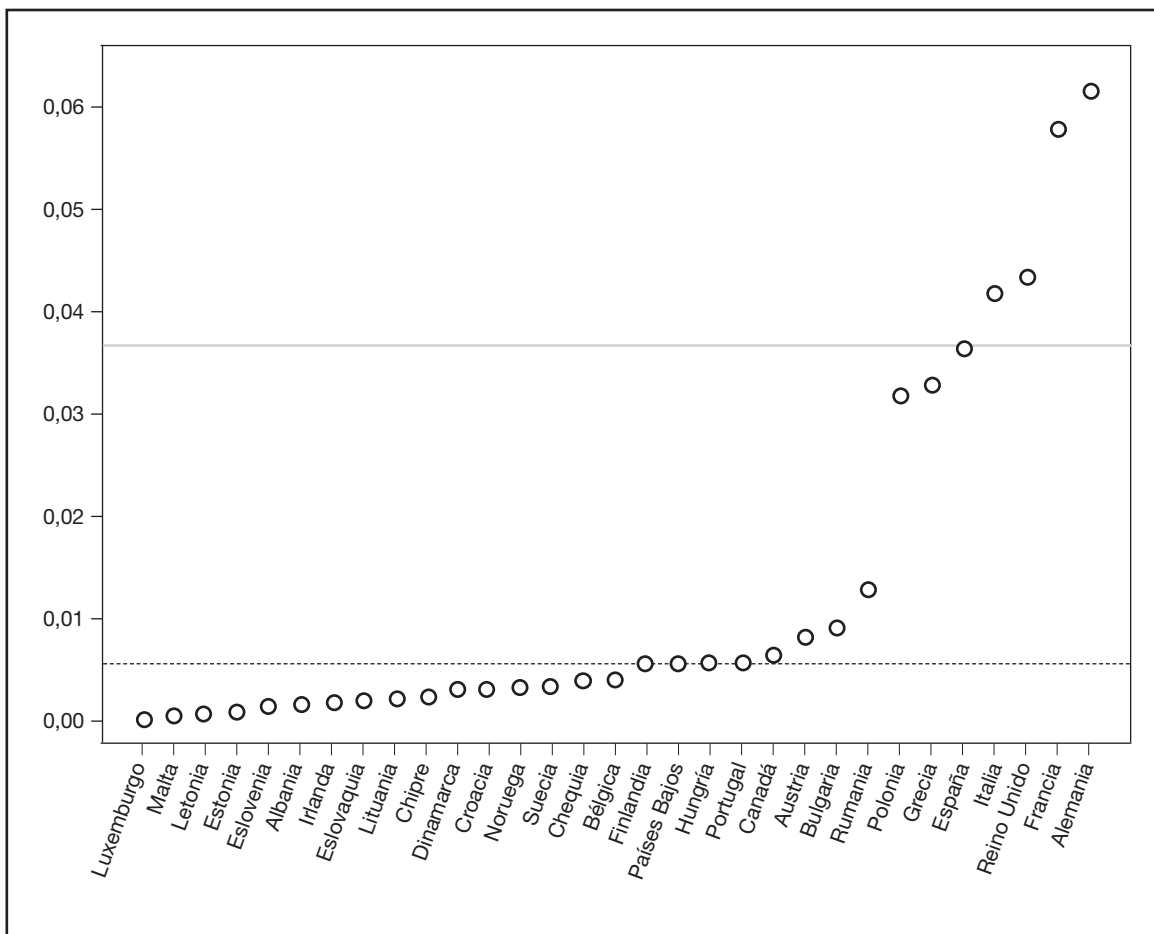


Figura 20.— Gráfico del iADHT representado en orden creciente y excluyendo del mismo a Turquía y Estados Unidos.

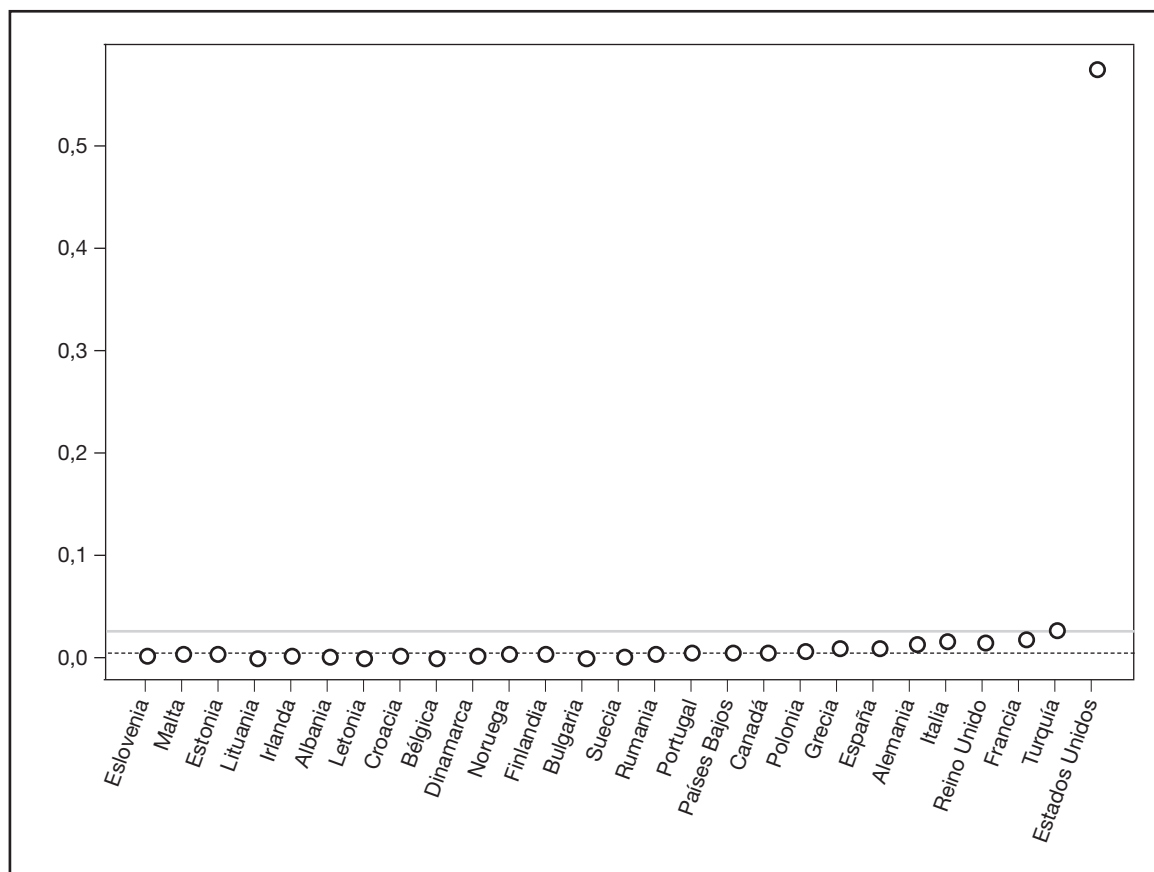


Figura 21.— Gráfico del iADHM representado en orden creciente.

Indicadores de la AD

Consideraciones iniciales

En el apartado «Los presupuestos de Defensa en la OTAN», p. 81, se han explicado las razones por las que se van a considerar determinados factores o elementos en nuestro modelo para llegar al indicador de ADH o iADH. Para facilitar la recogida de información, se ha creado en los cuadros 2 y 3, pp. 104-105, donde se incluyen para cada país los datos relevantes para este trabajo en los siguientes campos (12) de los cuadros: *alianza*, en este campo se indica la pertenencia de cada país a la OTAN, a la Unión Europea o a Unión Europea-OTAN; *población* de cada país; *fuerzas conjuntas*, personal en servicio activo en esas fuerzas; *fuerzas terrestres*, personal en servicio activo en esas fuerzas; *fuerzas marítimas*, personal en servicio activo en esas fuerzas; *fuerzas aéreas*, personal en servicio activo en esas fuerzas; *total Fuerzas Armadas*, campo donde se indica para cada país si el personal de Tropa es Profesional (P), si el personal de tropa cumple Servicio Obligatorio (SO) o si tienen personal de Tropa de Ambas Procedencias (PSO);

(12) Los nombres de los campos en los cuadros se ponen en *cursiva*.

Fuerzas Armadas no-desplegadas, en este campo se sitúan los datos correspondientes al total de las Fuerzas Armadas (fuerzas conjuntas más fuerzas terrestres, más fuerzas marítimas más fuerzas aéreas) de un país menos las contabilizadas en el campo *desplegadas* (13) (fuerzas desplegadas) donde se incluye el personal de las Fuerzas Armadas destinado en misiones bajo la bandera de la ONU, la OTAN, la Unión Europea u otras organizaciones internacionales, generalmente con un mandato de Naciones Unidas; *reserva*, es el campo en el que se introducen los datos de cada país sobre sus efectivos en esa situación; por último en el campo *fuerzas paramilitar*, se incluyen los datos para cada país relativos a ese tipo de fuerzas.

La información sobre personal de la reserva varía de un país a otro así como la calidad y el entrenamiento de sus efectivos. El carácter de fuerzas paramilitares es también muy distinto de unos países a otros. Además, al considerar la tabla es necesario tener en cuenta las siguientes observaciones:

1. En la práctica totalidad de las Fuerzas Armadas hay un contingente más o menos numeroso de personal civil con funciones muy diversas. Por la distinta consideración y funciones de ese personal en los países estudiados se decidió no utilizar esa información en este trabajo.

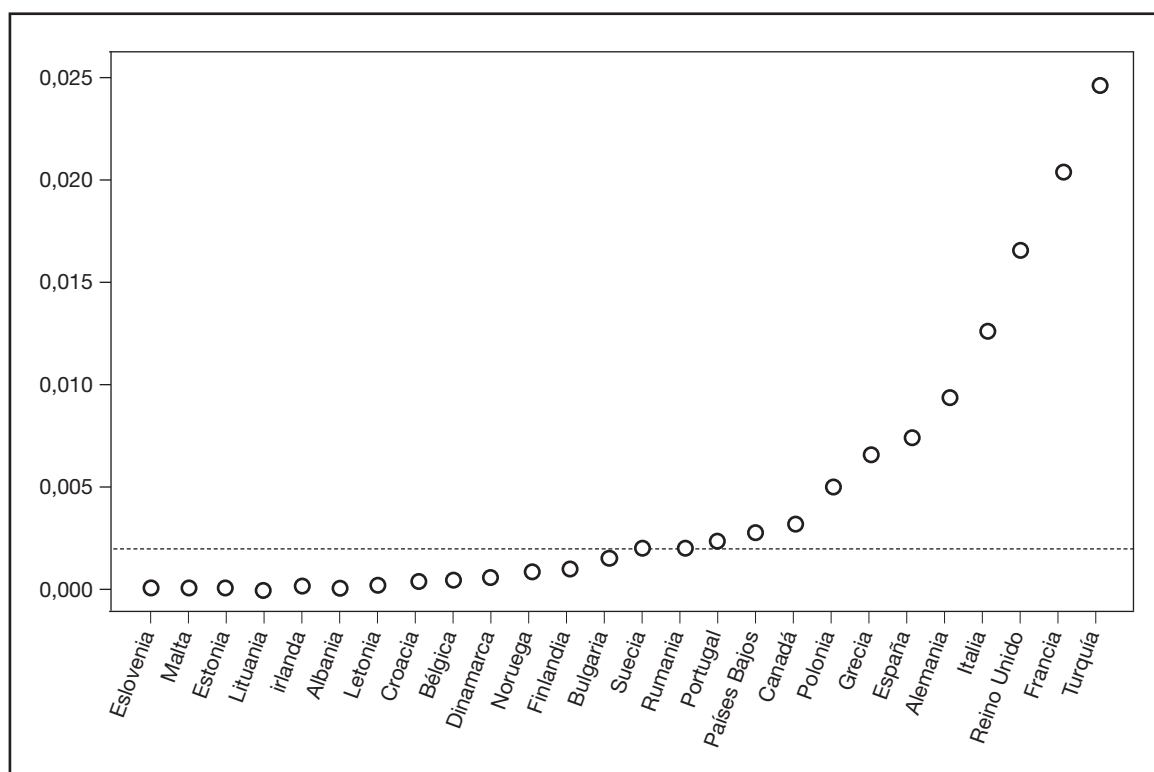


Figura 22.— Gráfico del iADHM representado en orden creciente y excluyendo del mismo a Estados Unidos.

(13) No se consideran aquí Fuerzas Armadas desplegadas en distintas partes alejadas del territorio nacional ni otros despliegues que obedecen exclusivamente a intereses nacionales.

Cuadro 2.— Datos y resumen con Fuerzas Armadas equivalentes (primera parte).

Países	Alianza	Población	Fuerzas conjuntas	Fuerzas terrestres	Fuerzas marítimas	Fuerzas aéreas	Total Fuerzas Armadas	Fuerzas Armadas no-desplegadas	Fuerzas desplegadas	Reserva	Fuerzas paramilitares
Alemania	Unión Europea-OTAN	82.422.390		160.794	24.328	60.580	PSO	236.756	8.946	161.812	0
Austria	Unión Europea	8.192.691		32.900		6.700	SO	38.392	1.208	66.000	0
Bélgica	Unión Europea-OTAN	10.379.388	18.044	12.571	1.605	7.470	P	38.589	1.101	2.040	0
Bulgaria	Unión Europea-OTAN	7.385.349	8.530	25.000	4.370	13.100	P	50.354	646	303.000	34.000
Chequia	Unión Europea-OTAN	10.235.138	4.868	14.784		5.100	SO	23.867	885	0	4.600
Chipre	Unión Europea	784.133		10.000			SO	10.000	0	60.000	750
Dinamarca	Unión Europea-OTAN	5.450.335	680	13.580	3.450	3.910	SO	20.652	968	53.700	0
Eslovaquia	Unión Europea-OTAN	5.439.363	5.525	6.038		3.660	PSO	14.915	308	20.000	0
Eslovenia	Unión Europea-OTAN	2.010.070		5.973	47	530	SO	6.254	296	20.000	4.500
España	Unión Europea-OTAN	40.397.462	9.450	95.600	19.455	22.750	P	143.863	3.392	319.000	73.360
Estonia	Unión Europea-OTAN	1.324.893		3.600	300	200	SO	3.883	217	16.000	2.600
Finlandia	Unión Europea	5.231.142		20.500	4.100	4.700	PSO	28.550	750	237.000	3.100
Francia	Unión Europea-OTAN	60.876.178	13.800	133.500	46.195	65.400	P	243.899	14.996	21.650	104.275
Grecia	Unión Europea-OTAN	10.688.354	11.600	93.500	19.000	23.000	SO	145.123	1.977	288.500	4.000
Hungría	Unión Europea-OTAN	9.981.835	850	23.950		7.500	SO	31.655	645	44.000	12.000
Irlanda	Unión Europea	4.062.676		8.500	1.110	860	P	9.884	586	14.875	0
Italia	Unión Europea-OTAN	58.133.033		112.000	34.000	45.152	P	184.608	6.544	56.000	254.300
Letonia	Unión Europea-OTAN	2.274.237	3.418	985	614	322	SO	5.176	163	0	0
Lituania	Unión Europea-OTAN	3.585.317		10.100	710	1.200	SO	11.788	222	6.700	14.600
Luxemburgo	Unión Europea-OTAN	474.571		900			P	861	39	0	612
Malta	Unión Europea	400.534	1.609				SO	1.609	0	90	0
Países Bajos	Unión Europea-OTAN	16.491.491		23.150	12.130	11.050	P	43.901	2.429	32.200	6.800
Polonia	Unión Europea-OTAN	38.356.984	8.200	89.000	14.300	30.000	SO	137.108	4.392	234.000	21.400
Portugal	Unión Europea-OTAN	10.605.212		26.700	10.010	7.250	PSO	43.540	420	0	47.700
Reino Unido	Unión Europea-OTAN	60.609.457		104.980	40.840	45.210	P	174.384	16.646	199.280	0
Rumania	Unión Europea-OTAN	22.303.977	10.500	41.300	7.300	10.500	SO	68.082	1.518	45.000	79.900
Suecia	Unión Europea	9.016.774		13.800	7.900	5.900	SO	26.689	911	262.000	600
Albania*	OTAN	3.581.112	2.350	6.200	1.100	1.370	SO	10.801	219	0	500
Croacia*	OTAN	4.494.904	1.950	14.050	2.500	2.300	SO	20.669	131	0	10.000
Islandia	OTAN	299.737					P	0	15	0	130
Noruega	OTAN	4.610.041		14.700	3.700	5.000	SO	22.775	625	129.600	0
Turquía	OTAN	70.413.559		402.000	52.750	60.100	SO	512.847	2003	378.700	102.200
Canadá	OTAN	33.098.041	18.000	21.000	10.000	13.500	P	59.848	2.652	37.300	9.350
Estados Unidos	OTAN	298.444.134		595.946	563.411	347.400	P	1.492.870	13.887	973.675	40.500

Cuadro 3. — Datos y resumen con Fuerzas Armadas equivalentes (segunda parte).

Países	Población	Fuerzas conjuntas	Fuerzas terrestres	Fuerzas marítimas	Fuerzas aéreas	Fuerzas Armadas no desplegadas	Fuerzas equivalentes	Fuerzas desplegadas	Reserva	Fuerzas paramilitares
Países sólo Unión Europea (no OTAN)	27.687.950	1.609	85.700	13.110	18.160	115.124	112.350	3.455	639.965	4.450
Países Unión Europea y OTAN	459.425.034	95.465	998.005	238.654	363.884	1.629.258	2.266.812	66.750	1.822.882	664.647
TOTAL UNIÓN EUROPEA	487.112.984	97.074	1.083.705	251.764	382.044	1.744.382	2.379.162	70.205	2.462.847	669.097
TOTAL OTAN	874.366.562	117.765	2.051.901	872.115	793.554	3.749.068	9.258.197	86.282	3.342.157	827.327
TOTAL OTAN o UNIÓN EUROPEA	902.054.512	119.374	2.137.601	885.225	811.714	3.864.192	9.370.547	89.737	3.982.122	831.777

NOTA: Destacar que las Fuerzas equivalentes sólo de la Unión Europea (no-OTAN) son menores que las Fuerzas Armadas no-desplegadas.

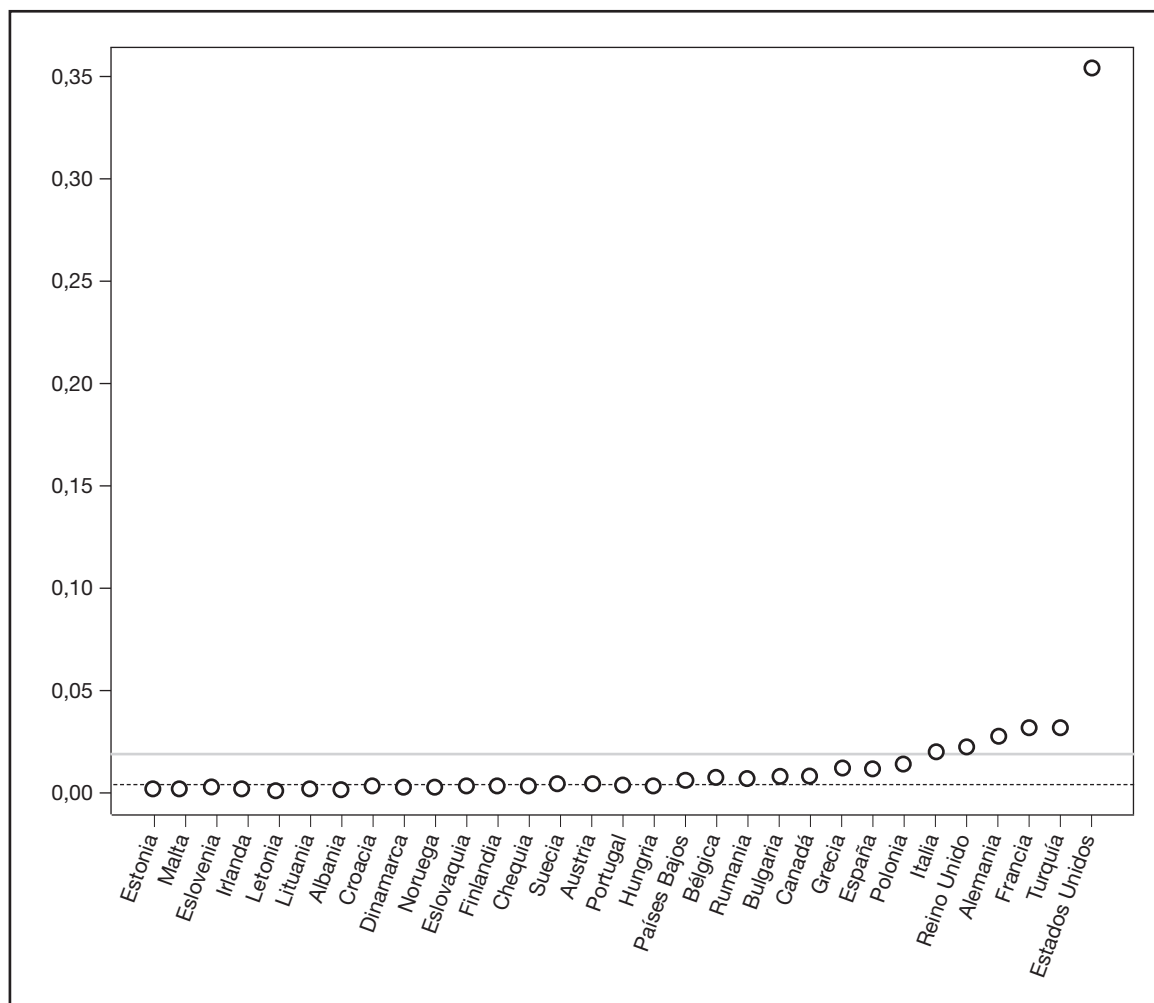


Figura 23. — Gráfico del iADHA representado en orden creciente.

2. Algunos países incluyen como pertenecientes a las Fuerzas Armadas «otras fuerzas» como es el caso de Francia y Bélgica con sus servicios médicos. Para simplificar se han sumado a las fuerzas conjuntas.
3. En algunos países existen fuerzas estratégicas. El personal sirviendo en ellas cuando se presenta como dato separado, caso de Francia con 4.000 efectivos, se ha sumado a las fuerzas conjuntas.
4. Malta considera todas sus fuerzas como conjuntas.
5. Chipre y Malta no tienen fuerzas desplegadas.
6. Islandia tiene 15 civiles desplegados.
7. En el caso de Estados Unidos, el campo *total Fuerzas Armadas* no incluye la *Coast Guard* que se introduce en la columna *fuerzas paramilitar*.

Indicador iADH

La conveniencia de tener en cuenta los factores mencionados para medir la ADH motiva la creación de un indicador de ADH o iADH tomando como base las siguientes varia-

bles endógenas: *Fuerzas Armadas no-desplegadas* (total de los efectivos de las *Fuerzas Armadas* menos las *fuerzas desplegadas*), *fuerzas desplegadas*, *reservas* y *fuerzas paramilitares*. Además, se considerarán como variables exógenas: el o *tipo de Fuerzas Armadas*, la *población* y la existencia o no de *fuerzas conjuntas*, sí igual a 1, no igual a 0. La codificación en el modelo de la variable *total Fuerzas Armadas* ha sido P igual a 1, P y SO igual a 0,5 y sólo SO igual a 0.

A partir de esta información, estimaremos estadísticamente la contribución que cada variable considerada tiene en el iADH. Así, asumiendo una contribución fija de las *Fuerzas Armadas no-desplegadas* de 1,0, *a posteriori* encontramos que la *población* contribuye en un 0,974, las *reservas* un 0,868, las *fuerzas desplegadas* un 0,661, las *fuerzas paramilitares* un 0,291, el *tipo de Fuerzas Armadas* un 0,066, y las *fuerzas conjuntas* un 0,038. En el cuadro 4, se muestran estas estimaciones *a posteriori*.

A posteriori, la matriz estimada de varianzas y covarianzas de los cuatro indicadores considerados es la siguiente cuadro 5, p. 108.

Nótese la alta varianza 0,871 que existe en el número de *fuerzas paramilitares* de los países objeto de estudio. Destaca la correlación negativa entre el número de *Fuerzas Armadas no-desplegadas* y las *reservas* $-0,142$, frente a la correlación positiva existente entre *Fuerzas Armadas no-desplegadas* y las *fuerzas paramilitares* $0,088$.

Además, entre las *reservas* y las *fuerzas paramilitares* también existe una correlación negativa $-0,128$. Finalmente, la necesaria correlación negativa entre las *Fuerzas Armadas no-desplegadas* y las *fuerzas desplegadas* se confirma $-0,07$.

Con estas estimaciones *a posteriori* de los parámetros se han obtenido muestras *a posteriori* de la variable latente (no observable directamente) objeto de interés iADH, cuyos estadísticos se muestran en la primera y segunda columna del cuadro 6, p. 109, para cada país considerado. Dado que los datos originales fueron estandarizados (restando la media y dividiendo por la desviación típica), los datos se centraron en torno al cero y con varianza unitaria.

Finalmente, para facilitar la interpretación de las muestras *a posteriori* del iADH se ha realizado un cambio de escala (0,5). Al ser éste un indicador sintético derivado de múltiples factores, es en la comparación entre distintos países donde reside su mayor significado.

Cuadro 4.— Resumen de las estimaciones a posteriori de los parámetros.

Fuerzas	Media	Mediana	Desviación estándar
Fuerzas desplegadas	0,661	0,660	0,14
Reservas	0,868	0,868	0,09
Fuerzas paramilitares	0,291	0,290	0,17
Tipo de Fuerzas Armadas	0,066	0,066	0,24
Población	0,974	0,975	0,15
Fuerzas conjuntas	0,038	0,039	0,21

Cuadro 5.— *Estimación a posteriori de la varianza de las observaciones.*

Fuerzas	Fuerzas desplegadas	Fuerzas Armadas no-desplegadas	Reservas	Fuerzas paramilitares
Fuerzas desplegadas	0,151	-0,700	0,067	-0,034
Fuerzas Armadas no-desplegadas		0,478	-0,142	0,088
Reservas			0,276	-0,128
Fuerzas paramilitares				0,871

Además, este indicador global se puede desagregar, mediante una aproximación, para los distintos servicios obteniendo indicadores de Capacidad Militar Humana por servicios: Terrestre (iADHT), Marítimo (iADHM) y Aéreo (iADHA). Para ello, partiendo del iADH obtenido, realizamos la corrección siguiente para relativizar el indicador con el tamaño de sus *Fuerzas Armadas no-desplegadas*: se multiplica el iADH de cada país por sus *Fuerzas Armadas no-desplegadas* y dividimos ese producto por la *Fuerzas Armadas no-desplegadas totales* de los países objeto de estudio obteniendo así el iADH*, ver la columna cuarta del cuadro 6, p. 108.

Posteriormente, asumiendo que la composición de las fuerzas conjuntas es idéntica a la composición de las Fuerzas Armadas, los valores iADHT, iADHM e iADHA se calculan en función del porcentaje que cada país asigna a cada servicio, véase las columnas quinta-séptima de este cuadro.

Análisis del iADH

Los indicadores de ADH presentados en el cuadro 5, permiten obtener importantes y novedosos resultados. Con el objetivo de mostrar la incertidumbre asociada al iADH de cada país, en la figura 17 aparecen representados los *boxplots* correspondientes.

El iADH medio de todos los países, representado por una línea horizontal en la figura 17, corresponde a 1.137. Observamos así que hay países que disponen de un iADH superior a la media: Alemania, Bulgaria, España, Francia, Grecia, Italia, Polonia, Reino Unido, Turquía y Estados Unidos. En la figura 18 aparecen ordenados crecientemente los países en función de su correspondiente iADH medio *a posteriori*.

En los gráficos se muestran los iADHT, figura 19, p. 100, iADHM, figura 21, p. 102, y iADHA, figura 23, p. 106, obtenidos según la aproximación introducida anteriormente. Con el fin de observar mejor las diferencias entre países, se eliminan aquellos que tienen unos indicadores que destacan de los demás. Así en la figura 20, p. 101, se representa el iADHT excluyendo Turquía y Estados Unidos.

En las figuras 22, p. 103 y 24, p. 110, se representan el iADHM e iADHA, respectivamente, excluyendo Estados Unidos. En cada gráfico se muestran dos líneas horizontales que corresponden a la media (línea continua) y mediana (línea punteada que separa el 50% de las observaciones) del conjunto de países considerados. Además, los países se han ordenado de menor a mayor indicador de capacidad.

Un posible nuevo sistema de planeamiento

La AD y el planeamiento de Defensa

En la situación actual los países de nuestro entorno se ven afectados por la grave crisis económica mundial y tienen en muchos casos un PIB decreciente. Esta situación obligará probablemente a efectuar recortes en los gastos de Defensa y les alejará todavía más del mencionado objetivo de emplear un 2% de sus presupuestos para esos gastos. La recesión económica es muy probable que haga que los gastos de personal se eleven relativa-

Cuadro 6. — Resumen de las estimaciones a posteriori del *iADH*, *iADHT*, *iADHM* e *iADHA* para los países objeto de estudio clasificados por Alianza.

	Países	<i>iADH</i>	Desviación estándar	<i>iADH*</i>	<i>iADHT</i>	<i>iADHM</i>	<i>iADHA</i>
Unión Europea/OTAN	Alemania	1,546	0,161	0,095	0,062	0,009	0,024
	<i>Austria</i>	0,931	0,128	0,009	0,008	—	0,002
	Bélgica	0,881	0,133	0,009	0,005	0,001	0,003
	Bulgaria	1,150	0,164	0,015	0,009	0,001	0,005
	Chequia	0,857	0,131	0,005	0,004	—	0,001
	<i>Chipre</i>	0,850	0,129	0,002	0,002	—	—
	Dinamarca	0,892	0,129	0,005	0,003	0,001	0,001
	Eslovaquia	0,839	0,130	0,003	0,002	—	0,001
	Eslovenia	0,826	0,128	0,001	0,001	0	0
	España	1,410	0,161	0,052	0,036	0,007	0,009
	Estonia	0,816	0,129	0,001	0,001	0	0
	<i>Finlandia</i>	1,049	0,148	0,008	0,005	0,001	0,001
	Francia	1,688	0,247	0,107	0,058	0,020	0,029
	Grecia	1,263	0,147	0,047	0,033	0,007	0,008
	Hungría	0,899	0,128	0,007	0,006	—	0,002
	<i>Irlanda</i>	0,837	0,129	0,002	0,002	0	0
	Italia	1,475	0,322	0,070	0,042	0,013	0,017
	Letonia	0,802	0,130	0,001	0,001	0	0
	Lituania	0,826	0,129	0,003	0,002	0	0
	Luxemburgo	0,794	0,131	0,000	0	—	—
<i>Malta</i>	0,792	0,132	0,000	0	0	0	
Países Bajos	0,963	0,130	0,011	0,005	0,003	0,003	
Polonia	1,325	0,133	0,047	0,031	0,005	0,011	
Portugal	0,892	0,136	0,010	0,006	0,002	0,002	
Reino Unido	1,740	0,258	0,079	0,043	0,016	0,019	
Rumania	1,025	0,149	0,018	0,013	0,002	0,003	
<i>Suecia</i>	1,072	0,154	0,007	0,004	0,002	0,002	
OTAN	Albania	0,812	0,131	0,002	0,002	0	0
	Croacia	0,827	0,130	0,004	0,003	0,001	0,001
	Islandia	0,793	0,131	—	0	0	0
	Noruega	0,944	0,132	0,006	0,004	0,001	0,001
	Turquía	1,860	0,179	0,247	0,193	0,025	0,030
	Canadá	1,010	0,130	0,016	0,007	0,003	0,005
	Estados Unidos	3,972	0,231	1,534	0,614	0,568	0,353

NOTAS: «—» denota la falta de fuerzas en ese servicio; «0» denota que el indicador correspondiente es aproximadamente cero. Las posibles diferencias en $iADH^* = iADHT + iADHM + iADHA$ se debe a la aproximación decimal. En *cursiva* países sólo Unión Europea.

mente con relación a los gastos en equipos. En efecto los responsables de defensa preferirán recortar gastos en los programas de adquisición de equipos que reducir el personal de las Fuerzas Armadas que además de otros problemas tendría un impacto económico y social y contribuiría a aumentar el paro.

Por otra parte, el ahorro en los gastos de Defensa que se pueden conseguir eliminando determinados programas puede ser muy superior del que se conseguiría reduciendo personal generalmente con retribuciones no muy elevadas.

Independientemente de las consideraciones anteriores existe una relación clara entre la AD y el presupuesto de Defensa. En condiciones normales, un aumento del presupuesto dedicado a Defensa debería traducirse en una mejora de la AD. Sin embargo, si el proceso de planeamiento no es adecuado puede ocurrir que un aumento del presupuesto no signifique necesariamente esa mejor AD que se pretende alcanzar.

La historia está llena de ejemplos en los que por un planeamiento inadecuado, grandes presupuestos y gastos defensivos no se han producido los efectos deseados. En efecto, un simple aumento del gasto no garantiza una AD que asegure la victoria o simplemente evite la derrota.

En anteriores secciones de este estudio hemos considerado cómo se realiza el planeamiento de defensa, se han hecho consideraciones detalladas sobre la preparación de

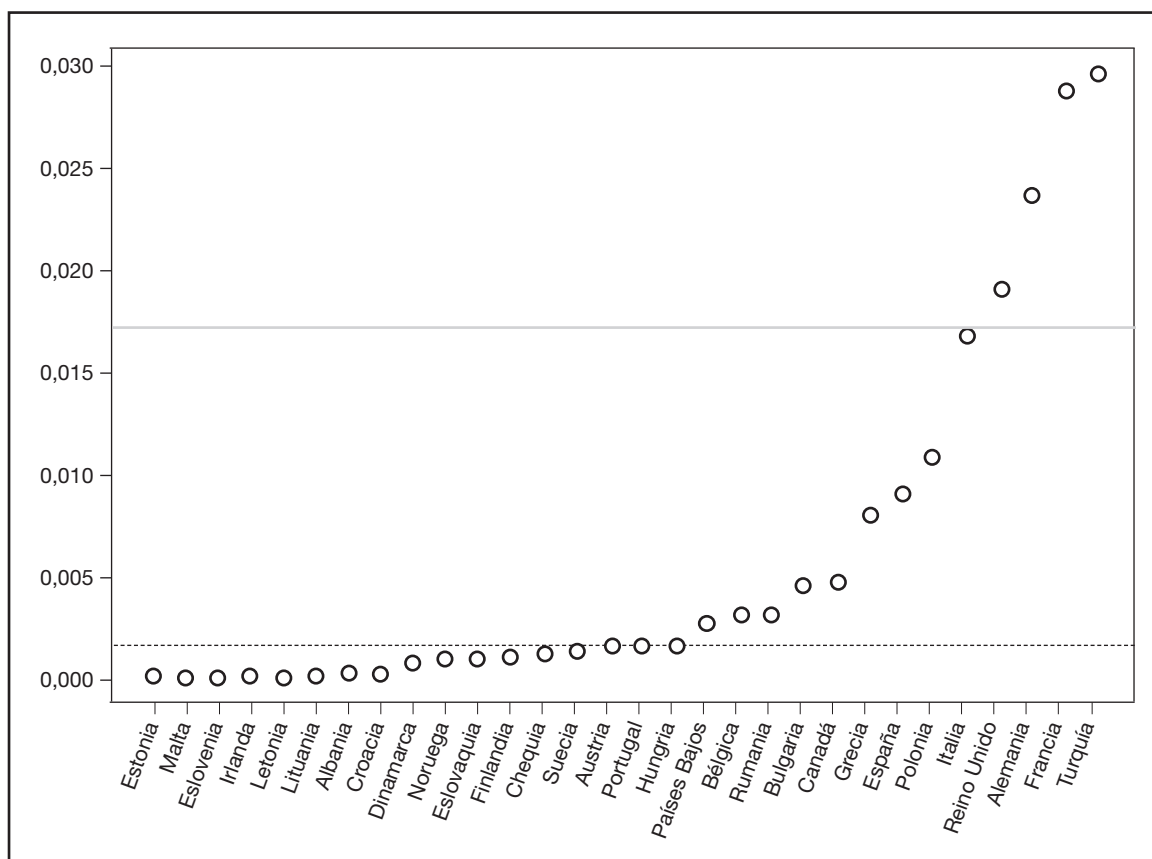


Figura 24.— Gráfico del iADHA representado en orden creciente y excluyendo del mismo a Estados Unidos.

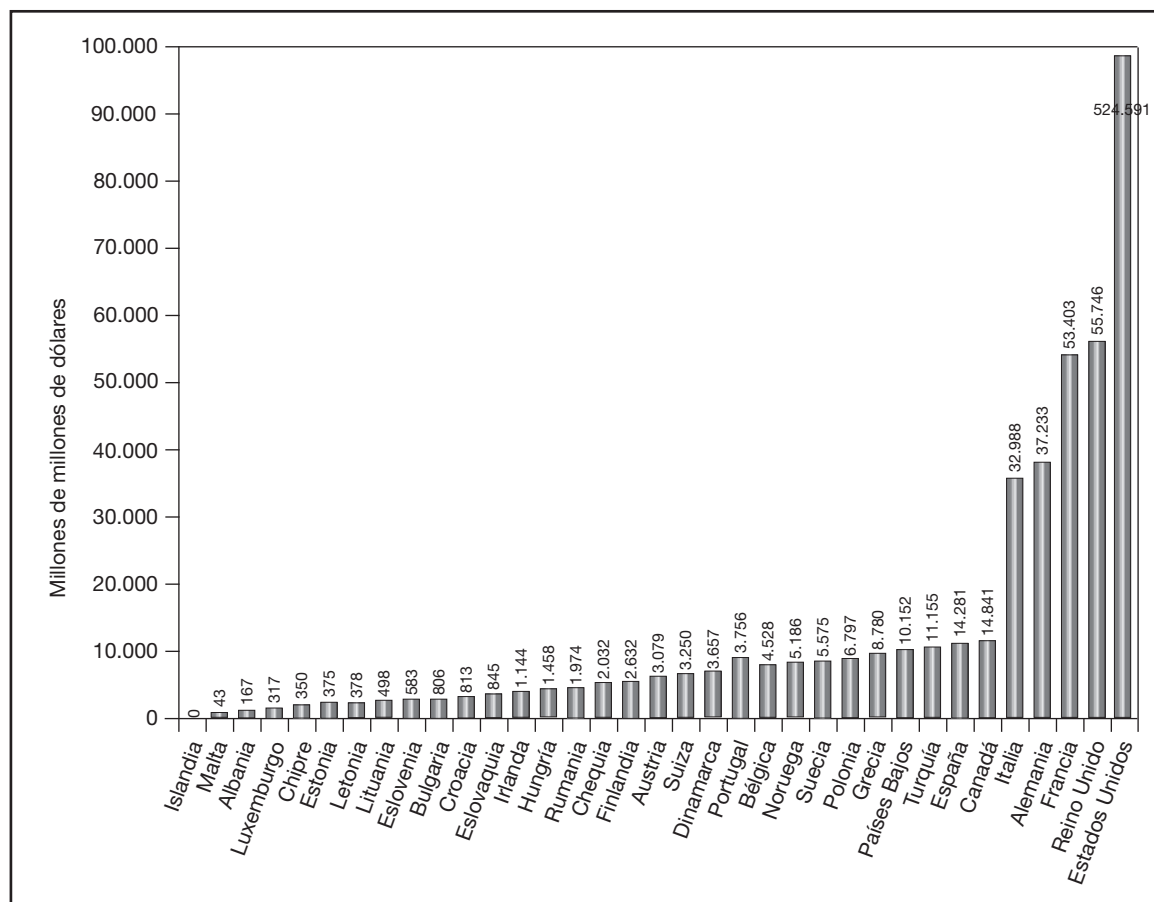


Figura 25.— Gastos de Defensa en millones de dólares estadounidense constantes, año 2005.

los presupuestos de Defensa y se ha presentado la evolución de los gastos de defensa resultantes de ese planeamiento. Como parte fundamental del trabajo se ha introducido el concepto de AD y se ha presentado un modelo para medir la ADH. Para completar nuestro estudio se va a considerar la relación entre los gastos de personal (como parte de los gastos de defensa) y la ADH medida por iADH según nuestro modelo.

Gastos de Defensa, gastos de personal y un nuevo concepto

Una vez medida la ADH a través del indicador iADH, resulta interesante relacionar esa aptitud con los gastos de personal dentro de los gastos de Defensa (14) de los países objeto de estudio para establecer una medida de la eficiencia del proceso de planeamiento. La información correspondiente al año 2007 se ha obtenido de las bases de datos disponibles en el SIPRI.

En la figura 25 aparece, en orden creciente, el gasto de Defensa en millones de dólares americanos constantes del año 2005.

(14) En el estudio del SIPRI se habla de *military expenditures* cuya traducción literal sería gastos militares. Sin embargo, dada la definición que hace el propio SIPRI de esos gastos los podemos llamar gastos de Defensa, que resulta coherente con nuestro estudio.

En la figura 26 aparece en orden creciente el porcentaje del PIB asignado a gastos de Defensa. Además, en trama gris clara, se representa el porcentaje que asigna cada una de las alianzas consideradas.

Las figuras 25 y 26 nos dan una información directa muy interesante sobre el esfuerzo defensivo de los distintos países considerados tanto en términos absolutos como relativos. Sin embargo, para completar este estudio parece necesario relacionar la ADH, medida por iADH con los gastos de personal efectuados por los países objeto de este trabajo.

En los datos no clasificados para el año 2007 publicado por la OTAN (15) disponemos de los gastos de personal de cada uno de los países miembros de la Alianza. Tomando estos datos y relacionándolos con el indicador iADH y las *Fuerzas Armadas no-desplegadas* obtenemos las ratios de gasto de personal alcanzadas que se muestran en el cuadro 5. En este punto se introduce el nuevo concepto de *Fuerzas Armadas equivalentes* que definimos como el resultado de multiplicar el iADH por las *Fuerzas Armadas no-desplegadas*. Este nuevo concepto nos da una medida más ajustada de la verdadera capacidad o ADH de un determinado país. Las *Fuerzas Armadas equivalentes* de los países objeto de este trabajo veaseé en el cuadro 7.

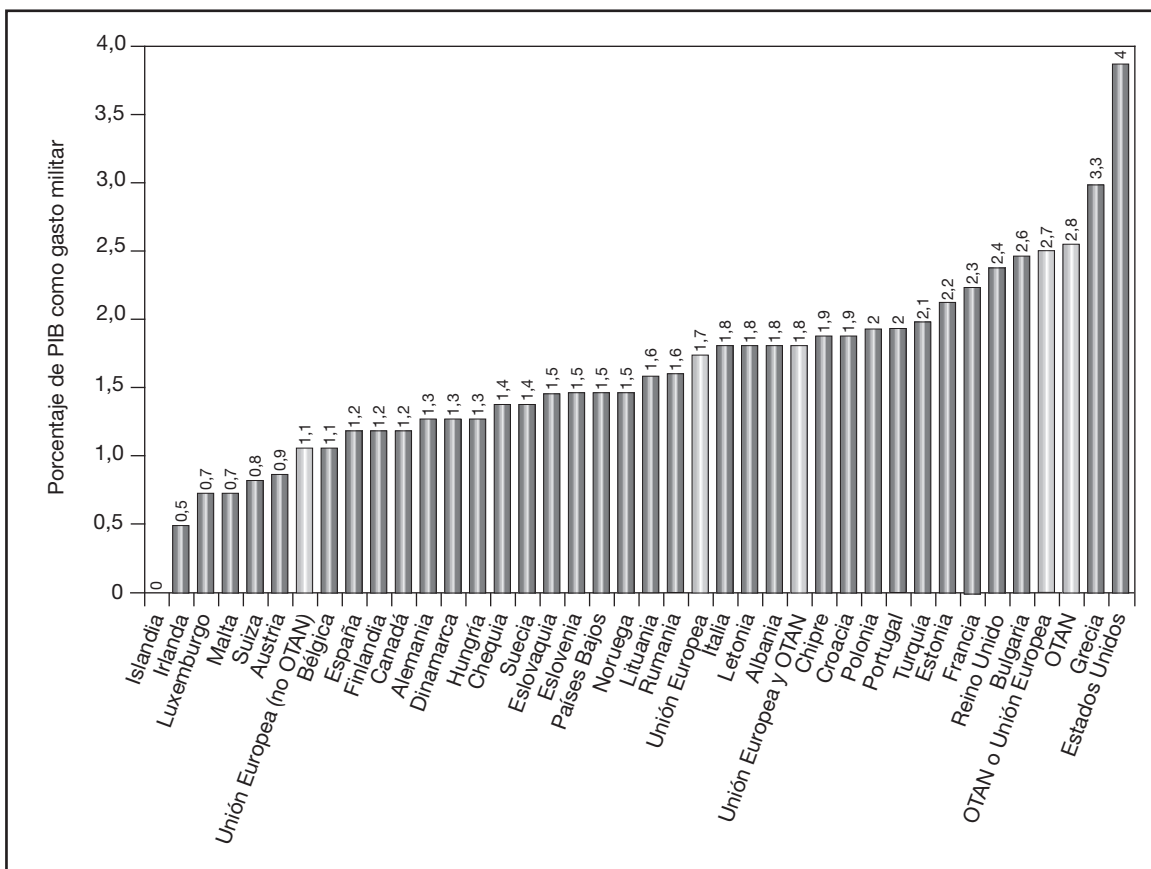


Figura 26.— Porcentaje del PIB asignado a gastos de Defensa.

(15) *Financial and Economic Data Relating to NATO Defense*, PR/CP(2009)009

Cuadro 7.— Fuerzas Armadas no-desplegadas, Fuerzas Armadas equivalentes y ratios de gastos de personal por iADH, por Fuerzas Armadas no-desplegadas y por Fuerzas Armadas equivalentes en millones de dólares estadounidenses corrientes y constantes, año 2005.

Países	Fuerzas Armadas no-desplegadas	Fuerzas Armadas equivalentes	iADH gastos de personal (dólares del año 2005)	Fuerzas Armadas no-desplegadas gastos de personal (dólares del año 2005)	Fuerzas Armadas equivalentes gastos de personal (dólares del año 2005)
Alemania	236.756	366.025	0,076	12,0	17,9
Bélgica	38.589	33.997	0,247	11,1	9,5
Bulgaria	50.354	57.907	2,623	116,3	132,1
Chequia	23.867	20.454	0,857	24,8	20,5
Dinamarca	20.652	18.422	0,482	11,7	10,0
Eslovaquia	14.915	12.514	1,928	35,0	28,8
Eslovenia	6.254	5.166	2,369	18,8	14,8
España	143.863	202.847	0,186	19,5	26,8
Estonia	3.883	3.169	7,799	39,2	30,3
Francia	243.899	422.702	0,055	8,5	13,5
Grecia	145.123	183.290	0,181	21,1	26,3
Hungría	31.655	28.458	1,329	47,7	42,1
Italia	184.608	272.297	0,061	8,0	11,3
Letonia	5.176	4.151	5,454	36,3	28,2
Lituania	11.788	9.737	3,032	44,1	35,7
Luxemburgo	861	684	3,240	3,7	2,8
Países Bajos	43.901	42.277	0,201	9,7	8,8
Polonia	137.108	181.668	0,358	38,3	49,1
Portugal	43.540	38.838	0,302	14,9	13,1
Reino Unido	174.384	303.428	0,080	8,8	14,0
Rumania	68.082	69.784	0,718	48,8	48,9
Albania*	10.801	8.770			
Croacia*	20.669	17.093			
Islandia	0	0	0	0	0
Noruega	22.775	21.500	0,421	10,4	9,6
Turquía	512.847	953.895	0,313	86,6	160,4
Canadá	59.848	60.446	0,148	9,2	8,9
Estados Unidos	1.492.870	5.929.680	0,024	9,0	35,5
<i>TOTAL OTAN</i>	<i>3.749.068</i>	<i>9.258.197</i>	<i>0,105</i>	<i>12,2</i>	<i>29,4</i>

* Países que se integraron en la OTAN el año 2009 y no hay datos OTAN disponibles para realizar los cálculos necesarios para el cuadro.

En la figura 27, p. 114, tenemos las *ratios* para los distintos países entre sus iADH por 1.000 dólares de gastos de personal. En la figura 28, p. 115, observamos las *ratios* de los distintos países entre las *Fuerzas Armadas totales* y las *Fuerzas Armadas equivalente* por 1.000 dólares equivalentes de gasto de personal.

En la figura 28 se puede destacar los casos de Turquía y Estados Unidos, donde las *ratios* *Fuerzas Armadas equivalentes* por cada 1.000 dólares americanos de gasto de personal muestran que el retorno que obtienen esos países es muy ventajoso comparado con el que obtienen con la *ratio* tradicional *Fuerzas Armadas totales* por gasto de personal.

Aunque Bulgaria aparece en la figura 28, de forma destacada la diferencia entre ambas ratios no es tan notable.

Consideraciones sobre el concepto de fuerzas equivalentes

El concepto de *Fuerzas Armadas equivalentes* introduce una herramienta que analistas y estrategas de todo el mundo han deseado siempre tener. Anuarios y enciclopedias presentan datos sobre el volumen del personal de las Fuerzas Armadas de los distintos países. Esa información en valores absolutos era tomada con cierta reserva por los expertos militares y esas cifras se matizaba con informes, más o menos acertados, sobre el grado de entrenamiento y la moral de los miembros de unas Fuerzas Armadas determinadas.

Sin minusvalorar la importancia de esos informes que siempre aportarán observaciones valiosas, el concepto de *Fuerzas Armadas equivalentes* permite aportar una nueva información numérica. Una información que se puede obtener partiendo de los datos disponibles sobre las Fuerzas Armadas de un país y sobre otros elementos relevantes ya mencionados cómo población, características diversas de la *Fuerzas Armadas, fuerzas paramilitares, etc.*

El nuevo concepto permite una nueva aproximación al planeamiento de defensa en el ámbito del personal. En efecto, un objetivo de ese planeamiento será conseguir una ADH lo mas alta posible, medida por un iADH que será también alto. De esa manera tendre-

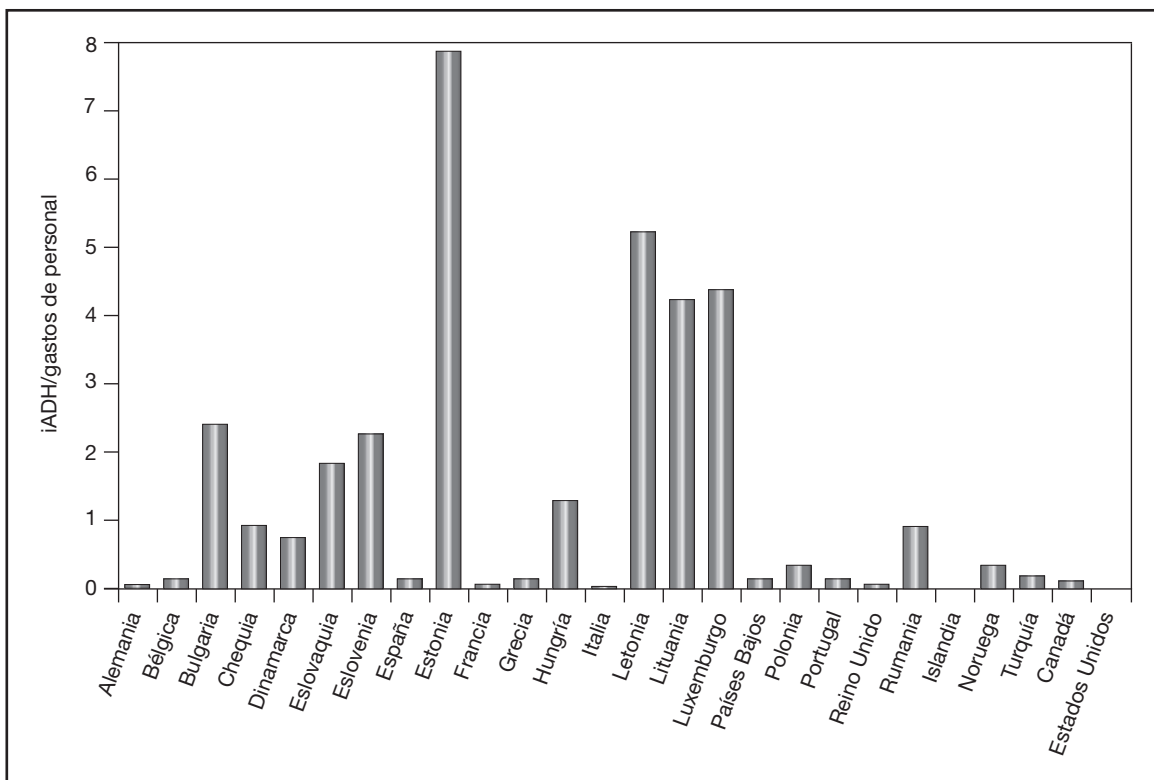


Figura 27.—Ratio de iADH por 1.000 dólares americanos de gasto de personal.

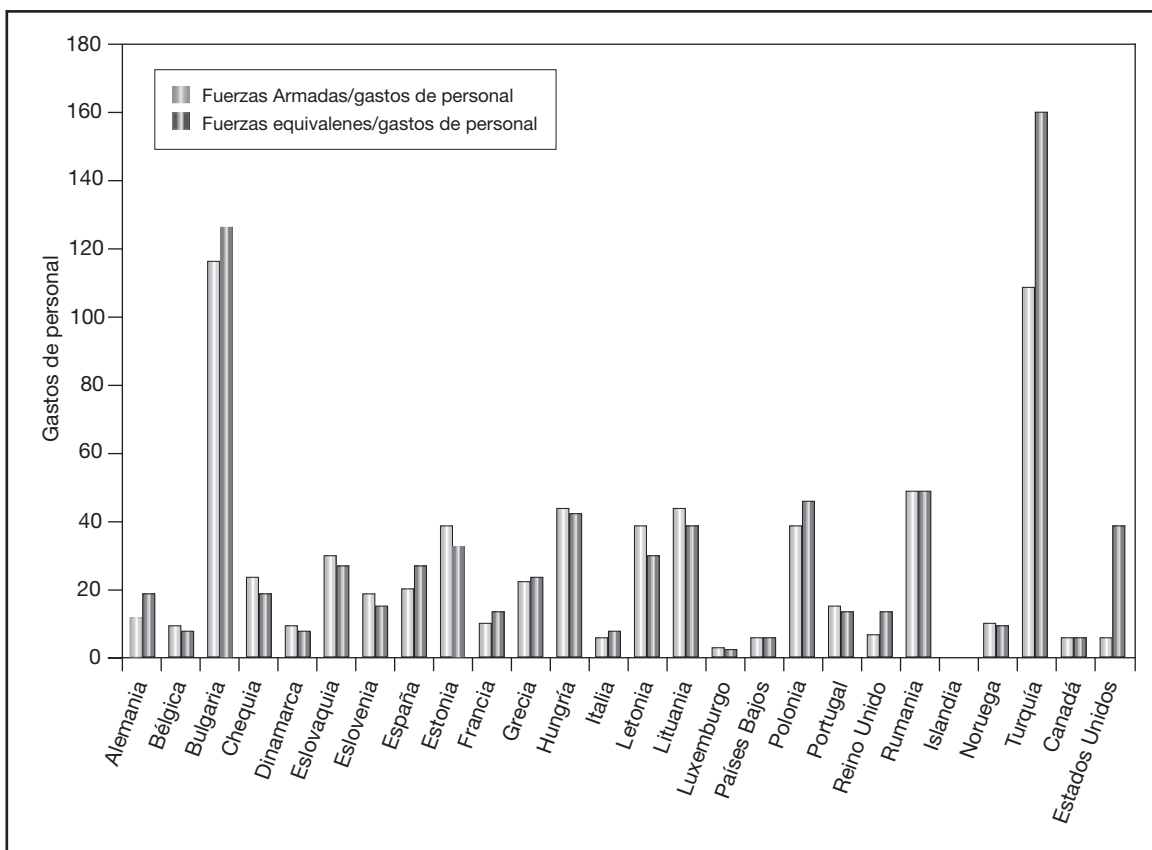


Figura 28.— Ratios de Fuerzas Armadas no-desplegadas y Fuerzas Armadas equivalentes por 1.000 dólares americanos de gastos de personal.

mos un importante volumen de *Fuerzas Armadas equivalentes*. En la figura 28 se puede ver la diferencia entre la relación o *ratio* entre las *Fuerzas Armadas no-desplegadas* y los gastos de personal y la *ratio* entre las *Fuerzas Armadas equivalentes* y los gastos de personal. Para un mismo gasto de personal, la *ratio* nos indica que si las *Fuerzas Armadas equivalentes* son mayores que las *Fuerzas Armadas no-desplegadas* tenemos un mejor rendimiento por unidad de gasto efectuado.

El experto en planeamiento debe diseñar un modelo adecuado de Defensa. Ese modelo se caracterizará por unas *Fuerzas Armadas* que serán en lo posible profesionales, dispondrán de elementos conjuntos, tendrán capacidad de despliegue y una parte de esas *Fuerzas Armadas* estarán desplegadas. Además existirán reservas entrenadas disponibles y fuerzas paramilitares.

La influencia de la existencia de fuerzas paramilitares es positiva aunque menos relevante. Por su parte, la población viene dada en cada caso y resulta evidente su influencia en la calidad y potencia de las *Fuerzas Armadas* aunque sólo sea por la base humana que proporciona a éstas. Al ser un elemento que le viene dado al experto en planeamiento, la acción a tomar es concienciar a esa población sobre el hecho de que la defensa es cosa de todos y de que la generalidad de los ciudadanos puede tener que contribuir a ella no sólo con los impuestos sino también de forma directa. El concepto de fuerzas

equivalentes tiene un carácter virtual pero puede servir como referencia para medir el éxito de un planeamiento de defensa en lo relativo a personal.

Conclusiones

La situación económica actual y la tendencia observada en los últimos años someten a los gobiernos a una tensión para reducir los gastos de defensa. El proceso para llegar a los presupuestos de Defensa comienza por un proceso de planeamiento que como se ha descrito en el apartado «El sistema de planeamiento de Defensa hoy», p. 76, de este trabajo es complicado tanto en la OTAN como en el ámbito nacional. En cualquier caso los presupuestos dedicados a Defensa siguen siendo un componente significativo de los Presupuestos Generales del Estado en prácticamente todos los países del mundo. En el apartado «Los presupuestos de Defensa», p. 80, para mejor entender la situación actual de los presupuestos de Defensa en los países objeto de este estudio –los de la OTAN y la Unión Europea– se ha descrito como afecta a esos presupuestos la pertenencia a la Alianza. Igualmente se ha considerado la formación de los presupuestos de Defensa en España y se han hecho unas consideraciones sobre la situación económica de dos grupos de países: los 21 países Unión Europea-OTAN y los 23 países europeos de la OTAN. Posteriormente se hace en ese apartado un análisis de la evolución de los gastos de Defensa obteniéndose interesantes conclusiones sobre el comportamiento de los distintos países según su PIB. También se estudia el porcentaje del PIB dedicado a gastos de defensa. De esos análisis se deduce que la OTAN no es un bloque homogéneo en cuanto a la situación económica de sus miembros ni en cuanto al comportamiento de esos miembros ante los gastos de Defensa y cómo algunos países dedican a gastos de Defensa un porcentaje notablemente inferior que la mayoría de los miembros.

En la actualidad los gobiernos se enfrentan a una demanda cada vez mayor de sus ciudadanos de unos mejores servicios educativos, sanitarios y sociales y a un control del gasto cada vez más estrecho por parte de parlamentos y otros órganos de control. Para responder a esa situación, resulta muy útil tener una medida independiente de la eficiencia de todos los gastos que efectúa un gobierno y en particular de los gastos de defensa cuestionados por sectores de la sociedad en muchos países. Por todo ello, alcanzar una determinada AD medida por su iAD con el mínimo coste posible debería ser un objetivo prioritario de los distintos gobiernos. Es evidente que comparando la AD de un determinado país con sus gastos de Defensa se puede conseguir una medida de la eficacia en el esfuerzo defensivo de ese país. Por otra parte, el simple conocimiento de la AD de distintos países, obtenida mediante modelos estadísticos basados en datos independientes, tiene un valor estratégico evidente. Las ideas anteriores se explican con detalle en el apartado «Aptitudes defensivas», p. 94. Por otra parte, en el apartado «Indicadores de la AD», p. 102, se presenta un modelo para medir la AD mediante un indicador el iAD. Ese modelo se desarrolla con detalle para obtener el indicador de ADH o iADH.

La utilidad de este iADH es evidente en el ámbito nacional pues permite usarlo como referencia para un mejor planeamiento de defensa que permita obtener con el menor presupuesto posible la mayor ADH. Por otra parte, como se ha mencionado en las alianzas defensivas multinacionales se intenta conseguir un reparto equitativo entre los aliados de las cargas que comporta el esfuerzo defensivo. Para ello se han buscado

distintas fórmulas pero hasta ahora no se ha conseguido ese reparto razonable que se busca. Encontrar la fórmula adecuada para el reparto equitativo de la carga que conlleva el esfuerzo defensivo dentro de una alianza, es más acuciente cuando se atraviesa una crisis económica tan profunda como la actual. La indicación que la OTAN hace a sus miembros de dedicar un 2% del PIB a los gastos de Defensa, no favorece la eficacia y eficiencia del gasto pues no determina las metas a alcanzar con ese gasto en términos de AD. Parece más adecuado para una defensa común, alentar a los países aliados a alcanzar una AD y como primer paso una ADH determinada, que obviamente tratará de conseguirse con el menor gasto posible.

La comparación de los valores de los indicadores propuestos para los distintos países, puede señalar que, independientemente de los presupuestos de Defensa de cada país, algunos de ellos no alcanzan el indicador de ADH, iADH, que les correspondería por su peso económico y humano. En el marco de alianzas como la OTAN, esta realidad supone una pesada carga para aquellos países que si alcanzan el indicador que les corresponde. Se propone por tanto que se estudie la posibilidad de emplear indicadores de aptitud para medir de forma objetiva la aportación de cada aliado a la defensa común. Para la ADH la medida adecuada es el indicador de ADH o iADH. Con la introducción del concepto de *Fuerzas Armadas equivalentes* se ve claramente la conveniencia práctica de orientar el planeamiento a conseguir un iADH que tenga un valor lo más alto posible. Además ese concepto nos permite comparar las *Fuerzas Armadas equivalentes* de los distintos países teniendo así una medida mejor de los resultados obtenidos por los esfuerzos en gastos de personal de los distintos países.

Un ejemplo puede servir para ilustrar la situación que se produce en las alianzas defensivas. En esas alianzas, los miembros «más pequeños» tienen naturalmente unas capacidades o AD también pequeñas. Por otra parte, la capacidad económica limitada de esos países se traduce en presupuestos de Defensa reducidos que les impide adquirir determinados sistemas de armas sofisticados como son, por ejemplo, los modernos aviones de caza y ataque. Por esa razón tampoco entrenan los pilotos para manejarlos cayendo sobre otros aliados el esfuerzo de la Defensa Aérea de esos países. El iADH creado en este estudio se podría utilizar para determinar el personal que ciertos pequeños países deberían preparar para manejar sistemas de armas aunque no estuviesen en su inventario pero sí en el conjunto de la alianza considerada. De esta forma se aseguraría un reparto equitativo de las cargas de todo tipo, entre ellas la preparación de personal muy cualificado, que supone una defensa común.

La obtención de los indicadores de ADH o iADH de la forma que hemos descrito en el apartado «Indicadores de la AD», p. 102, nos proporciona una información muy útil que además puede tomarse como una primera aproximación de la AD de un país como se ha explicado. El uso del iADH para obtener las *Fuerzas Armadas equivalentes* como se explica en el apartado «Un posible nuevo sistema de planeamiento», p. 109, puede cambiar de forma notable el proceso de planeamiento de la defensa especialmente en el planeamiento de los gastos de personal. Un planeamiento que en el ámbito nacional tiene que ser guiado por la idea de obtener la máxima eficacia de los gastos de Defensa. Un planeamiento que en el ámbito de las alianzas intente lograr una participación equilibrada de todos sus miembros en las cargas que supone la defensa común.

LA INSURGENCIA AFGANA Y EL EMIRATO ISLÁMICO DE AFGANISTÁN. ¿CONOCEMOS REALMENTE AL ENEMIGO?

David Rubio González
Comandante de Infantería

Desde que comenzaran las operaciones militares en Afganistán a finales del año 2001, se ha prestado mucha atención a cómo enfocar las operaciones y cómo derrotar a la insurgencia o, al menos, a cómo hacer descender la violencia que ésta genera a unos niveles «aceptables» que permitan una salida honrosa. Pero sin embargo, olvidando un antiquísimo principio militar, no se ha prestado excesiva atención a entender en profundidad quiénes son los insurgentes, cuáles son sus motivaciones y cómo estructuran un movimiento político-militar que pronto cumplirá 10 años de resistencia efectiva contra los ejércitos de muchas de las naciones más poderosas del planeta.

Sobre el terreno parece fácil identificar al enemigo como «todo aquel que nos dispara»; pero lo cierto es que todos aquellos que han operado en Afganistán tienen la sensación de que la insurgencia afgana es algo borroso que, una vez trasciende el nivel local, se convierte en una maraña de actores e intereses de difícil análisis y entendimiento. Este análisis pretende clarificar –lejos de clichés periodísticos y de simplificaciones tácticas y políticas– quién compone la insurgencia afgana, cuál es su estrategia, cuáles sus objetivos y qué nexo de unión ha conseguido hacer renacer un movimiento que estuvo prácticamente desmantelado en el año 2002.

Tras el estallido de la legítima yihad del pueblo de Afganistán contra la coalición invasora bajo liderazgo de América y los consiguientes nueve años de dura resistencia, los americanos invasores y sus ciegos coaligados han llegado desordenadamente a un punto en el que los ministros de la OTAN en una reciente reunión han tomado la decisión de que deberían retirar sus desmoralizadas tropas de Afganistán.

Los invasores pueden disfrazar la desgraciada derrota de sus fuerzas como gusten; sólo depende de su lógica derrotista. Pero la realidad sobre el terreno en Afganistán muestra que la retirada es una clara derrota de las fuerzas no creyentes contra las fuerzas creyentes de la fe islámica.

«Declaración del comienzo de la operación Victoria».
Emirato Islámico de Afganistán. El Consejo Supremo.
24 Djumada I-Ula 1431 (8 de mayo de 2010).

Introducción

Desde que comenzaran las operaciones militares en Afganistán a finales del año 2001, mucha es la literatura que ha aparecido para reflexionar sobre cómo encaminar una misión que poco a poco se ha ido complicando sobre el terreno hasta convertirse en una guerra de muy compleja finalización. Esta abundante y diversa literatura no ha sido más que un reflejo de los sucesivos cambios de rumbos y enfoques que la comunidad internacional, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y por supuesto Estados Unidos, han ido aplicando para intentar alcanzar los diversos –y cada vez más menguantes– objetivos finales de la coalición internacional en ese país. Se ha prestado mucha atención a cómo enfocar las operaciones y cómo derrotar a la insurgencia o, al menos, a cómo hacer descender la violencia que ésta genera a unos niveles «aceptables» que permitiesen una salida honrosa. Pero sin embargo, olvidando un antiquísimo principio militar, no se ha prestado excesiva atención a entender quiénes son los insurgentes, cuáles son sus motivaciones y cómo estructuran un movimiento político-militar que pronto cumplirá 10 años de resistencia efectiva contra los ejércitos de muchas de las naciones más poderosas del planeta.

Sobre el terreno parece fácil identificar al enemigo como «todo aquel que nos dispara»; pero lo cierto es que todos aquellos que han operado en Afganistán tienen la sensación de que la insurgencia afgana es algo borroso que, una vez trasciende el nivel local, se convierte en una maraña de actores e intereses de difícil análisis y entendimiento. A pesar de que en cierto modo la gran diversidad y complejidad étnica, histórica y geográfica de Afganistán favorece y justifica esta confusa imagen; lo cierto es que este análisis está alejado de la realidad y no facilita la misión de las tropas de la coalición. Y mucho menos ahora que la reintegración de insurgentes es una política institucionalizada, y que las conversaciones entre la cúpula insurgente y el gobierno de Hamid Karzai forman parte de la estrategia para llegar a una solución «pragmática» de la guerra.

En realidad, pocos analistas con suficientes conocimientos sobre la insurgencia afgana calificarían a ésta como una mera colección de pequeñas milicias locales sin liderazgo o dirección centralizada. Y, desde luego, tampoco así se ven a sí mismos los insurgentes que en sus numerosas declaraciones y documentos expresan ideas muy claras y definidas sobre quiénes son y cómo se quieren relacionar con el resto de actores en esta guerra. El desconocer en profundidad esta realidad ha producido no pocas veces serios errores sobre el terreno que, lejos de ayudarnos con nuestros objetivos, han facilitado el acercamiento de una población cada vez más descontenta a un movimiento poderoso que para ellos es cercano y muy conocido, y que gobernó el país durante cinco años con relativo éxito para los estándares de la historia reciente afgana, figura 1.

Este artículo pretende clarificar –lejos de clichés periodísticos y de simplificaciones tácticas y políticas– quién compone la insurgencia afgana, cuál es su estrategia, cuáles sus objetivos y qué nexo de unión ha conseguido hacer renacer un movimiento que estuvo prácticamente desmantelado en el año 2002 y con el que estamos decididos a sentarnos para establecer conversaciones de paz tras nueve años de operaciones militares.



Figura 1.— Instrucción de los insurgentes afganos.

¿De qué hablamos cuando decimos «insurgencia afgana»?

Para hablar de la actual insurgencia afgana parece necesario, en primer lugar, clarificar ciertos términos que la mayor parte de las veces se utilizan indistintamente y cuya confusión ayuda a producir esa niebla sobre quién es el enemigo en Afganistán.

La insurgencia afgana, entendiendo como tal todo aquel movimiento militar organizado que lucha contra la autoridad del Gobierno actualmente instituido –y, por ende, contra las tropas internacionales que lo sostienen–, está compuesta por diversos grupos que no necesariamente comparten estrategia y mando único. Entre todos ellos destacan por su importancia los talibán pero no por ello se ha de identificar a todos los insurgentes afganos con este grupo.

Talib (en plural talibán) significa literalmente «aquél que busca» y generalmente se utilizaba para referirse a los estudiantes de las madrazas de Pakistán y Afganistán; no tenía en su origen por tanto connotaciones políticas o militares. Pero, además de ello, la palabra talibán adquirió otra acepción en el año 1994 cuando un movimiento rigorista islamista de reacción contra los señores de la guerra (1) surgió en Kandahar bajo ese nombre

(1) Los señores de la guerra tomaron el control del país tras la salida soviética y sumieron al país en una salvaje guerra civil que literalmente destruyó el débil Estado existente, sumiendo a Afganistán en una anarquía que se llevó por delante la estructura social tradicional e incluso el respeto por el islam, pilares básicos del «ser afgano».

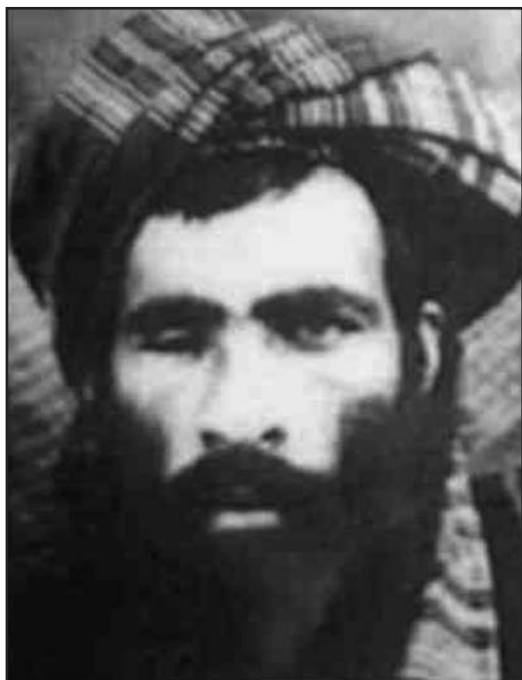


Figura 2.— Presunta fotografía del *mulá* Muhammad Omar.

consiguiendo hacerse con el poder y gobernando Afganistán desde el año 1996 hasta 2001 bajo el liderazgo del *mulá* Muhammad Omar (2), figura 2.

Aunque los talibán no surgieran hasta el año 1994 como movimiento diferenciado, en realidad muchos de sus primeros componentes formaron parte de los rebeldes *muyahidín* yihadistas que lucharon contra la ocupación soviética con el apoyo de Pakistán, Estados Unidos y Arabia Saudí. El propio *mulá* Omar luchó con el Movimiento Revolucionario Islámico de Afganistán liderado por el *muyahid mulá* Muhammad Nabi Muhammandi.

Muyahidín y talibán no son por tanto sinónimos, aunque en algunos comunicados de la cúpula talibán se intentó apelar al «sentimiento *muyahid*» de resistencia frente al invasor con motivos propagandísticos de movilización popular. De hecho, muchos de los integrantes de la actual Administración

gubernamental afgana a la que intenta derrocar el movimiento talibán son también anti-*muyahidín*.

De algún modo, la llegada al poder de los talibán fue algo novedoso en el año 1996 pues nunca un movimiento islamista lo había logrado antes; pero no carecía en absoluto de precedentes en Afganistán. El *mulá* Omar ha sido a veces comparado con los carismáticos *mulás* del siglo XIX y XX tales como el *mulá* Hadda –líder de la revuelta pastún (3) de 1897– y el *fakir* de Ipi (líder de la guerrilla islamista que luchó contra la India británica entre los años 1930 y 1940). Ni tampoco era un caso único entre los *muyahidín* de los años ochenta. Pero a diferencia de otros líderes *muyahidín* yihadistas más (ilustrados como Burhanuddin Rabbani o Gulbuddin Hekmatyar que lucharon frente a los soviéticos, y cuya inspiración era el islamismo urbano de Oriente Medio), el grupo del *mulá* Omar nació como un movimiento principalmente rural, de escasa y sencilla formación, en el que un pueblo mayoritariamente analfabeto y pobre pudo identificar cierto componente de lucha de los parias contra los tradicionales y sanguinarios poderosos que arrasaban el país.

(2) Un *mulá* o *mullah* en el ámbito afgano es la persona responsable de los asuntos religiosos de una zona o aldea. Normalmente tiene estudios religiosos aunque de menos categoría que un *mullawí* o un *alim*. En la mayor parte de las ocasiones sólo han memorizado parcialmente el Corán. Aunque en las zonas dominadas por los talibán ejercen también el poder, esta identificación entre el poder religioso y el poder político ocurre sólo en aquellos lugares en los que el islamismo radical ha tomado el control.

(3) Los pastún son el grupo étnico dominante en Afganistán. Viven divididos entre Pakistán y Afganistán separados por la frontera trazada en el siglo XIX por el Imperio británico (Línea Durand). Su población se estima en unos 40 millones de personas. Hasta la creación del moderno Afganistán, afgano y pastún era sinónimos. Los talibán han encontrado su base popular tradicionalmente en las áreas pastones.

Con estos orígenes –y el decidido apoyo del ISI (4) paquistaní– los talibán lograron dominar prácticamente todo el país en menos de dos años expulsando a los señores de la guerra de sus áreas de influencia y trayendo cierta estabilidad y gobernabilidad por primera vez tras 15 años de anarquía. De cómo el régimen talibán pasó de ser «condenable pero tolerable» por la comunidad internacional en el año 1996 a un enemigo de Occidente en el año 2001, ya se ha escrito hasta la saciedad y no merece más mención que la necesaria para certificar que la pertinaz negativa a extraditar a Osama bin Laden a Estados Unidos –por su implicación en los atentados de Kenia, Tanzania, Yemen y el 11 de septiembre de 2001 (11-S)– constituyó el elemento clave, aunque no el único.

Posteriormente, es también sobradamente conocida la historia: la invasión estadounidense de Afganistán en octubre de 2001 con el respaldo de la comunidad internacional; la expulsión de los talibán del poder con la ayuda de los antiguos señores de la guerra; la huida a Pakistán de los líderes talibán y de Al Qaeda; el establecimiento de un nuevo gobierno en Kabul; y, finalmente, la progresiva implicación de la OTAN en el conflicto. Todo ello condujo en el año 2006 a una serie de choques militares que, para sorpresa occidental, destapó el soterrado regreso del movimiento talibán a las tierras de las que fueron teóricamente expulsados en el año 2002.

A pesar de que la antigua asociación entre Al Qaeda y el régimen talibán está suficientemente probada, lo cierto es que esos que algunos autores (5) han denominado los *neo-talibán*, que no son más que los talibán actualmente integrantes de la insurgencia afgana, tienen hoy –como en el año 1996– un marcado carácter nacionalista y jamás han sido parte integrante de Al Qaeda. La relación entre ambos puede calificarse de simbiótica mientras ambas partes fueron –y son– útiles la una para la otra; pero la desconfianza tradicional del afgano contra los extranjeros, y la diferencia de objetivos finales: un Estado islamista soberano para unos y el califato global para los otros, nunca permitió una estrecha alianza. A día de hoy la relación entre ambas cúpulas parece en la práctica casi inexistente pudiéndose encontrar colaboraciones de bajo nivel en el ámbito operativo.

Cuando se califica a los combatientes insurgentes afganos como terroristas yihadistas –y sus acciones como atentados– para así poder equipararlos inmediatamente en el imaginario colectivo con Al Qaeda, se está cometiendo un error –no siempre involuntario– que puede trasladar un mensaje profundamente deformado a la opinión pública de lo ocurre en Afganistán. Si esto es peligroso en sí mismo, pues oculta la realidad de la guerra afgana a las ya de por sí desinformadas sociedades occidentales, el que este mensaje pueda calar entre las fuerzas militares occidentales que operan en Afganistán puede constituir un grave riesgo para su seguridad y para el cumplimiento de su misión. No conviene que nadie desconozca que, a día de hoy, los principales actores de la insurgencia afgana –talibán, red Haqqani y el Hizb-i-Islami Gulbuddin (HIG) no están incluidos en las listas de organizaciones terroristas de Estados Unidos (6) y la Unión Europea (7).

(4) *Inter-Services Intelligence* es el más poderoso de los Servicios de Inteligencia paquistaníes.

(5) El más conocido GIUSTOZZI, Antonio: *Decoding the new Talibán: insights from the Afghan field*, 2009.

(6) La lista de organizaciones terroristas designadas por Estados Unidos se puede consultar en: <http://www.state.gov/s/ct/rls/other/des/123085.htm>. (acceso noviembre de 2010).

(7) La lista de organizaciones terroristas designadas por la Unión Europea se puede consultar en: <http://www.consilium.europa.eu/showPage.aspx?id=1878&lang=es>. (acceso noviembre de 2010).

La insurgencia afgana: naturaleza, estructura y composición

Islamistas, nacionalistas, criminales, antiguos comandantes *muyahidín* y señores locales conforman el heterogéneo grupo de actores que a día de hoy pueden ser catalogados como insurgentes afganos. Sus objetivos y estrategias pueden –o no– ser distintos, pero todos ellos comparten un objetivo esencial: lograr la salida de los extranjeros que sostienen al frágil Gobierno afgano para reinstaurar un gobierno rigorista islámico.

Para intentar desentrañar estos grupos, y sus relaciones, se pueden utilizar dos vías de aproximación no excluyentes. La primera y más común es la diferenciación en grandes grupos de poder: los talibán liderados por el *mulá* Omar, la red Haqqani de Jalaluddin Haqqani, el HIG de Hekmatyar y los combatientes extranjeros. Esta aproximación grupal es útil cuando se estudia la insurgencia desde un alto nivel pero, conforme el análisis se focaliza sobre áreas geográficas más pequeñas, un segundo modo de aproximación es normalmente más efectivo: la catalogación en anillos diferenciados según las motivaciones que mueven a cada grupo para la lucha, figura 3.

Utilizando este segundo enfoque podríamos hablar de un núcleo duro –o primer anillo– de convencidos islamistas y los grupos que controlan a través de unos pocos *mulás* locales, todos ellos fuertemente ideologizados; y un segundo anillo de grupos satélites compuesto por milicias locales, mercenarios desempleados y criminales de motivación principalmente económica y/o tribal. Es evidente que estos anillos no pueden ser

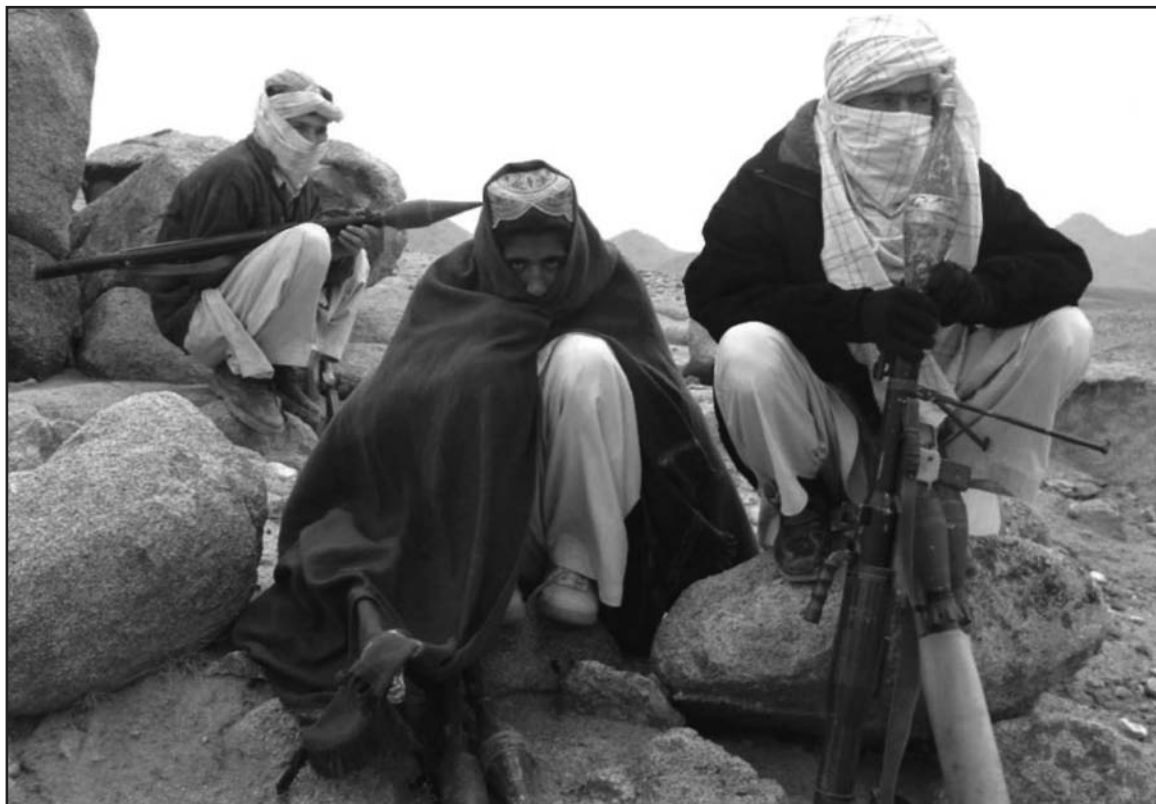


Figura 3.— Grupo de guerrilleros afganos.

tomados como grupos estancos y que varían mucho de una provincia a otra. Pero, sin embargo, esta división es mucho más útil a la hora de afrontar una campaña de contrainsurgencia en el nivel táctico pues permite discernir cómo utilizar métodos diferenciados (fuerza directa, negociación, incentivos económicos, protección, reconciliación o reintegración) según sea la motivación de cada pequeño grupo al que se enfrenten las fuerzas sobre el terreno. Durante este análisis se intentará utilizar ambas aproximaciones, la grupal y la de anillos, simultáneamente.

El componente fundamental: los talibán y el Emirato Islámico de Afganistán (EIA)

De entre los grandes grupos componentes de la insurgencia afgana, se debe resaltar a los talibán afganos y su *alter ego* político, el EIA (8). A día de hoy, el movimiento talibán del *mulá* Omar se define a sí mismo como un movimiento de resistencia nacional afgano de carácter islamista con un liderazgo, una estructura, unos objetivos, una estrategia y un código de conducta perfectamente detallado para sus miembros. Un movimiento que aspira a retomar el poder que fue forzado a abandonar en el año 2001 y que está comandado desde Quetta (Pakistán) a través de una *shura* o consejo que dirige, coordina, financia y representa al autodenominado EIA.

Está demostrado que los talibán y otros grupos reciben ayuda de algunos miembros (actuales o antiguos) del ISI en forma de apoyo logístico, médico y de entrenamiento (9) a través de esta *shura* de dirección y sus *shuras* militares subordinadas. Es difícil calcular las fuerzas con las que cuenta este movimiento pero en numerosos informes se estima que actualmente podrían estar bajo su control unos 25.000 hombres en Afganistán, 10 veces más que en el año 2002. Además de todo ello, el EIA ha creado una estructura paralela de gobierno que incluye gobernadores provinciales y regionales en la sombra a lo largo y ancho de todo Afganistán.

Los talibán afganos se componen principalmente de pastunes (tradicionalmente suníes) aunque en su intento actual de presentarse como un movimiento de liberación nacional, traten de evitar esta identificación. Hay cinco grandes grupos tribales de etnia pastún: los durrani, los ghilzai, los karlanri, los sarbani y los ghurghusht. Los durrani (el presidente Karzai es un durrani) y los ghilzai (el *mulá* Omar es un ghilzai) son los más influyentes.

Además del origen de la cúpula talibán, otros seis hechos fundamentales hacen que la población pastún sea la más vulnerable a caer en las redes de los talibán: la partición del pueblo pastún en dos Estados por una frontera artificial; la tradición guerrera y resistente del pueblo pastún ante las ocupaciones militares de toda índole; las degradadas estructuras tribales en las que los «ancianos» han sido progresivamente sustituidos por

(8) En el año 2009 el movimiento talibán del *mulá* Omar anunció que prefería ser denominado Emirato Islámico de Afganistán (IEA en inglés); en este asunto, además de connotaciones propagandísticas, subyacía la intención de crear una supraestructura política que pudiese aglutinar a otros grupos no talibán así como, probablemente, la de diferenciarse de otros movimientos con los que no quieren ser asociados (en particular el *Tehrik e Talibán Pakistán* y Al Qaeda).

(9) Para más detalles véase JONES, Seth G.: *Counterinsurgency in Afganistán*, RAND Corporation, 2008, en: <http://www.rand.org/pubs/monographs/2008/RAND MG595.pdf>. (acceso noviembre de 2010).

«los más fuertes»; el sentimiento generalizado entre los pastunes de falta de representación en las estructuras de poder del actual Afganistán; la pasividad de las autoridades ante las revanchas cometidas contra los pastunes tras el derrocamiento talibán en el año 2001; y la fuerte tradición islámica suní del pueblo pastún entremezclada con el código tradicional *Pasthunwali* (10). Todos estos factores, unidos a la falta de progresos en la mejora de las condiciones de vida del país, han producido que la inicial simpatía que produjo el derrocamiento de los talibán en el año 2001 (incluso entre los pastunes) se haya ido transformando en desconfianza y rechazo ante el nuevo Gobierno y las fuerzas internacionales que lo sustentamos.

Hoy en día, puede calificarse la actitud de la población pastún ante los talibán como *on the fence* (literalmente «en la valla») que básicamente se traduce en que allá donde los talibán pueden –o podrían– ejercer alguna influencia o control, la mayor parte de la población procura no tomar partido esperando la resolución final que decante su lealtad. Ésta es la principal razón por la que el mensaje de salida negociada que las naciones occidentales estamos continuamente emitiendo es muy dañino para la misión sobre el terreno: la percepción que se está extendiendo entre la población es que más pronto que tarde nos iremos y que, entonces, sólo los talibán tendrán suficiente fuerza para tomar el control, incluso con nuestra bendición.

La principal correa de transmisión que tratan de utilizar los talibán entre su movimiento y la población afgana (pastún o no) es el islam (el 99% de la población afgana es musulmana y el 80% suní). En la tradición islámica afgana, la religión se entremezcla con creencias preislámicas. La visión ultraconservadora del islam de los talibán está inspirada por la escuela de pensamiento Deobandi y son fervientes partidarios de la aplicación estricta de la *sharí*a (11) dictada por la escuela jurídica *hanafí* (12). Esta visión del islam surgió principalmente durante la ocupación soviética en las madrazas que se crearon para los refugiados en Pakistán con el apoyo de Arabia Saudí, aunque acabó mutando en una visión realmente particular. Desde el año 2009 esta estricta interpretación de la *sharí*a ha sido ligeramente dulcificada en un intento de acercarse a la población pero, básicamente, sigue siendo elemento clave de la ideología talibán.

Como ya se ha comentado, el EIA ha creado una estructura compuesta por una serie de gobernadores regionales, provinciales y de distrito en la sombra que son los responsables de desarrollar las directrices de la cúpula refugiada en Pakistán. El gobernador regional y la *shura* militar que le apoya suele ser una figura de mando y coordinación que vela e informa a la cúpula de los resultados y grado de eficacia de los gobernadores provinciales, verdaderos responsables de las acciones en sus respectivos territorios. También suelen intervenir para resolver los conflictos que regularmente se producen

(10) El *Pasthunwali* es el código preislámico de honor pastún que todo miembro de la tribu debe respetar. Hay cinco principios básicos que lo articulan: mantener el honor personal y el de la familia/tribu incluso a costa de la vida; el derecho a la venganza como medio fundamental para restaurar el honor; la obligación de hospitalidad con cualquier visitante; la búsqueda del perdón en persona cuando se ofende a otro pastún y la servidumbre al líder/poderoso a cambio de protección.

(11) La *sharia*, *sharí*a o *saña* constituye un código jurídico de conducta detallado del buen musulmán. No es de inspiración divina como el Corán y por tanto no es irrefutable. Si se quisiese establecer cierto paralelismo con el catolicismo, la *sharí*a equivaldría al Código de Derecho Canónico.

(12) Paradójicamente, la *hanafí* no es la escuela de jurisprudencia más rigurosa del islam.

entre los comandantes de grupo con respecto a sus dependencias y áreas de actuación. Las demarcaciones regionales y provinciales de esta estructura en la sombra no tienen por qué coincidir con las de la Fuerza Internacional de Asistencia y Seguridad (ISAF) ni con la delimitación administrativa oficial afgana. Son numerosos los casos en los que un distrito que oficialmente pertenece a una provincia quede bajo jurisdicción de un gobernador en la sombra de otra provincia o que partes de dos provincias oficiales estén bajo responsabilidad de un solo gobernador insurgente.

El gobernador provincial suele ser nombrado directamente por la cúpula de entre los hombres de mayor confianza y capacidad y se eligen para estos puestos personas de sólida ideologización yihadista. Sin embargo, el nombramiento de los responsables de distrito –responsabilidad del gobernador provincial– se efectúa generalmente atendiendo a motivos más prácticos, siendo normalmente elegidos aquellos que son capaces de controlar un grupo de combatientes por su influencia local. Es por ello por lo que, mientras la cúpula utiliza un estilo de mando más autoritario e inflexible, en el nivel provincial los gobernadores confían más las decisiones a numerosas reuniones donde los principales comandantes de grupo o célula tienen voz y voto, y por tanto mayor autonomía, figura 4.

Es en este nivel de distrito donde comienza a aparecer lo que antes se denominó como grupos/células satélites (en contraposición con el primer anillo o núcleo duro);



Figura 4.— *Típica célula local talibán.*

jefes de milicias locales, criminales y mercenarios se ven asociados con algunos grupos liderados por *mulás* locales componiendo esa heterogénea base de la insurgencia. Estos pequeños grupos (de entre 10 a 50 hombres a tiempo parcial) son captados generalmente mediante negociación directa del gobernador provincial en la sombra y, una vez acordados los términos de su asociación, se autodenominan talibán locales ante la población entre la que operan. De este modo ganan el reconocimiento y el apoyo de la estructura talibán y, por otro lado, ven respaldado su poder entre la población que comienza a verlos como parte de una estructura más poderosa.

La nueva célula o grupo sigue la «gran estrategia» talibán pero retiene gran margen de libertad de acción local, pudiendo adaptar sus decisiones al «terreno humano» de la zona. Con este *modus operandi* se consigue preservar en gran medida las lealtades y fronteras tribales, factor determinante y necesario para que la población acepte, aldea por aldea, esa nueva forma de gobierno que se instaura en la zona y que, en realidad, constituye el salto necesario para transformar una estructura guerrillera en una subversión en toda regla que desplaza cualquier control e influencia gubernamental.

La influencia y poder de estos grupos locales y sus gobernadores provinciales varía mucho de una zona a otra. Se pueden encontrar desde células casi aisladas en remotos distritos de una provincia que la propia población se atreve a combatir por sus propios medios hasta, si han conseguido hacerse con el control de una amplia extensión de terreno, verdaderos gobernadores *de facto* que ejercen las competencias de justicia, educación, asuntos religiosos y servicios públicos de manera completamente abierta fuera del alcance de las Fuerzas de Seguridad Afganas (ANSF) y de ISAF. Para la población de las zonas o provincias que están bajo el dominio talibán, la estructura de gobierno que aquí se ha denominado como «en la sombra» es en realidad la única estructura de gobierno conocida, y los grupos insurgentes, las únicas ANSF que pueden imponer «el orden».

La red Haqqani: el estrecho aliado talibán

La red Haqqani toma su nombre de su líder, el veterano pastún Jalaluddin Haqqani. Jalaluddin luchó como *muyahid* contra las fuerzas soviéticas, recibiendo muy importantes apoyos de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) norteamericana y el ISI paquistaní. Durante esta lucha se mostró como uno de los comandantes más efectivos de la resistencia afgana. Cuando los talibán tomaron el poder en el año 1996, fue nombrado ministro de Asuntos Tribales del nuevo Gobierno manteniendo además el control de la provincia de Patkia. En la actualidad, es su hijo Sirajudin quien parece haber asumido el control de la red, extendiendo su área de influencia al sur de Kabul. Las estimaciones más recientes le atribuyen el mando de 5.000 a 8.000 militantes a tiempo parcial.

La red Haqqani recluta a sus militantes principalmente en las madrazas Deobandi del área de tribal paquistaní de Waziristan del Norte y es el principal responsable de las acciones en las provincias surorientales de Afganistán al sur de Kabul. Presuntamente



Figura 5.— *Jalaluddin Haqqani (en el centro).*

su grupo fue el responsable del ataque a la fase de operaciones de vanguardia estadounidense de *Camp Chapman* donde murieron siete agentes de la CIA en el año 2009. Sus dirigentes son uno de los principales objetivos de los *drones* armados que operan sobre Pakistán.

El grado de relación entre Haqqani y el EIA no está completamente clarificado. Pese a que Haqqani ha jurado públicamente obediencia al *mulá* Omar y sus acciones son cometidas en nombre del EIA, algunos analistas otorgan a Haqqani una gran independencia de la *shura* de Quetta y del Consejo Supremo. Sin embargo, en abril de 2008, Jalaluddin apareció en un vídeo para desmentir los rumores sobre su muerte en el que confirmaba su juramento de obediencia al *mulá* Omar (13). Ambas opciones, su lealtad al *mulá* Omar y el disfrutar de amplia independencia en sus acciones son probablemente perfectamente compatibles, figura 5.

Lo que sí parece comprobado es que Haqqani ha sido tentado varias veces para que cambie de bando y se alie con el gobierno de Karzai, incluso se le ha ofrecido el puesto de primer ministro, sin ningún éxito hasta el momento (14).

(13) Véase SHAHZAD, Syed Saleem: «Talibán welcome back an oíd friend», *Asia Times*, 4 de abril de 2008, en: <http://www.atimes.com/atimes/South Asia/JD04Df02.html>. (acceso noviembre de 2010).

(14) Véase entrevista a su hijo Siraj: «Through the eyes of the Talibán», *Asia Times*, 5 de mayo de 2004, en: <http://www.atimes.com/atimes/Central Asia/FE05Ag02.html>. (acceso noviembre de 2010).

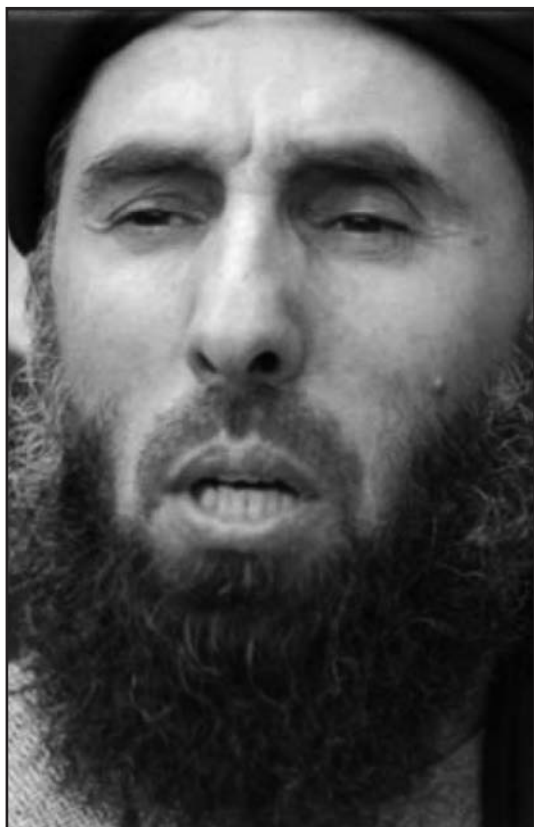


Figura 6.— *Gulbeddin Hekmatyar.*

El HIG

Gulbuddin Hekmatyar es un líder pastún de la norteña provincia de Kunduz que da nombre a este grupo insurgente. Estudiante en los años setenta en la Academia Militar y en la Escuela de Ingeniería de Kabul, comenzó su andadura pública en las aulas comunistas donde tuvo probablemente los primeros contactos con las ideas panislámicas. Tras pasar por la cárcel su discurso se radicalizó tremendamente y fundó el HIG en el año 1975 con el referente de los movimientos islamistas iraní y de Oriente Medio, siendo uno de los que recibió un sustancial apoyo paquistaní (canalizando a su vez el saudí y el de la CIA) durante la guerra contra los soviéticos. Sin embargo, tras la retirada soviética, su movimiento se fue debilitando a causa de la guerra civil en la que se enzarzó con el resto de comandantes *muyahidín* por el control de Kabul, ciudad que colaboró él mismo a reducir a escombros mientras ocupaba en un par de ocasiones el banal puesto de primer ministro del gobierno Rabbani. Para cuando los talibán tomaron finalmente la capital,

Hekmatyar ya era considerado como el «caballo perdedor» por las autoridades paquistaníes y tuvo que refugiarse en Irán donde permaneció hasta el año 2001. La mayor parte de sus comandantes se pasaron a las filas talibán o simplemente desertaron.

En la actualidad, Hekmatyar ha conseguido resucitar el HIG manteniendo una notable presencia en las provincias orientales cercanas a Kabul (Kunar, Nurestan y Nangarhar principalmente). Al mismo tiempo, el ala política de su movimiento, el partido islamista Hizb-i Islami, participa en el Parlamento afgano con una veintena de escaños siendo uno de sus dirigentes el último ministro de Economía del gobierno Karzai. Este partido acostumbra a negar su relación con Hekmatyar pero hay fundadas sospechas de que sus dirigentes siguen manteniendo estrecha relación con el líder insurgente, figura 6.

Hekmatyar afirmó en una entrevista en el año 2008 que:

«No tenemos ninguna clase de vínculo con Al Qaeda y los talibán afganos o pa/c/sfan/es» (15).

Y parece demostrado que su relación con sus viejos enemigos, los talibán afganos, se puede calificar Gulbuddin Hekmatyar como mucho de pragmática colaboración mientras

(15) Entrevista en el *Washington Post* «Afghan Rebel Positioned for Key Role», 5 de noviembre de 2008, en: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2008/11/04/AR2008110403604.html>. (acceso de 2010).

las fuerzas occidentales permanezcan en Afganistán. Sin embargo, al contrario que el *mulá* Omar y Sirauddin Haqqani, que han negado la posibilidad de entablar conversaciones con el gobierno de Karzai en repetidas ocasiones, Hekmatyar ha mantenido e impulsado numerosos encuentros con miembros del Gobierno afgano y otros grupos insurgentes en sucesivas conversaciones informales de paz; el último (de al menos cuatro conocidos) en las Maldivas en noviembre de 2010 (16).

Pese a ello, Hekmatyar no puede en la actualidad más que aspirar a actuar como puente entre el EIA y el Gobierno de Afganistán ya que no dispone de la fuerza militar suficiente como para ser el interlocutor principal en dichas conversaciones; pero, sin embargo, no cabe duda que con este inusual protagonismo busca obtener una cuota de poder importante en un hipotético gobierno de reconciliación futuro. Y es que Hekmatyar, paradigma afgano de cambio de lealtades según convenga, estará casi con toda probabilidad al final de este conflicto con los vencedores, sean quien sean éstos.

Los combatientes extranjeros: el nudo gordiano de Al Qaeda

Los combatientes extranjeros en Afganistán son una amalgama de grupos extremistas que colaboran, de un modo u otro, con la insurgencia afgana. Entre ellos podemos encontrar paquistaníes, árabes (saudíes, egipcios y libios), chechenos, uzbekos y tayikos; todos ellos fuertemente comprometidos con la *yihad* global y, por ende, con la guerra afgana. No todos tienen vínculos con Al Qaeda, pero es esta organización la que por su importancia constituye para Occidente la piedra angular del conflicto afgano-paquistaní.

La presencia de combatientes extranjeros vinculados con Al Qaeda en Afganistán se remonta a los inicios de la guerra contra los soviéticos y, por tanto, sus lazos de asociación con los actuales líderes insurgentes es ya muy larga. Durante el régimen talibán esta relación –pese a numerosos altibajos– se mantuvo y, como es bien conocido, desencadenó la invasión de Afganistán tras el 11-S. Tras la caída del régimen talibán, algunos de estos combatientes y sus líderes cruzaron la frontera y se establecieron en las áreas tribales del noroeste paquistaní.

En la actualidad, se estima que *Al Qaeda en la tierra de Khurasán* no dispone de más de 200 hombres bajo su mando entre Afganistán y Pakistán, lo cual da idea de la posible influencia operacional que puede tener en el conflicto afgano. Parece probable que, pese a la proximidad geográfica, este grupo es independiente de la reducida cúpula de Al Qaeda central (Osama bin Laden y Ayman al-Zawahiri), al modo de otras franquicias mundiales.

En cualquier caso, el apoyo que a día de hoy brinda Al Qaeda a la insurgencia afgana es en la práctica reducido. Pequeños grupos de combatientes árabes parecen de vez en cuando circular por algunos territorios afganos proveyendo a los líderes más importantes de algunos recursos clave como pueden ser el entrenamiento en explosivos, las

(16) Más información en «Afghan peace talks in Maldives propose shura», *CentralAsiaOnline.com*. (acceso 16 de noviembre de 2010), en: http://centralasiaonline.com/cocoon/caii/xhtml/en_GB/features/caii/features/main/2010/11/16/feature-03.

comunicaciones avanzadas o el asesoramiento financiero. Pese a que fue Al Qaeda la que introdujo los ataques suicidas en Afganistán, en la actualidad estos ataques –y el personal necesario para perpetrarlos– parecen ya estar centralizados y generados directamente por la *shura* de Quetta de modo independiente. Donde Al Qaeda en la tierra de Khurasán sigue teniendo un papel importante es en la difusión de propaganda relativa a la yihad afgana a nivel internacional.

El EIA y el HIG se han ido distanciando públicamente de sus vínculos con Al Qaeda, quizás sabedores de lo crucial que para la comunidad internacional es que la grave amenaza que supone este grupo no encuentre de nuevo refugio en Afganistán; pero por otro lado, parece demostrado que no rechazan apoyos puntuales que les faciliten la lucha. Sin embargo, el objetivo final de Al Qaeda –la desaparición de los Estados musulmanes tal y como los conocemos– no es compartido por la resistencia afgana que mira con recelo a unos extranjeros que no hacen otra cosa que atraer enemigos y que no dudarían en, si tuviesen la ocasión, anexionar su tierra a un califato global ajeno. Del otro lado, aún conociendo estas divergencias, Al Qaeda no duda en hacer suyos los éxitos de la resistencia afgana para sustentar su llamada global a la lucha y, de paso, mantener en la frontera afgano-paquistaní un refugio desde el que planear, preparar y dirigir sus acciones terroristas a lo largo y ancho del mundo.

En el más alto nivel es, por tanto, difícil establecer el grado de relación entre el EIA y Al Qaeda pero parece claro que el *mulá* Omar ve a esta organización como un aliado extranjero afín tolerable mientras no desafíe su liderazgo supremo sobre Afganistán y que los militantes de Al Qaeda son admitidos como apoyos útiles en el interior del territorio afgano siempre que se subordinen completamente a la estructura de mando del EIA.

Entre los otros grupos de combatientes extranjeros que apoyan o han apoyado a la insurgencia en Afganistán merecen una mención aparte los grupos paquistaníes TTP (*Tehrik Taliban-i Pakistán*), el LT (*Lashkar-e-Tayyiba*) y el TNSM (*Tehrik Nefaz-e Sharíat Mohammandi*) y el uzbeko IMU (*Islamic Movement of Uzbekistán*); todo ellos, éstos sí, incluidos junto con Al Qaeda en la listas de organizaciones terroristas de Estados Unidos, Reino Unido y la Unión Europea.

El TTP es una organización «paraguas» creada en el año 2007 por Baithullah Mehsud que agrupa a unos 40 grupos de talibán paquistaníes con base en las zonas tribales FATA (17) y la provincia fronteriza del noroeste del país NWFP (18) ahora denominada KPK (*Khyber Paktunkhwa*). Tradicionalmente el área geográfica de la FATA ha permanecido completamente fuera del control gubernamental paquistaní y, por tanto, ha sido refugio para grupos guerrilleros y terroristas desde principio de los años ochenta. Estos campos fueron establecidos con la bendición del ISI paquistaní para apoyar la lucha contra los soviéticos en Afganistán y, posteriormente, para el entrenamiento de grupos cuyo fin era actuar en beneficio de los intereses paquistaníes en la Cachemira india.

En la actualidad, el TTP y los grupos de pastunes talibán de origen paquistaní que lo conforman parecen estar bajo mando de *mulá* Haki Mehsud (tras la muerte de Baithullah

(17) *Federally Administered Tribal Areas*

(18) *North West Frontier Province*.

en el año 2009 en un ataque con *dron*) y podrían disponer de unos 30.000 combatientes bajo su control. Están estrechamente relacionados a Al Qaeda y, además, de ser responsables de gran número de ataques en Pakistán, han intentado reiteradas veces atacar objetivos en países occidentales (como el intento de ataque al metro de Barcelona en enero de 2008) (19).

Pese a que los talibán afganos y la red Haqqani de EIA se han desmarcado públicamente numerosas veces de los objetivos y la estrategia del TTP (principalmente afirman no compartir los ataques contra la población y autoridades paquistaníes), existen numerosas evidencias de que la resistencia afgana se nutre en mayor o menor medida a través de esta organización de recursos materiales y humanos. La retórica del EIA acerca del TTP ha de ser probablemente analizada bajo el prisma de la tradicional relación de los talibán con las autoridades paquistaníes y la fuerte necesidad que tienen de que permanezcan intactos sus santuarios paquistaníes situados en la FATA, la NWFP-KPk y Baluchistán.

El LT es un grupo paquistaní con base en la NWFP-KPk cuya zona de actuación se centra en la región de Cachemira pero que encuentra también en la frontera un santuario donde prepararse y refugiarse. Su objetivo fundamental es la liberación de la Cachemira india y su anexión a un Estado islamista paquistaní. Sin embargo, se ha demostrado que algunos combatientes en Afganistán han recibido entrenamiento en sus campos que, a su vez, son asistidos presuntamente por el ISI y las fuerzas especiales paquistaníes. Una célula de apoyo de este grupo fue detenida en Barcelona el 30 de noviembre de 2010 por su presunta implicación en los atentados de Bombay en el año 2008.

El TNSM es también un grupo insurgente paquistaní con base en la NWFP-KPk cuyo objetivo primario es el control local del área en el que opera pero que también ha sido acusado de apoyar determinadas operaciones talibán en Afganistán (20).

Finalmente, el *O'zbekiston islomiy harakati* o IMU, es un movimiento islamista uzbeko con origen en el controvertido valle de Fergana que operó en Tayikistán, Kirguizistán y Uzbekistán en los años noventa con el fin de establecer un régimen rigorista islámico en la zona. Además de ello, se introdujeron en Afganistán para aprovechar las bases que el régimen talibán les proporcionó a cambio de su apoyo en las ofensivas contra la Alianza del Norte de Massoud en el año 2000, donde mantuvieron una estrecha colaboración con Osama bin Laden. Tras la caída del régimen, el IMU pareció prácticamente desarticulado, huyendo sus máximos dirigentes junto con la cúpula talibán y de Al Qaeda a Pakistán. Fue allí donde su líder Tahir Yuldashev fue eliminado en un ataque con *dron* en agosto de 2009.

En la actualidad, el grupo está dirigido por su lugarteniente Abu Usman Adil que se supone controla no más de 3.000 hombres en Afganistán, principalmente en el norte donde los afganos de origen uzbeko son predominantes, siendo la provincia de Faryab (vecina de Badghis) uno de sus puntos fuertes.

(19) Para más información véase REINARES, Fernando: «¿Quién quiso atentar en Barcelona?» en *El País*, 18 de septiembre de 2008, en: <http://www.elpais.com/articulo/opinion/Quien/quiso/atentar/Barcelona/elpepiopi/20080918elpepiopi/12/Tes> (acceso noviembre de 2010).

(20) Para más información consultar YUSUFZAI, Rahi *mulá*: «The emergence of the Pakistani Taliban» *Jane's Terrorism and Insurgency Center*, diciembre de 2007.

**La identidad y la ideología insurgente:
¿por qué luchan y cuál es su objetivo final?**

Los miembros del EIA tienen una idea clara y coherente de quiénes son y cómo se quieren relacionar con el resto de actores afganos. Un primer signo inequívoco es que tienen tras su nombre oficial, una Constitución –la misma que rigió bajo su gobierno–, un escudo y una bandera así como un aparato de comunicación pública bastante desarrollado. El EIA posee su propio código de conducta (*Layeha*) (21) y emite continuamente comunicados políticos y directivas para dirigir la campaña militar sobre el terreno.

De acuerdo a la estructura publicada por el mismo EIA (22) en el año 2008, el Consejo Supremo se compone una *shura* militar de 19 miembros y una *shura* legislativa de 15 miembros, además de siete comités de diverso carácter. Parece prudente no tomar al pie de la letra esta información, pues es de suponer que el propio EIA intente proteger su estructura pero, al menos, da una clara idea de que el EIA quiere presentarse como una organización cohesionada y activa, más que como un secreto y oscuro movimiento

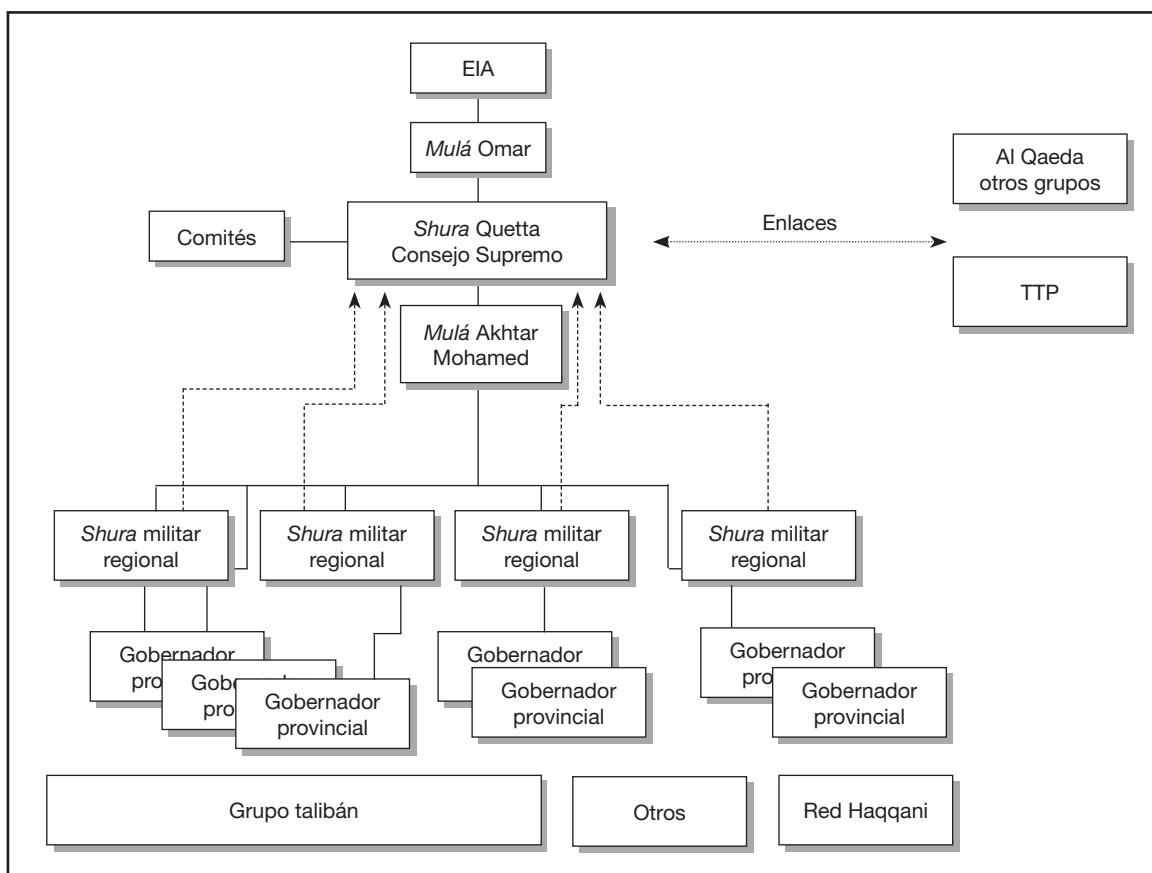


Figura 7.— Posible estructura del EIA según el autor.

(21) Véase *Afghanistan Islamic Emirate. Rules and Regulations for Mujahidin*, IEA en PBS, en: <http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/obamaswar/etc/Mulaomar.pdf>. (acceso noviembre de 2010).

(22) «The organizational structure of the Taliban Islamic Movement», *Al-Sumud* 2, número 21, 2008.

de resistencia. En la figura 7 se presenta una posible estructura actual de la organización realizada por el autor de este artículo con base en diversas fuentes abiertas.

Tras la reunión de Lisboa de noviembre de 2010, donde los dirigentes de la coalición acordaron un calendario genérico para la progresiva retirada de sus fuerzas militares en Afganistán, el EIA colgó un comunicado (23) en su página *web* (24), que comenzaba reiterando el mensaje ya transmitido de que la voluntad de retirada no era más que la certificación del fracaso de Estados Unidos y sus aliados, y que finalizaba diciendo:

«El EIA ha formulado una política global para el futuro de Afganistán, para un gobierno eficiente, para la seguridad, para la justicia islámica, para la educación, para el desarrollo económico, para la unidad nacional y una política exterior que asegurará la protección del país contra cualquier ataque exterior y que convenza al resto de países de que el futuro Afganistán no les dañará. El EIA quiere profundizar en la colaboración con todos los países en el marco del respeto mutuo y la colaboración bilateral; asegurando la prosperidad económica y un futuro mejor. Consideramos toda la región (Asia Central) como nuestro hogar en contra del colonialismo y como una fuerza responsable, queremos jugar un papel en la paz y estabilidad de la región en el futuro.»

Es por tanto evidente que el EIA se presenta ante el mundo como un gobierno en el exilio que se preocupa y trabaja no sólo de la campaña militar, sino además de dirigir la estructura de gobierno en la sombra que ha generado por todo Afganistán y de diseñar una amplia estrategia política para su país.

Si la imagen que quieren proyectar en sus comunicados es sólo propaganda o, por el contrario, se corresponde con la realidad de la organización, es un asunto controvertido que no tiene aún una respuesta clara y definitiva. El que fuera comandante de ISAF de los años 2008 a 2009, el general David McKiernan, afirmó en agosto de 2008 (25) que:

«La insurgencia seguía pobremente coordinada a nivel estratégico y operacional.»

Mientras que su sucesor, el general McChrystal, afirmó en agosto de 2009 (26) que:

«La mayoría de los insurgentes estaban dirigidos por un pequeño número de líderes afganos que encontraban refugio en Pakistán agrupados bajo la *shura* de Quetta.»

Probablemente ambas afirmaciones sean compatibles, pero también pueden delatar ciertas carencias y divergencias en cómo se ha dirigido desde el nivel militar la campaña en Afganistán. Incluso pudiera ser que, precisamente, su dirección centralizada y su amplia autonomía en la ejecución sea uno de los puntos fuertes que hace a la insurgencia afgana tan eficaz frente a unas fuerzas occidentales tan dominadas por un pensamiento militar convencional.

(23) «Response of the Islamic Emirate of Afghanistan as regards Lisbon Meeting», EIA, 21 de noviembre de 2010, en: <http://alemarah-iea.net/> (acceso noviembre de 2010).

(24) En: <http://alemarah-iea.net/>

(25) «Ragtag Taliban show tenacity in Afghanistan», *New York Times*, 4 de agosto de 2008, en: <http://www.nytimes.com/2008/08/04/world/asia/04taliban.html> (acceso septiembre de 2010).

(26) Commander's Initial Assessment ISAF HQ, 30 de agosto de 2009, en: <http://www.isn.ethz.ch/isn/Digital-Library/Primarv-Resources/Detail/Tots591=69F57A17-24D2-527C-4F3B-B63B07201CA1&lng=en&id=106243> (acceso septiembre de 2010).

En lo tocante al fondo del conflicto, para el EIA el más urgente problema en Afganistán es que las fuerzas infieles de Estados Unidos y sus aliados han invadido el país intentando destruir los tradicionales valores afganos e islámicos. Estas fuerzas, de acuerdo a su razonamiento, han instalado un gobierno «marioneta» corrupto e ineficaz que no se preocupa por los intereses de la población, que es moralmente decadente y que es incapaz de proporcionar seguridad y bienestar al país. Habitualmente la invasión de Afganistán se relaciona con otros ataques al islam en el resto del mundo llevados a cabo por Occidente y especialmente Estados Unidos. La política del Gobierno de Estados Unidos es siempre tachada de imperialista, protectora de Israel y ávida de controlar recursos económicos. El mismo *mulá* Omar en un comunicado a la «nación musulmana» de 2002 afirmaba:

«América quiere únicamente luchar contra el islam e impedir la implantación de la *sharia* porque sabe que el islam y su pueblo es el mayor peligro para América y los judíos... América quiere controlar el mundo y explotar los recursos y propiedades de los débiles para, de ese modo, vivir en completa seguridad.»

Este mensaje permanece prácticamente inmutable desde la época en que los talibán gobernaban Afganistán y comenzaron a recibir las sanciones de Naciones Unidas a instancias de Estados Unidos.

Para resolver este primordial problema, la única solución que el EIA aprecia a medio plazo es la lucha armada contra los invasores y sus lacayos afganos hasta que su derrota y derrocamiento, respectivamente, permita la restauración del verdadero y legítimo gobierno islámico en Kabul. En el año 2006, el *mulá* Omar afirmó que mientras las tropas extranjeras no abandonasen Afganistán:

«La *yihad* continuará, incluso 1.000 años más» (27).

Repitiendo en el año 2008, en un comunicado para negar cualquier tipo de conversación de paz, que:

«Nuestra lucha continuará hasta la salida de las tropas extranjeras» (28).

Esto ha sido reiterado el 19 de octubre de 2010, tras los continuos anuncios de conversaciones paz en una entrevista al Malawi Abdul Kabir, miembro y portavoz del Consejo Supremo, publicada en la página del EIA:

«En la situación actual de Afganistán, sólo serán pragmáticos aquellos esfuerzos de paz y reconciliación que conduzcan a una retirada de las fuerzas invasoras y que faciliten el camino para el establecimiento del sistema islámico en el país. Este objetivo no puede ser alcanzado mientras las fuerzas extranjeras permanezcan en Afganistán» (29).

Una vez conseguida la salida de las tropas extranjeras, el EIA afirma siempre que el siguiente paso será la instauración del gobierno islámico y la implantación de la *sharía*

(27) «Statement from *mulá* Omar», *EIA*, 10 de septiembre de 2006.

(28) «Statement of the Islamic Emirate of Afghanistan regarding the untrue news about peacetalks», *EIA*, 28 de septiembre de 2008.

(29) «Peace talks in conditions of the presence of foreign torces are meaningless and futile», entrevista a Malawi Abdul Karir, en: <http://alemarah-ia.net/> (acceso noviembre de 2010).

como base jurídica fundamental del nuevo régimen. No hay muchos más detalles de su programa político, y posiblemente esta indefinición es deliberada. Sin duda la causa contra la invasión es mucho más popular y aglutinadora que la de la restauración del régimen rigorista islámico entre los afganos; pero también son probablemente conscientes de que las condiciones no serían las mismas que en el año 1996 y que habría que corregir algunos errores cometidos en el pasado. A tenor de la evolución de su dialéctica, y si se diesen las circunstancias, un gobierno que fuese capaz de representar a diversas corrientes islamistas y una interpretación algo más dulcificada de la *sharí'a* podrían estar en su agenda. Es difícil establecer lo anterior con seguridad porque los comunicados del EIA son en cierto modo incoherentes y abordan estos asuntos con enfoques a veces contradictorios, figura 8.

Algunos achacan esto a la presunta descoordinación interna del movimiento mientras que otros autores prefieren explicarlo analizando los mensajes que generan para consumo interno y los que generan para la audiencia global. La propaganda dirigida a la audiencia local (principalmente a través del boca a boca, la radio, algunos casetes y los panfletos) suele versar sobre los daños infligidos a las fuerzas enemigas, sobre atrocidades y vejaciones a los musulmanes cometidas por la coalición y sobre las justificaciones nacionales, culturales y religiosas de su lucha. En estos mensajes hay tres constantes que cuidadosamente se respetan en todos los comunicados: la omisión de referencias a etnias o tribus, la ausencia de críticas a las prácticas musulmanas chutas y la negación de recibir apoyos de países extranjeros (léase Pakistán e Irán). Sin embargo, los dirigidos a la audiencia global (a través de la Red y las entrevistas oficiales principalmente) además versan sobre la causa de la *yihad* global, la falta de legitimidad del Gobierno afgano y algunas reflexiones geopolíticas sobre los acontecimientos mundiales. Pese a ello, el EIA suele ser cuidadoso en remarcar que su causa es de carácter exclusivamente nacional y que no tiene ambiciones más allá de Afganistán.

De hecho, cuando el EIA se refiere a sus enemigos, las fuerzas de la OTAN y Estados Unidos son simplemente vistas como actores externos ocupantes, y como tal, merecen ser eliminadas. Pero este hecho no constituye un fin en sí mismo; acabada la ocupación,



Figura 8. — Encabezado de la web del EIA.

desaparecerían como enemigo. El propio *mulá* Omar ha manifestado que si nuestras tropas decidiesen abandonar el país, sus fuerzas garantizarían su salida en paz y no habría ninguna represalia para nuestras naciones, con las que se podrían abrir inmediatamente espacios de cooperación. Esto no es así, sin embargo, para las actuales autoridades afganas y los principales miembros del aparato estatal. Para ellos, el EIA entiende que sólo existe una salida: el juicio ante un tribunal islámico y el castigo correspondiente conforme a la *sharía*. Esto podría confirmar el carácter subversivo de la insurgencia afgana que, simplemente, lucha contra el Gobierno afgano y aspira a su derrocamiento, más que verse a sí mismo como un elemento de la *yihad* global propugnada por Al Qaeda.

La financiación insurgente

De todos es bien conocida la asociación que hay entre el comercio del opio y la insurgencia en Afganistán. Ahora bien, hasta qué punto y cuál es el modo de relación, así como qué otras fuentes de ingresos obtienen, es un asunto que no está a veces acertadamente explicado. Además, que atacar la financiación de un grupo insurgente es clave para luchar contra él es un asunto que nadie pone en duda pero, sin embargo, el modo de llevarlo a cabo es un asunto muy complejo en un país donde el dinero se mueve principalmente de mano en mano sin dejar trazo alguno, donde obtener inteligencia precisa sobre las siempre oscuras redes de crimen organizado es realmente difícil, donde el cultivo del opio y, en general, el mercado negro es una de las principales –a veces única– fuentes de ingresos de gran parte de la población y, finalmente, donde la práctica de la corrupción entre los gobernantes es una forma de vida legítima perfectamente aceptada. En este ambiente es muy difícil para una fuerza militar –no diseñada, dotada ni entrenada para la investigación criminal– entender y valorar cómo se financian los diversos grupos con los que lucha y, por tanto, atacar este aspecto.

No obstante, se estima que los ingresos que la insurgencia obtiene del mercado del opio pueden ser de un 40% del total de sus ingresos (aproximadamente unos 400 millones dólares al año según la cosecha), lo cual deja un importante 60% a otras fuentes de financiación. En estas «otras» fuentes destaca a mucha distancia sobre las demás el «dinero de protección» cobrado al resto de actividades económicas, aquel que acaba en manos insurgentes a cambio de evitar los ataques sobre empresas, transportes, comercios, proyectos, personal, etc. En un reciente informe del Congreso de Estados Unidos, se estimaba que sólo la protección de los abastecimientos de las fuerzas militares estadounidenses en Afganistán costó en el año 2009 más de 200 millones de dólares (30). Este dinero va principalmente a parar a los bolsillos de los señores de la guerra locales que controlan la seguridad en sus respectivos territorios, lo que indudablemente incluye a los insurgentes en sus zonas de acción. El mismo informe valoraba que los ingresos que los insurgentes obtienen de «la protección de la reconstrucción» podrían igualar o superar el que éstos obtienen del opio. Y es que esta denominada «financiación imprevista»

(30) Véase el Informe *Warlord Inc., Extortion and Corruption Along the US Supply Chain in Afghanistan*, Informe del Subcomité de Seguridad Nacional y Relaciones Exteriores del Congreso, en: http://www.oversight.house.gov/images/stories/subcommittees/NS_Subcommittee/6.22.10_HNT_HEARING/Warlord_Inc_compress.pdf. (acceso noviembre de 2010).

da» por parte de las fuerzas y agencias de cooperación que conformamos la coalición no sólo se produce en el transporte de abastecimientos sino en cualquier otra actividad, por ejemplo la práctica totalidad de nuestros proyectos de reconstrucción. Si fuésemos capaces de calcular lo que les cuesta en impuestos ilegales a las empresas afganas el poder trabajar en cualquier tipo de actividad, principalmente a aquellas subcontratadas por la coalición, con cierta seguridad, las cifras podrían ser realmente desorbitadas.

En realidad, se puede afirmar que el gran negocio de la insurgencia es la extorsión o «imposición tributaria» de toda actividad económica (agrícola, empresarial o ilegal) a lo largo y ancho del país. Un informe del US Institute for Peace de agosto de 2009 (31) afirmaba que de esos 400 millones de dólares que presuntamente ganan los insurgentes con el opio, 250 millones podrían provenir del pago de la protección que éstos brindan a los señores, traficantes y cultivadores de la droga, mientras que sólo los otros 150 provendrían de la explotación directa de laboratorios y cultivos propios (150 millones de un negocio que se calcula genera 1.000 millones de dólares anuales en Afganistán) (32). De hecho, la explotación directa del cultivo y comercio del opio está expresamente prohibida por la cúpula del EIA en sus códigos de conducta.

La imposición tributaria ilegal sobre los cultivadores –de opio o de otro tipo de cultivo–, ganaderos y comerciantes se denomina *ushr* y normalmente importa un 10% de la producción. La imposición sobre el mercado negro y el resto de actividades económicas empresariales es, sin embargo, normalmente del 20% y se disfraza bajo la denominación de uno de los pilares del islam, el *zakat* o *azaque*, la obligación de cualquier buen musulmán a compartir sus bienes con los necesitados. De todos los impuestos locales cobrados, los comandantes deben entregar un porcentaje a su cadena de mando, normalmente el 50%, aunque varía según el control que la cúpula tenga sobre ellos y la riqueza de ésta. A menudo surgen disputas sobre los responsables de recibir estos ingresos y para ello se arbitran procedimientos que delimiten estrictamente las áreas de responsabilidad de cada comandante y la cadena orgánica que deben seguir.

Se puede pues resumir que la financiación insurgente es variopinta en sus fuentes, principalmente local, está basada en la extorsión sobre cualquier actividad económica y fluye de abajo a arriba principalmente, debiendo el comandante local y provincial contribuir a la organización con parte de estos ingresos a cambio de mantener «la franquicia insurgente» –y por tanto la legitimidad de sus actos frente a la población– y recibir desde la cúpula apoyo en medios y otros recursos que se traducen en explosivos, suicidas, entrenamiento especializado y el acceso a influyentes contactos. La financiación de arriba abajo, aunque menor, también existe, y su fuente principal es la redistribución de los fondos que llegan a la cúpula: los obtenidos de la propia organización sobre el terreno y las donaciones internacionales; aunque estas últimas se consideran cada vez más menguantes.

(31) Del informe *How Opium profits the Taliban?* del United States Institute of Peace en agosto de 2009, en: http://www.usip.org/files/resources/taliban_opium_1.pdf. (acceso septiembre de 2010).

(32) Según el documento conjunto *Fighting the Opium Trade in Afghanistan: Myths, Facts, and Sound Policy* del US Department of State y la UK Foreign and Commonwealth Office de marzo de 2008, en: http://kابل.usembassy.gov/media/afghan_opium_myths_and_facts-final.pdf. (acceso septiembre de 2010).

Ni que decir tiene que la terrible falta de seguridad y legalidad, así como la inoperancia del Estado afgano y sus Fuerzas del Orden, son las principales causas que favorecen esta colecta masiva de impuestos ilegales sobre la población pero, yendo más allá, cabe afirmar que el fracaso de la estructuras de gobierno en Afganistán se agrava día a día con estas actividades, socavando su financiación y legitimidad. Hecho al que tampoco ayuda la corrupción generalizada de los representantes del Gobierno de Afganistán, los cuales utilizan habitualmente el mismo método de recolección de tasas entre la población en las zonas de su responsabilidad. Para cerrar este círculo vicioso, la inoperancia del Gobierno afgano se constituye en el principal interés mutuo que une a insurgentes, a los señores de la droga, a los señores de la guerra y a los señores del poder, constituyéndose así un fabuloso «ejército» de fuerzas –militares y civiles– antigubernamentales en un sistema que bien se podría calificar de feudal y que lucha –abierta o soterradamente– para que no se alcance nuestro primordial objetivo: la creación de un Estado suficientemente fuerte que sea capaz de controlar el país.

Con todo, no se debe extraer la conclusión de que los insurgentes nadan en la abundancia ni que obtengan grandes fortunas personales de la lucha; la pobreza extrema de Afganistán –especialmente en las zonas rurales, su principal área de operaciones–, no permite muchas veces más que sostener a los grupos y células de manera precaria, invirtiéndose la mayor parte de los ingresos en la adquisición de vehículos, municiones y armas en los mercados ilegales de Irán, Pakistán y las antiguas repúblicas soviéticas que lindan con el norte afgano. Son los señores de la droga, los gobernantes y los señores del poder regional y provincial los que controlan masivamente de forma personal los recursos que se obtienen del opio y de todo este descontrolado sistema paralelo de imposición tributaria.

De la derrota a la victoria posible: la campaña militar insurgente en los años 2002-2010

El proceso que ha llevado a unos pocos líderes talibán y algunos coaligados refugiados en Pakistán, todos ellos privados de su influencia y poder tras la caída del régimen en el año 2001, a liderar una subversión generalizada en grandes extensiones de Afganistán en el año 2010 no tiene probablemente una justificación sencilla. Para explicar este hecho a menudo se ha recurrido a simplificaciones que atribuyen exclusivamente el mérito a la voluntad resistente de los «legendarios» líderes y a su arraigo entre la población afgana o, en el otro extremo, a los «terribles» errores de una coalición soberbia que se pensó capaz de vencer donde otros «imperios» no lo consiguieron. Sea como fuere, lo que resulta indudable es que la eficaz campaña militar que consiguió apejar del poder a los talibán se ha ido convirtiendo poco a poco en un laberinto del que nuestras naciones no tienen clara la salida.

Desde luego algunas de las complejas razones que se pueden apuntar para que esto haya ocurrido se han de buscar en los errores que Estados Unidos, y la OTAN por solidaridad, han cometido al enfocar la gestión del posconflicto y la construcción del nuevo Estado afgano. Si bien es cierto que la OTAN aprendió en las guerras de los Balcanes la complejidad de estabilizar una zona en conflicto y el tremendo esfuerzo multidimensional

(económico, político, diplomático, militar, etc.) que ello implica en tiempo y recursos, la estabilización de Afganistán y el brutal esfuerzo que ello iba a exigir no interesó a Estados Unidos y la OTAN hasta que la derrota a manos de una insurgencia creciente apareció claramente como una opción plausible allá por el año 2007. La guerra de Irak y su devenir, los atentados de Al Qaeda en Europa, un enfoque estratégico extremadamente ingenuo y acomodaticio por parte de los gobiernos occidentales, la incapacidad y falta de legitimidad del gobierno de Karzai y unas fuerzas militares occidentales anquilosadas y desentrenadas para luchar una guerra irregular, fueron algunas de las causas que conformaron el caldo de cultivo idóneo donde unos pocos líderes insurgentes consiguieron poco a poco reocupar el tremendo vacío que se generó en Afganistán tras la invasión. No por ello cabe despreciar la habilidad y férrea voluntad de esos líderes insurgentes de inmediatamente reconstruir su red de apoyos internos y externos, de movilizar antiguos simpatizantes, de imponer orden sobre la desconcertada población y, en definitiva, de reflexionar y adaptarse para retomar también una lucha que de ningún modo consideraron acabada.

Durante el año 2002, el combate más importante que se produjo con las fuerzas insurgentes fue la controvertida operación *Anaconda* en el valle de Shah-i Kot en la que fuerzas talibán locales (probablemente Mansoor y Haqqani entre ellos), miembros del IMU y Al Qaeda se atrincheraron en las montañas de Zormat (provincia de Paktika) y pusieron en aprietos a las fuerzas de la coalición derribando dos *Chinook* y causándoles además 80 bajas (dos muertos y 78 heridos). Esta batalla –y otras que se libraron hasta final de 2002– fueron vistas más como un epílogo de las operaciones que como el prólogo de un impensable, en ese momento, resurgimiento insurgente, pero lo cierto es que ya activó algunas alertas sobre la fuerza y habilidad del enemigo. *Mulá Rahi Yusufzai* (33) advirtió ya entonces en la influyente revista *Time*:

«El *mulá* Omar no fue tomado en serio cuando juró que lanzaría una guerra de guerrilla contra Estados Unidos en Afganistán. Después de todo, sus hombres habían fracasado en su resistencia contra la invasión y habían perdido el control del país en cuestión de semanas. Además, el clérigo de un solo ojo fue visto por última vez huyendo para salvar la vida a bordo de una motocicleta. Con todo, la ferocidad de la lucha en Shah-i Kot es un recordatorio de que los talibán y Al Qaeda no están todavía acabados en Afganistán» (34).

Durante los años 2003, 2004 y 2005 los ataques contra fuerzas occidentales y afganas comenzaron a extenderse por el sur y sureste afgano. Aparecieron los primeros ataques con IED (35), se certificó la caída de la provincia de Zabul en manos talibán y la entidad de algunos grupos insurgentes dispersos creció hasta 150 hombres.

Durante 2006 comenzó una lenta infiltración en las sureñas provincias de Kandahar (tradicional bastión talibán), Uruzgan y Helmand y se detectaron las primeras acciones

(33) El paquistani *mulá* Rahi Yusufzai está considerado como una de las mayores autoridades a nivel mundial sobre Afganistán y la FATA. Fue el periodista que realizó la última entrevista pública de Osama bin Laden en 1998.

(34) YUSUFZAI, Rahi, *mulá*: «Battle Creates a New Taliban Legend», revista *Time*, 7 de marzo de 2002, en: <http://www.time.com/time/world/article/Q,8599,216053,00.html> (acceso noviembre de 2010).

(35) *Improvised Explosive Device* o Artefacto Explosivo Improvisado.

en el norte del país. El intento de toma de la ciudad de Kandahar (la segunda del país) acabó con un fracaso insurgente durante la denominada operación *Medusa*, la primera operación principal que involucró seriamente a la ISAF en la guerra. Las primeras bajas masivas de civiles causadas por errores de la coalición aparecieron en escena y 12 soldados canadienses y 14 británicos murieron durante los combates, siendo numerosos insurgentes eliminados o capturados. Sin embargo, muchos lograron huir a los distritos cercanos llegando incluso a tomar el control del distrito de Gulistan, en la occidental provincia de Farah. Aunque el primer ataque suicida se registró en Afganistán en el año 2001 –precisamente para aniquilar al carismático líder *muyahid* Massoud y fue obra directa de Al Qaeda–, durante el periodo que va desde los años 2002 a 2005 estos ataques fueron prácticamente extraordinarios (no llegaron a 20 en cuatro años). Fue precisamente en 2006 cuando esta táctica comenzó a ser ampliamente usada hasta alcanzar 120 ataques en un solo año.

Pese a los reveses del año 2006 alrededor de Kandahar, la insurgencia en el año 2007 comenzó la campaña primaveral con renovada fuerza, extendiendo su influencia a las zonas próximas a Kabul y al norte y el oeste del país. Quizás fue este año cuando de verdad se empezaron a encender las luces de alarma de la coalición acerca de la fuerza que estaba alcanzando la insurgencia.

Hoy en día parece ya probado que esta renovada fuerza no era tal o, al menos, no totalmente. La progresiva y verdadera ocupación del país –que no comenzó realmente hasta el año 2006– por parte de la OTAN destapó una realidad que permanecía soterrada: gran parte del país seguía dominado por milicias locales que otro tiempo fueron leales a los talibán y con las cuales la cúpula había logrado volver a contactar. Pero, además, los cuatro años transcurridos desde 2002 habían permitido la progresiva ocupación de los inmensos espacios vacíos donde ni las poco operativas fuerzas de la OTAN (9.000 en el año 2005), ni las escasas tropas estadounidenses (17.000 en el año 2005) ni las raquílicas ANSF (25.000 en el año 2005) accedían (36). Teniendo en cuenta que a fecha de hoy (octubre de 2010) hay 144.000 hombres de la coalición más 252.000 efectivos de las ANSF (37), y que aún así algunas zonas del país aún no son accesibles, esto puede dar idea del grado de conocimiento y control que en los años previos al año 2006 se tenía de lo que sucedía en Afganistán.

Desde el año 2007 hasta la actualidad, la campaña insurgente se ha incrementado exponencialmente en calidad, cantidad y efectividad. En el año 2007 se registraron 8.400 ataques iniciados por la insurgencia mientras que en el año 2008 fueron 10.500 (un incremento de aproximadamente un 25%). En 2009 los ataques insurgentes alcanzaron los 20.000 (38) (un incremento del 100% con respecto a 2008). Según el informe

(36) Cifras extraídas del *Afganistán Index* de la Brookings Institution, actualizado a 11 de noviembre de 2010, en: <http://www.brookings.edu/~media/Files/Programs/FP/afghanistan%20index/index.pdf>. (acceso noviembre de 2010).

(37) Cifras extraídas del *Report on Progress Toward Security and Stability in Afghanistan*, Departamento de Defensa de Estados Unidos, noviembre de 2010, en: http://www.defense.gov/pubs/November1230Report_FINAL.pdf. (acceso noviembre de 2010).

(38) *Ibidem*.

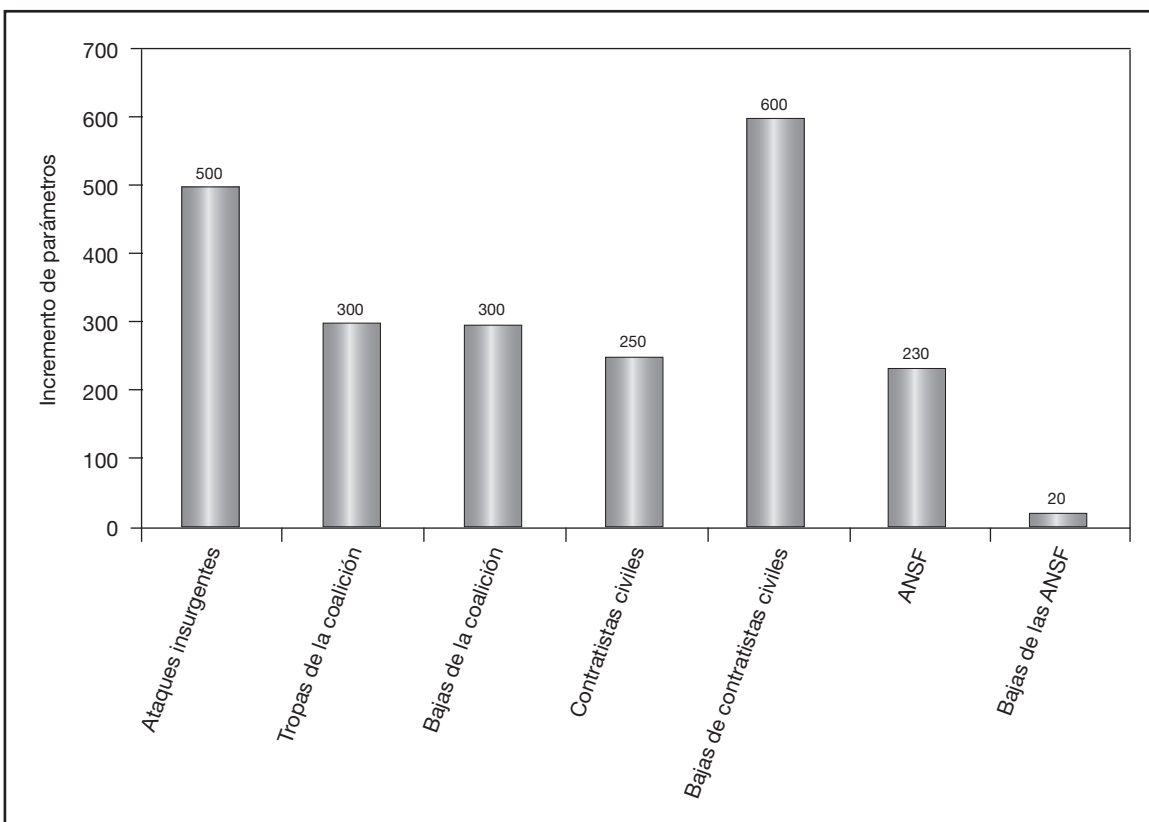


Figura 9.— Porcentaje de incremento en diversos parámetros desde el año 2007.

del secretario general de Naciones Unidas de 14 de septiembre (39) los ataques hasta esa fecha de 2010 se habían incrementado en un 70% con respecto al mismo periodo de 2009, lo cual permite predecir que las cifras a fin de año podrían alcanzar los 35.000 ataques. De seguir la misma tendencia, esto significará que los ataques insurgentes se habrán incrementado en un 500% entre los años 2007-2010.

Cuando se comparan estas cifras con el aumento de las «tropas amigas» (de la coalición y afganas) que se ha registrado en el mismo periodo, se desmonta claramente la extendida opinión entre militares y analistas de que los ataques insurgentes se han incrementado debido exclusivamente al incremento de tropas propias sobre el terreno y que la insurgencia no ha acelerado básicamente su campaña sino que ha sido simplemente reactiva a nuestra mayor actividad. Las estadísticas muestran que mientras que los efectivos de las fuerzas amigas se incrementaron desde el año 2007 hasta 2010 de 160.000 a 405.000 (40) (un 250%), los ataques se incrementaron en un 500%. Es indu-

(39) «La situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales» informe del secretario general al Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas de 14 de septiembre de 2010, en: <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N10/616/33/PDF/N1061633.pdf?OpenElement>. (acceso noviembre de 2010).

(40) Cifras extraídas del *Afganistán Index* de la Brookings Institution actualizado a 11 de noviembre de 2010, en: <http://www.brookings.edu/~/media/Files/Programs/FP/afghanistan%20index/index.pdf>. (acceso noviembre de 2010).

dable que nuestra postura más agresiva y nuestra mayor entidad han contribuido a que haya más choques pero desde luego no parece poder sostenerse que son las principales causantes del deterioro de la seguridad generalizado que se ha producido en estos años.

Si atendemos al número de bajas de la coalición como posible indicador de la eficacia de la insurgencia, en 2007 murieron 232 soldados mientras que en 2010 rondarán a final de año los 700 (41) (un incremento del 300%). A estas cifras cabe sumarles, los 300 contratistas civiles muertos en el año 2010 frente a los 50 del año 2007 y los casi 1.000 muertos de las ANSF que curiosamente se mantienen prácticamente constantes desde el año 2007 (1.011 en el año 2007, 1.100 en el año 2008, 920 en 2009 y 900 hasta agosto de 2010) pese a que las ANSF han casi triplicado sus efectivos (42). En la figura 9 se pueden comparar los incrementos de algunos de estos parámetros.

En cuanto a las tácticas más utilizadas cabe destacar el estancamiento que han sufrido los ataques suicidas, que rondan desde el año 2006 los 130 de media anual –con cada vez menos efectividad– y el espectacular incremento de los ataques con IED, el arma más letal contra las fuerzas de la coalición (más del 50% de las bajas) (43) y la población civil (30%) (44). En el año 2007 se registraron 2.600 ataques con IED mientras que en el año 2009 fueron 9.000 y los datos hasta ahora conocidos del año 2010 auguran unas cifras finales que rondan los 12.000 ataques (45); de nuevo un incremento de casi el 500% figura 10. Con todo, las emboscadas, el hostigamiento y el fuego con armas ligeras siguen siendo el método preferido de ataque –aunque poco letal– contra las fuerzas amigas.

Las razones para explicar las dos primeras variables –el estancamiento de los ataques suicidas y el espectacular incremento de los IED– son como siempre complejas; pero desde luego no se ha de despreciar que el código de conducta o *Layeha* distribuido en mayo de 2009 por la cúpula del EIA dirigido a todos sus comandantes establecía claramente que los ataques suicidas debían ser reservados para objetivos de alto valor y que se debían prevenir las bajas civiles a toda costa. También se ha informado repetidas veces sobre las órdenes dadas a los comandantes de evitar en lo posible los combates abiertos con la coalición y usar de forma masiva los IED como medio principal de ataque con el fin de economizar fuerzas y conseguir prolongar así el conflicto (46).

(41) Cifras extraídas de www.icasualties.org. (acceso 19 de noviembre de 2010).

(42) Cifras extraídas del *Afganistán Index* de la Brookings Institution, actualizado a 11 de noviembre de 2010, en: <http://www.brookings.edu/~media/Files/Programs/FP/afghanistan%20index/index.pdf>. (acceso noviembre de 2010).

(43) Según el Informe *Annual Report 2009* de la Joint IED Defeat Organization, en: https://www.iieddo.dod.mil/content/docs/20090909_FULL_2009%20Annual%20Report_Unclassified_v1_Ir.pdf. (acceso noviembre de 2010).

(44) Según el Informe *Afghanistan. Mid year report 201* de la Asistencia de Naciones Unidas en Afganistán de agosto de 2010, en: <http://unama.unmissions.org/Portals/UNAMA/Publication/August102010MID-YEAR%20REPORT%202010Protection%20of%20Civilians%20in%20Armed%20Conflict.pdf>. (acceso noviembre de 2010).

(45) CORDESMAN, Anthony H.; ALLISON, Marissa and LEMIEUX, Jaso: *IED Metrics for Afganistán*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en: (actualizado a 11 de noviembre de 2010), en: http://csis.org/files/publication/101110_ied_metrics_afghanistan.pdf. (acceso noviembre de 2010).

(46) Véase *How the IED became Taliban's weapon of choice* en Mail & Guardian de 26 de julio de 2010, en: <http://www.mg.co.za/article/2010-07-26-how-the-ied-became-talibans-weapon-of-choice>. (acceso noviembre de 2010).

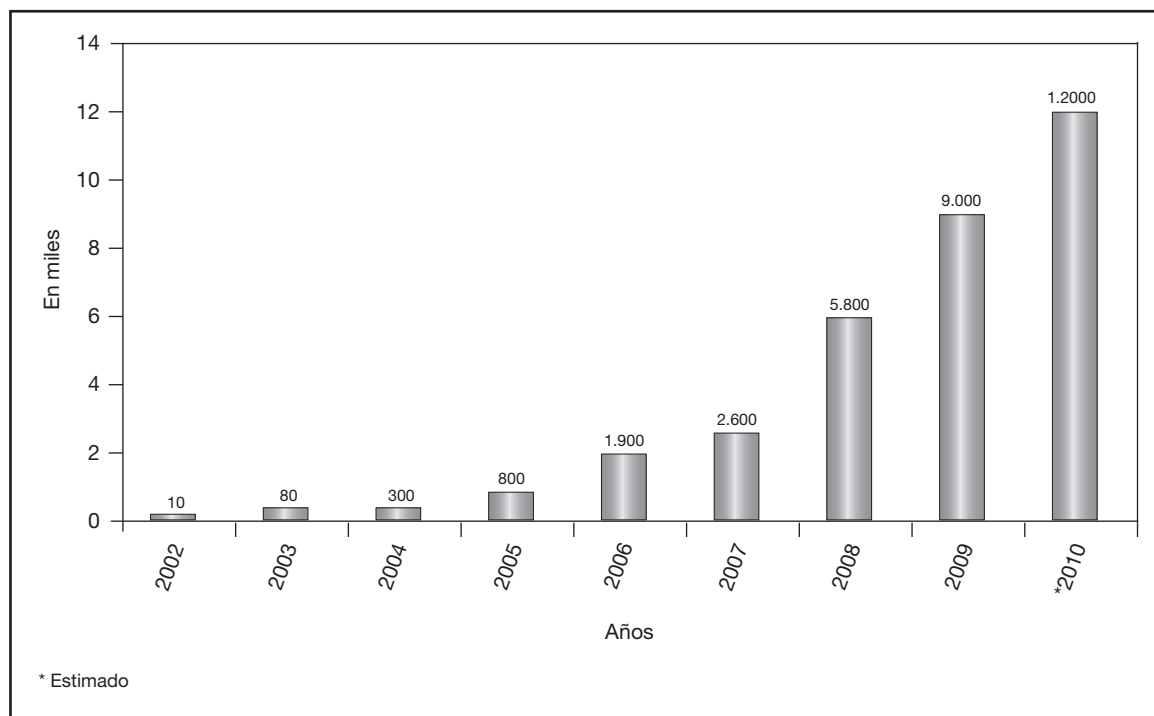


Figura 10.— Ataques con IED.

En definitiva, todo lo anterior constata un claro deterioro progresivo de la situación de seguridad en Afganistán que aún no se ha logrado contener. De ello nuestra creciente implicación en el conflicto es parcialmente culpable pero, sin embargo, tampoco cabe dudar que la estrategia insurgente, su capacidad de movilización, su adaptabilidad y el oportuno aprovechamiento que han sabido hacer de nuestros errores han sido en gran medida responsables de que el conflicto se esté complicando hasta límites que pocos en Occidente llegaron a imaginar.

Conclusiones

Tened en cuenta los consejos de la población y sus puntos de vista en todas vuestras actividades; mostrad fuerte determinación, enfoque sagaz, planeamiento integral y utilizad todas las exitosas enseñanzas del pasado. Concentrad vuestro pensamiento y esfuerzos en la yihad y vigilad que los muyahidín no estén envueltos en otras actividades accesorias. Llevad el esfuerzo principal a los puntos fuertes de la yihad contra los no creyentes para de ese modo establecer un gobierno islámico y buscad la ayuda y la fuerza de Alá en vuestras tareas de yihad y caridad.

Emirato Islámico de Afganistán, el Consejo Supremo, 2010.

La insurgencia afgana se compone de diversos actores que aunque comparten un objetivo inmediato común, divergen en el enfoque y posibles soluciones a largo plazo del conflicto. Pero no por ello se ha de concluir que es una colección de grupos locales

que actúan de manera descoordinada y falta de directivas superiores. Su capacidad de comunicación y de apoyo mutuo no es desdeñable. Por otro lado, su gran iniciativa a nivel local y provincial les confiere adaptabilidad y capacidad de reclutamiento así como la posibilidad de intentar aproximarse a la población con enfoques diversos.

Estos actores afganos están apoyados, o al menos secundados, por una pléyade de elementos externos que consideran la lucha en Afganistán como beneficiosa para el desarrollo de su propia estrategia. Esto no significa que sean lo mismo ni siquiera que exista coordinación entre ellos sino, más bien, que se ven como aliados tolerables que pueden obtener beneficio mutuo mientras sus agendas lo permitan.

Todos ellos tienen una fuerte ideología rigorista islámica y entre ellos destaca por su poder e influencia el EIA, *alter ego* político de los denominados neotalibán. El EIA se ve a sí mismo como un gobierno en el exilio y, como tal, ha creado una estructura paralela de poder que intenta socavar la legitimidad del Gobierno actual de Afganistán hasta conseguir su derrocamiento. Es en este punto donde cabe circunscribir la lucha contra las fuerzas de la coalición que sostenemos este Gobierno. Más allá, nuestras naciones no son vistas como enemigos a batir y, por tanto, no son objetivos fundamentales a atacar. No hay que olvidar que los del EIA no ha cometido jamás un ataque fuera de las fronteras de su país. Esto no es así para algunos de sus aliados externos como Al Qaeda o el TTP, organizaciones terroristas así designadas que se ven parte de la *yihad* global y que están ávidas de golpearlos en nuestros territorios independientemente de nuestra presencia en Afganistán.

El principal objetivo final del EIA es por tanto la restauración del régimen islamista en Kabul para lo cual exige como paso previo innegociable la salida de nuestras fuerzas del país. Más allá, su propuesta parece ser el retorno al *statu quo* del año 2000, cuando su gobierno era tolerado como un régimen fundamentalista pero válido para la interlocución internacional en nombre del Estado afgano.

Las fuentes de financiación de este movimiento de resistencia han ido variando con el tiempo, perdiendo peso las donaciones internacionales y la financiación externa para conseguir, en la actualidad, autofinanciarse con un sistema de imposición fiscal ilegal sobre cualquier actividad económica que se realice en los territorios a los que tiene acceso. Esto incluye por descontado el mercado del opio, actividad importante de la economía nacional afgana.

En lo tocante a la campaña militar insurgente, hay que certificar atendiendo a parámetros medibles que está siendo indudablemente exitosa. Su actividad pese a los casi 10 años de nuestra intervención militar se ha visto acelerada en cantidad y calidad y esta tendencia aún no hemos conseguido detenerla. El relacionar este incremento exclusivamente con nuestra mayor implicación en el conflicto es un error que sólo contribuye a seguir despreciando a un enemigo que ya nos ha demostrado su capacidad y motivación.

Este desprecio por el enemigo, es a veces el reducido conocimiento que hemos tenido de su causa, y algunos errores y divagaciones que hemos cometido al enfocar las operaciones en Afganistán nos han llevado a una situación que a día de hoy se presenta como muy complicada. No nos queda ya mucho margen de error y el enemigo, que nos estudia y nos conoce profundamente, lo sabe. ¿Le conocemos nosotros realmente a él? Esperemos que sí, porque su posición es cada vez más cómoda; sólo tiene que esperar a que llegue nuestro agotamiento.

RESEÑAS DE LIBROS Y REVISTAS



AZNAR FERNÁNDEZ-MONTESINOS, Federico

La ecuación de la guerra

Editorial Montesinos

Rústica. 444 páginas

La guerra, un mal que sabe esconderse entre muchos nombres, en los comienzos del siglo XXI sigue tan presente como el cáncer en nuestras sociedades. Si para tratar la enfermedad hace falta investigar en sus raíces y para detectarla hay que someterse a pruebas y análisis, otro tanto sucede con la guerra. Del desconocimiento, tal vez, se derive una felicidad pasajera pero también una menor expectativa de vida, cuando no un sufrimiento cruel.

El libro que se presenta bajo el título de: *La ecuación de la guerra* es la segunda parte de la tesis doctoral titulada «Las nuevas guerras validez de la Polemología para el análisis de los conflictos del siglo XXI» defendida en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid, calificada como sobresaliente *cum laude* y propuesta para Premio Extraordinario de Doctorado.

La primera parte se titula *Entender la guerra del siglo XXI* y ha sido publicada simultáneamente con este libro en enero de 2011 por la editorial Complutense con prólogo de la ministra de Defensa, Carme Chacón Piqueras.

En el texto que se presenta se recoge la experiencia sobre los conflictos armados acumulada desde su creación hace 13 años en el Departamento de Estrategia y Relaciones Internacionales del Centro Superior de Estudios para la Defensa Nacional (CESEDEN) del que el autor es profesor.

Destacar que en este Centro se imparte, entre otros, el Curso de Estado Mayor que sirve a la formación de los cuadros decisores de nuestras Fuerzas Armadas (cerca de 1.600 oficiales a los que se añaden unos 500 de 35 países amigos y aliados) así como el Curso de Ascenso a General en los que el Departamento de Estrategia tiene un papel muy activo.

Esto convierte al CESEDEN en un foro de vanguardia en el estudio de los conflictos y dilemas de las relaciones internacionales que incorpora una interesante aproximación cívico militar efectuada de la mano de ponentes de primer nivel –políticos, generales, diplomáticos, académicos, miembros de Organizaciones No-Gubernamentales (ONG), etc.– bajo la Chatham House Rule.

El libro es un trabajo académico similar al realizado por otros Institutos de Estudios Estratégicos de países de nuestro entorno y supone una importante contribución a la posición española, con la síntesis de los debates más actuales sobre la guerra.

Básicamente se trata de una reflexión matricial sobre la guerra (su estudio holístico se acomete en el primer tomo) a la que se incorpora la experiencia vivida por los alumnos (de entorno a 38 años de edad, de distintos países, en el ecuador de su carrera militar y

con varias misiones de paz en su haber) y que se documenta con citas procedentes del trabajo de relevantes autores (más de 600).

En esencia se trata de un manual de Polemología, ciencia que se ocupa del:

«Estudio objetivo y científico de la guerra como fenómeno social susceptible de observación.»

Y es que la guerra, como todos los fenómenos sociales puede y debe observarse integralmente, esto es, a través de un análisis plural, multifocal y multidisciplinar.

La visión propuesta es *plural* porque se procura utilizar fuentes de todo el espectro disponible correspondiente al plano concreto observado, buscando una perspectiva completa del debate; *multidisciplinar*, en la medida en que se van a utilizar diferentes aproximaciones científicas al objeto de estudio; y *multifocal*, porque se ha trasladado el eje de observación a los distintos planos y niveles de la guerra. El problema es que para abordar la guerra en profundidad, verticalmente, debe hacerse también en extensión, horizontalmente, incrementando las áreas de estudio.

El resultado es que, por un lado se hace un estudio lineal de sus causas, su desarrollo y su terminación; y por otro se acomete su estudio desde los campos jurídico, ético, político, militar, sociológico, etc. mezclando presente y pasado y prestando una especial atención a los elementos portadores de cambio, a las nuevas formas y a conflictos vivos, procurando exponer los debates más actuales (características, abordaje, participación de ONG, posconflicto, etc.) sobre las nuevas guerras. La guerra ha cambiado y la forma de abordarla debe hacerlo también.

El interés del libro radica tanto en su punto de vista (cívico-militar), como en sus fuentes, como por tratarse de un área relativamente abandonada por el mundo académico en España. A reseñar que está previsto que el trabajo se traslade al ámbito internacional de la mano de la editorial francesa Armand Colin a modo de una contribución a repensar la guerra, como necesario complemento al compromiso y esfuerzo por la paz que realiza nuestro país, aportando así no sólo fuerza sino también pensamiento y reflexión.

Es una obra divulgativa dirigida a un público con un horizonte cultural elevado y preocupado por la realidad internacional: diplomáticos, miembros de ONG, politólogos, militares, académicos, estudiantes universitarios, miembros de foros de reflexión internacional, etc.

F. A. F.-M.

ACTIVIDADES DEL CENTRO

INAUGURACIÓN DEL XXXI CURSO DE DEFENSA NACIONAL



El día 17 de enero en el aula número 1 «General Asensio» de este Centro, tuvo lugar la inauguración del XXXI Curso de Defensa Nacional, este acto estuvo presidido por el DICESEDEN y la conferencia inaugural trató sobre: *Conceptos de Seguridad y Defensa*, fue impartida por el excelentísimo general de brigada, don Miguel Ángel Ballesteros Martín.

IX REUNIÓN DEL PCG (*PROGRAMME COORDINATION GROUP*) DEL CEDS (*COMBAT EQUIPEMENT FOR DISMOUNTED SOLDIERS*) PROGRAMME

Los días 18 y 19 de enero en aula número 22 de este Centro, tuvo lugar la PCG del CEDS *Programme*, dicho acto fue organizado por la División de Logística del Estado Mayor Conjunto y asistieron 20 personas entre nacionales y extranjeros.

PROYECTO DE EXPERIMENTACIÓN DEL CONCEPTO DE LOGÍSTICA CONJUNTA

Los días 18 y 19 de enero en las aulas números 11, 13 y 22 de este Centro, tuvo lugar el Proyecto de Experimentación del Concepto de Logística Conjunta dirigido por la Unidad de Transformación de las Fuerzas Armadas, a este acto asistieron alrededor de 30 oficiales.

CONFERENCIA GENERAL



El día 19 de enero a las 18:00 horas, tuvo lugar en el aula magna de este Centro, dentro del ciclo de conferencias de la Cátedra «Marqués de Santa Cruz de Marcenado» del CESEDEN-Fundación Sagardoy, don Luis M. Cuesta Civis, secretario general de Política de Defensa, impartió una conferencia con el título: *Europa en el nuevo Concepto Estratégico de la Alianza*.

ACTO DE TOMA DE POSESIÓN DEL GENERAL JEFE DE ESTUDIOS DE LA ESCUELA SUPERIOR DE LAS FUERZAS ARMADAS (ESFAS)



El día 21 de enero tuvo lugar en el paraninfo de este Centro, el acto de toma de posesión del excelentísimo señor general de brigada del Ejército del Aire, don Luis Emilio Andrey Medina, de la Jefatura de Estudios de la ESFAS, este acto fue presidido por el DICESEDEN.

MESA REDONDA



El día 25 de enero a las 16:30 horas, tuvo lugar en el paraninfo de este Centro, la mesa redonda con el título: *Seguridad Nacional y estrategias energéticas en España y Portugal*, a este acto asistieron altas autoridades civiles y militares del Ministerio de Defensa, universidades y centros de estudios internacionales.

VISITA DE LA DELEGACIÓN DEL COMITÉ PERMANENTE DE LAS FUERZAS ARMADAS DEL SENADO DE TAILANDIA



El día 26 de enero tuvo lugar la visita de la delegación del Comité Permanente de las Fuerzas Armadas del Senado de Tailandia, esta delegación presidida por la señora Kesinee Kaevatana, senadora de la provincia de Ayutthaya y estaba compuesta por unas 11 personas.

Durante su visita al CESEDEN se impartieron las conferencias: *La política de defensa en España* y *Las Fuerzas Armadas en España*.

SEMINARIO HISPANO-FRANCÉS



Los días 27 y 28 de enero en el aula «Hernán Cortés» de este Centro, tuvo lugar el desarrollo del Seminario Hispano-Francés organizado por la Fundación del Real Instituto Elcano a este Seminario asistieron unas 70 personas.

VISITA DEL MINISTRO DE DEFENSA DE PARAGUAY



El día 1 de febrero en el aula número 2 de este Centro, tuvo lugar la visita del excelentísimo señor don Cecilio Pérez Bordón, ministro de Defensa de Paraguay, acompañado de cinco oficiales de su gabinete. Durante su visita se impartieron las conferencias: *Organización general del Estado Mayor de la Defensa* y *Organización y funciones del Centro de Inteligencia de las Fuerzas Armadas*.

COMIDA-CONFERENCIA-COLOQUIO DE LA ASOCIACIÓN DE DIPLOMADOS DE ALTOS ESTUDIOS DE LA DEFENSA (ADALEDE)



El día 3 de febrero en el comedor «Cristobal Colón» de este Centro, tuvo lugar la comida-conferencia-coloquio de ADALEDE en la cual participaron aproximadamente unas 80 personas. Durante el acto tuvo lugar una conferencia impartida por don Luis M. Cuesta Civis secretario general de Política de Defensa.

VISITA DEL REAL COLEGIO JORDANO DE DEFENSA NACIONAL



Entre los días 6 y 13 de febrero tuvo lugar la visita del Real Colegio Jordano de Defensa Nacional, al mando del brigadier general, Abdullah Raja Al-Mazawdeh, estaba compuesta por 20 personas entre profesores y alumnos. Durante su estancia visitaron la empresa EADS Casa y las instalaciones de la Unidad Militar de Emergencias.

INAUGURACIÓN DEL X CURSO DE ALTOS ESTUDIOS ESTRATÉGICOS PARA OFICIALES SUPERIORES IBEROAMERICANOS (AEEOSI)



El día 14 de febrero tuvo lugar en el paraninfo de este Centro la inauguración del X Curso de AEEOSI. Dicho acto fue presidido por el almirante DICESEDEN.

PROYECTO DE EXPERIMENTACIÓN DEL CONCEPTO DE LOGÍSTICA CONJUNTA

Entre los días 15 al 17 de febrero tuvo lugar en las aulas números 11, 13 y 20 de este Centro, el Proyecto de Experimentación del Concepto de Logística Conjunta, dirigido por la Unidad de Transformación de las Fuerzas Armadas. En el acto de este Proyecto participaron alrededor de 30 oficiales.

PRESENTACIÓN DEL ÍNDICE ELCANO DE PRESENCIA GLOBAL

El día 16 de febrero tuvo lugar en el aula «Hernán Cortés» de este Centro, la presentación del *Índice Elcano de Presencia Global*. El acto fue organizado por la Secretaría General de Política de Defensa y presidido por el secretario general de Política de Defensa y el presidente del Real Instituto Elcano.

PRESENTACIÓN DEL *CUADERNO DE ESTRATEGÍA*, NÚMERO 150 DEL INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS (IEEE)



El día 15 de febrero tuvo lugar en el paraninfo de este Centro, la presentación del *Cuaderno de Estrategía*, número 150 titulado: «Seguridad, modelo energético y cambio climático». Dicho acto fue presidido por la señora ministra de Defensa, doña Carme Chacón Piqueras.

CONFERENCIA GENERAL



El día 17 de febrero tuvo lugar en el aula magna de este Centro, y dentro del ciclo de conferencias de la Cátedra «Marqués de Santa Cruz de Marcenado» del CESEDEN-Fundación Sagardoy la conferencia con el título: *La globalización de la economía*, impartida por don Ramón Tamames Gómez, catedrático de Estructura Económica.

JORNADA EL 23-F: 30 AÑOS DE PERSPECTIVA



El día 21 de febrero tuvo lugar en el paraninfo de este Centro, la *Jornada El 23-F: 30 años de perspectiva*, esta Jornada fue organizada por la Dirección General de Relaciones Institucionales del Ministerio de Defensa, siendo presidida por el secretario de Estado de Defensa, don Constantino Méndez Martínez.

VISITA DEL CAPSTONE MILITARY LEADERSHIP PROGRAM DE ESTADOS UNIDOS



El día 23 de febrero tuvo lugar en el aula número 22 de este Centro, la visita a España del *Capstone Military Leadership Program* de Estados Unidos, la delegación estuvo compuesta por 22 personas.

Durante su estancia en el CESEDEN se impartieron las conferencias: *Visión sintética de las Fuerzas Armadas* y *Visión estratégica española*.

REUNIÓN DE ANALISTAS DE INTELIGENCIA MILITAR DEL *UNIFIL WORKING GROUP*

Entre los días 22 y 23 de febrero tuvo lugar en el aula número 20 de este Centro, la Reunión de Analistas de Inteligencia Militar del *UNIFIL Working Group*, organizada por el Centro de Inteligencia de las Fuerzas Armadas a esta Reunión asistieron 25 oficiales nacionales y extranjeros.

X JORNADAS DE SEGURIDAD DE LA INFORMACIÓN (SID) DEL MINISTERIO DE DEFENSA

Entre los días 19 al 24 de febrero tuvo lugar en las aulas números 10, 14 y 19 de este Centro, las X Jornadas de SID del Ministerio de Defensa, a las cuales asistieron unas 250 personas, estas Jornadas fueron organizadas por el Estado Mayor Conjunto y la empresa de Ingeniería de Sistemas para la Defensa de España, S. A.

- Se ruega a los suscriptores de este *Boletín de Información* que consignen los cambios de dirección postal que se produzcan a: Sección de Planes y Programas (Publicaciones) del CESEDEN en paseo de la Castellana 61, 28071-Madrid, o bien mediante fax a los números 91-3482553 o 91-3482554.
- Las personas interesadas en la adquisición de algunas *Monografías* del CESEDEN y *Boletín de Información* pueden hacerlo en la librería que para tal efecto dispone el Ministerio de Defensa, situada en la planta baja de la entrada al mismo por la calle Pedro Texeira.